

Lois Pérez Leira

Protagonistas

de una epopeya colectiva

Primera edición año 1999. Colección *ALEM PARTE*.
Edición: Grupo de Comunicación de "Galicia en el Mundo" S.A.

Segunda edición corregida y ampliada

Edita:



GRUPO *de* COMUNICACIÓN
DE GALICIA EN EL MUNDO. S. L.

Colección:

CRÓNICAS  DE LA EMIGRACIÓN

Edita: Grupo de Comunicación Galicia en el Mundo, S.L.

C/San Francisco, 57. 5º - 36202 Vigo (España)

E-mail: galimundo@galimundo.com

Maquetación: Graciela Alba Burgos

Traducción: Gael Dosantos Vaamonde

Colección: Crónicas de la Emigración

I.S.B.N.: 978-84-936759-8-1

Depósito legal: VG 1404-2009

Impreso en Obradoiro Gráfico, S.L.

Polígono Industrial do Rebullón, 52D

Mos-Pontevedra

*A Graciela, Camilo y Amanda, que me acompañan
cada día en esta hermosa aventura de descubrir cada
protagonista de esta epopeya colectiva.*

*A mi madre y mi padre, que fueron protagonistas
directos de esta historia que fue la emigración.*

*A Manuel Castro López, Alberto Vilanova, Luis Seoane y
Neira Vilas, que comenzaron a escribir esta historia.*

*A Arturo Cuadrado, que me contó todas las historias y
me regaló su propia palabra.*

*A todos ellos, a los cientos de millones de emigrantes
gallegos que todavía viven en la diáspora,
les dedico este libro.*

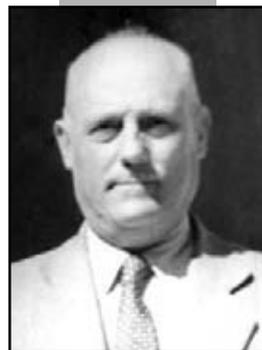


Protagonistas
de una epopeya colectiva

Alonso Ríos, Antón	11
Alonso y Trelles, José María	19
Álvarez Correa, Diego “Caramurú”	25
Antas Fraga, Manuel	33
Barcia Boente, José	41
Bares Giraldes, Manuel	49
Blanco Amor, Eduardo	55
Bóveda Pérez, Xavier	65
Camba Andréu, julio	71
Cao Luces, José María	79
Casanova, Sofía	85
Castro Chané, José	93
Cuadrado Moure, Arturo	99
De la Sagra Pérez, Ramón	109
Fernández, Luis “ <i>Princesa de Borbón</i> ”	115
García Barbón, José Manuel	119
Gómez; Fuco	125
Graña, Alfonso	131
Iglesias Pantín, Santiago	139
Lemos, Manuel	147
López Lledín, Jose María “ <i>El Caballero de París</i> ”	153
Moreira, Juan	159
Nieto Otero, Ramón	165
Otero Iglesias, Agustina “ <i>Bella Otero</i> ”	173
Otero Abeledo, José “ <i>Laxeiro</i> ”	181
Ríos Lazcano, Isabel	189
Rodríguez de Vicente, Román	199
Rodríguez Lesende, Antonio	207
Sarmiento de Gamboa, Pedro	213
Seoane López, Luis	225
Somoza Gutiérrez, Alfredo	235
Soto Canalejo, Antonio	241
Suárez Picallo, Ramón	253
Troitiño, Adrián	265
Varela Vázquez, Jesús Lorenzo	273
Vázquez Gómez, Adolfo	281
Velo Mosquera, José Antonio	289
Villaverde Rey, Elpidio	297

Antón Alonso Ríos

SILLEDA 1887/BUENOS AIRES 1980



Diputado por la Federación

Antón Hipólito Alonso Ríos, nació el 15 de agosto de 1887, en la aldea de Campo Rapado, parroquia de Cortegada, Ayuntamiento de Silleda. Fueron sus padres Manuel Alonso de origen asturiano afincado en Noia y Matilde Ríos, de Silleda. Su padre era caldedero, el cual recorría las aldeas de Galicia ofreciendo sus servicios. Hasta que un día, llega a la fiesta de Silleda y conoce a Matilde, la que va a ser su mujer. Manuel Alonso tendrá que dejar su antiguo oficio para poner una tienda de ramos generales. A los pocos años la familia irá creciendo hasta contar con doce hijos. A pesar de ser años duros, el comercio le irá bien, permitiéndole mantener y educar a su familia numerosa.

Es así como Antón irá a estudiar a la Escuela Normal de Santiago, la carrera de maestro. En tres años hizo los cuatro cursos mereciendo las notas más altas. En 1906 termina los estudios y es nombrado profesor auxiliar de la misma Escuela Normal. Por razones de salud, tendrá que retornar a Silleda donde se dedicará a trabajar la tierra.

En mayo de 1908, toma la decisión de marchar como polizón en el barco *Aragón*, rumbo a la Argentina. En Buenos Aires revalida el título de maestro, ingresando a trabajar como suplente. De allí pasó a ejercer en la Provincia de Mendoza, con una plaza en propiedad. Posteriormente volverá a Buenos Aires donde ejerce como director de escuela, y de 1913 a 1920, de profesor de Historia en el Instituto Politécnico.

A pesar de su trabajo en la docencia, se hará su tiempo para participar de las actividades de sus paisanos. Es así como en 1909, colabora en la fundación de la Sociedad Hijos de Silleda,

Foto familiar en Buenos Aires, año 1929. De izquierda a derecha: hija, Oliva, Antón Alonso Ríos con Ombú, Segundo Arceo, Oliva Rodríguez con Celta en brazos y Chamor.



entidad que se propuso la creación de escuelas en la tierra natal. Por aquellos años, Antón conoce a Oliva Rodríguez, una paisana de su aldea con la que se casará y tendrá cuatro hijos: Oliva, Chamor, Ombú y Celta.

Buenos Aires a principios de siglo estaba convulsionada, las ideas anarquistas y socialistas entusiasmaban a los jóvenes emigrantes, que soñaban una sociedad más justa. Alonso Ríos comienza a participar de las actividades del Partido Socialista Argentino.

Desde 1919 a 1931, Antón Alonso Ríos lleva la gerencia de la Sociedad Científica Argentina, mientras en los momentos libres empieza la carrera de filosofía.

En 1920 comienza a dar los primeros pasos, para intentar unificar a los distintos centros gallegos. Siendo el 24 de septiembre de 1921, la convocatoria del I Congreso fundacional de la Federación de Sociedades Gallegas Agrarias y Culturales. Ese día se juntaron 12 sociedades gallegas en la calle Bolívar 655 de la Capital Federal. La Sociedad de Silleda dirigida por Alonso Ríos y la de Punteareas por el socialista Anxel Martínez Castro, cogerán las riendas de la Federación. Al terminar el Congreso será elegido Martínez Castro Secretario General y Alonso Ríos director del periódico *Despertar Gallego*, que comenzará a editarse a partir del 1 de enero de 1922.

La primera década de vida de esta Federación, se caracterizó por el carácter reivindicativo y patriótico de la misma. En su seno, convivían con algunas tensiones dos sectores con ciertos enfrentamientos ideológicos. Por un lado, el sector vinculado al Partido Socialista (Martínez Castro) y por el otro, los socialistas, que se definían galleguistas, donde estaban Alonso Ríos, Ramón Suárez Picallo y Blanco Amor, entre otros.

En 1931, con la llegada de la República, la Federación se volcará hacia las posiciones galleguistas, impulsando la creación de ORGA.

El entusiasmo de la Federación, por los acontecimientos que estaba viviendo Galicia y ante la convocatoria a elecciones constituyentes, la Federación decide nombrar a Antón Alonso Ríos y Suárez Picallo, para que los represente en Galicia.

Picallo hará una semblanza, de su compañero de delegación, Alonso Ríos, en el periódico *Pueblo Gallego* de Vigo:

“Antonio Alonso Ríos, designado por fervorosa aclamación quien se halla ya en viaje en el instante en que escribimos estas líneas. Llegará a Barcelona en *Conte Rosso* Y de Barcelona cruzará España rumbo a Galicia. Dos palabras para este hombre excepcional para quien este viaje constituye la realización de un sueño.

Antón Alonso Ríos es de Silleda. Cronológicamente debe tener cuarenta y tantos años. Espiritual, política e ideológicamente es siempre un muchacho. De ahí vino hecho maestro de escuela. Aquí se hizo profesor y dictó cátedras. Actualmente es secretario gerente de la Sociedad Científica Argentina, una de las instituciones culturales porteñas de más arboladura y más gloriosa tradición. Tipo purísimo de raza, físicamente, en lo espiritual es de los que se dan enteros a un ideal, a un afecto, a una causa. Sin reservas de trastienda, sus ojos azules son siempre el ventanal de su alma. Tal el hombre. He aquí ahora el militante, con quien se ayuda el maestro (con mayúscula). Alonso Ríos es por temperamento, por cultura y por señorío mental, un demócrata. Giner de los Ríos es el santo de sus férvidas devociones, en lo cultural. Sensible como una rosa a los ideales de hoy y de mañana, su contacto con la democracia americana estremeció su espíritu y se enroló en las filas de vanguardia, en las filas socialistas. Volvió los ojos a su tierra y



Acto de afirmación galleguista celebrado en la plaza del Ayuntamiento en el que hablaron Alonso Ríos, Gerardo Álvarez Gallego y Víctor Fraiz, recomendando votar a favor del Estatuto en el referendo que tendría lugar el día 28 de ese mes. La Guardia, junio 1936.



sintió la necesidad de serle útil. Quiso trabajar con los suyos. La colectividad un páramo ideológico. Había algunos de sus hombres con inquietudes nuevas y había núcleos comarcanos modestísimos pero dotados de un fuerte instinto democrático. Las pequeñas sociedades que actuaban sobre su rincón nativo sosteniendo una escuela laica y ayudando al grupo agrario en su lucha contra el cacique odiado. Alonso Ríos, con otros hombres tan generosos como él vieron en la unión de esos núcleos un movimiento de gran magnitud con influencia decisiva sobre Galicia entera. Entre esos núcleos estaba el de su comarca natal, la vieja sociedad de Silleda. Alonso Ríos se hizo líder de ese movimiento unionista. Se realizó un Congreso y nació la Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales de la R. Argentina, ostentando entre sus propósitos más decididos la implantación de la República Federal Socialista en España, además de un programa de realizaciones gallegas. A lo largo de diez años aquella institución federal y su viejo órgano *El despertar Gallego* (hoy Galicia) fueron las únicas tribunas democráticas de toda la colectividad española. Desde ella se fustigó a la dictadura y a sus actos más deleznable.

Las nuevas corrientes galleguistas entraron poco después para incorporarse a su acervo principista y doctrinario realizándose una perfecta simbiosis entre la espiritualidad gallega y la emoción socialista y democrática de la carta orgánica federal. Alonso Ríos fue desde el mismo día de su nacimiento, el alma, el nervio y el verbo de la institución. Miembro, en casi todos los períodos, de su Junta Ejecutiva, director de su periódico, participante en sus Congresos, su nombre aparece en todas las páginas de su historia, señalando normas, sentando doctrinas, templando voluntades, irguiendo espíritus desmayados en la lucha, haciendo augurios optimistas para el porvenir. En la defensa del conjunto doctrinario de la institución y de sus postulados democráticos y galleguistas, así como la defensa de sus puntos de vista personales, la palabra hablada y escrita de Alonso Ríos tuvo muchas veces tonos de encendida polémica, sin descender jamás del terreno de las ideas. Sus adversarios, cualquiera fuera el campo a que pertenecieran estaban obligadas a mantenerse en idéntico terreno. Porque, además, si quisieran salir de él se estrellarían ante su vida pública y privada de apostólica austeridad y claridad de agua, y ante la sinceridad contagiosa de sus convicciones. Tal este hombre gallego que es capitán y abanderado de la delegación de los emigrados en estas latitudes. De un momento a otro serán designados los que han de acompañarle en la cruzada.

Abra Galicia su puerta mayor para que, después de 23 años de ausencia, entre por ella Antonio Alonso Ríos, su hijo dilecto y fielísimo. El hombre que trocó el dolor de la ausencia en

actividad creadora, para mejor honrar su nombre augusto y para servir al ideal que hoy alumbramos, con fulgor meridiano los.....Gallegos.”

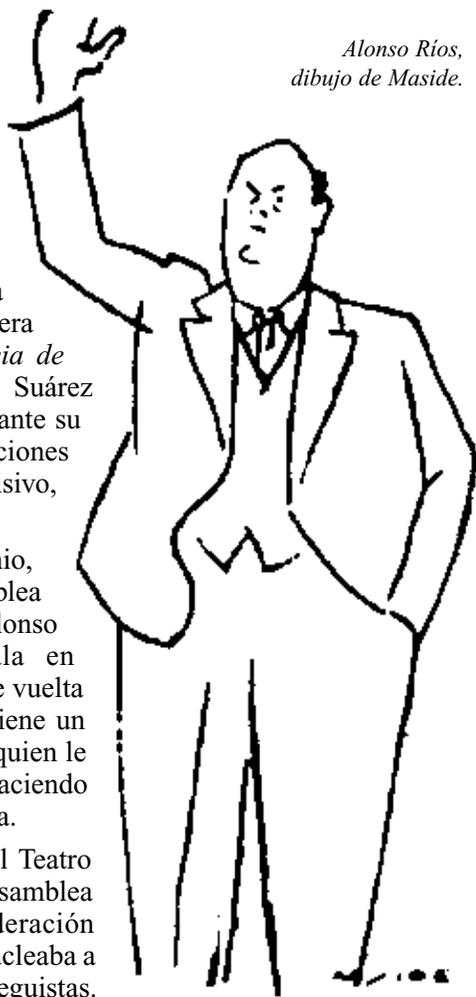
De esta emotiva forma, Picallo, presentará a la sociedad gallega, al emigrante, que días después, llegará a presidir la Asamblea Republicana de la Coruña, que como bien dijera Castelao “*Que naquel intre era a Presidencia de Galiza*”. (O señor Afranio). Alonso Ríos y Suárez Picallo, tendrán un papel muy destacado, durante su permanencia en Galicia. Sus fuertes convicciones patrióticas y de izquierda, serán un aporte decisivo, en la construcción del nacionalismo gallego.

Suárez Picallo llega a Galicia el 4 de junio, justo para participar el día 5, de la Asamblea Republicana, que se realizara en la Coruña. Alonso Ríos mientras tanto, aprovecha su escala en Barcelona, para entrevistarse con Macias, y de vuelta para Galicia, hace escala en Madrid, donde tiene un fuerte encontronazo, con Casares Quiroga, a quien le hace llegar, la opiniones de la emigración, haciendo hincapié en los derechos nacionales de Galicia.

El 5 de junio de 1931, en los salones del Teatro Principal de la Coruña, se realiza la magna Asamblea Republicana, convocada por la Federación Republicana Galega, organización ésta, que nucleaba a la mayoría de los partidos republicanos y galleguistas. Durante la asamblea, ambos delegados de la emigración, jugarían un papel muy activo. Alonso Ríos será elegido presidente de la misma y Suárez Picallo, será propuesto, como candidato a Diputado

Picallo saldrá triunfante de la Coruña, Alonso Ríos sin embargo, pagará caro, el atrevimiento de presionar, a Casares Quiroga. Aquel encontronazo en Madrid, terminará por excluir

Alonso Ríos,
dibujo de Maside.



Acto en Motevideo de constitución del Consello de Galicia, auténtico gobierno gallego en el exilio. A la derecha de Castelao, Alonso Ríos y Elpidio Villaverde.



de las listas electorales, al otro líder de la emigración.

La noticia de la elección de Suárez Picallo, como diputado, fue recibida con mucha euforia, para la emigración gallega. A los pocos días, los diputados electos, se reunían en el salón de actos de la Reunión de Artesanos de la Coruña. El domingo 12 de julio a las 12 de la mañana, comenzaron las deliberaciones, el objetivo era conocer el criterio, de los distintos representantes de nuestro país, con referencia al problema autonómico.

El presidente de esta reunión, no sería otro, que Antonio Alonso Ríos, quien al término de la misma, recibirá un expreso y terminante telegrama de Buenos Aires, que decía lo siguiente:

“ORGA. Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales y el Periódico “Galicia”, exigen patrióticamente a los diputados gallegos que formen un frente único en defensa del Estatuto, proclamando traidores a nuestra tierra a aquéllos que en las Constituyentes falten a este deber sagrado.

Firma el telegrama. *Regueira, presidente”.*

Pocos días después de asumir sus escaños en Madrid, los diputados galeguistas viajan a Vigo para participar del *Xantar de La Barxa*, acto patriótico que tenía como objetivo celebrar el 25 de Xulio día de Galicia. La ceremonia comenzó, con un mitin en el Teatro García Barbón. El acto se abrirá con un discurso de Vicente Risco, continuando en el uso de la palabra Alonso Ríos. Al terminar este último orador, entran en el escenario, los diputados llegados de Madrid, Castelao y Picallo acompañados por el candidato no electo Valentín Paz Andrade.

Durante estos primeros años de la República Alonso Ríos trabaja como director de la escuela fundada por los emigrantes de Tomiño *Aurora del Porvenir*.



Alonso Ríos en un acto de la colectividad exiliada, junto a Virginia Pereyra, viuda de Castelao, Suárez Picallo, Manuel Puente, Rodolfo Prada y José Abraira



Reunión de exiliados gallegos en México, en el año 1945, fecha en que se realiza las cortes españolas en el exilio. Alonso Ríos el primero de la izquierda parado, junto a Luis Soto, Ramón Suárez Picallo e Elpidio Villaverde entre otros.

Su vocación por los problemas del campo lo llevan a organizar el movimiento agrarista en la Provincia de Pontevedra, siendo nombrado presidente de la Federación Agraria de Tuy. En 1936 es elegido diputado por La Federación Agraria de la Provincia de Pontevedra, dentro de las listas del Frente Popular.

Durante la campaña por el Estatuto de la Autonomía, Alonso Ríos recorrerá las distintas aldeas y villas gallegas, entusiasmado a los campesinos con la necesidad de contar con un gobierno propio.

El alzamiento del 18 de julio lo coge en Tomiño descansando con su familia. Sin esperar órdenes, organiza la resistencia, que dura varios días, hasta que las fuerzas sediciosas se apoderan de toda Galicia. A partir de este acontecimiento Alonso Ríos comienza a vivir una de la más apasionadas historias de supervivencia y acoso. Durante tres años vagará por Pontevedra, Ourense y Portugal, bajo una nueva identidad, *Afranio de Amaral*, mientras que las fuerzas reaccionarias lo buscan desesperadamente para asesinarlo. Finalmente puede salir a Portugal, de allí a Marruecos, para luego trasladarse a Buenos Aires.

Su llegada a Buenos Aires, en junio de 1939, (en el barco *Lipari*) es saludada con gran alegría, ya que su proeza de burlar a la sangrienta dictadura fue valorada como un simbólico triunfo y ejemplo de resistencia.

El 15 de noviembre de 1944, se funda en Montevideo el Consello de Galicia, con la firma de Alfonso Rodríguez Castelao, Elpidio Villaverde, Antón Alonso Ríos y Ramón



Recepción realizada por el Consello de Galiza a Fernández del Riego durante su visita a Buenos Aires. En la foto el segundo de la izquierda Alonso Ríos, junto a Fernández del Riego, Mumuel Puente, Suárez Picallo, Prada, Perfecto López y Abraira.

Suárez Picallo. Los cuatro firmantes era los únicos diputados galleguistas refugiados en América.

Con la muerte de Castelao en 1950, es el propio Alonso Ríos quien asume la presidencia efectiva del Concello.

El 1 de Octubre de 1945, parte la delegación del Consello de Galicia, desde Buenos Aires, rumbo a México, para participar de la convocatoria, de la reunión de las Cortes en el exilio.

Del Aeropuerto de Morón, parte Castelao y Villaverde, realizando distintas escalas políticas, en Montevideo y Río de Janeiro. Mientras Antón Alonso Ríos, parte para la Provincia de Mendoza, pasando posteriormente a Santiago de Chile, donde se sumará Picallo a la delegación.

Durante los últimos años de su vida, Alonso Ríos continuó participando activamente en todas las actividades patrióticas de la colectividad. Su avanzada edad no le impedirá dar conferencias, escribir artículos y libros. Entre sus más destacados ensayos periodísticos se pueden mencionar *Noite i-Amañecer de Galiza* (1942), *Da Saudade, Amore, Arte e Misticismo* (1956), *A Cultura Galega na sua dimensión Americana* (1961), la novela *Nidia* y un *Tratado da Velocidade* donde da a conocer sus conocimientos de las matemáticas. Alonso Ríos escribe su última obra literaria *O señor Afranio* (1979), donde relata las peripecias de su persecución y huida de las garras franquistas.

En 1980, a los 93 años de edad, decide poner fin a su vida. Con su muerte, desaparecerá acompañando a su presidente, el Consello de Galicia, última expresión de representación patriótica de los gallegos emigrados.

José María Alonso y Trelles

RIBADEO 1857/MONTEVIDEO 1924



Un poeta gallego-gaicho en el Río de la Plata

José María Alonso y Trelles nació el 7 de mayo de 1857 en Santa María del Campo, Ribadeo (Lugo). Su madre Vicenta Jarén era gallega, mientras que su padre, el maestro Francisco Alonso y Trelles era de origen asturiano. El hogar de José María estaba enmarcado en un profundo sentimiento cristiano. El niño recién nacido sería bautizado en la parroquia de Santa María del Campo. Durante su niñez José María ingresa en un seminario de la asturiana ciudad de Navia, adonde se traslada su familia. El propio Alonso y Trelles cuenta cómo comenzó la que sería años después su vocación de escritor: *“A los siete años era periodista... tiraba tres ejemplares (para tres únicos suscriptores, que no pagaban y que posiblemente no sabían leer)”*. Durante su adolescencia, José María estudió perito mercantil, siendo ésta la profesión que años más tarde le permitió vivir económicamente. Alonso y Trelles parte para el Río de la Plata después de terminar sus estudios mercantiles. Su primer puerto de llegada fue Montevideo, donde estuvo muy poco tiempo, para luego trasladarse a Buenos Aires, donde se radicó en la ciudad de Chivilcoy, a varios cientos de kilómetros de la Capital Federal. Entre 1875 y 1877 vivió en este rincón de la Pampa Argentina. Trelles vio por primera vez al gaicho criollo, se familiarizó con el folclore rioplatense, con una nueva forma de ser, un ambiente mezcla del indio y del colono. Argentina en aquellos años estaba gobernada por el general Roca, que se caracterizó por arrasar con los indígenas y colonizar hasta la Patagonia. Para eso se necesitaban contingentes de inmigrantes que pudieran poblar aquel extenso país.



Alonso y Trelles con su padre al poco tiempo de llegar a Uruguay.

Entre 1860 y 1880 llegan 160.000 extranjeros, la mayoría de ellos gallegos e italianos. Con la conquista del desierto, la oligarquía criolla impondrá un nuevo modelo de país donde el indio y el gaucho no tendrán cabida.

Por aquellos años un gaucho “Gallego” de nombre Juan Moreira se convertía en mito y leyenda. Su vocación periodística le llevó a realizar sus primeras colaboraciones en la prensa de Chivilcoy. Al poco tiempo su espíritu inquieto le llevó a trasladarse a Uruguay donde pasó una temporada en El Tala, Canelones. Durante un breve tiempo se desplazó a vivir a la zona Brasileña de Sarandí Garupá (1881), casi límite con Uruguay, para retornar nuevamente a El Tala. En 1882 se casó con Dolores Ricetto, con quien tendrá cuatro hijos. Trelles se asoció con su suegro poniendo una casa de comercio. Su vocación periodística fue más fuerte que su sentido comercial, llevando a la quiebra a esta sociedad mercantil. Siguiendo los consejos del juez de paz de la localidad -Pedro Sozo- realizó la carrera de Notariado, dedicándose posteriormente a la procuración.

En El Tala, Trelles captó rápidamente el carácter del lugar y de la gente. Aprende las leyendas. Se incorporó al lenguaje lugareño convirtiéndose en un criollo más.

José María Alonso y Trelles, que años más tarde sería llamado popularmente “*El Viejo Pancho*”, se convirtió en el escritor gauchesco más importante de la literatura uruguaya, algo así como el José Hernández de los argentinos.

En 1881 editó su primera obra *Juan el loco* de la que el mismo Trelles dice que “*era algo con notables pretensiones de parecerse a un poema*”. Esta dividida en dos partes: “*Sueños y Realidades*”. Se trata de una lamentación romántica, con mucha influencia de Espronceda.



Montevideo, puerto, comienzos del siglo XX.



Uruguay, foto de época.

Entre 1894 y 1900 se destacó escribiendo en *El Tala Cómico* y *Momentáneas*, órganos de prensa sin antecedentes en este país. Estas revistas tenían la gran virtud de ser realizadas íntegramente por Trelles desde su impresión rudimentaria, hasta las ilustraciones y artículos llenos de ironía punzante. La modalidad periodística de Trelles estaba muy influenciada por el periodismo que realizaba en el estado español la revista *El Madrid Cómico*, con la gran diferencia de que esta publicación contaba con un equipo extraordinario de periodistas, mientras que Trelles estaba en solitario en un rincón aislado de Uruguay.

Autocaricatura hecha para "El tala cómico", año 1896

En 1892, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, Trelles escribió la obra teatral *Colón*, escrita especialmente para ser interpretada por un conjunto de niñas de un colegio. Otras obras teatrales son: *Crimen de Amor*, *Un drama en Palacio*, *Los dos veteranos*, *Spion Kook*, *Caida y Redención*, *Gaucha*, Etc.

Entre los años 1896 y 1897 colaboró con las revistas nativistas *El Ombú* y *El Fogón*, en las que publicó varios de sus poemas más destacados.

El escritor uruguayo Pedro R. Barreiro, autor del libro "*El Viejo Pancho, un gallego en la poesía nativista oriental*" editado por el Padronato de la Cultura Gallega, dijo de Trelles: "*Entendió el hombre de Ribadeo, en poco tiempo, la gran tragedia, el drama intenso y final de un tipo humano y un modo de pensar, de vivir y de sentir condenados a la desaparición, a la extinción, perseguidos, execrados, anatematizados como factor de atraso, anarquía, barbarie y miseria después de haber ocupado el pedestal de artífices de la épica gesta de la independencia...*"

El Viejo Pancho fue uno de tantos gallegos que se afincaron en Uruguay y que después de provenir de una formación estrictamente religiosa





Segunda edición del libro "El viejo Pancho", de Pedro Barreiro, editado por el Patronato de la Cultura Gallega de Montevideo, año 1979.

evolucionan hacia el rechazo de dogmas. Esto era muy común en los emigrantes después de soportar el caciquismo de la iglesia (que frecuentemente era la dueña de las tierras que trabajaban) y las presiones de una moral dudosa. Al llegar al nuevo continente se sienten liberados de aquellas ataduras. Este fue el caso de destacadas personalidades gallegas que fueron contemporáneas de Trelles en Uruguay, que se incorporaron a las corrientes del libre pensamiento y la masonería. Entre los más conocidos están el General Antonio Díaz, Joaquín de la Sagra (hermano del famoso intelectual Ramón de la Sagra), Adolfo Vázquez Gómez, y el propio Trelles entre otros.

En 1902 se nacionalizó uruguayo y se incorporó a la vida política de este país. En las posteriores elecciones se presentó por el Partido Nacional, resultando electo diputado suplente por el departamento de Canelones en la XXIII legislatura, entre 1908 y 1911, ingresando en el Parlamento al fallecer el titular del escaño.

El destacado historiador uruguayo Carlos Zubillaga dijo de su pensamiento político: "... En esa búsqueda de las mejores esencias humanas en el ámbito reducido de la comunidad local, que Alonso y Trelles protagoniza en su pago del Tala y que lo lleva a la acción política -ya en la Asamblea Representativa Departamental de Canelones, ya en la Cámara de Diputados-, reside otra expresión inocultable de su ser gallego. Alonso y Trelles defensor de las autonomías locales en su patria de adopción, no hace más que traducir a la realidad social y política de sus nuevos horizontes vitales el sentimiento de respeto y la adhesión militante del gallego a su parroquia, a esa unidad local que está inserta en las raíces más legítimas del accionar social en la Galicia rural..."



La vieja casona de José Alonso y Trelles, en Tala, Canelones, Uruguay.



Montevideo, años 20.

Cuando Trelles estaba en su mediana edad logró cumplir uno de sus sueños de toda la vida, volver a Ribadeo y abrazar a su madre, ya muy mayor. Desde su pueblo marinero hasta Navia, recorrió con nostalgia la cornisa cantábrica. Sus recuerdos de la niñez, sus primeros artículos periodísticos, los años en el seminario, se mezclaban con las altas montañas desde donde pensaba cuando era pequeño que podía mirar al mundo.

La obra literaria de Trelles destacó fundamentalmente en la expresión poética. Su primera obra de carácter nativista fue *Resolución*. Con esta obra pasó a ser conocido en Montevideo a través de las páginas de *El Fogón*. Posteriormente, Trelles reunió su producción poética en un único libro llamado *Paja Braba* con el que alcanzó su máxima proyección literaria. En una de sus famosas poesías gauchescas dirá con ritmo de vidalita:

Cielo y sol unidos
Vidalita,
Van en mi bandera;
Que ella me amortaje,
Vidalita,
Cuando yo me muera.
Mi patria y la gloria,
Vidalita,
Se hicieron amigas:
Porque fue esta tierra,
Vidalita,
La cuna de Artigas.



Dibujo de Alonso y
Trelles por Sabat.

El primero, monumento a José Alonso y Trelles en Uruguay, homenaje del Patronato de la Cultura Gallega, inauguración el 29 de julio de 1979. A su lado monumento en su villa natal Ribadeo.



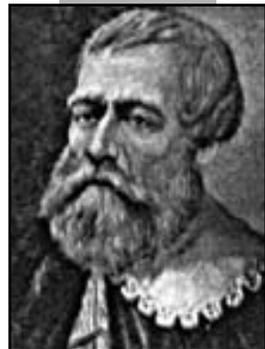
Trelles también se adentró en el teatro, dirigiendo un grupo teatral, pero fue en la poesía y en el periodismo donde pasó a convertirse en el gran escritor costumbrista de finales de siglo.

Pedro Barreiro en el mencionado libro volvió a decir: “...Su fama —y más que la de “El Viejo Pancho”, si es lícito desglosarlas— se fue extendiendo hasta ganar por entero el corazón de los dos pueblos de ambas márgenes del estuario. Esa notoriedad justiciera se materializó el 18 de enero de 1922, cuando en la Asociación Rural de San José se le tributó un gran homenaje, del que se hizo eco la prensa montevideana...”

Los últimos años de su vida vivió en Montevideo, donde falleció tras una larga enfermedad el 28 de febrero de 1924. Según su voluntad expresada en vida, sus restos fueron a descansar junto a los de su hijo, en el camposanto de *El Tala*. El 1 de septiembre de 1957 los gallegos residentes en Uruguay inauguraron en Ribadeo un monumento con el busto del célebre escritor gallego-uruguayo que para todos será el “*Viejo Pancho*”.

Diego Álvarez Correa “Caramurú”

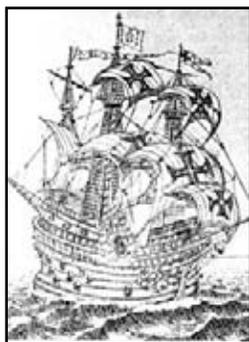
A CORUÑA /SALVADOR DE BAHÍA 1557



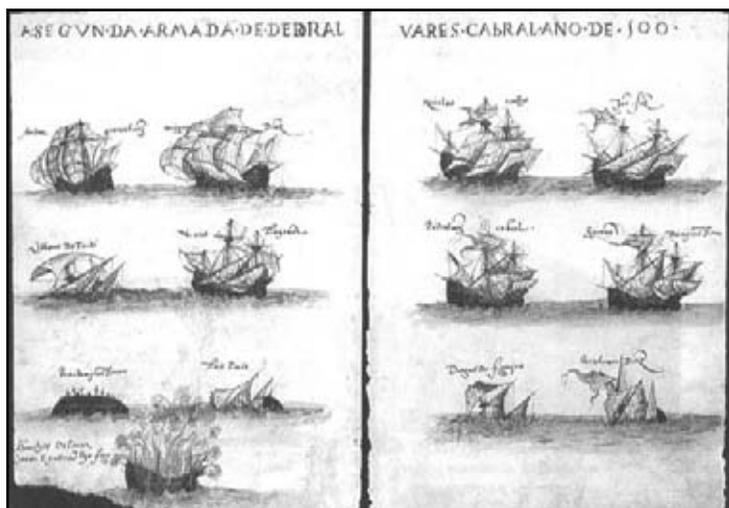
Un gallego que se enamoró de la bella Paraguazú

Diego Álvarez Correa nació en la Coruña en el siglo XVI. (algunos investigadores portugueses dicen que nació en Viana do Castelo). El joven Diego, desde temprana edad está vinculado a los quehaceres del mar. Por aquel año, el puerto de A Coruña y Baiona, eran los únicos autorizados para tener vínculos comerciales con el nuevo mundo, recientemente descubierto. A Coruña se convierte en el siglo XV en puerto de la especiería. Las especias eran de suma importancia para toda Europa. Con ellas se podían mantener las carnes durante una temporada, sin que se estropearan. Las mismas eran también utilizadas para condimentar las comidas. A fines del siglo XV, las especias adquirieron en Europa precios muy elevados. Los comerciantes tenían que recorrer grandes distancias, pasando los productos por distintos países, que les cobraban el correspondiente impuesto cada uno. Esta situación llevó a los portugueses a buscar el camino de las Indias, recorriendo el África. Colón haría lo mismo pero hacia el Atlántico. Con el descubrimiento de América y ante la potencialidad comercial del nuevo mundo, el puerto de A Coruña intenta convertirse en Casa de Contratación de la Especiería. Este objetivo recién lo logra el 24 de diciembre de 1522, a través de una Real Cédula firmada por Carlos I.

La “batalla” entre las distintas potencias por comercializar con las Indias llevó al Rey don Manuel de Portugal a organizar una flota de 10 carabelas y tres grandes navíos, tripulados por 1.500 hombres. El mando fue confiado a Pedro Álvarez Cabral, con encargo de obtener de los rajás de la India la libertad de comercio para los portugueses y la predicación del evangelio en



Embarcaciones del siglo XVI.



Tomé de Sousa, primer gobernador que llega a Bahía.



sus tierras. El 8 de marzo de 1500 partió la expedición. La flota debía costear el África y doblar por el cabo de Buena Esperanza. Sin embargo Cabral, en virtud de instrucciones recibidas de Vasco de Gama, al llegar a la altura del golfo de Guinea se internó hacia el Atlántico, con el fin de evitar las calmas chichas que reinan en esta parte del océano. Las corrientes marinas los fueron internando más al occidente, hasta que cuarenta días después reconocieron tierra. El 22 de abril de 1500, la expedición desembarca en tierras brasileras, en lo que hoy es la villa de Porto Seguro, dentro del Estado de Bahía. Los portugueses descubrieron de esta forma Brasil, sin tener conciencia en aquel momento de la importancia del propio descubrimiento.

Por aquellos años otros navegantes portugueses, franceses, gallegos y españoles recorrerán las costas brasileras. El famoso navegante italiano Américo Vespuccio, quien trabajaba a las órdenes del rey de Portugal, participa en 1504 en una expedición por las costas brasileras. En una carta enviada a Portugal habla de las maravillas del Brasil comparándolo con un paraíso: *“e se nel mondo, dice, é alcun paradisso terrestre senza dubio dee esser non molto lontano da questi luogi”*.

Los marinos gallegos expertos en mares enfurecidos, a pesar de no contar con la autorización de los reyes de Castilla, intentan comercializar con el nuevo continente. Diego Álvarez Correa se embarca en 1510 camino al nuevo mundo, con el objetivo de comercializar con maderas, con una en especial llamada palo-brasil. El nombre de esta madera le dará el nombre posteriormente a este país. Al llegar a las costas brasileras, una fuerte tempestad en la Bahía de Salvador, frente a la isla de Itaparica, hace naufragar su nao. Llega a nado, junto con 8 tripulantes, hasta la costa donde vivían los indios: Tupinambá.

Diego Álvarez será el único sobreviviente. Los demás marinos fueron muertos o comidos por los indígenas. Las características físicas de nuestro paisano, alto, flaco y de piel muy blanca, será un elemento determinante para que los indígenas lo bautizaran con el nombre Caramurú. Según José Veríssimo la palabra Caramurú en idioma tupí es utilizada para denominar a las lampreas o moréia. Otros historiadores intentaron argumentar el significado de Caramurú: hombre de fuego, hijo del trovao, blanco mojado, dragón salido del mar. Según la leyenda más extendida e inmortalizada por el escultor Eduardo de Sá (1866-1940), en el monumento alegórico de la Plaza Floriano Peixoto, de Río de Janeiro. Este representa a Diego Álvarez detonando un arma de fuego, para imponer respeto ante los indígenas. Este escultor dice también que “Caramurú” significa el hombre del rayo, en alusión a su pistola. También Teodoro Sampaio señala que el significado de la palabra sale de la descomposición de la misma en cari, “o branco” y muru, “mojado”. Lo cierto es que Diego Álvarez Correa tiene que enfrentarse con los nativos del lugar, que en un principio parecían muy hostiles. Los indios Tupinambá vivían en todo el litoral noroeste del Brasil, desde el bajo Amazonas hasta el Estado actual de Sao Paulo. Estas tribus brasileras hablan la lengua Tupí-guaraní. En la actualidad, solo viven 10.000 indígenas, dispersos en distintos grupos, a lo largo de la zona nordestina.

Diego Álvarez logra a través de su arma y su aspecto físico impactar a los tupinambás. Es tan así que el cacique Taparica ofrece como esposa a su hija Paraguazú (en tupí “o grande mar”) al recién llegado náufrago. La bella Paraguazú y nuestro paisano Caramurú inician un matrimonio, que dará para contar infinitas leyendas de amor. La pareja tendrá varios



Mapa de la época de Brasil.



Dibujo de época de la Bahía.



Trueque de indios.

hijos: Ana , casada con Vicente Dias de Veja. Apolonia casada con Juan Figueiredo Mascarenhas y Grácia, casada con Antón Gil. Con otras mujeres de la tribu tendrá distintos hijos. Los más conocidos fueron: Gaspar, Marcos, Manuel, Diego, Gabriel y Jorge. De su hijo Diego Álvarez y de su mujer, descienden las principales familias bahianas, como los Moniz y los Torre, famosos por la opulencia.

Caramurú vivía en un paraíso con su enamorada Paraguazú, en una aldea de 300 casas. Su experiencia y formación europea lograría avances importantísimos en la vida de los indígenas. Con el transcurso del tiempo, distintos navegantes, muchos de ellos franceses y portugueses, pasan por sus dominios. Su vivienda quedaba en una aldea en la entrada da Barra na ponta do Padrao, desde donde podía mirar a las flotas visitantes y acudir a eventuales naufragios. Distintos navegantes pudieron avistarlo, entre ellos: Rodrigo de Acuña, en 1526. Este navegante pertenecía a la flota de Loaysa. En 1535 Juan de Mori, de la flota de Alcazaba. En 1531-32 recibió a Pero Lopes y a Martin Afonso de Sousa, quien después, en 1534, de paso para Asia, bautiza a todos los hijos de Caramurú y casa a dos hijas suyas.

Diego Álvarez en un principio vive del abastecimiento ocasional de navíos; después del comercio de frutos de la tierra, con bretones y normandos. Para comercializar posteriormente, cuando se consolida la ciudad de Salvador, vendiendo harina



Fiesta tupinambá preparando el cauim.



Moema. Óleo de Primi Manteiga.

de mandioca. Algunos investigadores, lo relacionan en su comienzo como agente de los franceses que comercializaban el palo-brasil.

Su vínculo con los franceses lo lleva a realizar un viaje a Francia, en un barco de contrabandistas en compañía de Paraguazú. En este país se convierte al cristianismo, siendo bautizada en Saint-Malo, el 30 de julio de 1528. Los franceses le pusieron el nombre de Catarina do Brasil, en honor de su madrina, Catarina de Médicis. Según comenta en una carta el jesuita Serafín Leite, Caramurú y Catarina Álvarez Caramurú se casaron en este país. Según los historiadores, Enrique II intenta convencerlo para que trabaje para el reino francés en la conquista de Brasil, negándose rotundamente.

Los Caramurú después de una larga temporada en la corte francesa volverán a sus dominios bahianos. Los reyes de Portugal, preocupados por las constantes visitas al Brasil de expediciones extranjeras, deciden fundar un primer asentamiento poblacional estable.

Tomé de Souza fue el encargado de organizar una expedición de 400 soldados y 600 voluntarios entre ellos algunos presos. El 29 de marzo de 1549 desembarcó en la Bahía de todos los Santos. El primer mes se instala junto a las ruinas de la Capilla da Victoria. En ese mismo sitio intentó instalarse en 1545 el navegante Francisco Pereira Coutinho, quien fuera asesinado y posteriormente comido por los indígenas. Tomé de Souza funda definitivamente la ciudad de Salvador. El gallego “Caramurú” le sirvió de intérprete, contribuyendo a fundar las prósperas colonias del Brasil. Los portugueses, al encontrarse con un blanco que lideraba a los Tupinambas, lo confundieron

El sueño de Catarina, óleo de Manuel López Rodríguez.



*Óleo de Primi Manteiga.
Moema e Paraguazú.*



con un portugués, ya que este les hablaba con su propio idioma. No tenemos que olvidarnos que por aquellos años el idioma gallego y el portugués poco o casi nada se diferenciaban. Con la expedición de Tomé de Souza vendrán varios integrantes de la Compañía de Jesús. Siendo el superior de la orden para los territorios del Brasil, Manuel Nóbrega.

El jesuita mencionado si bien era portugués, tenía fuertes vínculos con Galicia y Salamanca. Con la primera estuvo a través de su devoción por Santiago Apóstol, que lo llevó a recorrer el camino portugués de peregrinación a la capital de Galicia. Con Salamanca estuvo ligado a través de la Universidad donde estudió cuatro años. Nóbrega igual que Bartolomé de Las Casas en centro América se destacó por defender los derechos de los indígenas, promovió la enseñanza primaria y secundaria, la música etc. Durante su permanencia como superior provincial de la orden contó con la ayuda de Álvarez Correa y con Catarina Paraguazú, quien asumió el cristianismo con profunda devoción. Entre las ayudas realizadas por Caramurú a Nóbrega, estuvo la construcción de la primera iglesia. Para ellos Caramurú contó con la ayuda de sus hijos, yernos y los Tupinambas que estaban bajo su jefatura.

Tomé de Souza en agradecimiento por los servicios prestados por la familia Caramurú, en la fundación de la primera ciudad brasilera, los distinguió como caballeros a sus hijos y sus yernos.

La ciudad de Salvador por aquellos años se fue construyendo en la colina da Sé, parte plana, del alto da escarpa, a 60 metros sobre el nivel del mar. Es la zona que hoy comprende el Pelourinho y la Plaza Castro Alves. Salvador se convirtió en la capital de la colonia hasta 1763.

*Danza de índios
Tupinambá.*



El padre Nóbrega en las cartas escritas desde el Brasil, dirá que: “*se casó con una hermosa india llamada Paraguazú convirtiéndose en el cacique de aquellas tierras... O máis nomeado homem desta terra...*” .

Álvarez Correa fallece el 5 de abril de 1557, en la población de Pereira o Vila Velha dejando la mitad de su herencia a la Compañía de Jesús, en cuya iglesia fue enterrado.

El destacado escritor brasileiro Francisco Adolfo de Varnhagen, miembro del Instituto Histórico do Brasil, se refiere también a la vida de Álvarez Correa en su *Historia General do Brasil* (Tomo I Madrid, 1854) diciendo: “... *En efecto, Álvarez Correa, con o nome de Caramurú, chegou a adquirir celebridade na nossa historia...*” Varnhagen, es autor también del libro *O Caramurú perante a Historia*, estudio premiado por el mismo Instituto. También escribió en verso *Caramurú, romance histórico brasileiro* (1859)

El escritor lugués, Manuel Castro López escribirá en *El Almanaque Gallego*: “... *Padre numerosas veces, y enlazado por parentesco con gran número de indígenas, padeciendo ingentes contratiempos y calamidades desde su arribo a aquel país en el año 1510...*”.

La aventura de Caramurú fue idealizada en el siglo XVIII en un poema de diez cantos en octavas, titulado *Caramurú* debido a la pluma del religioso freí José de Santa Rita Durao, profesor de Teología en la Universidad de Coimbra. Dicha obra fue editada en Lisboa en 1781 y traducida al francés en 1829.



Combate de un prisionero dentro del ritual de antropofagia, retratado por un europeo.

En el libro *Historia da Literatura Portuguesa*, en un análisis que realiza a la poesía Brasileira, destaca del poema Caramurú: “*O Caramurú contém belas pinturas da narureza brasileira. O episódio mais hábil e o mais dramático le-se no suicidio de Moema, jovem índia apaixonada por Diego Correia, afogando-se no sulco do navio que o transportava à Europa*”.

La mencionada parte del poema épico Caramurú relatará de esta forma el suicidio de la india Moema:

*Perde o lume dos olhos, pasma e treme,
Pálida a cor, o aspecto moribundo;
Com mao já sem vigor soltando o leme.
Entre as salsas espumas desde ao fundo;
Mas na onda do mar, que irado freme.
Tornando a aparecer desde o profundo.
–“Ah. Diego Cruel!” –disse com mágoa.
E sem mais vista ser, sorveu-se na água.*

Escultura en Río de Janeiro de Caramurú con un indio.



Catarina do Brasil, “*A bella Paraguazú*” sobrevivirá a su marido, rodeada del afecto de su familia, de los indígenas y de los pobladores portugueses. Paraguazú fallece en Salvador el 26 de enero de 1583.

Después de la muerte del matrimonio Caramurú, los escolares bahianos fueron conociendo de generación en generación la historia de este cacique gallego que se enamoró de la bella Paraguazú. Una historia de amor, una historia que marca el encuentro de dos culturas que hicieron posible la fundación de Salvador.

Manuel Antas Fraga

COTOBADE 1932



Un inmigrante en el paraíso racial

Manuel Antas Fraga nació en el Ayuntamiento de Cotobade el 23 de septiembre de 1932. En el año 1947 con 15 años incompletos se marchó para Brasil. Según el propio Antas: “porque aquí en Galicia la vida era muy difícil porque no había manera de ganar dinero; trabajo había mucho, pero no se ganaba dinero, prácticamente no se ganaba para comer. Yo veía llegar a la gente que se había marchado y llegaban con relojes, cadenas de oro, aquello impresionaba. Nosotros no teníamos nada. Y ellos llegaban y tenían dinero suficiente para cubrir sus necesidades y las de sus familiares. Eso evidentemente en mi juventud creaba una ilusión. En aquellos tiempos parecía que la panacea era la emigración. En aquel barrio donde yo nací todo el mundo se marchaba para Brasil, específicamente para la ciudad del Salvador. En aquel entonces yo tenía un tío, un primo de mi padre, que estaba en Bahía. Mi padre estuvo en la guerra de Alemania, donde murió por un ataque de una bomba. Mi madre estuvo enferma de cáncer, le hicieron varias intervenciones en una pierna.

Pasaron una vida muy difícil. Mi padre se llamaba Eleuterio Antas Garrido, y mi madre se llamaba Auria Fraga García, y tuvieron tres hijos. Yo y mi hermano, Lorianio Antas Fraga, y Josefa Antas Fraga.

En el año 1947, el día 29 de noviembre me marché desde el puerto de Vigo en un barco llamado “*cui a ba*”. Me fui muy eufórico y muy contento. Me despedí de mi madre, de mi hermana y de mi abuela, que en aquel tiempo todavía vivía. Mi abuela fue la que me trajo a Vigo, vinimos en un coche de los de la Empresa García. Salimos temprano porque se tardaba

*Foto puerto de Vigo,
embarque de emigrantes.
Foto Sarabia.*



*Antas Fraga año 1950,
recien llegado a Bahía.*



cuatro horas para hacer un recorrido de 25 minutos. Los coches en aquellos tiempos parecían una tortuga andando. Al llegar a Vigo nos fuimos para el puerto y allí esperamos. Mi madre tuvo que empeñarse para comprarme el pasaje. Cuando llegué al puerto de Vigo me dijeron: “Usted puede embarcar”, y yo le dije si podía volver y ellos me dijeron que aún estaba a tiempo. Y cuando pasé la aduana había allí unos carabineros, con botas negras, que representaban muy bien el franquismo, el sistema que había aquí en España. Donde el hombre tenía poco valor. Tenía más valor una mula que el propio ser humano. Y me dijeron: “¡ahora entre usted en el barco!”, y yo les dije que me quería despedir de mi abuela, y ellos me dijeron que ya no podía salir. Yo, como era pequeño, me metí por entre las piernas de los carabineros, y ellos me querían coger, pero yo era más rápido que ellos y salí corriendo y me colgué del cuello de mi abuela. Y dije que no me quería marchar. Ella después de tanto sacrificio me abrazó, me besó y me dijo: “vete, hijo mío, vete”. Entré en el barco y para mi sorpresa, cuando vi a los pasajeros había de todo y me sorprendí porque había negros y nunca había visto un negro, y me pareció una cosa extraña. Recuerdo a uno que me pasó la mano por la espalda y pensé que me había lijado, que estaba pintado de carbón. Pero después fui viendo que no había nada de eso. Esa travesía nos llevó 29 días desde Vigo hasta Salvador haciendo escala en Lisboa y en las Islas Canarias. Era la primeira vez que veía las islas. Una cosa que me sorprendió fue ver a los delfines saltando. Acompañaban al barco. Lo que pasaba era que el barco era muy lento y los delfines navegaban más rápidos que el barco. Entonces llegamos a Arrecife, donde hacía mucho calor. Me acuerdo de un detalle, que había unos barcos salvavidas, y que yo fui para aquel barco salvavidas porque en aquel camarote

donde íbamos, más que un camarote era una sala en la que íbamos 200 o 300 personas. Era una sala con unas literas de tres camas, una encima de la otra y yo como era el más joven tenía que subir para el último andar y para bajar era un sacrificio.

Cuando llegamos a Arrecife me fui para un barco salvavidas, había unas gomas allí y yo me acosté encima de ellas para tomar un poco el fresco. Y entonces con el calor me entró el sueño; yo no me di cuenta pero cuando me desperté ya el barco había soltado amarras. Estaba en el medio del mar, yo me asusté al ver aquella oscuridad negra y cogí y fui para el camarote, y después de dos días llegué a Salvador. Allí tenía un pariente esperándome y cuando salté hacía un calor terrible, deberían estar a 30 y tantos grados. Nosotros estamos acostumbrados al clima de Galicia que ya todos conocemos. Llegué allí y fuimos a trabajar para un almacén de ultramarinos de un primo de mi padre. Los primeros días trabajando allí yo tenía una soledad terrible, tenía ganas de llorar, tenía ganas de volver. La empresa tenía muchos empleados brasileños. Yo no los entendía bien y mucho menos entendía los productos que vendían. A la granja de los cerdos la llamaban “balha” y las “ervilhas” eran los guisantes. Tenían unos nombres completamente diferentes. Era muy difícil entender. Entonces como yo no sabía hablar portugués había allí unos sacos de patatas, donde las podridas dañaban a las que estaban sanas, entonces como yo no sabía hablar me pusieron allá para atrás, a separar las patatas podridas de las sanas y lavaba las patatas sanas. Yo me acordaba de mi abuela, de mi madre, me pasaba las noches haciendo las cartas. Porque nosotros nos íbamos de aquí analfabetos. Yo malamente sabía dibujar mi nombre. No sabía asimilar lo que leía. Y una persona alfabeto es la persona que sabe asimilar lo que lee y expresarse escribiendo. Y yo no sabía, pero en esa necesidad de poder comunicarme con mi familia, escribía aquellas cartas rústicas a manera de un poco de gallego y de español. De lo poco que sabía yo escribía para mi madre y cuando recibía una carta, era como si recibiese una noticia extraordinaria. Parecía que los estaba viendo, me venían muchas lágrimas a los ojos.

Era una sociedad extraña, un ambiente de racismo, un paraíso racial como bien escribió el historiador bahiano. Entre nosotros, éramos discriminados y nos llamábamos “suicidas del arado”, porque íbamos totalmente sin preparación para ejercer cualquier profesión. Porque no teníamos preparación, ni cultura ninguna, no sabíamos leer ni escribir y matemáticas mucho menos, éramos unos analfabetos incapaces casi de todo. Solo así, para trabajos más rudimentarios eran lo que nosotros podíamos desempeñar y esto lo pagamos muy caro, y esto durante el 47 al 56, año en el que por primera vez pude venir aquí; fue una etapa muy difícil.



Antas Fraga en el año 1962 en Bahía, con la primera Combis adquirida para su empresa.

Antas Fraga año 1970.



Antas Fraga con el ex-presidente de la Xunta de Galicia Manuel Fraga Iribarne.



Cuando trabajaba en el almacén de patatas al primo de mi padre le pareció mal que yo quisiera ir a una escuela de noche a aprender portugués...”.

Con los primeros ahorros Manuel le mandó a su madre el valor del pasaje que ella le había costado con muchos sacrificios. Cuando podía o coincidía que algún amigo volvía a Galicia, Manuel les mandaba café, azúcar, telas para sábanas. Sabía que en su casa necesitaban de todo.

En 1956, Antas Fraga realizó su primer viaje a Galicia según él mismo nos lo cuenta, aprovechando unos pasajes baratos que promocionaba el gobierno de Franco.

“Mi familia y la sociedad gallega pasaban muchas necesidades porque vivían aislados del mundo. Los únicos países que tenían relación diplomática con España eran Argentina y Portugal. Vivíamos aquí aislados, por culpa del régimen dictatorial que vivimos. Que muchos ahora todavía tienen nostalgia de él con tanto cariño. Para mí fue una tragedia, para los pueblos el estado español. Porque fue una época en la que más de 4 millones de españoles tuvieron que huir de España. Unos por necesidades y otros por ideas políticas. España era como bien decía el poeta Celso Emilio Ferreiro “*unha longa noite de pedra*”. Para el pueblo gallego fue un verdadero éxodo. Yo nunca me olvido de aquellas escenas dramáticas que había en el puerto de Vigo, cuando las familias arrancaban a sus hijos de su propio seno. Todo eso era una tragedia. Aquello verdaderamente era conmovedor. La juventud de hoy ya no vive aquellos dramas. Quiera Dios que nunca más los vuelva a ver, pero nosotros, que somos más mayores, vemos que aquello fue verdaderamente una tragedia. Nos tuvimos que adaptar a esos

mundos. Aún así hasta estamos agradecidos. Yo le estoy muy agradecido a Brasil, porque nos acogió con los brazos abiertos.

En el año 56 con todas esas dificultades me vine a España y me casé. De ese matrimonio tuve dos hijas que están viviendo en Pontevedra. Tuvieron más oportunidades que yo. Desde siempre estuve entre los dos mundos. Cuando estoy en Galicia tengo ganas de volver a Brasil. Cuando estoy en Brasil tengo ganas de venir para Galicia. Ya me dan ganas de quedarme en las Canarias a ver si allí estoy bien. Esa es una maldición que tiene el emigrante, que es un hombre sin patria. Aquí somos brasileños y allá somos gallegos y no sé cuando muramos al llegar al cielo lo que seremos, seremos cadáveres nada más. (risas)

Bien, en el 56 me vine para Galicia, eché seis meses, porque estaba en la edad del servicio militar. No podíamos pasar más de seis meses en nuestra tierra y volví para allá.

Por aquel entonces íbamos al *Centro Español*. En aquella institución había mucho racismo. Las ricas no querían bailar con los pobres. Tuve muchas dificultades para adaptarme, le pedía para bailar a las chicas y sólo bailaban con los hijos de los ricos. Y yo era pobre evidentemente, entonces me sentía discriminado. Me hice socio de un club hace años que se llamaba "*Canabales Cruceiro da Vitoria*". Allí las chicas ya bailaban conmigo y como no sabían si yo era pobre o rico tenía



Antas Fraga con Felipe González.

Antas Fraga junto a su madre en Cotobade poco tiempo antes de morir; año 1997.



acceso a la Sociedad. Era una sociedad mucho más abierta que la española, y no se perseguía a las personas por ideas políticas. Porque en aquel tiempo en Bahía el que no era franquista, ya era renegado. Como si fuese un hombre que tuviese una peste. A mí nunca me gustaron las dictaduras, especialmente la dictadura de Franco. Porque yo cuando llegué a Brasil no sabía quién era Franco, después al comenzar a leer la prensa empecé a darme cuenta de que Franco era un tirano, dominaba España, había llegado al poder con la muerte de un millón de españoles. A mí todo eso me traumatizaba, yo no le guardaba simpatía, cuando no guardo simpatía por una cosa me resulta difícil poder manifestar lo contrario. En ese club pasé a ser director el día 30 de octubre del año 1958, habían asesinado al 1º tesorero que se llamaba Sr. Costa, y yo como segundo tesorero asumía la tesorería del club. Pasaron dos años y recibí una prestación muy buena. Ahí había un señor que se llamaba Joaquín Magallanes, el dueño de *Casa Decorativa*. Entonces me llamó para ir para allá, yo ganaba muy poco, y me fui para esa firma. Comencé a expandirme, a vender, era una funeraria. El dinero que ganaba no sabía muy bien cómo emplearlo porque no tenía estudios mayores. Porque si yo tuviese otra educación habría empleado el dinero mucho mejor de lo que lo hice. Después de la funeraria llevé a mi hermano para allá para trabajar conmigo. Con mi socio Dalmiro Pérez nos metimos en la construcción e hicimos varios edificios. Después vino la enfermedad de mi hermano, que se murió. Yo me desestimulé y dejamos de construir y echamos más socios en la funeraria porque a mí me parecía que no merecía la pena trabajar mucho. Porque cuando fue la muerte de mi hermano no importaba tener mucho o poco dinero, es decir, que la vida no tenía mucho sentido.

Mi riqueza, todo mi patrimonio, está en los amigos que me rodean; el mayor patrimonio que un ser humano puede tener. Porque riqueza cualquier hombre puede tenerla. Hasta “*un burro cargado de azúcar –esto lo decían en Brasil– hasta el culo es dulce*”. Pero un hombre lleno de dinero no quiere decir que sea feliz. A veces es mejor la inteligencia quien la sepa usar, la sabiduría de saber, fuerza y belleza son los tres elementos básicos para que triunfe el hombre. En la vida a una persona siendo normal se le van abriendo las puertas, yo estoy convencido de que es así. Toda persona que anda tras el dinero, el dinero huye de ella. Una persona debe andar tras prestar un buen servicio, ser útil. Yo me considero un hombre que tengo suficiente, no soy rico pero tengo suficiente para mi familia. Con dignidad hoy yo tengo ese patrimonio que para mí es satisfactorio. No sería mucho más feliz si tuviese mucho más. Evidentemente si yo tuviese una buena fortuna podría ayudar a otras personas. Porque a mí me enseñaron que cuando uno tiene mucho, alguien más tiene poco. Estoy convencido de que debe existir una sociedad donde todos tengamos. Creo que la igualdad es una utopía que no existe. Creo en una sociedad donde todo el mundo tenga lo justo para vivir con dignidad. El capitalismo es una forma de vivir en la que cuanto más tienes, más quieres. Nunca llegan a llenar sus arcas. Me parece que eso es una política torpe, nadie debe querer vivir un apogeo en torno a una sociedad empobrecida. Creo que se debe vivir en una sociedad más justa, el hombre será mucho más feliz cuando se consiga una sociedad más justa. El mensaje que tengo

*Antas Fraga con la
comisión directiva del
Hospital Español
de Bahía.*



que dar a aquellas personas más jóvenes es que no se dejen llevar por la ambición, por el egoísmo de querer más. Que la vida sea con dignidad, con amor, con honradez y por ese camino podemos ser más felices, nuestro entorno y nuestra sociedad”.

Manuel Antas Fraga desarrolló una larga actividad en la colectividad gallega. Fue presidente del *Sport Club Galicia*, un equipo de fútbol de primera división, y fueron campeones en 1968.

Fue tesorero, y después Vicepresidente del *Centro Español*. Vicepresidente del *Ministerio Liberativo del Sanatorio Español*. Presidente de *Caballeros de Santiago*, y hoy es *Presidente del Ministerio Liberativo*, que es el órgano máximo de la entidad. Desde la constitución del primer *CRE* fue elegido ministro por el Salvador. Posteriormente fue elegido Ministro General de la Emigración en Madrid.

Antas Fraga es un fiel exponente del libre pensamiento, movimiento al que pertenece desde 1960. Se convirtió en una de las más destacadas figuras de Salvador. Por sus méritos personales fue condecorado con la más alta distinción que otorga el Estado de Bahía, la Orden Castro Alves, como así también la medalla Castelao, ortogada por la Xunta de Galicia.

Su talante abierto y su trayectoria sin tachas lo convirtieron en un auténtico embajador del estado español en Brasil. Durante las distintas visitas realizadas por figuras como Felipe González, José María Aznar, Manuel Fraga Iribarne, Romay Becaría, Alberto Núñez Feijóo o Xosé Manuel Beiras, Antas Fraga actuó como el más dinámico anfitrión.

En Galicia, fue presidente de las fiestas patronales varios años. Fue uno de los incentivadores para que aquellas fiestas se fuesen consagrando. Lanzó la “fiesta de la filloa” que está en la 30ª edición.

Nuestro protagonista Manuel Antas Fraga nos contó una de tantas e interesantes historias de la emigración. Sus opiniones, sus vivencias y reflexiones son consecuencia de esta epopeya colectiva que la emigración construyó.

Banquete realizado en la casa de Manuel Antas Fraga, que conto con la presencia del presidente de la Xunta de Galicia Alberto Núñez Feijoo, año 2009, Valongo.



José Barcia Boente

PONTEAREAS 1866/IQUITOS 1936



El rey del caucho

Benito Barcia Boente nació en la Parroquia de Padróns Pontareas en 1866. Por esta zona el río Tea baña las hermosas tierras del Condado, en un paisaje que contiene todos los matices del verde hasta el marrón. A pesar de la belleza de la tierra, esta comarca fue castigada desde fines del siglo pasado por la “enfermedad” de la emigración. Algunos marcharon para Portugal, que les quedaba bastante cerca, otros se orientaron para Brasil y la Argentina. Los hermanos José, Benito y Generoso Barcia Boente se encaminaron para Manaos, Brasil, la capital del caucho. En esta ciudad, *la Meca* de todos los aventureros del mundo, estaba ya saturada de miles de hombres y mujeres sedientas de ganar dinero fácil y rápido. Los Barcia prefieren la búsqueda de otro lugar más tranquilo y más inexplorado. Río arriba había una ciudad que según los comentarios del momento tenía las más importantes reservas de caucho, pero extraerlos de la selva era una verdadera locura. La selva era peligrosa por las enfermedades tropicales y por los indios que en aquellas tierras habitaban de formas salvajes. Benito Barcia, hombre valiente y audaz, decidió embarcarse junto a su familia rumbo al nacimiento del río Amazonas. Después de varios días de navegación por el medio de la selva, en un barco que tenía una inmensa rueda en la popa, llega a la ciudad de Iquitos, Perú. Aquel lejano rincón de la selva casi despoblado y sin conexión con el resto del Perú estaba muy cerca de las fronteras de Brasil y Ecuador.

Los primeros en llegar a estas remotas tierras fueron los misioneros jesuitas y franciscanos, los más interesados en penetrar en la región con el fin de “evangelizar” a todas esas

*Emigrantes partiendo
a la emigración
hacia América.*



naciones “paganas”. Para tal propósito, los misioneros se dedicaron a concentrar a los indígenas en poblaciones que fueron llamadas “Reducciones”.

Entre las muchas etnias que poblaban la selva se encontraban los Iquito, con quienes se organizaron en la zona del alto y bajo río Nanay siete Reducciones bajo diferentes advocaciones que fueron: San Juan de Nepomuceno de Iquitos, Santa Bárbara de Iquitos, San Sebastián de Iquitos, Santa María de Iquitos, Sagrado Corazón de Jesús, San Javier de Iquitos y San José de Iquitos.

Los historiadores nos informaron de que la Reducción de Santa Bárbara ubicada a orillas del río Nanay, fue trasladada al lugar donde hoy se encuentra emplazada la ciudad, lugar poblado por Napeanos que le daban el nombre al sitio, pero debido a la preponderancia de los Iquitos, a finales del siglo XVIII se le llama el caserío de los Iquitos.

Por los años 1840, llegaron al caserío de Iquitos un buen número de familias del Alto Marañón, de la ciudad de Borja, huyendo de los constantes ataques de los Huambisas. Estos emigrantes se avecindaron con los Iquito, formando un poblado con 200 habitantes.

El 7 de enero de 1861, el Presidente Ramón Castilla crea el Departamento Político Militar de Loreto y ordena la construcción de cuatro vapores fluviales, un apostadero y una factoría naval en Inglaterra para ser instalados en algún punto del río Amazonas. Aunque en principio el punto escogido fue Tamshiyacu, se decidió hacer las instalaciones portuarias en el caserío de Iquitos.

Fue a finales del siglo XIX cuando se produce la quimera del caucho, con la cual se realiza una de las más grandes migraciones a la Amazonía. El caucho provocó modificaciones en el mapa demográfico regional y atrajo y atrapó en su vorágine a cientos y miles de peruanos de otras regiones y extranjeros de distintos puntos del planeta. Gallegos, catalanes y portugueses serán algunos de los colectivos con cierta importancia en el poblamiento de esta vasta región.

Entre los gallegos que llegaron a fines del siglo pasado podemos nombrar a Cesáreo Mosquera dueño de la librería Los Amigos del País, también estuvo en esta zona el famoso Alfonso Graña quien sería nombrado Alfonso I Rey del Amazona y los hermanos Rivas. Entre los catalanes es curioso señalar que estuvo como trabajador del caucho como dependiente de Barcía el ilustre patriota catalán Companys, quien años después se convirtió en Presidente de la Generalitat de Catalunya, posteriormente fusilado por Franco.

Los hermanos Barcía al poco de llegar penetran en la selva para ganarle palmo a palmo una batalla sin cuartel. La laboriosidad de estos ponteareanos los lleva a fundar la empresa Barcía Hermanos, siendo su gerente y principal impulsor Xosé Barcía.

La fortuna de estos hermanos fue tan grande que en pocos años sus instalaciones fueron las más grandes de la zona, contando con barcas propias para el traslado del caucho. El escritor Gonzalo Allegue en el libro *Galegos as mans de América* relata algunos aspectos de la vida de los Barcía: “Un día mandou a un equipo de topógrafos limeños delimitar os seus gomais: quería que súas terras medisen exactamente o



Lancha “Galicia” de Barcía Hermanos, por el río Tapiche



Tambo donde se almacenan las pelota de jebe.

que media Galicia. Nin un metro máis nin un metro menos. dividiu a terra en catro provincias: A Coruña, Lugo, Pontevedra e Ourense. En cada unha puxo “facenda e caney”, casa principal para o administrador e tambos e chozas de yarina para peóns e indixinas.

Centos de homes saían da “Pontevedra amazónica” para traballar en plena selva e remolcar, axudados por indios expertos en cruzar pongos e ríos de mil gorxas e bifurcacións, o caucho de Barcía.

Cada mes volvían con mil, dous mil quilos de caucho que facían mías rico aínda a un Barcía día a día máis máis indifere-nte ó diñeiro, e máis ávido da selva e a súa fascinación. Os siareiros do futingo de Manaos miran a Barcía con respecto. El sorrié, sociable, e paga unha ronda a ferreiros e moinates galegos que venden bagatelas río arriba. A selva é dura, rapaces, pero paga ben a quen lle planta cara. ! É mellor que a sífi-lis das prostitutas de Manaos! Nos tambos do Lugo amazóni-co hai cholas, limpas como o ouro, de ollos redondos e move-mentos tan lentos como os do caimán, caladas e dóciles, silen-ciosas como ese lagarto que entra na auga e tarda tanto en mergullarse que un home de mañas tempo ten de sacarlle a pel, sen máis, desde a canoa, sen que a besta se inmute e nin sequera lle importe...”

Otro testigo de la epopeya industrial de los Barcía fue Fernando Barcía García (hijo de Generosos Barcía), autor del libro Ensayos y Confesiones dice: “Mi padre había sido una de los grandes empresarios de la goma en la Amazonía y conservaba una colección de shiringales con una considerable extensión de bosques y un enorme fundo gomero-ganadero que era toda una reliquia de la vorágine cauchera, con armarios

completos de carabinas Winchester 44 y armas de otros modelos. Conto curiosidad tenía una ballesta que alguien había ensayado para pescar en la Amazonía.

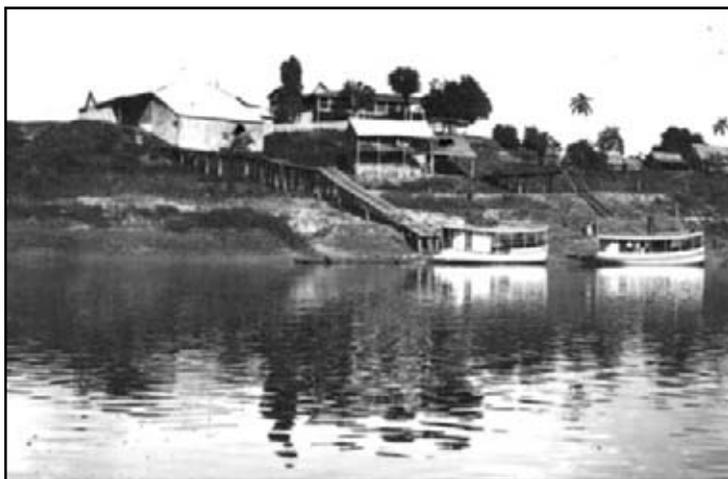
Mi padre y tíos eran españoles originarios de Padrones, una pequeña aldea gallega al pie del Galleiro, cerca de Vigo.”

Cuando Xosé y sus hermanos estuvieron una sólida fortuna comenzaron a visitar a su aldea en forma regular. Ellos nunca se olvidaron de sus orígenes pobres ni de los padecimientos de sus vecinos. En su aldea se hicieron construir un inmenso chalet de piedra al mejor estilo indiano. Durante los veranos pasaban sus vacaciones con sus hijos lejos de los peligros de la selva. A pesar de que su formación era limitada, en Iquitos un grupo de comerciantes gallegos se había acercado a las ideas del librepensamiento; incluso algunos era activos miembros de la masonería local. Xosé Barcia como los liberales progresistas de fines de siglo pensaba que la mejor manera de ayudar a su país para terminar con el atraso era a través de la educación. Y es así como los hermanos Barcia donan a su pueblo natal una hermosa y amplia escuela en 1916. Los filántropos dueños del caucho querían de esta forma pasar a la posteridad en una comarca donde las escuelas prácticamente eran inexistentes. A principios de este siglo solamente podían estudiar los hijos de los ricos que estaban en condiciones de costearle los estudios en alguna villa importante o en alguna escuela religiosa como internado. Esta carencia de escuelas determino que la totalidad de los labriegos gallegos fueran analfabetos. Los emigrantes a través de campañas de recaudación de fondos lograron construir cerca de cuatrocientas escuelas en las primeras décadas de este siglo.



Grupo de amigos con José Barcia Boente (x), festejando la determinación del mismo de fundar una escuela en su lugar natal de Padróns.

Hacienda "Galicia" de los hermanos Barcia en la ribera del río Tapiche.



Con la construcción de una hermosa escuela en lo alto de una cuesta desde donde se divisa el hermoso valle y con dos hermosas palmeras que adornan la entrada, se inauguró esta importante obra benéfica. Ya para ese entonces los Barcia eran los hombres más respetados de toda la comarca, sus historias y aventuras en la selva eran comentadas en todos los rincones de la parroquia.

En los años veinte, cuando la crisis cauchera ya había arruinado a muchos y la miseria, el hambre y las enfermedades como la lepra cayeron sobre la Amazonía, muchos comerciantes y ex caucheros pusieron los ojos en los batanales del Alto Marañón, especialmente en los del Morona. Ya se sabía que era factible trabajar en esa zona, siempre y cuando se le llevase a los nativos armas de fuego, hachas, machetes y cuchillos, evitando no entrometerse en sus asuntos y menos molestar a sus mujeres. Sin embargo, siempre había riesgos; los aguarunas podían hacer en cualquier momento una de sus trastadas: coleccionar varias cabezas. Por otro lado, no era la zona muy saludable para los novatos. Empero, los balatales tentaban al más cobarde de los caucheros. El gallego Graña, quien luego de victimar a otro patrón dejó su fundo del Cajocunillo y se refugió entre los aguarunas siendo bien recibido, animó a su paisano Benito Barcia Boente a trabajar en los batales de Morona.

Los hermanos Barcia.



Gerente en varias ocasiones de la firma gomera Barcia hermanos de Iquitos, Don Benito Barcia era un gallego menudo, medio gringo y muy nervioso. Conocía el negocio y organizó muy pronto la explotación de los balatales. Desde Iquitos y hasta Morona, una mediana lancha a vapor con una chata a cada lado hacía el servicio llevando personal y vituallas, y trayendo carga. Los botiquines iban repletos de quinina y todos los balateros, empleados, motoristas y habilitados, debían

tomar forzosamente su ración diaria de quinina, para contrarrestar la posibilidad de contraer el mal. Pero no sólo había paludismo sino hepatitis mortal y fiebre amarilla. Por último, nadie atinaba a saber de qué morían los trabajadores que ni siquiera daban tiempo para evacuarlos; pero los que caían eran sepultados bajo una rústica cruz de palo como señal de que allí, bajo tierra, descansaba el cuerpo de un trabajador cauchero.

Uno de sus hermanos le dijo a Benito Barcia. *“Deja eso, te vas a ir a la quiebra y mermarás las posibilidades de la firma. Tú no eres Graña... Ese es un loco que no le hace daño ni la shushupe. Cree que los demás son igual a él”*.

Graña o Alfonso I Rey del Amazonia como lo llamaban los indígenas solo trabajaba con aguarunas y convivía con una de ellas. Se aseguraba que vivía como un perfecto salvaje y cuando en algunas ocasiones aparecía en Iquitos con cabezas reducidas, no faltó quienes comentaran que él mismo hacía asesinar a los incautos para luego hacer reducir sus cabezas y después venderlas. Graña, que era oriundo de Rivadavia, decía que llevaba a Iquitos las cabezas reducidas sólo cuando las pedían especialmente, y las conseguía de los guerreros a cambio de alguna buena carabina.

Don Benito Barcia abandonó finalmente Morona, después de que más de un centenar de balateros pereció atacado de intensas fiebres, y algunos deshidratados por imparables diarreas. La quinina no hacía mayor efecto. La lancha y las chatas quedaron amarradas en la ribera del Amazonas, como muchas



*De izquierda a derecha:
José, Benito y Generoso
Barcia Boente*



*Siringueiros del río Tapiche
saliendo del “Galicia”.*

Escuela donada por los hermanos Barcia en Padróns (Puentearreas).



otras, mientras el gallego se mesaba los cabellos y trasnochaba en un club de la calle Pastaza, jugando rocambor y bebiendo cócteles.

Mientras fumaba cigarrillos tras cigarrillos, comentaba con algún contertuliano:

—Qué barbaridad...es increíble; ni en los años del caucho ocurrió lo que me ha ocurrido en Morona...

Pero no faltaba alguien que le recordaba que igual o peor había ocurrido el Yavari, en el Caquetá y en tantos otros lugares. Sin embargo, y no muchos años después, el Morona pasó a ser trabajable y los males epidémicos desaparecieron. Fueron muchos los que después se desarrollaron con suerte en esa zona.

Benito Barcia, un tanto maltrecho por unas y otras, fue en busca de salud a San Martín, instalándose provisionalmente en Tarapoto. Allí falleció el 29 de octubre de 1924 a los pocos meses de llegar, de una manera repentina. Su amigo Sandoval le dio cristiana sepultura y avisó a la firma Barcia Hnos. Don Benito Barcia fue un soltero empedernido que se ganó el apelativo de “Cascarrabias”.

José Barcia Boente falleció en 1936. Sus vecinos de Padróns en homenaje a su obra filantrópica le erigieron en el cementerio un monumento que recuerda el agradecimiento de sus convecinos.

Manuel Bares Giráldez

BUEU 1855/BUENOS AIRES 1945



Un emigrante de Bueu que triunfó en la Argentina

El 22 de enero de 1855, nacía en la villa marinera de Bueu Manuel A. Bares Giraldez. Desde niño se destacaría por su dedicación al estudio. Cuando tan solo contaba con 15 años, Manuel comenzará a enviar sus primeros artículos a periódicos de la provincia, para pasar luego, a otros de Madrid, como *El Popular*, que dirigía el novelista Torcuato Tárrego. También enviaría sus trabajos al satírico “Juan Palomo” de la Habana. En el primero, insertó artículos sobre actualidad política e internacional, llegando incluso, a redactar una proclama dedicada al ejército francés, alentándolo en la guerra franco-prusiana, que había estallado en 1870.

Sus padres, motivados por el interés de su hijo, harán lo imposible para que Manuel pueda continuar sus estudios. Es así, que estudia en la Escuela Normal de Pontevedra, obteniendo en junio de 1873 el título de Maestro superior de primera enseñanza. Durante su carrera, continuará con su vocación periodística, participando en la prensa de Vigo y Pontevedra. En esta última ciudad, colaborará con el prestigioso periódico *La República*, que dirigía Indalecio Armesto, una de las figuras más destacadas del republicanismo federal del siglo pasado, que años después se convertirá en el primer exiliado gallego. Manuel Bares entablará durante estos años una fervorosa admiración y amistad con Armesto, sumándose de lleno al republicanismo gallego. La primera militancia de Bares será en las filas del *Partido Radical*, que dirigía Ruiz Zorilla, pasando después, al Republicano Federal, que presidía en la Provincia Indalecio Armesto. Por aquellos años, el federalismo pasa por



Indalecio Armesto, filósofo y escritor del siglo XIX.

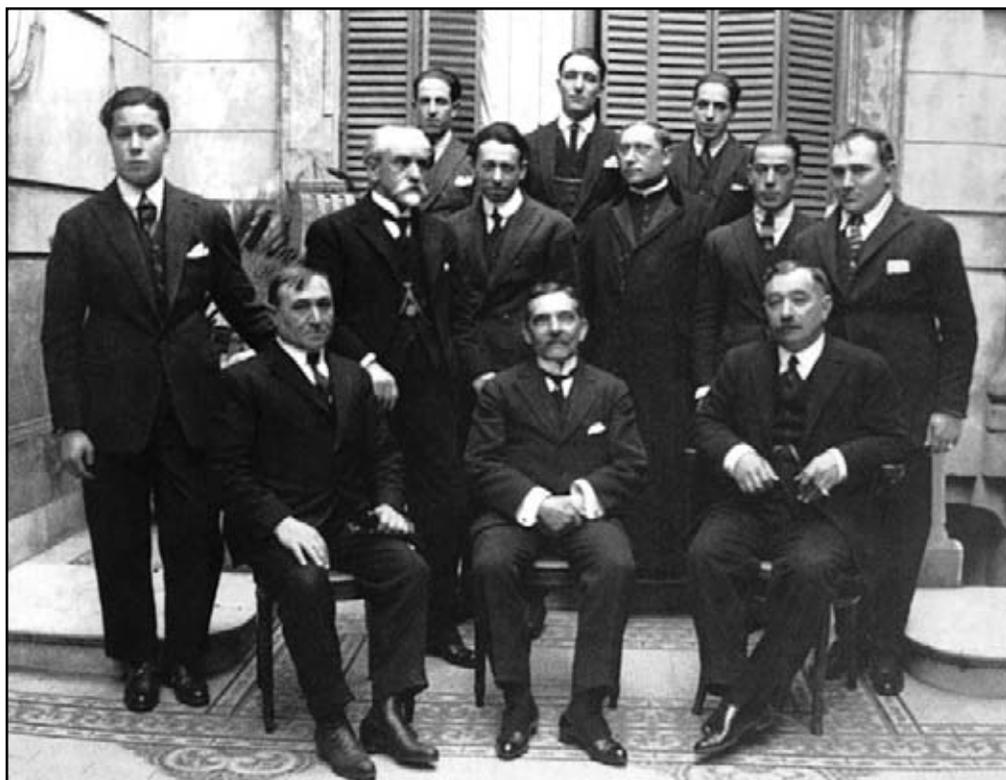
una etapa de grandes enfrentamientos internos el partido dirigido por Pi i Margall se termina escindiendo entre intransigentes y benévolo. Mientras, en Galicia, se declaran independientes y forman el *Partido Republicano Federal* gallego.

Manuel Bares secundara a su amigo Indalecio Armesto, apoyando activamente la candidatura a diputado a Cortes en representación de la Provincia de Pontevedra. A pesar del buen resultado electoral de Armesto, los conservadores logran “robarle” su acta de diputado.

A fines de 1874, Bares gestionara la plaza de profesor, creada en el buque de guerra *Esperanza*. Esta petición sería avallada por el ilustre republicano, Juan Tapias, al que el comandante del Puerto de Vigo, le había dado la palabra de que ese puesto sería para el maestro de Bueu. A pesar de la promesa y de sus influencias, el cargo recaería en otra persona, causando una fuerte depresión en Manuel Bares. Esta honda decepción motivo a Bares a tomar la decisión de emigrar a América, llegando a la Argentina a fines de abril de 1875.

Buenos Aires por aquellos años comenzaba la primera gran oleada migratoria. Junto a los emigrantes, llegaban también

Comisión Protectora de la Biblioteca América.





Envío de libros para la biblioteca.

intelectuales, que escapaban de la persecución, sufrida después de la primera república. Un sinfín de políticos, intelectuales, artistas, la mayoría de ellos pertenecientes al *Partido Republicano Federal*, elegirán la Habana o Buenos Aires por ser ciudades de talante liberal y progresista. A la Habana ira Ramón de la Sagra, Curros Enríquez y Waldo Álvarez Insúa, entre otros.

Mientras, a Buenos Aires llegarán exiliado Armesto, Castro López, Xosé María Cao, entre otros.

El republicanismo federal, liderado políticamente por Pi i Margall, era por aquellos años una mezcla ideológica, donde convivían desde sectores ácratas, socialistas utópicos, regionalista a las corrientes moderadas. La mayoría de los integrantes de este partido era masones y anticlericales. Basaban su pensamiento en la necesidad de educar al pueblo.

Esta combinación de ideas darán base años después a la formación de las grandes corrientes políticas en Galicia, como fueron el anarquismo, el republicanismo y el galleguismo. Jugaron un gran papel en la organización, de las instituciones de la emigración. Este grupo ideológico será el impulsor, de la mayoría de los centros gallegos, periódicos, mutuales, construcción de escuelas. También fueron los que impulsaron, la mayoría de iniciativas patrióticas hacia Galicia, como fue la creación de la *Academia Gallega*, la *Biblioteca América* etc.

Manuel Lemos, ex-presidente del Val Miñor; Manuel Bares, publicista, sociólogo y Wenceslao Requejo, académico de la Real Academia Gallega.



Almuerzo en “Casa de Galicia”, en Buenos Aires.

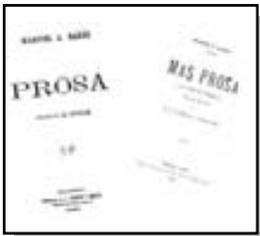


Manuel Bares encontraría en la Argentina un clima propicio para un librepensador como él. En Buenos Aires estará una corta estancia, radicándose a casi 100 kilómetros, en la ciudad de Mercedes (Provincia de Buenos Aires). Allí, comenzó a trabajar, como tenedor de libros, de una de las principales empresas comerciales de la región. Por aquellos años, esta pequeña ciudad, vivía de la producción agropecuaria, caracterizándose por la existencia de grandes latifundios.

A pesar de estar alejada de la ciudad de Buenos Aires, Mercedes tenía su importancia en la zona. Al poco tiempo de llegar, comenzará a escribir en el único periódico de aquella ciudad, *El Pueblo*. Sus primeros artículos los firmará con seudónimo. La repercusión de los mismos y el posterior reconocimiento de su autoría, le permitió relacionarse rápidamente con las personalidades más destacadas de la ciudad. Años después, fue colaborador de otros periódicos como *El Oeste*, *El Eco del Oeste*, *El Provincial* de la ciudad de Chivilcoy, *El Álbum* que dirigía su paisano Conde Salgado, en *La Nación Española* que dirigía el gallego Manuel Barros, *La Nación*, *La Prensa*, *La Acacia* etc.. Fue colaborador asiduo desde 1879 en el *Almanaque sudamericano* y en los de Mercedes *La Justicia* y *El Argentino*. A pesar de su activa participación en el periodismo argentino, no dejó de escribir en la prensa de la colectividad gallega, colaborando con *El Eco de Galicia* dirigido por aquellos años por Castro López y en *El Correo de Galicia* que dirigía Xosé R. Lence. En 1881 dejó el comercio, para dedicarse a la procuración judicial.

Durante los primeros meses de 1884, desembarcará en Buenos Aires su gran amigo y compañero de militancia, el destacado filósofo Indalecio Armesto, quien acosado por los sectores reaccionarios de la Provincia de Pontevedra, decide exiliarse en Buenos Aires.

Colección de artículos de Manuel Bares “Prosa” editado en Madrid en el año 1889 y “Más Prosa”, editado en Buenos Aires en el año 1890.



Manuel Bares participara también de las distintas actividades de la emigración, integrando distintas instituciones: *Orfeón de Mercedes*, preside la *Asociación Española de Socorros Mutuos* etc.

En Mercedes perteneció al *Partido Liberal* o “Mitrista”. El comité autonomista le obsequio el 1 de enero de 1885 con una Pluma de Oro por su labor solidaria. En 1886, sus vecinos le votaron para formar parte de la Municipalidad.

En 1889, un grupo de amigos, intelectuales y comerciantes, que frecuentaban la tertulia del *Café Filipo* de Buenos Aires, le realizan un banquete de homenaje, y aprovechan para despedirlo antes de su viaje a Galicia. A los pocos meses, partía para Vigo, para trasladarse a su villa marinera, donde aún conservaba a parte de su familia. Después de unas vacaciones en Bueu, se traslada a París para admirar la Exposición Universal, que allí se celebraba. De regreso pasó por Madrid, donde visito a Curros Enríquez. Según comenta Alberto Vilanova, en su libro *Los gallegos en la Argentina*, Bares le entregó una cuartilla para que Curros le diera una opinión de las mismas, y sobre todo, quería saber, si serian peligrosos unos conceptos vertidos por el autor contra la monarquía y la dinastía borbónica, ya que el artículo estaba inspirado en la muerte de la primera esposa, de Alfonso XII. Según relata Alberto Vilanova, Curros le objetó: “¡Lo único que observo al leer este artículo, es que constituye una vergüenza para mí el no haber tenido conocimiento del autor!”. En Madrid, publicará su libro, con el título de *Prosa*, en el año 1889. El 24 de enero de 1890, fue obsequiado con un banquete, donde leyó un discurso, que días después, fue insertado en *El Correo Español*, así como en otros de Madrid, como *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, como así también en periódicos de Galicia. Editó también el libro, *Mas Prosa* (Buenos Aires, 1890) ; *Delenda est Germania*, *Contribución al estudio de la guerra europea de 1914*, en dos



Manuel Bares con su mujer.



Directiva del Banco de Galicia de Buenos Aires.

Interior del Banco Galicia de Buenos Aires, situado en la calle Cangallo.



partes (Buenos Aires, 1917-1918). *La Nación española y el Nacionalismo vasco* (Buenos Aires, 1922); *Las formas de gobierno y la guerra* (Buenos Aires, 1921), entre otros.

En 1892 se casa con Francisca Peralta, quien fallecerá a los trece años de casados.

En 1911 organizó una suscripción popular, para contribuir, al sostenimiento de la Sociedad Recreativa *Gimnasio* de su pueblo natal. Bares logra recaudar 3.000 pesetas, que por aquellos años era una suma muy importante. Por dicho motivo volvió a visitar a su entrañable Bueu, en agosto de 1912. Los vecinos y socios del *Gimnasio* lo nombraron por aclamación Presidente Honorario, realizando una velada de homenaje.

Manuel Bares Giraldez fue, además, miembro del Consejo de administración de *El Diario Español*. Fue fundador y primer presidente del *Banco de Galicia* de Buenos Aires. (que en la actualidad pertenece a la Banca Morgan). Fue mantenedor de los *Juegos Florales* del Primer *Centro Gallego*, en 1884. Participo de los *Juegos Florales* de 1904, organizados por la *Asociación Patriótica*, (como miembro del tribunal calificador). En 1915 participó activamente de los actos culturales organizados por el *Centro Gallego* de Buenos Aires, con motivo del día de Galicia, donde fue principal figura de los mismos Basilio Álvarez.

El 27 de abril de 1925 fue elegido socio correspondiente de la *Real Academia Gallega*, siendo a su vez Presidente de la *Asociación Protectora* de dicha Academia, en Buenos Aires. En octubre de 1914 fue elegido vicepresidente del *Centro Gallego*. Sus últimos años estarán muy ligados al periodismo, y a la actividad política en la colectividad gallega. Sus últimos trabajos periodísticos serán editados en *El Correo de Galicia* de Buenos Aires, los cuales saldrán bajo el título *La invasión a Nicaragua* y *El Derecho de gentes argentino*.

Manuel Bares Giraldez fallecerá en el barrio capitalino de Belgrano el 6 de Abril de 1945, después de una larga trayectoria patriótica en la emigración gallega.

Eduardo Blanco Amor

OURENSE 1897/VIGO 1979



El más brillante escritor gallego forjado en la emigración

Eduardo Blanco Amor nació en Ourense, en la casa Nº 27 de la calle Lepanto, el 14 de septiembre de 1897. Fueron sus padres Víctor Blanco, natural de Astorga (León) y Aurora Amor, natural de Ourense. Cuando Eduardo tiene tres años su padre abandonó el hogar. Este hecho familiar marcó para siempre la historia de Eduardo. El joven ourensano realizó sus estudios en la ciudad de las Burgas. A medida que va leyendo novelas y poesías, comienza en él su interés por la literatura.

“La primera novela que leí así de aventuras fue el Rocamboleo, después fue Víctor Hugo, un autor que me fascinó tremendamente...”. “a los diecisiete años fui secretario de la dirección de El diario de Ourense, periódico electorero del conde de Bugallal. Lo dirigía un viejo fraile exclaustado y borrachín...”. “Tendría dieciséis años cuando comencé a escribir versos en castellano en periódicos locales. En gallego escribiría más tarde, ya en América, aguijoneado por la saudade. Los jóvenes de mi grupo leíamos con pasión a los de la generación del 98: Baroja, Unamuno, Maeztu. En filosofía éramos bergsonianos; en poesía, simbolistas; nos arrebatava la prosa de Valle-Inclán y de Eca de Queiroz, cuyo ambiente novelístico vivíamos en aquella provincia. En política, nos inclinábamos hacia la república, con una ligera tendencia al anarquismo. Éramos rebeldes, sin saber contra quién y hacia dónde...”

Por aquellos años, Vicente Risco y un grupo de galleguistas ourensanos habían constituido una tertulia muy concurrida por los jóvenes de la época. Eduardo comenzó en esta tertulia a deleitarse con la sabiduría de su primer maestro político,

Ourense, zonas de los
café, principios del
siglo XX.



Vicente Risco, con la cultura de Otero Pedrayo y con la fuerza de Basilio Álvarez. Otros de los tertulianos fueron: Noriega Varela, Florentino Cuebillas, Arturo Noguero, Euxenio Montes, Álvaro de las Casas, Roberto Blanco Torres, Xavier Bóveda, Fernández Oxea (Ben-Cho-Shey), Francisco Luis Bernárdez y Fernández Mazas entre otros.

En 1919 Eduardo Blanco Amor dejó Ourense rumbo a la Argentina. Años después recordara esta etapa: *“Buenos Aires entonces era una delicia de ciudad, una ciudad que incitaba con su libertad, con su amplitud de modales psíquicos, con su perfil sosegado y tanguero, da la posibilidad de emprender una gran aventura dentro de la gran ciudad. Ese mismo año de 1919. Simultáneamente comencé a asistir como oyente libre a la Facultad de Filosofía y Letras. En el Banco fui empleado de secretaria, pero en vez de escribir cartas, hacia versos, lo que no suele coincidir con las concepciones bancarias. Mi sauda-de florecía en versos gallegos, que escribía a picotazos de acero en la máquina destinada por el establecimiento a las cifras y a los “Muy señores míos”...*

Aurora Amor, madre
de Blanco Amor.



En los momentos libres, Eduardo comparte la morriña con otros paisanos en los bares de la avenida de Mayo. Los fines de semana, como era obligación en los recién llegados, participa de las fiestas organizadas por la colectividad gallega. En una de ellas, un grupo de paisanos deciden crear una institución, que unificará a toda la colectividad gallega. Es así como nació la Federación de Sociedades Gallegas (F.S.G.A. y C.) el 24 de septiembre de 1921. Sus impulsores más destacados fueron: Antón Alonso Ríos, Anxel Martínez Castro y Bonifacio Botana. Desde el inicio de esta Federación, Eduardo Blanco Amor jugó un papel muy destacado en sus distintos medios de expresión. Durante la primera década de su fundación, la

Federación tuvo en su seno dos corrientes ideológicas que se enfrentaron, por el control de la misma. Por un lado, los seguidores del pensamiento socialista, quienes en coordinación con el P.S.O.E. y con el Partido Socialista Argentino intentaron hegemonizar la institución, y por otro lado, la corriente de Alonso Ríos, Blanco Amor y Picallo, que si bien eran de izquierda, representaban a la corriente nacionalista.

Entre las actividades más valoradas de esta federación estaba la de cultura. Los directivos de la misma pensaban que para liberar a los hombres de la opresión había que formarlos. Por aquellos años, una cantidad importante de los emigrantes que llegaban lo hacían con pocos estudios. Por dicho motivo la federación comenzó a dictar clases de formación cultural entre sus adherentes. Alonso Ríos impartía clases de matemáticas, primeras letras y caligrafía. Los martes, Blanco Amor enseñaba gallego. Los jueves, geografía de Galicia por Liñó Pérez. Los viernes, Suárez Picallo impartía Historia de Galicia y los sábados la profesora Kleiner, taquigrafía e idiomas.

En 1923 participó de la fundación de la revista *Terra*, boletín de la cultura gallega, idearium da Irmandade Nacionalista Galega en América del Sur, de la que era director Ramiro Isla Couto.

El IV Congreso de la Federación de Sociedades Gallegas se realizó entre el 6 y el 15 de diciembre de 1925, en la cual participaron 200 delegados en representación de 33 sociedades federadas. En él tuvieron una participación destacada Suárez Picallo y Blanco Amor. El primero representó a la Sociedad Nueva Era de Vilanova y el segundo a Hijos de Sanxenxo. En este congreso ambos amigos fueron elegidos miembros de la Comisión Ejecutiva.

Durante esta etapa se incorporó junto a Picallo en la revista galleguista *Céltiga*. Xosé Nuñez Búa, compañero de exilio de Blanco Amor, recordará en su libro "Revoeira" una anécdota de este con Picallo en la redacción de *Céltiga*: "Os seus redatores



Blanco Amor en Orense en el año 1916, época donde comienza a trabajar en "El Diario".



Banquete de la comunidad gallega en el Hotel Solís. Sentados en la presidencia de izquierda a derecha: Suárez Picallo, Miguel Sánchez, Rial Seixo, Sánchez Mosquera y Eduardo Blanco Amor.

*Banquete de despedida a
Blanco Amor en el año
1935, en "Casa de Pepe"
en Vigo; a su derecha
Valentín Paz Andrade.*



—refiriéndose a Celtiga— eran Eduardo Blanco Amor, Ramón Suárez Picallo y Eliseo Pulpeiro. Literariamente, o máis dotado dos tres era Blanco Amor, quen, emigrado ós dizaoito anos, tra-guía do seu Ourense nadal a máis das inquedanzas insufradas por Risco, Lousada, Noguerol, Castelao... e o seu espírito ben abastado de leitura, a consuetudinaria incrinación dos veciños das Burgas ó lecer humorístico.

O seu, ás veces tomadas por diana de tiro os hiperbólicos ensonos í os desbordamentos oratorios nos que Picallo verquía as súas abundancias de redentorismo social.

Un día, Eduardo puxo no escritorio de Picallo un carteliño co ista coarteta:

*“Aquí de Suárez tonante
dio fin de la vida el curso
apúrate caminante
o te cargas un discurso”.*

Suárez Picallo non era escritor en verso, pro enxergóu en pareado un epitafio que, pintado nunha táboa, penduróu na parede, detrás do lugar no que sentaba Eduardo:

*“Yace aquí Don Eduardo Blanco Amor
cualquier poeta enterrado fue mejor”.*

En el seno de la redacción, de esta revista, se fue perfilando un grupo ideológico liderado, por Picallo y Blanco Amor, que eran denominados *Os Céltigos*.

Los *Celtigos* marcaron toda una etapa del nacionalismo de la diáspora. Sus distintas iniciativas culturales y patrióticas



impulsaron una activa política galleguista, que tanto repercutía en América como en la propia Galicia. El destacado galleguista Xosé Abraira, quien fue protagonista de esta etapa, nos relata algunos aspectos históricos de aquellos años: “Cando se escriba a historia do movemento galeguista na Arxentina, non se poderá prescindir de sinalar a tertulia do Café “Armonía”, e ó grupo da revista “Céltiga”, que casi viña a seren o mesmo. Un e outra atopáronse sempre no sarego de entrada. Toda a mañífica eclosión posterior cecais teña rebasado aquilo en alghnos aspeitos; todo aquilo foi e se manterá sempre como un feito que brillará con fulgor propio; e aínda oxe, de certo xeito, nos alimentamos daqueles empurros.

..A tertulia a integraban elementos heteroxéneos: os uns, asínduos; os outros por vegadas; pero cando non estaban nin Picallo nin Blanco Amor, aquilo era unha especie de Torre de Babel.

A partir de 1925 comenzó a escribir en el periódico argentino *La Nación*, donde hizo amistad con los escritores Leopoldo Lugones, Horacio Quiroga, Borges, Sabato y Mallea entre otros.

En el transcurso de 1928, la Federación de Sociedades Gallegas vivió una etapa de grandes enfrentamientos, que terminó con la expulsión de Blanco Amor y Picallo. Ambos aprovecharon el alejamiento temporal de esta institución, para viajar al Uruguay, invitados por el centro Gallego de este país. Allí, el 27 de mayo, participaron del Tercer Curso de Conferencias sobre Problemas Iberoamericanos. Blanco Amor, disertó en esta oportunidad sobre la *Guía para un estudio integral do renacemento gallego* y Suárez Picallo sobre *A Emoción da paisaxe Galega*.

Las conferencias organizadas por el Centro Gallego motivaron que una delegación de *Céltigos* de Buenos Aires acompañaran a



Eduardo Blanco Amor.



El tercero sentado de la izquierda Blanco Amor; con parte de la redacción de “La Patria” el primero Suárez Picallo, que por entonces residía en Chile, el cuarto de la izquierda de pie Boby Deglané.

Blanco Amor junto a Antón Alonso Ríos, uno de los fundadores de la Sociedades Gallegas en Argentina, diputado en el exilio y miembro del Consello de Galicia.



los conferencistas señalados. Integrabán la comitiva Rial Seijo, el poeta Anton Zapata y Manuel Oliveira. En el muelle de Montevideo aguardaban al barco de *La Carrera* los destacados galeguistas Julio Sigüenza, Miguel Sánchez, Fernández Veiga, Damián Fernández, Arturo Carril, Camilo Bóveda y otros dirigentes del Centro Gallego de Montevideo. Momentos después el Presidente de esta institución Constantino Sánchez Mosquera, recibía oficialmente a la representativa delegación de intelectuales nacionalistas.

Blanco Amor en Francia.



A las 9 de la noche, media hora antes de anunciada la iniciación del acto, los salones estaban abarrotadas de un público expectante y deseoso de escuchar a disertantes, que les iban a hablar de su patria. Después de la presentación del Doctor Sánchez Mosquera, será Eduardo Blanco Amor quien ocupará la tribuna en un discurso de casi una hora larga. Blanco Amor pasó revista de una manera amplia y erudita a toda la cultura gallega, desde los cancioneros hasta aquella hora augural del renacimiento galleguista.

Le siguió Suárez Picallo, el que examinó con gran amabilidad la geografía gallega y su relación con sus habitantes.

En el salón de la presidencia, se obsequio a la delegación e invitados especiales con un “champagne” que dio lugar a otra amable tertulia, en la que además de alalás cantados por Blanco Amor y versos recitados por Picallo, el poeta Antón Zapata recitó tres de sus formidables poemas marineros, que fueron emotivamente aplaudidos.

El 3 de octubre de 1928 se embarcó -Blanco Amor - para Galicia en el vapor *Werra*. El grupo de Céltiga le organizó un

banquete de despedida donde participaron distintas personalidades gallegas y argentinas, como así también directivos de la Federación de Sociedades Gallegas, Unión Provincial Orensana, Centro Provincial Lucense, Centro de Ribadeo, Sociedad Pondal, Correo de Galicia etc. Será Suárez Picallo el encargado de hablar en nombre de todos los presentes, haciendo una reseña del agasajado como amigo, como intelectual y como gallego, recalcando la obra de Blanco Amor en la tarea de divulgar ante la intelectualidad argentina los valores de la Galicia renacentista, así como la simpatía que su obra conquistó entre la juventud de este país, en donde se sintetizó el porvenir espiritual de América.

Blanco Amor no quiso emocionarse, y agradeció el agasajo en tono humorístico, de ese humorismo orensano que hace cosquillas sin picar, hasta que al final de la peroración agradeció el agasajo, ofrecido a cambio de él su labor futura, continuación de la pasada.

Hablo después José Lence, director del *Correo de Galicia*, a petición de los comensales, destacando la labor intelectual de Blanco Amor. El homenajeado cerro el banquete con un “alalá” que tanto le gustaba cantar en fiestas como estas.

En 1929 nació la Agrupación Artística Céltiga, formada por escritores galeguistas jóvenes, entre ellos Suárez Picallo, Eduardo Blanco Amor, Emilio Estévez, Paz Hermo, Rial Seijo, Enrique Doval y Eliseo Pulpeiro, siendo el director artístico, Gumersindo Vásquez. La primera obra teatral representada, por este elenco, fue “A fiestra valdeira”, de Rafael Dieste.

La Federación dejó de editar el *Despertar Gallego* y puso al frente del nuevo periódico *Galicia* a Blanco Amor.



Blanco Amor junto a María Casares, de visita en Buenos Aires.



Conferencia de Blanco Amor en el Centro Gallego de Buenos Aires.



El Teatro Popular Gallego en Buenos Aires, en el medio su director Blanco Amor.

Banquete en honor a María Casares en Buenos Aires, en la foto de izquierda a derecha: Rafael Dieste, María Casares, Blanco Amor y detrás del mismo el destacado actor Tacholas.



Con la instauración de la República la Federación resuelve enviar una delegación a Galicia para participar del proceso electoral. Alonso Ríos, Suárez Picallo y Blanco Amor son los elegidos por los federados, pero Blanco Amor desiste de viajar, debido a dificultades laborales.

El periódico *Galicia* de la Federación de Sociedades Gallegas tuvo una activa participación en la vida política de la nueva república. La magistral dirección de Eduardo Blanco Amor, la claridad política de su equipo de redacción y el carácter reivindicativo patriótico de la federación, convirtió a este órgano periodístico en uno de los baluartes más claros de las corrientes, de la izquierda nacionalista. Por este motivo, Picallo le pedirá desde Madrid a Blanco Amor, en forma casi desesperada, su ayuda a través del *Galicia*. En distintas cartas a su amigo sintetizó todo el valor político de este periódico de la emigración:

“...‘Galicia’ sale muy bien. Tus editoriales magníficos y algunos proféticos. Cuanto te alegrarías ver el día que llega, ‘Galicia’, con su título grandote, abierta sobre más de cuarenta escaños y pasan de mano en mano...” “... Aquí ‘Galicia’ es esperada con la emoción casi de la carta familiar. El acuerdo de Pontevedra de reconocerlo órgano oficial, así como a la Federación y ORGA es cosa mía. ¿Qué te parece?. Nuestro campo es el Partido Galleguista...” 15.1.1932

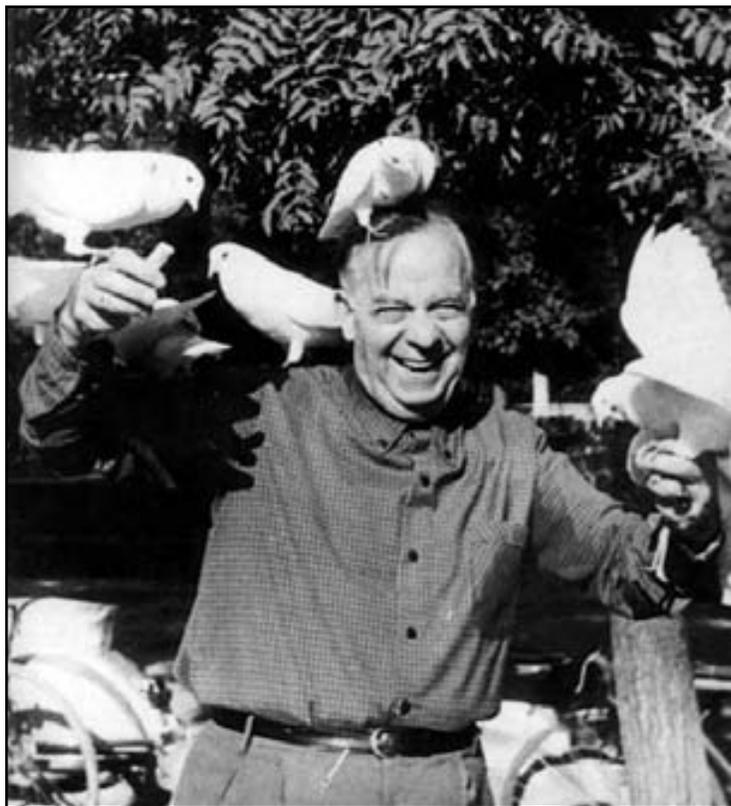
En marzo de 1933 hasta 1935 vuelve a Galicia como corresponsal de *La Nación*. El 12 de junio de 1933 fallece su madre, Aurora Amor. El destacado escritor encuentra consuelo a su dolor en la casa materna de Ramón Suárez Picallo, en la villa marinera de Sada. En este año lleno de acontecimientos, Blanco Amor profundiza en Madrid su amistad con Federico García Lorca. Esta relación será muy importante para ambos escritores. Lorca tiempo después, terminó escribiendo varias poesías en idioma gallego, que según los historiadores, se debió a la influencia de Blanco Amor.

Con el estallido de la guerra civil desarrolló una intensa actividad periodística a favor de los republicanos. Durante esta etapa fue nombrado secretario de la embajada española, vicescánsul y posteriormente cónsul en Buenos Aires.

Blanco Amor fue un escritor de gran producción literaria, entre sus obras más destacadas están: *Romances Galegos*, 1928; *Poema en Catro Tempos*, 1931; *A Esmorga* (novela), 1959; *Os Biosbardos*, 1964; *La Catedral y el niño*, 1948; *Chile a la vista*, 1950; *Las buenas maneras*, 1963; *La parranda*, 1973; *Xente ao lonxe*, 1973 etc.

En 1951 fue condecorado por el gobierno chileno con la Orden O' Higgins por la publicación del ensayo *Chile a la vista*. Fundó en Buenos Aires el Teatro Popular Gallego y fue director de la revista *Galicia* del Centro Gallego de Buenos Aires.

En 1956 fue uno de los organizadores de la recepción a la destacada actriz coruñesa María Casares. Ese mismo año el 22 de junio fue cofundador de la Asociación Gallega de Universitarios, Escritores e Artistas (AGUEA). En esta etapa americana recorrió Uruguay, Chile y Venezuela, dando conferencias sobre literatura.



Blanco Amor en Buenos Aires.

Díaz Pardo, Luis Seoane y
Blanco Amor, conversando
en la plaza María Pita
en la Coruña.



En 1965 decidió retornar definitivamente a Galicia. Su última etapa fue un empezar de nuevo. Muy pocos amigos le brindaron la mano que necesitaba. Los galleguistas de la Editorial Galaxia, acaudillados por Ramón Piñeiro, miraron para otro lado. El propio Blanco Amor diría de ellos *“Mis amigos galleguistas de derechas me dieron tiempo para morir de hambre”*. Esta última etapa fue de gran actividad literaria, durante estos años escribe la novela *Xente ao Lonxe*, traduce cuatro de sus libros al castellano, escribe en distintos periódicos y da numerosas conferencias. Su vida transcurre entre Ourense y Vigo, pasando largas temporadas en Madrid.

En una de las últimas entrevistas que le concede a la prensa, le responde al periodista que le pregunta —¿Por qué causas saldría usted a la calle en manifestación?. Y él responde: *“Por el Estatuto de Autonomía, si se produce algún retroceso en la democratización del país, contra las centrales nucleares y por los derechos de los marginados, como por ejemplo contra la ley de peligrosidad social que se aplica a los homosexuales”*?

Eduardo Blanco Amor.



Poco antes de su muerte declaraba que no la temía y manifestaba su desprecio por la trascendencia; *“La inmortalidad me parece la más grande estupidez y fraude a que puede aspirar un hombre”*.

El 1 de diciembre de 1979, en su visita regular a la ciudad de Vigo, el corazón le jugó una mala pasada, dejándonos para siempre. Su obra literaria y su espíritu creativo viven en las actuales generaciones de escritores en lengua gallega. Blanco Amor fue sin duda alguna, el más destacado escritor gallego de este siglo. Un auténtico hijo de la emigración.

Xavier Bóveda

CELANOVA 1898/MADRID1963



El poeta de la incomprensión

Xavier Bóveda Pérez nació en Gomesende (Celanova) el 31 de enero de 1898. Esta distinguida comarca gallega, sería cuna también de otros destacados poetas, como fueron Manuel Curros Enríquez, Xosé Velo Mosquera, Celso Emilio Ferreiro y el contemporáneo Xosé Luis Méndez Ferrín.

Xavier a los pocos años de nacer se traslada a Ourense, donde realiza sus estudios primarios y secundarios. Siendo un adolescente perderá a su padre. En esta etapa comienza a escribir sus primeros poemas, muchos de los cuales serán leídos por el autor a las jóvenes ourensanas de primeros años del siglo. Xavier a pesar de su edad se destaca en la ciudad por su bohemia. Su aspecto era descuidado, sus ropas eran humildes. Xavier se había criado en la mas profunda pobreza. A pesar de ello, tenía una fuerza poética arrolladora. Sus primeros poemas juveniles serán editados en la revista viguesa *Vida Gallega*. También edita en la revista *La Centuria* dirigida por Vicente Risco. Participa de las tertulias de la intelectualidad ourensana, allí se codea con Otero Pedrayo, López Cuevillas, Noguerol Buján, Primitivo Rodríguez Sanjurjo. En Ourense publicará sus libros *El madrigal de las hermosuras* (1917), semblanza de mujeres ourensanas, y *Epistolario romántico y espiritual y Rosario lírico y otros poemas* (1917).

Bóveda se siente incomprendido en un Ourense conservador, que cree ver en este poeta a un joven excéntrico. Esta situación de ahogo intelectual le hará tomar el camino de Madrid.

En una carta que le envía a Jaime Solá director de *Vida Gallega* desde Madrid, le confesará su estado de ánimo: “¡A las



Los Poetas Rivera
Chevremont y Xavier
Bóveda.

personas las hace el sastre! ¡ Y pobre de mí! –Yo estaba y estoy reñido con la moda. Mi pobre indumentaria mostraba por todos lados la tragedia de mi absoluto abandono. Abandono que se justificaba en la pobreza de mi vida y en la carencia de medios de vivir. Y al llegar aquí noto que, más que una autocrítica de mi obra, estoy haciendo una crítica de mi vida. Pero, ¿qué quiere V. que le haga? Tengo la necesidad de hablar y de gritar para apostrofar públicamente todos aquellos espíritus envidiosos y malsanos –porque yo quiero tener la pretensión de ser envidiado– que justificándose en la diferencia de clases, hicieron que, hastiado, huyese de mi pueblo para refugiarme en el generoso corazón de Madrid que, como dijo Basilio Álvarez, “esta abierto a todo arribo prometedor”. Si, querido Solá, yo, en este nuevo viaje, vine huido de Ourense. De la noche a la mañana desaparecí. Y desaparecí con la pretensión de no volver; si bien es cierto que eso no será posible, por que ya hoy a las ocho días de mi llegada, percibo la necesidad de explayar mi vista en una magna contemplación del paisaje gallego y noto como mis labios se estremecen al recuerdo de mi pobre madre, en un ansia de besar nuevamente su rostro por siempre bendito y dorado...”

En Madrid publicara en la revista *Nuevo Mundo* su poesía *Cruces Rurales*. Colabora en *La Esfera* y en los *Lunes del Imparcial*.

En la capital de Castilla frecuentó las tertulias más intelectuales del Madrid de aquellos años. Diego de San José, Estévez Ortega, González Ruano, Gómez de la Serna, Mariano Tudela eran algunos de sus compañeros del encuentro diario.

La revista viguesa *Vida Gallega* durante los años 20 le dedica una entrevista dentro de la columna “Paisanos Ilustres”. Algunos párrafos de la misma darán una pincela del biografiado :



Emigrantes llegando a
Buenos Aires, año 1920.

—Pues verá. A mí me hizo poeta una mujer; una novia allá en Orense, fue la que inspiró mis primeros versos... Era encantadora y yo estábamos de verdad enamorado de ella... tiempo después, llegó allí una cupletista: Estrella Soler, de la que me prensé bárbaramente. Y un día perdió una peineta que yo tuve la suerte de encontrar, y al entregársela lo hice con un ardoroso soneto de cuarenta y cinco versos. ¡Qué idea tenía yo entonces de lo que era un soneto! ¿No? Y así comencé a escribir en verso. Pero cuanto hacía cierta gente seria, fuera del círculo de mis amistades, me lo tomaba a chufia; todos se reían de mí y llegaron a tenerme por un loco... Entonces, yo por llevarles la contraria, comencé a escribir; a escribir en serio y con afán; mas era inútil; yo pasaba desapercibido... Hasta que en Nuevo Mundo publiqué “*Cruces Rurales*” poesía que gustó á mucha gente, y que me descubrió como poeta ante mis mismos vecinos. Después comencé a colaborar en *La Voz Pública* y un día los ateneístas de Ourense me ofrecieron su casa social para una lectura de poesías mías, pero el día señalado me encontré cerrado el local-.



Xavier Bóveda.

Xavier Bóveda rió desdeñosamente y prosiguió enseguida.

—Los periódicos comentaron aquello humorísticamente; dando a entender en los sueltos que publicaron que yo era un desgraciado loco, digno de compasión.

Y cuándo vino usted á Madrid?

—Ah! Enseguida. Vera. Reuní unas pesetas; y me fui al gobernador a pedirle un billete de caridad; por eso el viaje me costó treinta pesetas. Pocas más tenía. Y una buena mañana llegué á Madrid con tres pesetas sesenta y cinco céntimos en el bolsillo... Le diré que la Puerta del sola me pareció pequeña... que comí y que me quedé sin un céntimo. Aquella noche, dormí en un banco de la Plaza de Oriente frente al palacio Real... Solo, sin amparo ni protección de nadie, me encontré en medio de la vorágine de la vida madrileña. Entonces, busqué á Emilio Carrére. Me dijeron que lo encontraría en el Café Varela y Allí me encaminé. No le conocía. Un camarero me lo enseñó. Me acuerdo como si fuera ahora mismo. No? Me acerqué á él. Estaba escribiendo “*El Señor Catafalco*”. Iba por la cuartilla treinta y tres. Yo vengo a saludarle. Soy un señor que hace versos –le dije–. Me lo suponía, me contestó él, mirándome fijamente. Yo quedé parado y en seguida me preguntó: Y qué trae? Versos, le dije yo. No se conquista Madrid con eso solo, me replicó...

De esta manera será su inicio poético y su incorporación al mundo literario madrileño.

En 1922 volverá a publicar sus poesías *La luna, el alma y la amada* y *Los poemas de los pinos*. Ese mismo año publica en Ourense “De los Pazos gallegos”.



Xavier Bóveda y José Juan junto al monumento de Asorey dedicado a Marujita Gil.

En 1923 invitado por el Hogar Gallego para dar algunas conferencias, llega a la Argentina, donde se radica definitivamente. Su presentación poética será en el Teatro Cervantes, logrando crear cierta expectativa dada la fama que traía de Madrid. En Buenos Aires lo está esperando su primo Eduardo Blanco Amor, el cual rápidamente lo relacionará con la colectividad gallega y los distintos medios intelectuales porteños. En su primer año de llegada, editará varios libros, entre ellos: *Los poemas de los pinos y otros poemas*, *Canto a la raza gallega* y *Versos de Fe y de Silencio*.

De Buenos Aires pasó a otras repúblicas americanas. México y Cuba escucharon su poesía. Bóveda se traslada por poco tiempo a España, para retornar en 1925 a Buenos Aires, donde se radicará y formará una familia. En la capital del Plata colabora en distintos periódicos y revistas. Da conferencias e integra un sinfín de asociaciones de la colectividad gallega. En 1927 funda la revista *Síntesis*, es nombrado asesor de la editorial *Ateneo*. Publica su libro *Los motivos eternos*. En 1928 publica *Tierra nativa*. En 1929 publica *La Esencia del Español y otros temas*. Durante los años 30 dará una serie de conferencias por toda la Argentina, que cosechará elogios de la crítica local. Esta campaña concluirá con la edición en 1934 de su libro *Humanismo Español (significación histórica y cultural de España)* del cual se editaron 50.000 ejemplares. En 1935 publicará *Tertulias Literarias*. También incursionará en el Teatro, llevando a escena una tragedia en tres actos *Tierra Dura* que representó la compañía del destacado actor argentino Pedro López Lagar en el Teatro Smart. Después estrenará la obra *Caos* inspirada en los horrores de la Guerra Civil española. La mencionada obra le fue dedicada al destacado político



Casamiento de Xavier Bóveda con Juanita Fernández Pinto.

socialista Alfredo Palacios, quien se distinguió en su vida política, por un profundo afecto a la causa galleguita. Publicó en aquellos años, según los críticos, su mejor libro de poemas, *Cantos de la aurora y de la noche. Integración del Hombre* (1942). Distintos intelectuales elogiaron la última obra poética de Bóveda. Gregorio Marañón y los escritores argentinos Bernardo Canal Feijóo, Néstor Ibarra, Raúl Orgaz, Juan Mantovani y la poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou, expresaran distintas opiniones de valoración crítica de una obra poética que estaba pasando los mejores momentos de creación. En 1944 publica dos libros *Galicia Madre y Laura busca un amante y un honrado padre de familia*. El primer libro es una comedia en tres actos, estrenada en el Teatro Maravillas, el 2 de junio de 1939, bajo la dirección de Gerardo Ribas. La segunda fue reestrenada en el Teatro Mayo, el 1 de marzo de 1940. La Compañía de María Guerrero la estreno en el Teatro Solís de Montevideo el 26 de junio de 1942. En teatro escribe también *El Gran Secreto, La Picara y el Profesor*, dos divertimentos en tres actos que no llegaron a publicar.



Dibujo de Xavier Bóveda, realizado por Maside.

Xavier Bóveda combina su actividad creativa con una activa participación en la colectividad gallega. Es así que será miembro de la Comisión de Cultura del Centro Gallego y miembro fundador de la Asociación Gallega de Universitarios Escritores y Artistas (A.G.U.E.A). En esta entidad comparte las esperanzas de un conjunto de intelectuales gallegos que día a día contaban las horas de existencia del dictador. La AGUEA se convierte en la corriente galleguista de la izquierda liberal de la colectividad, enfrentándose en algunas oportunidades al sector conservador del Partido Galleguista. En la peña de Bóveda están Antonio Baltar, Rafael Dieste, Luis Seoane, Ramón de Valenzuela, Blanco Amor, Arturo Cuadrado, Núñez Búa entre otros. En 1963 su angustia por retornar fue tan intensa, que decide volver al Estado Español. El Centro Gallego donde era sumamente apreciado, le organiza una velada de despedida. Otras sociedades gallegas le organizan distintos homenajes en su honor. En septiembre de ese año se embarcará rumbo a su tierra, desembarcando en Barcelona. En esta ciudad lo está esperando su familia y se trasladarán hasta Madrid. Al poco de llegar contacta con viejos amigos que seguían viviendo en esta capital, entre los que se encontraban Ángel Lázaro, Eugenio Montes, Mariano Tudela y José Caamaño, quien sería el encargado de hacer su presentación en el Centro Gallego de Madrid. distintas instituciones culturales de la capital del Estado le habían ofrecido organizar distintos recitales poéticos, entre ellas el Ateneo de Madrid. Sin embargo, el corazón le haría pasar una



Xavier Bóveda.

mala jugada. Tanta emoción acumulada, tanto esperar este momento, que fue irresistible. Xavier Bóveda moría en su Madrid que lo había visto triunfar, el 31 de octubre de 1963. El Centro Gallego de Madrid se hizo cargo de todos los gastos del sepelio, acompañando a este gran poeta hasta su última morada, en el cementerio de San Justo. A los pocos días el propio Centro organizó un homenaje a su figura en la que participaron Carlos Martínez Barbeito, Manuel Hermida Balado, y Mariano Tudela, siendo el orador del acto Eugenio Montes.

El periódico *Opinión Gallega* de Buenos Aires comenta en su portada la muerte del poeta: *“Al filo de la media tarde, falleció en Madrid, Don Xavier Bóveda. Allí el destino puso la gran palabra definitiva. Había llegado hacía pocas semanas de Barcelona y se hospedaba en una pensión de la plaza de Santa Bárbara, en el N° 4. Ese mismo día cuando el novelista coruñés Mariano Tudela se acercó a su habitación para visitarle, lo encontró sentado en su sillón, ya cumplido su viaje definitivo. Estuvieron junto a él, de inmediato, el poeta arosano Baldomero Isorna, el cronista orensano Hermida Balado, Luis Seoane, circunstancialmente en Madrid y Enrique Azcoaga el crítico de arte ahora residente en España. Se sabe, por referencias íntimas y por cartas llegadas de su último correo, que Madrid lo había angustiado con su ritmo actual tan distinto del de sus años juveniles. Con todo, ya había tomado contacto con gente de prensa y estaba en los prolegómenos de la edición de libros y de la representación de una obra teatral. El 1 de noviembre precisamente se le ofrecía una demostración para conectarlo con el ambiente intelectual. Pero el brindis murió, inesperadamente, y la noticia llegó hasta Galicia, esa su Galicia a la cual no pudo llegar, quizás por haber equivocado el itinerario... Antes de partir de Buenos Aires dio un recital de sus poemas en el salón Castelao del Centro Gallego y en una cena íntima supo de la adhesión de sus amigos más entrañables. Posiblemente él presintió su muerte. Y quizás haya querido morir en Madrid, en el Madrid de su triunfo, junto a las sombras de Cansinos Assens y de Don Ramón María del Valle Inclán, cuyas tertulias de entonces frecuentó con visible emoción...”*

Xavier Bóveda y Maruja Mallo, en Buenos Aires, año 1940.



En Buenos Aires, la noticia de su muerte causó gran tristeza, debido al gran afecto que se había ganado, en tantos años de vida fecunda, en el seno de esta colectividad. Con Xavier Bóveda Galicia perdió a uno de sus grandes poetas y a un gallego cabal.

Julio Camba Andréu

VILANOVA DE AROUSA 1885/MADRID 1962



El primer anarquista expulsado de la Argentina

En 1885 nace en Vilanova de Arousa, provincia de Pontevedra, el escritor Julio Camba Andréu. Julio es el segundo hijo de una familia de clase media. Su padre era médico rural. En esta villa, 19 años antes, había nacido en el Pazo de Cuadrante quien iba a compartir tertulia en Madrid, Don Ramón de Valle Inclán.

El joven Camba realizó sus estudios en la escuela de su pueblo. Cuando cumple 13 años decide imitar a los jóvenes de su época y se embarca como polizón a la Argentina. El gobierno argentino, ante el avance de las ideas socialistas y anarquistas traídas por los inmigrantes gallegos e italianos, decide aprobar una ley de represión a estas ideologías. El 23 de noviembre de 1902 el Congreso Nacional sanciona la ley llamada de residencia, que lleva el número 4144. Su autor el diputado Miguel Cané, dirá de la misma en su defensa en el Parlamento: “Se trata de una ley eminentemente política, de una ley de excepción y de prevención, destinada a evitar que ciertos elementos extraños vengán a turbar el orden público, a comprometer la seguridad nacional... Se trata de tomar medidas ejecutivas de carácter policial, para salvar la tranquilidad social, comprometida por movimientos esencialmente subversivos, que no son los movimientos tranquilos del obrero trabajador, ni del extranjero honrado... sino agitaciones violentas, excesos y perturbaciones producidas por determinados individuos que viven dentro de la masa trabajadora para explotarla, abusando así de la hospitalidad generosa que les brindan este país. No se trata de dictar una ley contra las huelgas... se trata

de evitar los abusos, de prevenir hechos criminales que se producen a la sombra de la huelga, se trata de salvar a la sociedad de estos estallidos anárquicos que comprometen tan graves intereses”.

“La huelga general fue terrible. Imaginaos una gran ciudad, una ciudad cosmopolita, industrial y moderna; una gran ciudad cuyo cielo se halla turbado constantemente por el humo de las fábricas y por la voz de las sirenas que anuncian a los buques entrantes o que llaman al trabajo a los obreros; una gran ciudad circundada de mástiles y de chimeneas; una gran ciudad, en fin, que es como una gran máquina funcionando al agua y al fuego; como una gran máquina compuesta de muchas máquinas pequeñas y en donde todo gira, todo chirría, todo palpita y se estremece sin cesar. Imaginaos esta gran ciudad como esta gran máquina y, acostumbrados al movimiento y al ruido, ve que de pronto la máquina se para en seco. Tal sucedió en Buenos Aires. No rodaba un coche, no giraba una grúa, no gemía el pito de una fábrica; las altas chimeneas se elevaban al cielo rígidas y siniestras; arriba no había humo y abajo no había brasa. El alma misma de la población, el alma inquieta, nerviosa y alegre del monstruo, se llenó de frío y de espanto.

El segundo día de la huelga iba yo del brazo con un camarada por una de las calles más céntricas cuando acertamos a pasar junto a dos gordos burgueses de chistera y levita. En aquel momento uno de ellos le decía al otro:



Manifestación de trabajadores en la Avenida de Mayo de Buenos Aires.

—Esto se va poniendo muy serio.

Y, ciertamente, aquello se iba poniendo muy serio. Había una fábrica en donde, a pesar de la huelga, unos obreros estaban trabajando. Se enteró un grupo de muchachas tejedoras y se fue allí.

—¿No tenéis vergüenza? —les dijeron— ¿Seréis cobardes cuando nosotras somos valientes?

Los huelguistas mataron e hirieron a una porción de esquirols. Muchos policías fueron también muertos y heridos. En el puerto, un oficial mandó a los soldados que disparasen sobre un grupo de propagandistas de la huelga, y los soldados se negaron a disparar. Indudablemente, aquello era serio.

Yo me dedicaba a escribir manifiestos en un estilo a lo Roque Barcia, según averigüé después, cuando conocí a este escritor. Aquellos manifiestos tenían por objeto enardecer el espíritu de la multitud, y yo mismo adquiriendo cierto ardor bélico a medida que los escribía. Seguramente no faltarán amigos que me desprecien al saber que yo he cultivado ese género de literatura. Sin embargo, cada una de aquellas páginas, que se imprimían en hojas sueltas y que se fijaban clandestinamente en las paredes de los edificios, tenía más emoción y más intensidad que muchas de las cosas que he escrito después con arreglo a tratados de estética... En cuanto al acto de una huelga como la de Buenos Aires, si alguno me dice que fue un despreciable espectáculo, yo le contestaré que no opinaría de igual manera si hubiera sido a la sazón dueño de una fábrica en aquella ciudad. ¡Despreciable espectáculo! Una revolución es siempre una obra de arte. Ningún artista ha podido imaginar jamás una tragedia comparable a la Revolución Francesa. Cada uno de aquellos anónimos revolucionarios, exaltados por el ambiente de terror y de heroísmo que le rodeaba, era un artista en su propia vida y era un artista superior a los trágicos griegos. La sociología puede ser antiartística mientras se desarrolla en libros, en discursos y en estatutos de sociedades obreras, pero cuando se lanza a la calle ya es otra cosa. La sangre lo ennoblece todo, y en la huelga general de Buenos Aires no se echó de menos este gran elemento literario. Enardecido por él, yo confeccionaba mis proclamas y yo mismo las pegaba y las repartía, esquivando las miradas de la autoridad. Aquel entusiasmo será ridículo en cualquier otra circunstancia, pero allí no.

Creo que fue el segundo día de la huelga. Basterra y yo estábamos en el Sportman cuando se nos acercó un compañero periodista, muy estimado en Buenos Aires: Florencio Sánchez. Este compañero nos comunicó que el Congreso, reunido en sesión extraordinaria, acababa de votar la ley de residencia para expulsar a todos los extranjeros peligrosos. Al mismo tiempo se había declarado el estado de sitio en la capital.

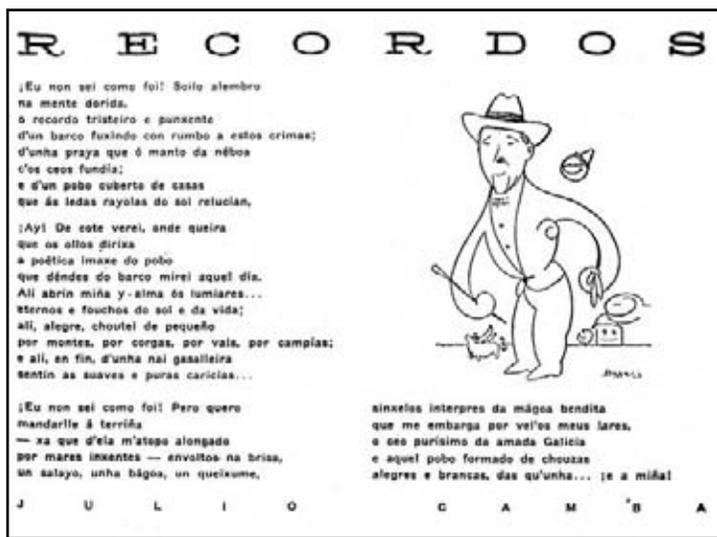


Julio Camba.

*Libro de Julio Camba
"Un año en el otro mundo".*



“Recordos”, poesía en gallego de Julio Camba.



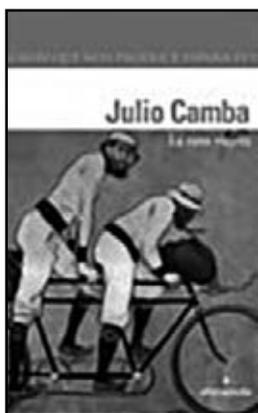
Basterra y yo echamos a andar por la calle Florida y torcimos por la de Corrientes. Al llegar a la calle de Artes se nos ocurrió entrar en la Sociedad de cocheros, que hacía esquina a las dos calles. Yo conocía mucho aquel local porque en él habían estado instaladas antes las oficinas de *El Correo de España*, periódico del que yo fui redactor. Entramos y nos encontramos a unos cuantos compañeros que hablaban muy animados.

—Se ha votado la ley de residencia y se ha declarado el estado de sitio, de manera que nos cogerán enseguida y nos echarán.

Nos pusimos a charlar y cuando quisimos salir un compañero nos advirtió que la policía rodeaba la casa. Estábamos bloqueados. Entonces hicimos subir café y nos decidimos a pasar allí la noche. Por la mañana, y aprovechando un descuido de los pesquisas salimos. Subimos por Corrientes y, al llegar a una calle transversal donde vivía Basterra vimos a un hombre que había en pie arrimado a una esquina. Este hombre se despertó violentamente y pareció desconcertarse. Continuamos andando y observamos que nos seguía. Ya en la calle Callo acordamos dividirnos en varios grupos. Basterra y yo, que formábamos uno de ellos, tomamos un tranvía y el hombre extraño nos siguió. Ya no nos cupo duda de que era policía. Nos bajamos sin avisar y el policía se bajó también. Por último, después de haber tomado tres o cuatro tranvías conseguimos extraviarlo. Entonces Basterra me dijo:

—Yo me voy esta misma tarde a Montevideo. Yo tengo familia y no puedo abandonarla. En Montevideo veré el giro que toman las cosas, y ya decidiré.

Libro de Julio Camba.



Nos metimos en un coche de los que utilizaban los huelguistas para vigilar la huelga, y nos fuimos otra vez a la sociedad de cocheros. Cuando quisimos salir había un policía en la esquina. Basterra llamó a tres camaradas, y les dijo:

—Se puede hacer una cosa. Vosotros bajáis y rodeáis al policía de tal modo que para perseguirnos tenga que abrirse paso por el medio. Probablemente no se atreverá, y si se atreve no lo dejáis.

Los camaradas bajaron. A poco, uno que observaba la escena desde un balcón nos dijo:

—Podéis marcharos.

—¿Qué ha ocurrido?

—¡Qué iba a ocurrir! ¡Que el pesquisa ha tomado el primer tranvía!

Nos fuimos a una taberna, almorzamos y pedimos café. Luego nos marchamos a la dársena. Basterra quería a toda costa que yo me fuese con él a Montevideo, pero yo me negaba.

—Le mandarán a usted a España...

—Pues me harán un favor. Precisamente yo quería irme y no podía.

Me despedí de Basterra y le di un gran abrazo, Basterra fue en Buenos Aires mi primero y mi último amigo. Hacíamos una vida casi común. Cuando lo dejé, yo me puse muy triste, porque comprendí que a aquel amigo fraternal, a aquel compañero de las pequeñas miserias y de las pequeñas opulencias, a aquel hermano de ensueños y de esperanzas, yo no le volvería a ver nunca...

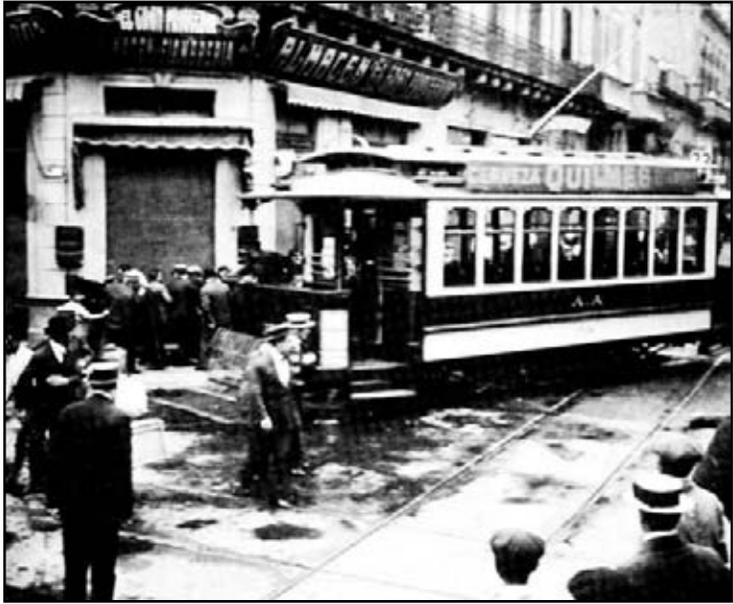
La autoridad había prohibido toda clase de reuniones obreras, y La Prensa les había ofrecido un gran hall a los huelguistas. Al dejar a Basterra yo me fui a La Prensa, donde había un mitin a la sazón. Allí me encontré con Oreste Ristori, que según supe no pudo salir de La Prensa en diez días. Conversé un rato con él y con otros camaradas, y al anoecer me dirigí a *El Sol*.

¿*El Sol* al anoecer? Sí, señores: *El Sol*. *El Sol* era una revista anarquista que dirigía Alberto Ghiraldo. Las oficinas estaban en la calle San Martín. Se bajaban unas escaleras y, ya en el sótano, se llegaba a un cuarto lóbrego, húmedo y frío. Aquello era *El Sol*. *El Sol* no tenía puerta, ignoro si por falta de dinero o si por las convicciones anarquistas de Ghiraldo, de modo que allí

Julio Camba, visto por el caricaturista Tovar, en la época que se publicó "El Destierro", año 1907.



Manifestación en Buenos Aires durante la presidencia de Irigoyen.



llegaba uno, entraba y, si era gimnasta, podía sentarse en una silla donde yo no pude contar nunca más de tres pies. Arrimadas a las paredes había grandes pilas de números atrasados, de folletos y de obras de Ghiraldo... Desde el primer día de la huelga, *El Sol* había comenzado a publicar un suplemento diario. Cuando yo llegué me encontré allí a Ros, el tesorero de la Sociedad de Estibadores, que estaba por todo Buenos Aires; a Ghiraldo, a un chico escultor que se llamaba Castro, y a Florencio Sánchez. Florencio Sánchez ignoraba que un periodista no debe manejar la tinta como un tintorero. Muy ocupado en hacer el suplemento, se había arremangado los brazos y los presentaba de tal suerte bañados en tinta, que a uno se le ocurría pensar cómo se las habría arreglado para pintarse de un modo tan difícil y tan perfecto.

Julio Camba.



Estuve un gran rato en *El Sol*, y a las nueve de la noche me fui a cenar con Castro a un restaurante contiguo. Castro vivía en casa de Orsini; y después de cenar, yo lo acompañé. Ya a la puerta, me dijo:

“Si me voy a mi casa me van a detener. Lo mejor es que me quede a dormir aquí.”

Y me quedé a dormir en la casa de Orsini.

Aquello fue una estupidez, de la que no me arrepiento. Si la policía vigilaba mi casa, porque había en ella un anarquista, mucho más debía vigilar la de Orsini, que era una madriguera.

Por la mañana salí a la calle, y no habría andado aún cincuenta pasos cuando se me acercó un policía y me detuvo...”

La Prensa del 1 de enero de 1903 daba la lista de los españoles (en su mayoría gallegos) que fueron expulsados rumbo a Barcelona: Julio Camba, Adrián Troitiño, Ramón Palau, Benjamín García, Salvador Estrada, Miguel Ríos, Manuel Lago, Ricardo Alfonsín, Juan Calvo y Antonio Navarro.

Con su retorno a España, empezará su larga trayectoria de periodista y escritor, su agudo sentido del humor y la sátira, lo llevará a convertirse en el exponente más alto del humorismo español de este siglo. Según los críticos literarios este humor procedía de su íntimo carácter gallego. Los libros más destacados del autor son: *El Destierro* (1907), *Las Alas de Ícaro* (1913), *Alemania* (1916) *Londres* (1916), *Playas, ciudades y montañas* (1916), *Un año en el otro mundo* (1917), *La Rana Viajera* (1920) *Aventuras de una peseta* (1924), *Sobre casi todo, sobre casi nada* (1928) *La casa de Lúculo o el arte de bien comer* (1929), *La ciudad Automática* (1932), *Haciendo República* (1934), *Etcétera, etcétera* (1945), *Esto, aquello y lo más allá* (1945), *Mis mejores páginas* (1956) *Millones al horno* (1958).

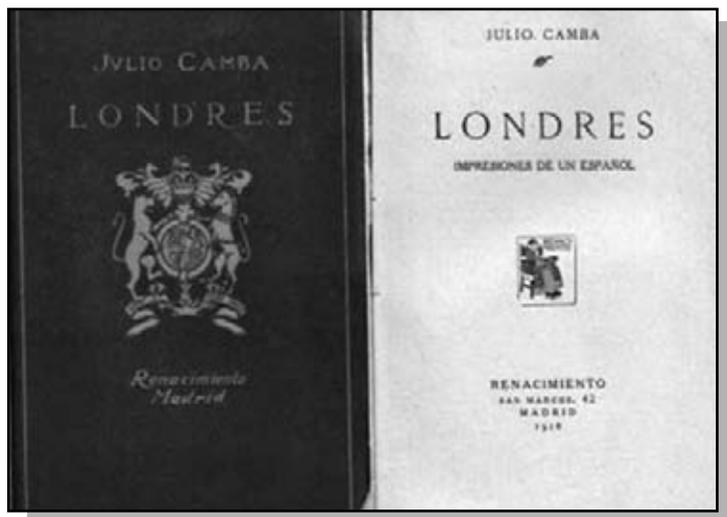
Como periodista trabajó en *El País*, *España Nueva*, *El Mundo*, *La Correspondencia de España*, *El Sol*, *La Voz y ABC*

El polifacético artista gallego Luis Seoane dirá en su programa radial *Galicia Emigrante: Vivía daquela na rúa Díaz Vélez, á altura aproximada de Medrano, e parece que invertía parte do seu tempo en ensinar as primeiras letras a outros inmigrantes como el, o cal, segundo se sabe, cando se fai ao marxe do estado e das súas autoridades, resulta sempre un acto subversivo.*

Comezou colaborando en xornais anarquistas. Contan que o seu primeiro acto de humor consistiu en pronunciar na Plaza



Tapa del libro "El Destierro" de Julio Camba, reeditado en Madrid en el año 1970.



Libro de Julio Camba.

Libro de Julio Camba "Londres".

Congreso unha conferencia desa tendencia para gañar-se, por meio da policía, unha pasaxe gratuita de volta a Galicia, aplícanoselle a lei de residencia que acababa practicamente de se promulgar. Daquela época porteña é o seu poema “Recordos”, que se publica aínda en algunha antoloxía de poesía galega e que é o único que publicou no idioma do seu país”.

Otra de las opiniones que dan el marco más preciso sobre la dimensión de Julio Camba, la da el historiador Emilio González López en su libro *Galicia su Alma y su Cultura*: “...Julio Camba es el humorista más original y auténtico que ha producido la España contemporánea. Su humor, como el de Larra, procede de la comparación o más bien de la confrontación de los español y de lo europeo, que en el escritor romántico era lo francés. Camba como Larra se da cuenta de que los pueblos tienen una idiosincrasia consustancial con su carácter permanente hecho por la historia y la geografía... Camba, a diferencia de Taboada y de Fernández Flórez, no se detuvo a ver el lado caricaturesco de la vida española vista desde dentro, sino que vagó por los principales países de la Europa occidental observando su peculiar carácter; y es al hablar de ellos y de sus peculiaridades cuando expone sus observaciones de carácter español para compararlo con el del pueblo donde está en aquel momento. Por eso hay siempre en las observaciones de Camba una doble caricatura: la del pueblo extranjero en que vive y la de España, que le sirve de comparación”. El magistral escritor Torrente Ballester dirá de Camba: “Camba es un humorista único, acaso, entre los españoles, próximo al humorismo inglés”

Julio Camba falleció en Madrid el 28 de febrero de 1962. En su provincia natal un concurso periodístico organizado por la Caja de Ahorros de Pontevedra lleva su nombre.



Monumento a Julio Camba, en Vilanova.

José María Cao Luaces

VIVEIRO 1862/BUENOS AIRES 1918



Padre de la caricatura Argentina

José María Cao Luaces nació en Santa María de Cervo (Viveiro-Lugo) el 13 de diciembre de 1862. Desde muy niño comenzará su peregrinación, ya que su padre funcionario de Hacienda tiene distintos destinos: Valladolid, Sevilla, etc. También reside una temporada en Lisboa, hasta que su padre consigue emplearse en la fábrica de porcelana de Sargadelos, regresando a la Provincia de Lugo. A los 13 años, Cao comienza a mostrar sus aptitudes con el dibujo, en la propia empresa donde trabaja su padre. El cierre de la vieja fábrica Sargadelos, acaecida en 1877, lo lleva a trasladarse a Gijón, donde ingresa como pintor decorador en otra fábrica de loza *La Asturiana*. En esta última ciudad conoce al destacado escultor gallego José María López Rodríguez, el cual le enseña las distintas técnicas de la escultura y el dibujo. Posteriormente, se traslada a Madrid con el fin de seguir especializándose. En esta ciudad trabaja en una empresa de porcelanas en el barrio de Vallecas. La falta de perspectivas artísticas en la capital del Estado lo harán tomar el camino del retorno. Volverá a Gijón, hasta que un empresario fabricante de loza y cristalería le ofrece dirigir los talleres de decorados de la empresa. En la Coruña realizó sus primeros lienzos y retratos. También comienza distintas carreras: comercio, magisterio, aduanas y telégrafos, etc. En los momentos libres realiza sus primeros ensayos literarios. José María Cao comienza a ser valorado por sus dotes intelectuales. El diario coruñés *El Liceo Brigantino* dirá en un artículo de Cao: "... honra el arte y la industria de A Coruña". Por aquellos años ingresa a militar en el Partido Republicano Federal, liderado por Pi i Margall. Cao cree necesario la creación de un Estado Federal, donde Galicia pueda mantener su propia personalidad nacional.

Emigrantes en la cubierta del barco, a primeros del siglo XX.



Ante el fracaso de la Primera República, las persecuciones posteriores y la falta de futuro llevan a Cao a tomar la decisión de emigrar, como lo estaban haciendo una parte importante de su generación. Llegará a Buenos Aires en 1886, con tan solo lo puesto y la ilusión de triunfar. La falta de trabajo lo lleva a realizar caricaturas a los transeúntes que pasaban por la calle Paseo Colón. Un año después se asociaba a un taller de grabados, daba clases en un colegio particular y comienza a colaborar en distintos periódicos. La primera revista importante, donde colabora Cao, será en el *Sudamericano*, en la que tenía a su cargo la sección de retratos. Una de esas primeras caricaturas le cuesta ocho días de detención, ya que Buenos Aires por aquellos años tenía declarado el Estado de Sitio.

A fines de siglo, triunfaba en la Argentina la revista satírica *Don Quijote*. El director de la misma, Eduardo Sojo, conecedor de las dotes artísticas de Cao, lo contrata como caricaturista de su publicación. La unión artística de Sojo y Cao habrían una etapa histórica de la caricatura y el periodismo latinoamericanos. El periodista argentino Soiza Reilly, dirá de ambos artistas en un artículo periodístico: “Cuando la policía encerraba a Sojo en la cárcel por sus sátiras a los hombres del gobierno, Cao lo reemplazaba. El seudónimo de Sojo era Demócrito; el de Cao: Demócrito II. Era la época bravía de Juárez Celman. El doctor Alén solía decir que la revolución del 90 la habían hecho las armas y las caricaturas de Cao y de Sojo. Un día, después de una caricatura violenta contra el General Capdevila

(caricatura de Cao), un matón policíaco se dirigió a la dirección de Don Quijote y preguntó: ¿Está el señor Cao? Era una casa de altos. Cao se asomó al vestíbulo, circunstancia que aprovechó para descerrajarle un tiro. Al ver fracasado su intento, el asesino echó a correr gritando; ¡Me matan! ¡Me asesinan!. La policía detuvo al caricaturista encerrándolo en la cárcel. Y sabe dios hasta cuándo hubiera estado allí, si el general Roca no interviene”.

Don Quijote será cerrado por el gobierno, quedando Cao sin trabajo y con pocas posibilidades de incorporarse a otra publicación. Esta nueva situación será determinante para que Cao tome la decisión de fundar un periódico gallego. El 7 de febrero de 1892 saldrá a la calle el primer ejemplar de *El Eco de Galicia*, homónimo al editado en la Habana.

El nuevo periódico gallego nace con un fuerte contenido regionalista. Cao en su presentación editorial dirá: “No somos separatistas; no hacemos cuestión de propaganda al estampar la palabra regionalismo. Aspiramos a que nuestros co provincianos, así en esta capital como en toda la república, dirijan sus esfuerzos a la unión y solidaridad en un pensamiento común: el espíritu de asociación, que bastando por sí solo a conservar entre nosotros las virtudes legendarias de nuestros mayores, sostiene más puro ideal de nuestras glorias, y sirve también de estímulo al trabajo, y de concordia fraternal, pues como hermanos debemos considerarnos lejos de nuestra Patria. Honrando a Galicia dignificamos a España, y nos honramos nosotros mismos...”

José María Cao utiliza las páginas de *El Eco de Galicia* para alentar a la refundación del *Centro Gallego* de Buenos Aires. En un artículo denominado “En Familia”, propone que mientras no se constituya el *Centro Gallego*, la redacción del periódico se convierta en una especie de Ateneo Artístico y literario. En otro artículo titulado “Del país” refiriéndose al idioma gallego dirá: “Lo estamos viendo en nuestros coprovincianos: hay alguno que si le habláis en gallego, como haya gente delante, se le suben los colores al rostro. Y es muy capaz de contestar en guaraní para que os apartéis del mal camino”.

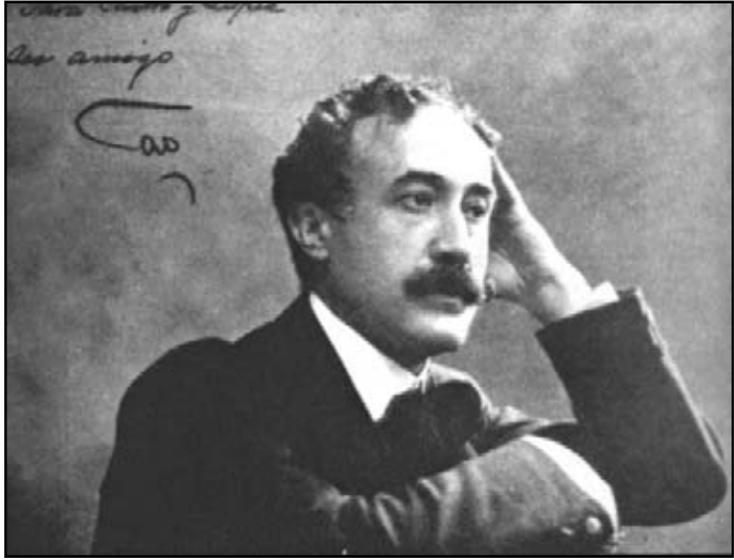
El primer *Centro Gallego* de Buenos Aires fue fundado en 1879 y disuelto en 1892. Para Cao, era necesario hacer todos los esfuerzos necesarios para su refundación. Es así que el 14 de agosto de 1893, José María Cao redacta una circular acompañada con otras firmas destacadas de la colectividad, con el fin de volver a poner en funcionamiento el Centro. Junto a su firma, aparecen las de Castro López, Victorino de la Riega, Federico López Portocarrero, Luis Williman, Antonio Botana, Joaquín Vaamonde, Vicente Rey, y Antonio Portela. En la circular decía



José María Cao.

Alegoría del descubrimiento de América por José María Cao.





José María Cao.



Fundador y director de "Eco de Galicia", editado en Buenos Aires.

Revista "Caras y Caretas", editada en Buenos Aires y dirigida e ilustrada por Cao.



entre otras cosas: "queremos una asociación eminentemente regional, compuesta de elementos afines, libremente organizada, por lo que exige, lo reclama imperativamente lo numeroso, lo importante de nuestra colonia.."

El día 20 de agosto se realiza una asamblea después de discutir los reglamentos. Se nombra a José María Cao, Presidente de la Junta Directiva provisional y a Castro López de Secretario. Esta comisión directiva durará poco tiempo, ya que en una asamblea celebrada el 26 de noviembre renuncian los directivos, quedando frustrado el intento una vez más.

Los dibujos y los artículos de Cao estarán siempre llenos de una ironía punzante. Poco tiempo durará al frente de *El Eco de Galicia*. A los pocos meses vende el periódico al destacado periodista lucense Castro López, quien comparte con Cao los ideales del *Partido Republicano Federal* y de la masonería.

También participa activamente del *Orfeón Gallego*, del cual fue organizador y director. Como dijera Cao, el Orfeón estaba destinado al "amor a nuestras costumbres, a nuestro idioma, a nuestra Galicia y a sus legendarias tradiciones".

El 1 de enero de 1894 saca la revista *El Cid Campeador*, refundiéndose en 1895 en la revista *La Bomba*. En esta última publicación realizó caricaturas muy críticas contra los E.E.U.U. por su intervención en Cuba.

En 1889 dibujó el traje que usaron los componentes de la rondalla del *Orfeón Gallego* para los carnavales de aquel año. Fue dibujante del periódico ilustrado *EL Alerquín* que dirigía el destacado escritor argentino Roberto Payro. En el año 1900

fue premiado con 500 pesos por el segundo premio del concurso de carteles artísticos para la marca de cigarrillos París. También fue premiado en 1901, en el concurso de carteles artísticos de la marca de coñac *Domecq*, obteniendo 1.000 pesos de premio.

A pesar de todos los éxitos alcanzados anteriormente, será en la revista *Caras y Caretas* donde se consagra como artista y periodista. *Caras y Caretas* se convierte en la revista emblemática del periodismo de su género, creando una verdadera escuela de la caricatura latinoamericana. Soiza Reilly en el artículo anteriormente citado dirá: "... se ha dicho que Cao era un artista. Lo era en sus caricaturas, en sus ideales, en todas las horas de su vida. Pues, más que un artista era un psicólogo profundo. Era un conocedor, un analista de los hombres..."

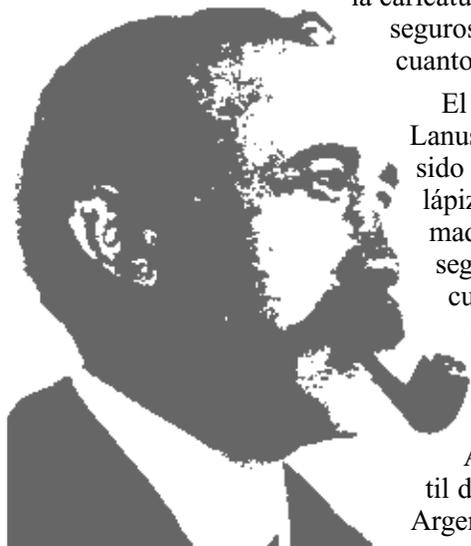
José María Cao paralelamente a *Caras y Caretas* desarrolla una intensa actividad periodística en los más prestigiosos periódicos argentinos. Es así que dirigió la parte artística del suplemento del gran rotativo *La Nación*. Sus caricaturas fueron factor determinante para el éxito periodístico de la revista *Fray Mocho*. También colabora en la *Revista Popular*. Antes de su muerte, se retira de la actividad periodística, fundando en el Municipio de Lanus una Sociedad cultural llamada *Madre Fraternidad*.

El destacado pintor Luis Seoane dirá en una pequeña biografía realizada a Cao: "La figura que él dibujaba estaba perfectamente modelada, se atenía a las leyes del claroscuro, al retoque menudo, pero comenzaba con su obra, para el dibujo de este país, una concisión esquemática de la que podríamos citar numerosos ejemplos. Cuando le designaron "el padre de



Fiesta de "Caras y Caretas", viaje de regreso por el Delta del Paraná.

la caricatura Argentina” afirmaban una verdad y estamos seguros que no se referían tanto a su trabajo fecundo, cuanto a su calidad de ese trabajo...”



El 27 de enero de 1918 fallece en su casa de Lanus. La revista *Caretas y Caretas*, de la que había sido su director, decía: “Fue este noble maestro del lápiz y de la pluma un revolucionario, un transformador del humorismo argentino. La caricatura no seguía el desenvolvimiento acelerado de nuestra cultura; la ironía burda dibujaba sobre las planchas litográficas, valiéndose de todos los medios, sin ley. Cao encontró el modo de hacer humorismo sano, y la caricatura ganó en profundidad, en intención, en formas. Adaptándose al ambiente con todo el poder dúctil de su maestría, Cao supo hacer labor netamente Argentina; era europeo y no quiso, sin embargo, europeizar...”

Su amigo Soiza Reilly en su hermosa semblanza seguirá diciendo: “En la revista máxima, el genio de Cao encontró campo abierto a su espíritu. Hizo discípulos. Y los hizo no solo con sus enseñanzas, sino también con su estímulo y su impulso paternal de maestro. No sentía envidia por nadie. Su corazón sencillo, inclinado a la fraternidad, le llevó a la masonería, donde alcanzó el grado más alto por su actividad, por su ternura, por su fe en los destinos del hombre. ¡Bien ha hecho la ciudad maravillosa en glorificarlo! Buenos Aires le devuelve en amor todo el amor que él sintió por Buenos Aires.”

José María Cao, el “padre de la caricatura Argentina” pasaría inadvertido para la mayoría de los gallegos y de sus historiadores. Será Alberto Vilanova y el polifacético Luis Seoane quien reivindiquen su destacado papel en la plástica gallega. Seoane en su biografía sobre Cao dirá que fue el primero de su estilo, ya que algunos críticos solamente hacen referencia a Tabarra y a Castelao.

En su folleto biográfico Seoane dirá: “... primero fue Cao aunque su arte se desenvolviese en esta nación. Castelao, nuestro mas grande humorista, así lo pensaba, y muchas veces en conversaciones contaba con qué placer veía de niño, primero en la Argentina y luego en Galicia, los dibujos de Cao. Seguramente Castelao conoció de Cao mucho más que los dibujos, quizás también muchos de sus artículos, ensayos y el pensamiento que sobre Galicia Cao sostuvo, en a los de batalla en el seno de la colectividad gallega de su época, y que tan próximo fue, en su espíritu, al pensamiento del mismo Castelao”.

Sofía Casanova

A CORUÑA 1861/POLONIA 1958



El premio Nobel que no pudo ser

Sofía Casanova nació en la Calle San Andrés de A Coruña, el 30 de septiembre de 1861. Durante muchos años se pensó –ella incluida– que su lugar de nacimiento era Almeiras, incluso se desconocía la fecha exacta del nacimiento. Lo cierto es que en los últimos años los historiadores han podido dar con la partida de nacimiento, que aclaran algunos de los aspectos más oscuros de su biografía.

La propia Sofía nos cuenta algunos aspectos de su vida: *“Soy del sesenta y uno; fueron mis padres don Vicente Pérez Eguía, orensano, y doña Rosa Casanova Estomper. Abuelos paternos, don Vicente Pérez Losada, y materno Juan Bautista Casanova Plá Cancela, de la noble familia de los Plá Freire, los del romancero. Mi padre amigo de Elduayen –y político poeta–, marchó a América, no volvió, y educados mis dos hermanos y yo por nuestra madre y abuelos, pasamos hasta mis trece años en Armendeira y A Coruña, donde en la célebre escuela de doña Concha aprendí más que hoy se enseña en las modernas. Para nuestra educación decidieron nuestros abuelos y madre instalarnos en Madrid, y nuestra educación fue lo esmerada de entonces”*.

La desaparición del padre es un duro golpe emocional para Sofía. Esta situación de abandono la lleva a utilizar solamente el apellido materno, intentado olvidar para siempre la figura de su padre.

Durante su permanencia en Madrid vive en un modesto y reducido piso. A los pocos años fallecen sus abuelos maternos, quienes la habían introducido en lo más selecto de la villa

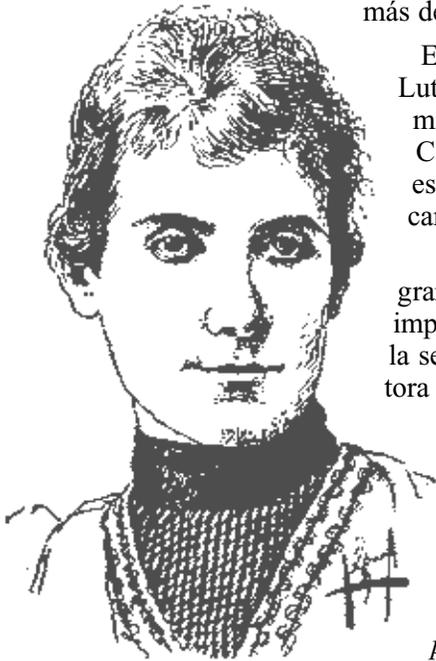
*Pazo de Almeiras,
Culleredo, donde
nació Sofía Casanova
y vivió la mayor
parte de su infancia.*



madrileña. La joven Sofía era apradinada por el Conde de Andino –Patricio Aguirre de Tejada–, coruñés de familia ferrolana, estrecho colaborador de Alfonso XII, quien la presentó en los salones del Marqués de Valmar, Campoamor y Núñez de Arce, en donde se forma literariamente. En estos años comienza su labor poética, su talento y su fuerza declamativa son el motivo por el cual el Rey la invita a recitar en su corte, costándole la publicación de su primer libre titulado *Poesías*.

Sofía con sus veinte años era una mujer distinguida, culta, de ojos claros y cabellos rubios. Su inteligencia, su personalidad y su belleza física, la convierten en una de las figuras más destacadas de la vida literaria del momento.

*Dibujo de Sofía
Casanova.*



En 1886 llega a Madrid el escritor polaco Wincenty Lutoslawsky, quien estaba interesado en estudiar la melancolía en la poesía española. A través de Campoamor se pone en contacto con Sofía, ya que esta sintetizaba en su obra poética lo que estaba buscando el escritor polaco.

Lotoslawki, quien era de la nobleza polaca, con grandes extensiones de tierras en su país, quedó impactado con la cultura y la belleza de Sofía. Durante la segunda visita que le realiza, según cuenta la escritora gallega Rosario Martínez Martínez en su libro *Galicia La Inefable* relata que: “*La visita se repitió al día siguiente en la que la gallega regaló al polaco un ejemplar dedicado de “Poesías”.* En la misma página donde la joven había escrito la dedicatoria, Wincenty Lutoslawski –que así se llamaba el extranjero– llevado de un impulso incontenible escribió estas líneas en polaco: “*Ta kobieta Bedzie moja zona*”, es decir: “*Esta mujer va a ser mi esposa*”, frase que Sofía no entendió ni él se la tradujo todavía”.

El conde polaco, inspirado por la lectura de los grandes escritores románticos de su país y ante su espíritu patriótico - ya que hay que recordar que Polonia estaba sometida por el Imperio Ruso-, cree verse reflejado en la obra del poeta Mickiewicz, quien en una de las escenas de *Dziady*, había puesto en boca de un personaje místico que el salvador de Polonia habría de nacer de madre extranjera. El romántico Lotoslawski creyó que la elegida extranjera sería Sofía y por supuesto que él sería el padre, de quien liberaría a Polonia de la opresión del zar de Rusia.

Sofía había quedado aturdida ante tal insólito amor declarado. El acoso del polaco, la inteligencia del mismo, su bohemia romántica, la llevaron a aceptar la propuesta de casamiento. La boda se celebró en Madrid, el 19 de marzo de 1887. A partir de esta fecha se convierte oficialmente en Sofía Lustoslawska, súbdita del Zar de todas las Rusias. Su casamiento fortuito la llevará a recorrer media Europa. A los pocos meses viaja con su marido hasta Polonia, donde su familia tiene un extenso latifundio al borde del río Narew. Tras conocer a su familia política en Drozdowo, donde permanece varios meses, se traslada a Tartu (Estonia). Allí nace su primera hija. Después fijara su residencia en Moscú, y nace la segunda hija. Vivirá en Londres, hasta que se radica en Kazan, ciudad de la Tartaria rusa. En esta ciudad tiene a su tercera hija.

En la lejana Rusia llena de melancolía escribe en 1894 la novela titulada *El doctor Wolski* posteriormente en poesía *Fugaces* (1898). En 1903 escribe “Sobre el Valga helado”. Estos serían los primeros libros de su producción literaria, en la fría y conflictiva Rusia de fines de siglo.

Con la muerte de su primer hija, Sofía se sumergió en una profunda depresión, que la lleva a trasladarse a Galicia. En 1896 se radica en Mera, -Oleiros- en una casa conocida como de “Casilda” allí permaneció casi dos años. Su permanencia en Mera la aprovecha para contactar con otras personalidades, que por aquellos años veraneaban en las playas de Oleiros. Es de destacar su amistad con Doña Emilia Pardo Bazan, a la que visitaba en su Pazo de Meirás. También frecuentaba a Filomena Dato en Moruxo, o a Fanny Garrido en el Pazo de Lóngora. Quizás lo más destacado de sus relaciones con la intelectualidad gallega se produce con su participación en las tertulias de la Librería Regional, de Eugenio Aldao. Las famosas reuniones también llamadas las tertulias de la *Cova Céltica* estaban compuestas por los intelectuales nacionalistas de aquella época. Entre los más distinguidos podemos nombrar a Manuel Murguía. Sofía Casanova, quien se había entregado de lleno a la causa por la independencia polaca, se sentía atraída por las reivindicaciones de los regionalistas gallegos. Polonia y

Sofía Casanova.





Galicia tenían problemas comunes a resolver, su identidad, su idioma etc. Tanto ella como Lutoslawski sintonizaron rápidamente con los integrantes de esta tertulia coruñesa. A pesar de sus simpatías por los regionalistas, Sofía no pudo realizar una obra importante en gallego, la mayor parte de sus trabajos fueron en lengua castellana.

Mientras Sofía y su marido residieron en Mera, su casa se convirtió en lugar de encuentro de distinguidos visitantes extranjeros, muchos de ellos escritores polacos en visita a España. Lutoslawski aprovechará la tranquilidad del paisaje gallego para terminar su obra cumbre sobre los diálogos de Platón, mientras Sofía compondrá el poema *Yadwiga*, donde resalta el reencuentro con su tierra.

En esta villa gallega tendrá su última hija. La búsqueda del varón que no llegaba, la imposibilidad de tener ese hijo deseado que liberara Polonia, crearía un malestar en la pareja que acabaría poco a poco con el matrimonio.

Con la llegada de esta nueva hija, la familia Lutoslawski decide contratar a una joven vecina, madre soltera de Cecebre, Josefa López Calvo. La joven deja a su pequeño hijo con sus abuelos y se traslada con esta familia al Imperio Ruso. Josefa, que no sabía hablar el castellano, pasará a expresarse del gallego al polaco. La joven de Cambre queda ligada de por vida a la propia vida de Sofía Casanova. Más que asistenta, se convirtió en amiga y compañera de desgracias. En idioma gallego ambas coruñesas comentaban a diario los sucesos del mundo. Sofía y su familia se radican en la Galitzia polaca. Por aquellos años la universidad de esta región era un foco intelectual de gran envergadura. Los Lutoslawski llenos de carisma intelectual convirtieron a su nuevo hogar en cita obligada de los intelectuales de la época. Los miércoles se realizaba en su casa una tertulia donde desfilaban artistas, científicos, escritores y políticos. Sofía se había convertido en la gran embajadora de la cultura española en ese rico mundo cultural polaco. Luego se traslada a Varsovia donde su consuma su separación matrimonial. Con la ruptura con el escritor polaco, comienza una serie de idas y vuelta a Madrid, hasta que se establece finalmente en la capital del Reino.

En Madrid se contacta con la intelectualidad más destacada del momento, participando de las tertulias de los gallegos Basilio Alvarez, Alfredo Vicenti, Alberto Insua y el joven Castelao. Durante su permanencia en Madrid cada vez que podía se escapaba para Mera con sus hijas. En esta etapa publica *Lo Eterno* 1907, *Más que amor* 1908, una pequeña novela *Princesa del Amor Hermoso*, 1909, que ilustraría Castelao. *El Pecado* y *El Cancionero de la dicha* en 1911 y *Exóticas* en 1913. Durante

esos años dio una conferencia en el Ateneo de Madrid sobre la mujer española en el extranjero. Fundó y presidió instituciones sociales como el Comité Femenino de Higiene Popular.

En 1914, al poco de estallar la primera guerra mundial, Sofía regresa a Polonia. Allí quedaban hijos y nietos. La sangrienta guerra desatada convierte a Polonia en un gran frente de batalla. Sofía, militante de la causa del nacionalismo polaco, se pone a disposición de su segunda patria. Es así que se incorpora a la cruz roja, la cual la destina al hospital de campaña de la Estación del Ferrocarril Varsovia-Viena. En esta etapa de la guerra el avance alemán era imparable, la capital corría el peligro de caer en manos de los germanos. Por aquel hospital llegaban miles de heridos y moribundos. Sofía sacaba fuerzas de lo más profundo de su ser. Había que detener a los alemanes para luego independizar Polonia. El dolor, el drama de la guerra vivido de cerca, la marcaran para siempre.

El periódico monárquico A.B.C. conocedor de que Sofía se encontraba en propio frente de batalla la nombra corresponsal de guerra. Sofía Casanova se convertía de esta forma en la segunda mujer española corresponsal de guerra. (La primera fue Carmen de Burgos en la guerra de Marruecos de 1909).

Las apasionantes crónicas de la guerra lograban aclarar lo que estaba sucediendo en este tremendo conflicto mundial. Sus artículos se caracterizaron por su clara toma de posición a

Toma de posesión de la presidencia de la Academia de Poesía Española, de Alfredo Vicenti; a su izquierda, Sofía Casanova. De pie en ángulo derecho, Antonio Machado; en su ángulo izquierdo, de pie Pérez de Ayala. En el grupo entre otros, Manuel Machado, Villaespesa, Antonio Zozaya, Pedro de Répide, Cristóbal de Castro y Eugenio Sellés.



Casa donde vivió Sofía Casanova en Mera, Oleiros, junto a su marido el profesor polaco W. Lutoslawski.



favor de los polacos, enseñando a distinguir a los lectores que lo polaco y lo ruso eran cosas distintas, y que los polacos como pueblo diferenciado aspiraba a su independencia. Con la caída de Varsovia, Sofía será una de las últimas en ser evacuadas. A pesar de su labor periodística no dejara de ayudar, de colaborar con los comités polacos encargados de asistir a la población en su huida a otras zonas del interior de Rusia.

Se traslada a Moscú donde comparte con su familia la continuación de la guerra, el hambre y el frío. Se traslada a San Petersburgo de donde continua su labor periodística para ABC. En 1916 Rusia pasa por momentos muy difíciles, la larga guerra dieztaba a sus ejércitos, la clase política estaba en proceso de descomposición. A fines de este año es asesinado Rasputín, símbolo de la decadencia del zarismo. Toda esta situación de un país en crisis dificultaba la regularidad de la llegada de sus crónicas. Las noticias de Sofía llegaban tarde pero a pesar de ello no perdían vigencia. Mientras la guerra continuaba, los bolcheviques encabezados por Lenin organizaban la revolución que acabaría con la toma de los Palacios de Invierno y la caída de los Zares. Sofía, testigo de excepción de aquellos días que conmoveron al mundo, -como dijo el otro célebre corresponsal, el norteamericano John Reed- seguía paso a paso todo lo que acontecía tanto en el frente de la guerra como en la Duna. La corresponsal de ABC participó de los debates históricos entres los mencheviques y bolcheviques.

En medio de una confusión internacional muy grande Sofía Casanova intenta esclarecer a los lectores españoles lo que estaba pasando en esos días en que los bolcheviques habían tomado el poder bajo la consigna de “Todo el poder a los Soviet”.

Su avidez por informar la anima a entrevistarse con León Troski, quien era unos de los líderes de la revolución Rusa. Aquella mañana de intenso frío, llega junto a su asistenta “Pepa”

de Cecebre hasta el mismo despacho de Troski, situado en la sede del gobierno popular –Instituto Smolny– en donde le realiza una larga entrevista que aparecerá en el periódico ABC.

Durante el proceso revolucionario los bolcheviques fusilan a dos de sus cuñados, con los cuales Sofia estaba muy encariñada con ellos, ya que los conocía desde muy pequeños. El terror causado por los comunistas entre los burgueses polacos y con la familia Lutoslawski, hará que Sofia tome partido contra la revolución de octubre. En 1918 el gobierno español realiza gestiones para que esta familia pueda trasladarse hasta Polonia, país este que después de la guerra pasó a ser reconocido como Estado independiente. En 1919 Sofia logra llegar a España junto a “Pepa” en un tren militar. Su llegada a Madrid es celebrada por los sectores más conservadores, sus artículos sobre la guerra le dieron una gran fama periodística. Al llegar a la Coruña el recibimiento fue extraordinario, las autoridades coruñesas la recibieron como una auténtica heroína. Así nos cuenta Sofia este paso por Galicia: *“Al venir a España milagrosamente en fines del 1919, casi ciega y pobrísima, mi patria me acogió amorosamente, y por suscripción popular me fue regalada la Gran Cruz de la Beneficencia que el Rey y su gobierno me otorgaron.*

Mi amada Coruña me otorgó un recibimiento que me resucitó, y también en Vigo, Lugo, Caldas, Betanzos y Baiona, mi pueblo me demostró su cariño, al cual correspondo con toda mi alma.



Sofía Casanova en el sanatorio de Onza (A Coruña) y en Montrove (Oleiros).



Retrato de Sofía Casanova.

Tales manifestaciones de afecto se repitieron cuando cuatro años después se solicitó para mí el Premio Nobel de Literatura y cuando se me otorgó la Gran Cruz de Alfonso XII.”

En estos años escribe *De la guerra* (1916). *De la Revolución Rusa en 1917* o *La Revolución rusa en 1917*, (1917). *La Revolución bolchevista* (Diario de un testigo) (1920).

Sofía Casanova fue miembro Correspondiente de la Real Academia Galega, siendo elevada el 16 de diciembre de 1952 al más alto grado de la Academia como Académico de Honor.

Su residencia será definitivamente Polonia. La segunda Guerra Mundial y la posterior declaración de la República Socialista de Polonia, la dejaron atrapada dentro de un sistema político que ella había combatido. Sus últimos años los vivirá en la casa de su hija menor en la ciudad de Poznan, falleciendo en 1958.

Sofía Casanova es la otra gran mujer gallega, junto a Rosalía, Concepción Arenal y la Condesa de Pardo Bazán. Sofía es la gran olvidada de las cuatro. Su obra literaria y su pasión humana bien valen un reconocimiento de la historia.

José Castro Chané

SANTIAGO DE COMPOSTELA 1856/CUBA 1917



El gran músico gallego que se consagró en Cuba

El 18 de enero de 1856 nace en Santiago de Compostela el destacado músico y patriota gallego, José Castro González. Años después, sería popularmente conocido por el nombre de “maestro Chané”. Hijo de un reconocido músico y concertista ferrolano, quien se destaca en toda España por su virtuosidad en la ejecución de la guitarra, la cítara y la bandurria. Este don musical fue transmitido a su hijo, quien en temprana edad, comienza a ejecutar dichos instrumentos. En sus años juveniles Chané se inclina por la composición y el canto polifónico. Será en esta especialización donde obtendrá los grandes éxitos de su carrera artística. A los 17 años, en 1873, estrenará en la Coruña su primera composición. La misma, será la música para un apropósito de Antonio Navarro, titulada “Una broma pesada”.

En la ciudad herculina, le fue concedida una cátedra en la Escuela de Bellas Artes. En esta ciudad, dirige el famoso Orfeón *El Eco*, que anteriormente estará bajo la batuta del también famoso compositor Pascual Veiga. Con este orfeón, obtuvo el primer premio en el certamen de Pontevedra (1880), en el de Madrid (1887) y en el de Barcelona (1888). En este último concurso tuvo que competir ante representaciones de Cataluña y Francia. Según cuenta Alberto Vilanova en su semblanza al gran maestro :

“... Siendo tan extraordinaria su fama, que a su regreso por Madrid, la Sociedad Musical matritense nombró a Chané socio de mérito, y fue obligado a dar un concierto que presidió la Infanta Isabel. De allí tuvo que pasar a San Sebastián cantando en el Palacio de Miramar ante la presencia de la reina



madre, que felicitó calurosamente a su director. Pero el más rotundo de los triunfos de este orfeón gallego fue el conquistado en París en 1889, donde obtuvo también el primer premio reñidamente disputado a otros muchos orfeones europeos, mereciendo que el alcalde parisino felicitase al de la Coruña por su magnífico elenco coral y recibiese Chané los más efusivos parabienes de músicos de la talla universal de Gounod y Thomás. Fue tan popular el nombre de Chané ante la tournée triunfal de su conjunto que mereció se le conociese públicamente por el halagador título del “Clavé gallego”, asociándole así al nombre del eminente fundador de los orfeones catalanes...”

A pesar de su fama, que trascendería las fronteras del Estado Español, en 1895 fue despojado de su cátedra. Esta injusta decisión lo hará tomar el camino de la emigración. Es así que siguiendo el camino de muchos intelectuales de la época, se embarca rumbo a Cuba. Al llegar a la Habana, sus paisanos conocedores de su valía intelectual y artística, le encargan la dirección del Orfeón *Ecos de Galicia*, con el cual hizo al poco tiempo su presentación en el Teatro Payret. La repercusión de su presentación tuvo tan importante acogida que un periódico habanero señaló:

“ ... A él corresponden todos los honores de la fiesta de anoche; su batuta prodigiosa, tiene movimientos de seguridad y precisión absolutos que revelan gusto exquisito, oído sutil, conocimientos musicales sólidos y profundos y las inexplicables adivinaciones del genio...”

Juan de la Cuesta, distinguido periodista, señalará también:

“... no solo como director de orfeón y compositor dejó justificados sus títulos el señor Chané, sino que se nos reveló director de orquesta de mérito indiscutible...” Quien sería en Cuba uno de sus grandes amigos el escritor Curros Enríquez dirá de esta primera presentación:

“... Basten los transcriptos para dar idea de la admiración que el maestro Chané ha logrado conquistar en la Habana y sea como un ramillete de preciosas flores que envían a su madre los hijos desterrados...”.

Desde su llegada a Cuba, su amistad con Curros será determinante para desarrollar una extensa actividad cultural y creativa. Chané le puso música a varias poesías de Curros, destacándose la variante *Unha noite na eira do trigo*, *Tangaraño*, *Un adiós a Mariquiña* y *Os teus Ollos*. El poeta de Celanova, Curros Enríquez, recordará a su amigo Chané en una corta poesía que dice rimando:

AL MAESTRO CHANÉ

*Perdona que a recibirte
no vaya al remolcador;
nunca a remolque ha sabido
navegar mi corazón.*

*Él te acompañó a la patria,
allí a tu triunfo asistió,
te dio su aplauso en el teatro,
brindó en la cena en tu honor.*

*Y pues contigo regresa
de la larga expedición,
el ir a esperarte a ti
fuera ir a esperarte yo.*

La Habana, Septiembre de 1907.



“Ecos de Galicia”, orfeón “Hércules”, presidido por Cándido Murgía (el primero a la derecha) y dirigido por Castro Chané (primero a la izquierda).



La Habana, el ilustre Chané y la directiva del orfeón "Ecos de Galicia".

Por aquellos conflictivos años de la independencia de Cuba y la guerra entre España y los Estados Unidos, existía una poderosa emigración gallega. Decenas de periódicos gallegos y centros se fundaban a lo largo de la Isla. El regionalista Waldo Álvarez Insua dirigía el poderoso Centro Gallego de la Habana. Ramón Armada Teixeira y Manuel Lugrís Freire fundan en 1885 *A gaita galega*, escrita íntegramente en nuestro idioma. Por este país, pasó a fines y principios de siglo una destacada generación de intelectuales gallegos, que convirtieron a la ciudad de la Habana en una expresión de gran envergadura de la cultura gallega. Entre las más destacadas personalidades, aparte de los mencionados, se puede nombrar a: Ramón de la Sagra, uno de los más destacados pensadores del siglo XIX, Antón Vilar Ponte, Julio Siguenza, Xosé Lesta Meis, Ramón Cabanillas, Xosé Crespo Borbón (Creto Gangá) entre otros.

La vida cultural era muy intensa, en medio de una emigración ávida de expresiones de la tierra. Es así que por aquellos años, aparte del Orfeón *Ecos de Galicia*, existían los orfeones *Hércules* y *Glorias*. Será la tenacidad de Curros, en una sistemática campaña para unificar los tres orfeones, la que concrete este anhelado sueño. Construir un gran orfeón, dirigido por el maestro Chané. La unificación de las tres formaciones corales se realizará en 1896, con un sonado triunfo del gran maestro, recibiendo importantes elogios del público y de la crítica.

En la Habana participa de distintas entidades gallegas, entre ellas la Asociación de Beneficencia de Galicia y la Comisión Protectora de la Academia Gallega de la cual fue secretario.

La Real Academia Gallega fue una de las más importantes iniciativas, de nuestros emigrantes en América. Sería por la iniciativa del ferrolano José Fontenla Leal la fundación en la Habana de esta prestigiosa institución. Siendo su objetivo la de defender la lengua y la cultura gallega. El grupo de entusiastas patriotas, entre los que se encontraba Chané, deciden concederle la presidencia de esta institución a Manuel Curros Enríquez. Dos años después, este grupo de apasionados emigrantes estrenan la canción gallega *Os Pinos*, de Pondal y Veiga, convertida posteriormente en el actual Himno gallego.

Durante los intensos años de estrecha amistad entre Chané y Curros, hubo una breve etapa de desencuentro, motivada por alguna referencia mal interpretada por Curros sobre su posición política, lo que lastimó los sentimientos morales e ideológicos de Curros Enríquez. El alejamiento temporal, entre los dos grandes hombres de su tiempo sería zanjado a través de un acercamiento propiciado por amigos comunes. Amistad esta que se manifestará con mayor plenitud cuando Curros agonizaba en el

Dos grandes artistas líricos, Pepito Arriola y el maestro Castro Chané, La Habana.





La Habana, asistetes al almuerzo íntimo con que el propietario de “La Estrella Galaica”, Sr. Cobas, obsequió a Pepito Arriola y a sus amigos. El tercero de la derecha de pie Castro Chané.

Fiesta en honor a Pepito Arriola.

hospital asturiano *La Covadonga* y había sido abandonado por la mayoría de la colectividad gallega. Entre los pocos que lo acompañaron estaba la presencia amiga del maestro Chané. La voz del maestro se hizo oír cuando después de la muerte de Curros, el Centro Gallego organizó un homenaje póstumo. Allí Chané acusó a los directivos de esa institución por la baja y desvergüenza de su comportamiento.



En una de las anécdotas que cuenta Alberto Vilanova dice:

“... Cuando la pérdida de Cuba por la intervención cobarde de los E.E.U.U., la capital de la isla apareció plagada de banderas yanquis, Curros y Chané consiguieron que como un reto apareciese ondeando en la fachada del Centro Gallego la enseña española, sin arriarse a pesar de las amenazas de quienes se creían legítimos vencedores...”

En agosto de 1907, después de muchos años de ausencia, regresa a la Coruña. La intelectualidad gallega le obsequia con un gran banquete, presidido por la escritora Pardo Bazán. Entre los presentes estaban Neira Cancela, el doctor Rodríguez, Armada Teijeiro, Lugris Freire, Martínez Fontenla y distintos directivos de orfeones gallegos.

Chané vivirá sus últimos años en la Habana, donde sigue hasta sus últimos días componiendo música, y en sus momentos libres ejecutando los distintos instrumentos de cuerda. En este país, se casa y dejará una larga descendencia. Su última



Castro Chané.

obra de composición fue *A lua de Cangas*, estrenada por el orfeón *Ecos de Galicia*, en una velada en honor al poeta vivariense, Pastor Díaz.

Castro Chané murió en la Habana, el 27 de enero de 1917, siendo sus restos trasladados a la Coruña, donde llegaron el 4 de marzo, siendo inhumados en el cementerio coruñés. Durante el sepelio, centenares de personas se dieron cita para homenajear al gran compositor gallego. Toda la prensa de la época resalto en forma destacada, la llegada de los restos de Chané. El periódico *A Nosa Terra*, vocero de las Irmandades da Fala, señalará en sus páginas:

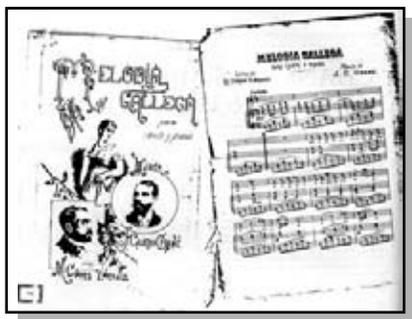
“ No cimiterio da Cruña, preto de Curros, seu hirmán de raza, seu compatriota, repousa xa para sempre o mestre Chané. O gran Centro galego, da Habana, honra “ dos bos e xenerosos”, cumpre co seu deber, mandándonos os sagros restos do autor da Foliada. Galicia enteira cumpreu taman o seu deber, facéndolle ó mestre un enterro garimoso e solene...” “... Non sabemos si os espíritus na outra noite, ben na propia campa ou nos Campos Elíseos, á soma dos buxos virxilianos, parrafean aparellados. Si así fose, Curros e Chané que espiritualmente se xuntaron no Adiós a Mariquiña, dende agora falarán ca voz doce do misterio, fala eterna sin palabras, os corazóns da mocidade galega, pra que manteña acesa a los santa do enxebriño redentor.

Xa pasou a época dos inxenuos orfeóns; os estandartes - reliquiás que tremaron no enterro do Clavé galego, hai que conservarlos como gloriosas lembranzas históricas.

Agora a erguer os estandartes novos que representan loita, non por unha batuta, unha coroa ou unhas medallas, senon pola libértá da patria escriba.

Fagamos –j ou somas queridas de Curros e Chané!– porque surxa o mestre capaz de concertar voces pra defensa de Galicia: pensemos nas cordas que sirven pra facer lazos corredizos nos árbores.”

“Melodía Gallega”, música de Castro Chané.



La figura de Chané, después de su muerte, fue recordada sistemáticamente por el incipiente nacionalismo gallego, como así también por la emigración dispersa por América. La Federación de Sociedades Gallegas de la República Argentina, en sus primeros congresos, llegó a resolver, que anualmente se honrara a las figuras más destacadas de la historia de Galicia, entre ellas, el Mariscal Pardo de Cela, Rosalía de Castro, Curros Enríquez y Castro Chané.

Arturo Cuadrado Moure

ALICANTE 1904/BUENOS AIRES 1998



El poeta que se enamoró de la Berenguela

Arturo Cuadrado Moure nació en Denia (Alicante) en 1904. Su padre Arturo Cuadrado, natural de Valladolid, se casa con Mercedes Moure Carollo que vivía en Agolada (La Coruña). Después de la boda se mudan por cuestiones de trabajo (él era maestro) hasta Denia, donde vivieron durante algunos años. El matrimonio Cuadrado Moure tuvo cuatro hijos; el mayor, Manuel, muere siendo niño. Después le seguirán: Arturo, Mercedes y Bernardo. La familia vive una etapa feliz frente al Mediterráneo hasta que el padre de Arturo muere siendo todavía muy joven.

“Habíamos asistido a una corrida de toros de Joselito y Belmonte cuando mi padre me vino a dar el beso de buenas noches en el hotel. Y se murió”.

Su madre Mercedes se queda sin marido, sin recursos económicos y decide volver a su aldea de Agolada donde vivían sus padres, que gozaban de una situación económica holgada. En ese lugar Arturo Cuadrado vive la mayor parte de su niñez y adolescencia. Su abuelo materno trabajaba de recaudador de impuestos de todo el barrio. Arturo siempre se acordará de cuando recorría a pie o a caballo la hermosa comarca bergantina.

“Mi abuelo era el recaudador de impuestos de la zona, a él le gustaba mucho llevarme a trabajar con él. Íbamos de aldea en aldea, era todavía la etapa de los fueros. Los campesinos vivían en una situación muy desprotegida. Recuerdo que muchas veces le respondían a mi abuelo que no tenían para pagarle. Entonces mi abuelo estaba obligado a echarles una

Valle Inclán con intelectuales gallegos. En el centro, con un periódico en la mano, Arturo Cuadrado.



bronca, pero les decía que por esta vez pasaba y que había que pagar lo que correspondía. Los paisanos antes de marchar le ofrecían por su atención algunos jamones o gallinas. Lo curioso es que muchas veces el regalo tenía más valor económico que lo que tenían que pagar en concepto de impuestos...”

Arturo Cuadrado, foto del pasaporte.



Su adolescencia transcurrió en un ambiente conservador y clerical. Cuadrado soñaba con ir a la ciudad, con estudiar y conocer el mundo. En 1920 su madre se muda con sus dos hijos Arturo y Bernardo a Santiago de Compostela.

En esta ciudad terminó sus estudios secundarios y se relaciona con los jóvenes universitarios de los años 20. Cuadrado participa activamente en los grupos de oposición a la dictadura de Primo de Rivera; además, comienza a frecuentar las tertulias literarias de aquella ciudad. Cuadrado comienza a escribir sus primeros poemas y a participar como periodista en la mayoría de revistas literarias que modestamente realizaban los escritores de la época.

Su primer trabajo fue como vendedor en la *Casa Don Segundo García de Arriba*, en la calle Preguntorio nº 9 de Santiago. Allí vendía telas y confección fina. Con Cuadrado trabajaría tiempo después el escritor Luis Manteiga.

“Un día me dice mi amigo Luis Manteiga: “Arturo, necesito trabajo”. “Pues no te preocupes”, le respondí, “ven por mi trabajo que hablo con Segundo García y creo que hay posibilidad de que te contrate como vendedor, atendiendo a los clientes que tenemos en distintas partes de Galicia”. Así fue que hablamos con el dueño y Manteiga comenzó a trabajar. A los pocos días se fue a recorrer Galicia trabajando. Mientras visitaba a los clientes hacía un libro de viajes que es una obra hermosísima. Al llegar a Santiago el resultado comercial había

sido nulo, pero el cultural maravilloso: había nacido un libro. Manteiga pierde su empleo pero Galicia gana un libro”.

En esta ciudad de Santiago de Compostela, Cuadrado se irá a encontrar con Luis Seoane, con quien mantendrá una amistad que será rápidamente semilla de numerosos proyectos en común.

Cuadrado, como la mayoría de los jóvenes intelectuales de aquella época, sentía una gran devoción por la figura de Don Ramón M^a del Valle Inclán, con el que mantendrá una profunda amistad.

Isaac Díaz Pardo nos cuenta algunos perfiles de Arturo: “... conocí a los Cuadrado desde que tengo uso de razón. Bernardo, de mi edad, fue a la escuela conmigo. Vivían en la calle vecina a la mía, la del Inferniño de Abaixo (hoy avenida o calle de la Trinidad, porque en el franquismo eso de inferniño no era fino, y lo de Trinidad venía de la capilla de la Trinidad que con la iglesia de San Fructuoso eran pórtico de la calle de las Hortas...”. “...Arturo Cuadrado era en Santiago toda una institución cultural, era buscado por cuantos venían a conocer algo no solo de Compostela sino que también de Galicia...”.

Durante el bienio negro, Cuadrado y otros intelectuales desarrollan distintas actividades culturales, entre ellas la fundación de Resol.

“... En el año 34 -comenta Díaz Pardo- Resol montó una barraca en la Herradura de Santiago, la conocida Barraca Resol, en la que se exponía pintura de Maside, Colmeiro, Souto, Landín, etc., y le pidió a mi padre que yo le pintara el letrero de la cabecera, lo que para mí, con 13 años, fue una ilusión...”.

También su amigo Luis Seoane recuerda aquella revista literaria: “...Arturo Cuadrado fundó y dirigió una revista de poesía, *Resol*, que se distribuía gratuitamente por las calles y en la feria compostelana de los jueves, donde se situó también



“Resol”, publicación fundada por Arturo Cuadrado y otros intelectuales.



Arturo Cuadrado, el primero por la derecha en una reunión de la C.C. de la Autonomía de Galicia, de la cual formaba parte como Secretario de Actas. Santiago de Compostela, año 1936.

El segundo de la izquierda
Arturo Cuadrado, en la
oficina del Comité Central
de la Autonomía, haciendo
el control de las listas.
Santiago de Compostela.



la *Barraca Resol*, exponiéndose entre los campesinos y para ellos obras de Maside, Souto, Colmeiro, miñas, etc. Díaz Pardo, casi un niño, había ayudado en su decoración. Fue una gran época compostelana aún sin estudiar, y en ella tuvo una destacada actuación Arturo Cuadrado...”.

Tras el éxito de *Resol*, Arturo decide montar una librería que llegó a tener características revolucionarias para su tiempo.

“Hace muchos años, nos cuenta Seoane, alrededor de cuarenta para ser más precisos, existía en la calle Caldeirería de Santiago la Librería y editorial *Niké*, propiedad de dos hombres, jóvenes por aquel entonces, los escritores Juan Jesús González y Arturo Cuadrado. En la parte de delante donde se atendía al público se vendían los libros al precio que ese público, compuesto en general por estudiantes, decidía que valían. Cuando quien compraba el libro, tras leerlo juzgaba que había pagado poco por él por el interés que le había suscitado, completaba el precio entregando una nueva cantidad. Los dos propietarios de la librería intentaban hacer una pequeña revolución comercial...”.

El propio Cuadrado recuerda con emoción una de tantas anécdotas de *Niké*: “Teníamos en Santiago la librería *Niké* en la que los clientes pagaban por los libros lo que les parecía que valían. El célebre anarquista Marcial Villamor pagó diez céntimos por uno de Ortega y se pasó al día siguiente para pagar otros diez porque le había entusiasmado. Cuando se lo conté a Ortega, lo quiso conocer, y el gran intelectual fue a casa del carpintero, que sería paseado en el 36”.

En los largos encuentros mantenidos con Cuadrado nos comenta uno de los aspectos menos conocidos sobre la vida de Ramón M^a del Valle Inclán: “Valle Inclán vino a morir a

Firma de Arturo
Cuadrado.

Santiago, enfermo de cáncer. La escoge por encima de Madrid, Barcelona o París. ...Éramos cinco los que le recibimos en Santiago tras llegar de Roma y a todos nos llamó por el nombre cuando bajó del Castromil sin equipaje. Vagó por la ciudad y nosotros detrás sin abrir la boca hasta que le preguntamos adónde quería ir. “Como no tengo dinero, al mejor hotel de la ciudad”. “Era un enamorado de la *Berenguela*, como Lorca, que se arrodillaba y besaba la piedra...”. “...Yo comía tortillas con Valle Inclán en Betanzos y después íbamos a los toros en La Coruña. En una ocasión nos convenció a su hijo Carlos y a mí para que nos tirásemos a la arena. A Azaña lo conocí por su amistad con Valle Inclán. El día que le entregamos el Estatuto de Galicia, en la víspera del alzamiento, me dio la mano y me pidió que me quedase, yo tenía que volver a Galicia para recordar aquella noche en que se había escapado del Hotel Compostela –un presidente de la República no podía estar en la calle después de las 10– y acabamos unos cuantos en la Quintana escuchándolo hablar de Valle Inclán”.

El fallecimiento de Valle Inclán ocurriría fuera del seno de la iglesia ya que cuando se le ofrecieron los auxilios espirituales, según comentaba Cuadrado, Valle Inclán exclamó: “Nin cura discreto, nin frade humilde, nin xesuíta sabichón”, frase con la que publicaron los diarios del día 6 de enero, al día siguiente de su fallecimiento.

En marzo de 1936 se realizó en Santiago la primera Asamblea para constituir la Asociación de Escritores Gallegos,



Carné de Arturo Cuadrado como corresponsal de FEBUS en Santiago de Compostela, año 1935.



Carné de periodista de "El Sol" de Arturo Cuadrado.

El primero de la derecha Arturo Cuadrado, con Castelao y Luis Seoane.

Arturo Cuadrado en el centro de la foto, a la izquierda Alberto Guirri y a su derecha Hector Murena.



teniendo una activa participación en esta iniciativa Arturo Cuadrado. Entre los asistentes se encontraban: López Abente, Blanco Torres, Jacinto Santiago, Filgueira Valverde, Bouza Brey, Lustres Rivas, Sigüenza, Paz Andrade, Torres Quiroga, Santiso, Álvaro de las Casas, Posadas Curros, Juan Jesús González, García Barros, Iglesias Alvariño, Carvalho Calero, Del Riego, etc.

Cuadrado realiza una intensa actividad no solo literaria sino también política. Participa en la redacción del manifiesto de Izquierda Galleguista, simpatiza con las ideas socialistas-galleguistas de su socio Jesús González, mantiene muy buenas relaciones con Castelao, del que era muy buen amigo, así como también simpatiza con Casares Quiroga y con Azaña. Cuadrado es un hombre de izquierdas que intenta mantener su independencia política.



Como funcionario del ayuntamiento de Santiago de Compostela participa como Subsecretario en la Comisión del Estatuto de Autonomía de Galicia. Con la conformación del *Frente Popular*, Arturo participa activamente en la campaña electoral que termina con el triunfo de las izquierdas. Por aquellos años es corresponsal del periódico *Sol* de Madrid, *Pueblo Gallego* de Vigo y de la revista *Yunque* de Lugo.

El 18 de julio de 1936, día del alzamiento, Arturo se encuentra en Madrid después de ir con la delegación gallega que había llevado el Estatuto de Galicia al Presidente de la

República. Este hecho casual le salva la vida. El resto de la comitiva, excepto los diputados establecidos en Madrid, son fusilados al llegar a Galicia.

Cuadrado se pone desde el primer momento a disposición del Gobierno leal y en coordinación directa con los diputados galleguistas Castelao y Ramón Suárez Picallo. Arturo trabaja para el Ministerio de Información colaborando en numerosos periódicos y revistas que alentaban a las tropas republicanas. Con el traslado del gobierno a Valencia, Arturo se traslada con Castelao y Picallo. En esta ciudad se casa con Amparo Alvajar, hija del destacado republicano coruñés César Alvajar. Amparo era una hermosa mujer que se había forjado al lado de Casares Quiroga. Durante la guerra, trabajó en los servicios secretos del gobierno cumpliendo misiones de suma confianza para el propio Casares Quiroga. Durante la boda de Arturo y Amparo el propio Castelao fue padrino de la ceremonia.

Tras una temporada en Valencia, tanto el Gobierno como el Parlamento, así como nuestra delegación gallega, se trasladan a Barcelona. Allí esperan el final de la guerra. Arturo participa en la fundación de la revista *Nova Galiza*, donde escriben Castelao, Picallo, Dieste, etc.

Con la derrota del bando leal, el matrimonio pasará los Pirineos y se instalará en un campo de concentración de Francia, igual que miles de ex-combatientes. Los vínculos de César Alvajar con la masonería, a la que pertenecía Cuadrado, facilitan la salida del campo de concentración.

A los pocos meses fallece en Tolousse su hija Silvia de 5 meses; la pequeña cogió una fuerte infección respiratoria por el frío y la mala alimentación.



Revista co-dirigida por Arturo Cuadrado, Luis Seoane y Lorenzo Varela.



Visita de Alfonso Castelao a la Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires. Primero a la derecha sentado Arturo Cuadrado.



Dibujo de Arturo Cuadrado de Seoane.



Al poco tiempo consiguen embarcar en el barco *Massilia*, fletado por las organizaciones solidarias argentinas. En el barco que salió de Burdeos en 1940 iban entre otros exiliados el ex-alcalde de Villagarcía, Elpidio Villaverde, en compañía de su compañera y de sus hijas Rosina y Mariví .

“Al llegar al puerto de Buenos Aires me estaba esperando Luis Seoane. Así como nos abrazamos ya estábamos hablando de hacer proyectos juntos. Entre ellos Seoane me propone que tenemos que organizar una Logia entre exiliados. A los pocos días nos reunimos en la casa de Horacio Bermúdez Abente y allí por sugerencia de Luis Seoane fundamos la Logia de exiliados y le pusimos el nombre *Antolín Faraldo*, en homenaje a ese destacado estudiante nacionalista. Entre los miembros de la *Antolín Faraldo* recuerdo entre otros a Gumersindo Sánchez Guisande, ese gran médico que atendió a Castelao. También participan el diputado de Izquierda Republicana Elpidio Villaverde, Rey Baltar y Eduardo Blanco Amor (durante una breve etapa). Creo que esta logia fue muy importante en el trabajo cultural creando o impulsando editoriales y todo tipo de iniciativas culturales. Creo que una de las grandes obras impulsadas por la *Antolín Faraldo* fue la fundación del *Hogar Gallego para Ancianos de Doncelar*”.

El médico Gumersindo Sánchez Guisande recuerda la fundación del Hogar: “... En el año 1942 estábamos reunidos en el café *La Asamblea* de la Avenida de Mayo un antiguo residente bonaerense, don Miguel Portela, junto con dos recién llegados Horacio Bermúdez Abente y yo. Ese día el periódico *La Prensa* traía la noticia en recuadro de haberse encontrado muerta a causa del frío a una anciana gallega, natural de Orense. La emoción consiguiendo que nos causó el hecho nos hizo reaccionar de la manera más lógica, es decir, la más gallega: buscar de inmediato un lugar para resguardar a esos desheredados de la suerte. Pensamos vernos con Jacobo André de la firma *André y Touriño* y hacia allá nos dirigimos. En el camino nos encontramos con el poeta Arturo Cuadrado, que nos acompañó a la entrevista. La idea prosperó y nos fue muy útil en la emergencia el señor Jacobo. El caso es que, poco después, lo que parecía un sueño fue una concreta realidad. Nosotros nos reuníamos los domingos en un apartamento que teníamos alquilado en la “*Pasaje La Rural*”, con el doctor Antonio Baltar, Manuel Picón y Luis Seoane. Arturo Cuadrado redactó el manifiesto dirigido a la

colectividad y los formularios para inscribirse y de inmediato se nombró una comisión para redactar los Estatutos...”.

Cuadrado realizó en Buenos Aires una intenso labor editorial. Seoane recuerda este trabajo que en muchos casos fue una labor conjunta: “...Pasaron muchos años y desde hace unos treinta en Buenos Aires, donde fue a vivir, muchos libros. Había comenzado a editar en Galicia. En la capital argentina fue cofundador y codirector de tres editoriales. La última *Botella al Mar* es una editorial bohemia sin local propio, sin despacho de dirección donde atender al autor, o al público en general, porque todo esto se hace en la calle, o en cualquier librería o galería de arte donde se encuentre Cuadrado.

Pero la empresa funciona y se puede decir que la mayoría de la nueva literatura argentina se publicó en esa editorial, y también alguno de los poetas hoy más prestigiosos...”.

Cuadrado nos relata sus primeros años en Buenos Aires: “... Al poco de llegar elegimos el Café Tortoni como lugar de encuentro después de comer. Allí diariamente nos reuníamos un grupo de exiliados, entre ellos: Luis Seoane, Rafael Dieste y su compañera Carmen Muñoz, Antonio Baltar, Gumersindo Sánchez Guisande, Colmeiro, Otero Espasandín y Lorenzo



Tarjeta enviada por Castela en el año 1948 desde Nova York a Blanco Amor, Seoane., Colmeiro, Dieste, Núñez, Cuadrado, Padra y otros.



Arturo Cuadrado con Laxeiro en su casa en Vigo. A la derecha Cedrón, Paco Lores y Lois Pérez Leira.

Varela. También participaban otros gallegos que por distintos motivos venían irregularmente como Federico Rivas, José Suárez y Núñez Búa”.

Junto a los exiliados participaban en la tertulia escritores argentinos de mucho renombre en aquel momento, quizás el de mayor prestigio es Naslé Roxlo; venía el escritor brasileño Newton Freitas, el dibujante norteamericano Ton Fanning y el dibujante alemán Clement Moreau. El Tortini fue nuestro lugar de sueños. Allí fundamos editoriales, revistas literarias. En ese Café de Buenos Aires contábamos los días para que cayera el tirano y pudiésemos volver a nuestra Galicia...”.

El 18 de noviembre de 1952 saldrá a la calle su libro de poemas *Soledad Imposible* editada por *Botella al Mar* con dibujos de Luis Seoane. Dirá Lorenzo Varela en el prólogo del libro: “Quizás esa voz llega hasta nosotros desde la profunda, oscura frente de un río nacido en lejanísima cueva. Su dulce pesadumbre, sus flores de viva y desconcertada piedad, de fresca tristeza, abriendo su desconsuelo a la luz de los días como buscando en ella un transparente paño de alivio parece indicarlo así. Hasta esa leve, delicada fatiga que adorna su canción podía revelar el hondo desvelo, el recóndito recinto que la originó y donde tuvo una entrañable anticipación de su latido presente...”.

Arturo Cuadrado durante su largo exilio en la Argentina tuvo que sufrir en algunos momentos de su vida persecuciones y alguna que otra detención. Durante el primer gobierno de Perón estuvo viviendo una temporada en Montevideo junto al poeta comunista Varela.

Durante varias décadas fue director del emblemático periódico *Galiza*, órgano de la Federación de Sociedades Gallegas. En la década de los setenta, Cuadrado se casó con una maestra muy joven con la que tuvo dos hijos: Presiliana y Ramón.

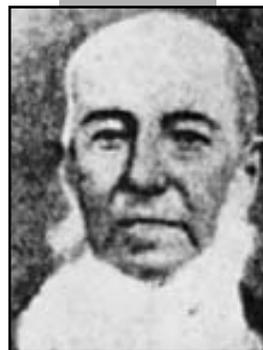
Cuadrado, con el restablecimiento de la democracia en el estado español, pudo recuperar su grado de comandante y fue homenajeado por el Parlamento, siendo nombrado diputado honorario. Las autoridades españolas, a través del propio Rey de España, le otorgaron la más alta condecoración por su labor cultural y política. Arturo Cuadrado murió el 5 de agosto de 1998, cuando tenía 95 años de edad, en un centro geriátrico rodeado de libros y recuerdos.

Arturo Cuadrado.
(Foto Luiz Oubiña)



Ramón de la Sagra Périz

A CORUÑA 1798/NEUCHATEL 1871



Filósofo social

Ramón de la Sagra Périz nació en la calle de San Nicolás 17 de A Coruña, un 8 de abril de 1798. Su padre, Lorenzo Martínez Sagra era de familia oriunda de Jaén, mientras que su madre, Antonia Rodríguez Périz era gallega. La familia De la Sagra Périz tendrá 5 hijos, siendo Ramón el último de ellos. Los padres eran comerciantes muy vinculados a las actividades del Consulado, los cuales tenían algunas propiedades en el Virreinato del Río de la Plata.

Durante su niñez estudia en el Colegio de San Agustín, muy cerca de su domicilio. Posteriormente estudiará en la Escuela de Náutica de la Coruña, para luego ingresar en el ejército. Es así como ingresa en la academia de cadetes de Fonseca, en Santiago de Compostela.

En 1815 es alumno del Real Colegio de Farmacia de San Carlos y en el curso 1816-1817 estudia la asignatura de Matemáticas Sublimes, que impartía como sustituto Domingo Fontán, más adelante el célebre autor de la *Carta geométrica de Galicia* (1834). Las ideas liberales de Ramón, siendo estudiante, le valdrán la persecución y la cárcel por parte de la Inquisición, que aún por aquellos años seguía ejerciendo el control moral y político de la sociedad. Seguramente debido a las persecuciones mencionadas, en 1819 De la Sagra se encuentra en Madrid. Un año después funda con dos amigos el periódico denominado enfáticamente *El Conservador*, título de carácter provocador, ya que el contenido del periódico era extremadamente liberal. En 1819 De la Sagra es el primero en España, que da a conocer el pensamiento del famoso filósofo Kant.

Emigrantes en cubierta,
por Modesto Brocos.



En 1821 Ramón de la Sagra viaja a Cuba por primera vez, acompañando a un pariente lejano, Agustín Rodríguez, que es destinado a la isla al frente de una nueva factoría de tabaco que quiere instalar el gobierno español. Antes de llegar a la Habana pasara por Francia para estudiar en Burdeos y en Tolosa los procedimientos de fabricación del rapé y del picado para cigarrillos. En Burdeos embarca para la Habana, llegando a Cuba a principios de 1821. Sagra trabajó en la ciudad de Matanzas y en la capital de la isla. Cuando el gobierno abandona el proyecto, Sagra vuelve para España.

El 25 de junio de 1823, a la una y media de la tarde, Sagra parte de la Coruña nuevamente rumbo a la Habana en el barco *La Activa*. En esta oportunidad irá acompañado por su mujer, Manuela Turnes del Río Maldonado, con la que se había casado el año anterior.

Ramón de la Sagra pasará en Cuba doce años dedicados a las ciencias naturales. Durante este tiempo ocupa el cargo de profesor de Botánica en la Escuela Agrícola y él Director del Jardín Botánico de la Habana. En esta etapa comienza lo que el mismo llama la *Serie Científica* de sus obras. Son años en los que se dedica a los temas relacionados a las ciencias naturales, entre las que se destaca la “Historia económica - política y estadística de la isla de Cuba”. Durante esta etapa cubana, es nombrado miembro de gran cantidad de Academias y Sociedades de todo el mundo. A pesar de su labor científica, tendrá ocasión de escribir sobre problemas sociales, como la esclavitud o su impresión sobre su visita a las cárceles de Estados Unidos, donde queda sumamente preocupado por la gran cantidad de presos de raza negra. En Cuba conoce las ideas del Barón de Colins, pensador belga exiliado en la isla.

Las ideas del *Socialismo racional* de Colins serán durante bastantes años la primera inspiración de las obras de Ramón de la Sagra.

Antes de terminar su etapa cubana, el 1 de septiembre de 1834 le escribe a su hermano Joaquín, quien había emigrado a Montevideo y se había convertido en una de las figuras más destacadas de la lucha por la independencia uruguaya. En la carta le hace un balance de su paso por Cuba y le cuenta sus futuros planes: *“...Mi vida en la isla de Cuba, desde el año 1823, fue enteramente consagrada a asuntos públicos, de los cuales los escritos que te envió te darán una ligera idea. Si deseas saber algo del estado de mi fortuna, también ellos te harán conocer que las ciencias no son buena senda para enriquecerse; sin embargo, he vivido y subsisto con comodidad, y mi ambición se limita a goces morales... Después de once años de mansión en esta Antilla, pienso regresar a Europa, a ordenar y publicar los materiales que he reunido, a observar y estudiar muchas cosas que necesito saber, para fijarme en mi casa patria dentro de tres o cuatro años, o sea a los cuarenta de edad. Las ciencias naturales cautivan toda mi afición, pero varias causas me han precisado a trabajar en la carrera administrativa, y tal vez las circunstancias de la España me harán preferir, como un servicio patriótico, el consagrarme a la segunda y continuar cultivando las primeras, como objeto de mi más clara predilección”*.

Ramón de la Sagra.

En 1837 De la Sagra regresa a España después de producirse la revolución liberal. Desde su llegada hasta 1842, colabora con el gobierno Constitucional en temas vinculados a la agricultura y la industria. A partir de 1843, De la Sagra comienza a radicalizar su discurso acercándose a posturas anarquistas dentro de lo que fue el pensamiento utópico pre-marxista. Las opiniones de este filósofo encontraron eco en Francia, sin embargo en España no encontraron el eco necesario. Solamente en su tierra gallega encontrara el entusiasmo de un grupo de intelectuales que años después marcarán para siempre la historia de Galicia. La escritora Ascensión Cambrón Infante, en su tesis doctoral basada en el pensamiento político de La Sagra, dirá de su influencia en los líderes de la revolución de 1846: *“Los jóvenes nacionalistas tomaron de las doctrinas de La Sagra los aspectos más revolucionarios. ¡La inteligencia se ha emancipado,*



Publicaciones de Ramón de la Sagra, "Anales de ciencia", La Habana 1827, e "Historia Económico-política y estadística de la isla de Cuba, año 1931.



viva la libertad, abajo las cadenas!. Estos jóvenes entre 1845 y 1846 impulsaron la “anarquía literaria”, sinónimo de anarquía social que la Sagra también defendía y que iba unida necesariamente a la implantación del liberalismo económico. Este es el hilo conductor que hizo posible la convergencia de los jóvenes compostelanos con los liberales gallegos.

La Sagra, que residía temporalmente en Madrid, donde colaboraba en la prensa, también coincide con otros jóvenes gallegos que escriben en *El Corresponsal* (1839-1841) con Manuel Cociña, en *El Clamor Público* (1846-1858), con José Puente Brañas, Antolín Faraldo, Antonio Romero, Ramón Rúa Figueroa y Losada”.

Dibujo de Ramón de la Sagra.



De la Sagra, como vemos, ha tenido una estrecha relación con la generación de Antolín Faraldo, a tal punto que fue colaborador del emblemático periódico *El Porvenir* de Santiago, desde febrero hasta agosto de 1845. El escritor Carlos Penelas, en su reciente libro *Os Galegos Anarquistas na Aexitina*, comenta también la relación de La Sagra con el grupo revolucionario de Antolín Faraldo: “Cóntanos unha vez máis Federica Montsney que as ideas anarquistas formuladas nas obras de Proudhon traducidas por Pi y Margall, aparecen xa en España nun primeiro período anarquista en 1845: “El Porvenir”, que editara Ramón de la Sagra Peris e Antolín Faraldo. Como dixemos anteriormente este periódico apareceu en Santiago de Compostela.



Dibujo de la Coruña.

Ramón de la Sagra dinos –Federica– foi o seu redactor principal e é o primeiro anarquista que houbo en España”.

El 11 de abril de 1845 La Sagra le envía una carta a los redactores de *El Porvenir* en la cual dice en algunos párrafos: “He aplaudido la resolución de los jóvenes, editores del *Porvenir*, por su franqueza y osadía en enarbolar una bandera que yo considero fiel expresión del carácter y de las tendencias de la época, que son anarquistas y no pueden dejar de serlo...”

Es importante señalar que el historiador George Woodcock dice en la Enciclopedia Británica que el *Porvenir* de Santiago fue el primer periódico anarquista del mundo.

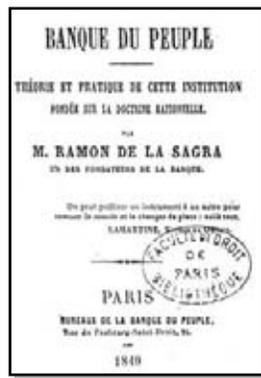
La década del cuarenta estará marcada en Galicia por distintos movimientos de carácter liberal. En 1843 se realiza en Lugo la Asamblea Federal, donde Antolín Faraldo presenta una moción para declarar a Galicia independiente. Por tan solo un voto de diferencia esta propuesta no se hizo realidad. Años después, en 1846, se producirá la Revolución Gallega, donde el propio discípulo de La Sagra, Antolín Faraldo, jugará un papel muy destacado siendo elegido secretario de la Junta Superior de Galicia, siendo el redactor de la proclama revolucionaria. Con la derrota de los revolucionarios, que termina con los fusilamientos de Carril, toda esta camada de jóvenes influenciados por De La Sagra tienen que exilarse en Portugal.

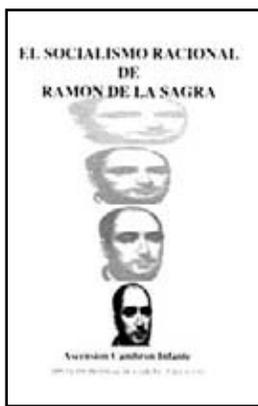
El polifacético La Sagra fue diputado a las Cortes por los sectores liberales en 1838, 1840 y 1854. Entre los temas más importantes que llevó al parlamento fue en relación a la situación de los emigrantes en Cuba, sobre la descentralización de los ayuntamientos y un nuevo impuesto para gravar la transmisión de herencias.

Ramón de la Sagra combinará su labor política con una activa participación en la masonería Gallega. Tanto en Santiago, Madrid o la Habana, tendrá a Ramón en sus tenidas regulares. Esta vocación por la masonería la hereda de su hermano mayor



Colaborador de la revista “El Porvenir” de Santiago de Compostela.





“El Socialismo racional de Ramón de la Sagra”, editado por la Diputación Provincial de la Coruña.

Ramón de la Sagra.



radicado en Uruguay, quien se convirtió en una de las figuras más destacadas de este país americano.

En 1856 abandona el escaño de diputado y se marcha a París. En esta ciudad será nombrado Cónsul de Uruguay en Francia. Las ideas del Socialismo Utópico comenzarían a entrar en decadencia. El propio Marx y Engels criticarían duramente las concepciones de estos pensadores utópicos. Con el paso del tiempo, La Sagra irá modificando su ideología ácrata-liberal para ir inclinándose a posiciones más conservadoras. Este cambio político le traerá críticas de sus antiguos seguidores y de los pensadores de la época. El 14 de junio de 1867 muere en París su mujer, víctima de una enfermedad, dice escuetamente La Sagra, que es “casi siempre incurable”.

El escritor Luis González Guitián en su libro *Ramón de la Sagra: Utopía y Reforma penitenciaria* relata los últimos momentos de la vida del biografiado: *“En los últimos días de agosto de 1870 Sagra abandona precipitadamente París, ante las noticias que llegaban a la capital francesa sobre el incontestable avance de las tropas prusianas de Moltke, y toma el camino a Suiza. En Vevey, a orillas del Lago Lemán, lo verá Fermín Canellas, Rector honorario de la universidad de Oviedo, en su fugaz encuentro que nos ha transmitido Salillas. Pero la última residencia de Ramón de la Sagra no será en este*

Cantón de Vaud, sino en el vecino Neuchatel. El 18 de febrero de 1871, encontrándose enfermo, redacta su testamento; todos sus bienes, que quedaron en París, serán para dos criadas que allí le atendían. En cuanto a su entierro, dispone que sea lo más sencillo y lo menos caro posible...”

Ramón de la Sagra vivió los últimos días de su vida en Cortailod, pequeño pueblo situado a varios kilómetros de la ciudad de Neuchatel. Desde su casa (que pertenecía a Adolphe Hugentobler, discípulo de las ideas de Colins en Suiza) se permitía ver una espectacular vista del lago Neuchatel.

El 25 de Mayo de 1871 a la una y treinta de la mañana moría Ramón de la Sagra. Con su muerte se ponía fin a una de las más importantes figuras de Galicia y de España del siglo XIX.

Luis Fernández

A CORUÑA/BUENOS AIRES



Un travesti coruñés llamado la *“Princesa de Borbón”*

Luis Fernández nació en la Coruña, durante los años que se proclamó la Primera República. Por aquellos años, Pi i Margall hablaba de federalismo, mientras las ideas de Marx, Engels y Bakunin llegaban a Galicia. Se organizaban los primeros sindicatos y las calles de A Coruña veían por primera vez a los trabajadores realizando huelgas y manifestaciones. La Coruña liberal y republicana hervía de anhelos de cambios.

Luis Fernández era un joven inquieto de una aldea cercana a la ciudad herculina. Cuando por el verano se realizaban las fiestas del pueblo soñaba con cantar las melodías de moda. Los cuplés, las habaneras. Y cuando llegaban los carnavales le encantaba disfrazarse de mujer con la ropa de su madre. Luis aborrecía los trabajos rudos de la aldea. Si fuera por él dejaba esa aburrida vida en busca de una ciudad grande, donde pudiera cantar, bailar o ser un actor famoso. Soñaba con escenarios y teatros llenos de público.

Sus amigos del pueblo comenzaron uno a uno a marcharse a la emigración. La mayoría elegían Cuba o la Argentina. Luis quien tenía familia en Buenos Aires, se decide por esta ciudad.

Buenos Aires era una de las capitales del mundo, Argentina era uno de los países más rico y su ciudad la “Meca de los emigrantes”. Llegaban barcos cargados de gallegos, italianos, polacos, rusos judíos, etc. El puerto de Buenos Aires era un crisol de razas y lenguas. Barcos que entraban cargados con seres humanos ilusionados con la “América” y al poco tiempo se daban cuenta de que muchos habían sido engañados. La mayoría de

Foto de Buenos Aires, años 30, fachada Tango Bar. (Foto de Coppola).



ellos tenían que ir a vivir a los conventillos, que eran viejas casonas de ricachones que en la época de la fiebre amarilla fueron abandonados por sus propietarios. Allí se hacían centenares de familias que tenían una pequeña mísera habitación y compartían los baños colectivos. Los gritos de los niños, las peleas y las melodías del tango a todo volumen hacían imposible la convivencia. Pero había que aguantar, era lo que había mientras no se pudieran ahorrar unos pesitos y alquilar alguna casita modesta.

Con el nacimiento del siglo la ciudad crece a lo largo y a lo ancho. El crecimiento de la industria va perfilando como contrapartida la creación de los sindicatos obreros y las primeras huelgas importantes.

El *Eco de Galicia* fundado por Xosé María Cao convoca a los gallegos a formar su primer centro. Mientras todo esto ocurría Luis Fernández comenzaba sus primeros pasos en el mundo artístico. Empezó cantando, luego se animó a bailar en el escenario. Dejó el conventillo y su familia y se dedicó a escandalizar a un público de los bajos arrabales o del puerto, que buscaban alegría y sexo. La noche de Buenos Aires estaba llena de mafiosos, de rufianes y de marineros en busca de aventuras fuertes.

Los porteños de aquellos años que le escapaban al trabajo duro intentaban convertirse en gigoló o planificaban algún timo, que los pudiera salvar para siempre.

Uno de los ladrones más conocidos por aquellos años era el gallego Ríos Freire, que con su lugarteniente también paisano, de apellido Ferrando, cometió un sinfín de atracos que llenaban las páginas de los periódicos de la época. Uno de los robos más importantes lo relata el escritor José Lence: “En la profusa enramada de la delincuencia podemos ofrecer verdaderos

genios del delito. El maravilloso asalto perpetrado hace pocos días contra un pagador de la Aduana, a las dos de la tarde, en el Paseo Colón, y a cien metros de la Casa de Gobierno, fue la obra del gallego Ríos Freire, al que toda la policía de la Capital busca afanosamente sin poder atraparlo”

Ya a mediados del siglo pasado otro delincuente gallego pasaría a la historia argentina como uno de los gauchos más bravos y sanguinario, el legendario Juan Moreira nacido en la Puebla del Caramiñal. Juan Moreira fue inmortalizado en una obra teatral que relata sus andanzas, la cual dio comienzo al teatro popular argentino.

El destacado sociólogo Julio Mafud realizó una detallada descripción de los ambientes marginales de principios de siglo en su libro *La vida obrera Argentina*, que nos relata cómo era el negocio de la prostitución y el mundo que la rodeaba: *“La otra vida, llena de peligros y acechanzas, giraba sobre la prostitución: la mala vida. De 1890 a 1930 la prostitución en Buenos Aires y en el país conformó una red cuyas mallas llegaban y penetraban en todos los intersticios de la vida urbana. Las autoridades policiales, municipales y hasta nacionales estaban complicadas en la tolerancia y en la explotación humana. Buenos Aires en esa época se convierte “en el gran mercado mundial de trata de blancas”. En el informe de 1923 del Comité Internacional contra la Trata de Blancas, dependiente de la Liga de las naciones, la República Argentina figuraba en prime lugar dentro del mercado mundial de tratantes de blanca. Aquí actuaban las organizaciones más importantes del mundo: “Zwi Midgal”, compuesta por 500 socios con 2.000 prostíbulos y 30.000 mujeres; “Varsovia”, con una cadena de prostíbulos que cubría el país, un beneficio de 216 millones de pesos y la posesión de un banco propio para sus depósitos”.*

En este mundo de prostíbulos y cabaret se movía Luis Fernández, mientras los “dueños de las noches” de Buenos Aires lo apodaron la *Princesa de Borbón*. Con el transcurrir de los años, lo que al principio eran algunos modales femeninos, en el momento de mayor fama, su personalidad era de una auténtica mujer que impactaba en el escenario por sus actuaciones atrevidas. A lo largo de su vida musical recorrió distintos escenarios de las grandes capitales del cono sur. Quienes la conocieron relatan que una de esas giras la realizó con un mulato bailarín, con la cual mantuvo un apasionado romance.

Su fama de homosexual transformista, sus escándalos públicos y alguna que otra actividad delictiva lo



Ilustración del ambiente nocturno de Buenos Aires.

Luis Fernández, llamado la “Princesa de Borbón”, con su pareja en Buenos Aires.





Taberna en Buenos Aires. (Foto Coppola)

convirtieron en un personaje público que en muchas oportunidades ocupó espacios en los medios de comunicación. *La Princesa de Borbón* seguramente fue el primer homosexual que se animó públicamente a actuar como un travesti.

La fama de la Princesa de Borbón fue tan importante que los propios médicos citan su caso de homosexualidad en un conocido libro de medicina. El escritor argentino gallego Antonio Pérez Prado hace referencia en *Los Gallegos y Buenos Aires*, a este tema: “Tenía el gallego en jaque a las autoridades porteñas y tenía, debo informar a ustedes, ciertas inclinaciones homosexuales que le llevaron al mote que identificaba su equívoca persona: *La Princesa de Borbón*. Hoy su figura delicada está en la memoria de todos los médicos argentinos; en el libro de *Medicina Legal* de Ricardo Rojas, por el que estudiaron miles de galenos locales, el único pederasta que mereció reproducción fotográfica es *La Princesa de Borbón*”.

Más de una vez fue a parar a la comisaría, donde después de recibir la correspondiente “biaba” era puesto en libertad. Así se paso casi toda la vida, hasta que la edad lo fue alejando de la noche, y la pobreza lo fue arrinconando hasta vivir en una villa de emergencia (barrio de chabolas). Antes de retirarse, según cuenta Gonzalo Allegue en su libro *Galegos: As mans de América*: Un día, cansa de desabrochar petrinas de botóns de raso verde e de felacións nas que a súa boca era “gruta santa funxicida”, a Princesa quixo ser pensionista e retirarse. Nunha cafetería de Bos Aires, sobre o velador de mármore, escribiu unha conmovedora petición ó Congreso Arxentino: “*Señores Deputados, País da Patria: A que suscribe, inconsolable viúva dun heroico militar porteño morto na guerra do Paraguai, defendendo o pan e as ideas...*”

“La carta de petición de la probe viuda, se trató en el Congreso, cuanto más que venía avalada por toda una documentación firmada polo presidente de la República, Sáenz Peña. (Entre otras cosas a la Princesa no le costaba nada falsificar, era gran caligrafista).

Faltó poco para embarcar a los padres de la Patria. Pero alguien dio el cante: la viuda no existía, era la última estafa del travestido español, Luis Fernández, famoso cliente de paraderos y amueblados.”

Luis Fernández o la Princesa de Borbón falleció en la más profunda pobreza en los años treinta, cuando el tango se convertía en el baile de moda en todo el mundo.

José Manuel García Barbón

VERÍN 1831/VIGO 1909



El benefactor de Verín y Vigo

José Manuel García Barbón nació en Verín provincia de Ourense el 1 de abril de 1831. Fueron sus padres Victorio García Barbón y Manuela Sola. José Manuel, quien se cría con su tío Luciano adopta los dos apellidos por parte paterna. Los padres de García Barbón deciden a temprana edad enviarlo a Cuba, donde residía su tío Luciano, quien gozaba de una gran fortuna. En 1844 llega en un barco de velas al puerto de la Habana. Cuba por aquellos años era una de las últimas colonias españolas junto a Puerto Rico y Filipinas. Casi poco había quedado de la inmensa colonia, tan solo algunas islas desparrramadas por el mundo y las asechanzas constantes de los ingleses y norteamericanos para quedarse con el botín.

José Manuel se instala en la lujosa casa que su tío tenía en la Habana en la calle de la Amargura, para luego trasladarse a otra vivienda más espaciosa en la calle Teniente Rey 34. Su tío quiere darle la mejor formación, para que algún día pueda heredar las empresas de este. Entre los distintos cargos que tuvo Luciano García Barbón fue la de Consejero del Banco Español en la Habana; incluso algunos historiadores señalan que fue propietario de algún banco

Con el transcurrir de los años su tío lo va introduciendo en sus negocios y poco a poco lo va suplantando en labor mercantil. Ya desde joven José Manuel mostraba ser un joven despier-to e inteligente. Había heredado el sentido comercial de su tío.

El destacado periodista y fundador del centro gallego de la Habana W. Álvarez Insúa dirá en un artículo publicado en El Eco de Galicia: *“El señor Barbón es por todos conocido, y*

entre el no pequeño número de gallegos aquí residentes no se contarán seguramente dos docenas que no estén perfectamente convencidos de las singulares virtudes que a tan bondadoso señor adornan.

El señor Barbón que ha venido a este país en edad muy temprana tuvo ocasión de hacer fortuna, ganada trabajando de la manera más honrosa y digna y hoy, siguiendo una vieja costumbre empleada en hacer bien y en redimir necesidades y miserias...

García Barbón desde su juventud intentó organizar a los gallegos en Cuba. Tal es así que participa de la primera comisión directiva de la *Sociedad de Beneficencia de Naturales de Galicia* que se realiza en el Casino Español el 21 de enero de 1872 siendo elegido tesorero. La primera comisión directiva quedó constituida por Ambrosio Tomati, presidente; Juan Mas, director; José García barbón, tesorero; Joaquín Canal, secretario; doce consejeros titulares y doce suplentes. En la mencionada asamblea fundacional será su amigo Policarpo Sanz quien lo postule para ese cargo. Como bien destaca el historiador Xerardo Dasairas Valsa en su libro *José García Barbón e o Colexio de Verín no centenario da súa fundación que: A traxectoria vital destes dous personaxes é dun paralelismo asombroso no que se refire á herdanza da fortuna, na súa adicación aos negocios bancarios, no seu filantropismo e mesmo na carencia de descendencia directa en ambos casos.*

Su amigo José Policarpo Sanz Soto, era uno de los hombres más ricos de Cuba. Había heredado una fortuna de su jefe el señor Baró. Posteriormente, con el casamiento con su mujer Irene, quien pertenecía a una familia millonaria radicada en Nueva York, ve incrementada su fabulosa fortuna. Policarpo Sanz Soto donaría años después el primer colegio de segunda enseñanza que tendría Vigo, el Instituto Santa Irene, que lleva el nombre de su mujer.

Ambos empresarios gallegos jugaron un papel muy importante tanto en la economía cubana como ayudando a consolidar las primeras organizaciones mutualistas gallegas.

La Habana, entrada a la ciudad.





Universidad Popular en Vigo (escuela de artes y oficios), contruida por García Barbón.

García Barbón que era un hombre de talante amplio y liberal, se incorpora a la Masonería en la orden de la Grande Oriente Nacional de España, Unión y Concordia nº 21 con el nombre “simbólico” de Candas, siendo iniciado según es estu-
dioso en temas masónicos Alberto Valín el 5 de diciembre de 1866 obteniendo el 5º grado el 31 de diciembre de 1885. Es importante destacar que la masonería gozaba por aquellos años de un gran prestigio teniendo entre sus adeptos a figuras gallegas de la proyección de Ramón de la Sagra, Curros Enríquez, el impresor Francisco Armada, Lugris Freire, Juan García Casariego, el independentista Fuco Gómez, José Fontenla Leal (fundador de la Academia Gallega) etc.

Según nos cuenta Desáiras, García Barbón con una salud bastante afectada resuelve retornar a Galicia: *“No mes de xaneiro de 1884 e moi fraco na súa saúde, decide retornar a Verín. Esta decisión, acompañada da liquidación dos seus negocios...”* En el acta de la Sociedad de beneficencia de naturales de Galicia del 20 de enero de 1884 expone sobre su retorno: *“...E esgotada a materia que corresponde tratar neste escrito, cómpre un penoso deber, o que informo participando aos señores socios que o Tesoureiro único que custodiou os fondos da Sociedade desde a súa creación ata e que máis dunha vez facilitou recursos propios para que non ficaran desatendidas as necesidades dos pobres, vese forzado a marchar deste país por motivo de saúde e a deixar polo tanto o posto que tan excelente servizo lle veu prestando á Sociedade nos doce anos da súa vida existencia. Algo repostado felizmente dos seus males, o señor don José García Barbón precisa sen embargo, trasladarse a outros climas nos que asegurar a súa completa curación..”*





García Barbón con sus sobrinos en Vigo.

La Sociedad mencionada contó en distintas oportunidades con distintas donaciones económicas de García Barbón. La última de importancia fue en febrero de 1895 cuando volvió a Cuba por una temporada donando 500 pesos oro. Los directivos de esta sociedad lo nombraron Socio Benefactor de la misma.

También fue socio e impulsor de la fundación del Centro gallego de la Habana.

W. Álvarez Insúa señala en su artículo antes mencionado: *“El ex tesorero de la benéfica gallega, aquel inteligente banquero que supo dirigir tan admirablemente el banco de su nombre, libertándolo de desastres, en que poco o mucho han caído todos los creados en Cuba, que enemigo irreconciliable de la exhibición ha buscado la oscuridad para ejercer la caridad dando así ejemplo a los que conocen del Evangelio la más ligera máxima, se encuentra ahora en Verín, su pueblo natal, dando vida a una institución de las más útiles y filantrópicas de este siglo.*

El señor Barbón va a crear, con capital suyo, un banco agrícola para facilitar pequeñas sumas a los labradores sin interés de ninguna clase...”

Antes de su retorno a Verín comienza su labor benéfica enviando en 188 7.550 pesetas para la reparación de la iglesia parroquial. Al llegar, costea los salarios de un maestro de la escuela pública de la villa. En 1885 aporta 5.500 pesetas para

terminar las obras de la torre del Santuario de los Remedios. En 1886 financia la plantación de árboles en la Alameda y en la avenida de Sousas. También aporta 4.000 pesetas en 1892 para el estudio del trazado del ferrocarril de Verín a Ourense.

En 1895 funda en Verín el *Colegio San José*, quedando la dirección de la escuela en manos de la *Orden de San Juan Bautista de La Salle*.

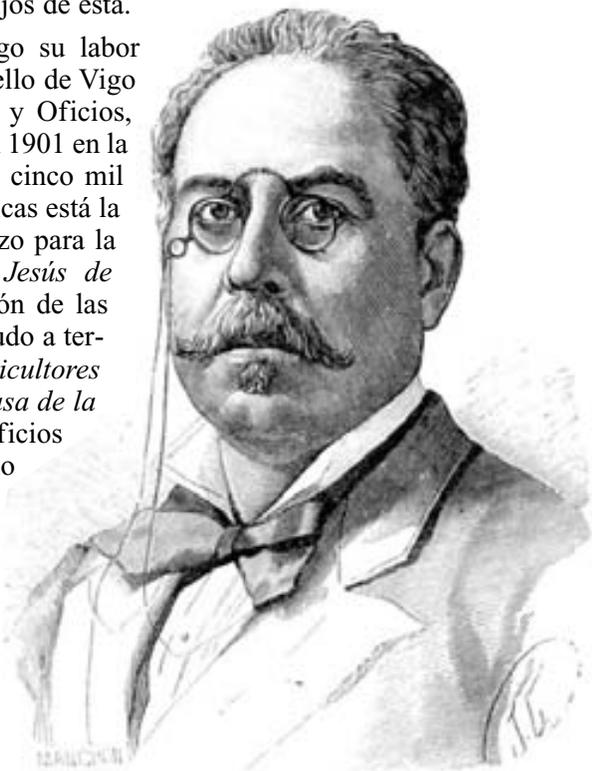
Entre las empresas que crea a su retorno podemos mencionar a las siguientes: En 1904 inaugura las instalaciones del hotel y Balneario Cabreiroá, cuyas aguas tenían y tienen fama en toda Galicia; funda la empresa de electricidad Electra de Verín S.A.; en 1907 crea con otros socios una empresa de transportes llamada *Automóviles Omnibus de Verín, S.A.*

García Barbón después de una larga temporada en su Verín natal comienza a recuperarse de su salud. El clima y la alimentación de Galicia hacen que su cuerpo tenga una rápida mejoría y su mejor ánimo lo alienta a realizar una más plena actividad económica. Este sería casi con seguridad el motivo por el cual Barbón se traslada a Vigo a residir. Verín le quedaba pequeño para un visionario de las características de Barbón. Es así que se instala en Vigo comprando la finca y casa de Vista Alegre. Allí se instala en 1894 viviendo con su hermana Carlota y con los cuatro hijos de esta.

García Barbón continuó en Vigo su labor benéfica donando en 1900 al Concello de Vigo el edificio de la Escuela de Artes y Oficios, cuya obra costó 750.000 pesetas. En 1901 en la planta baja funda la biblioteca con cinco mil volúmenes. Entre otras obras benéficas está la donación del terreno en San Lorenzo para la construcción del *Asilo del Niño Jesús de Praga*. Colaboró con la construcción de las *Escuelas Salesianas del Arenal*. Ayudó a terminar el local de la *Sociedad de Agricultores de Teis*, la *Cocina Económica*, la *casa de la Caridad el Hospital*. Construyó edificios en la calle Policarpo Sanz, un barrio en San Lorenzo y compró el edificio del teatro Rosalía de Castro con fines culturales.

Según nos informa Dasairas en su libro, García Barbón fue la persona que más propiedades tenía en Vigo, calculando en 100.000 metros cuadrados en el ámbito céntrico.

Dibujo de García Barbón.





*Teatro García Barbón
en la ciudad de Vigo.*

El 7 de marzo de 1909 falleció sorpresivamente en su casa de Vista Alegre. Cerca de veinte mil personas lo despidieron al día siguiente por las calles de Vigo. Los vigueses querían darle el último adiós a uno de los hombres que más hizo por esta ciudad de adopción. En 1927 la ciudad de Vigo honró su memoria inaugurando un monumento realizado por el célebre escultor Asorey. El gobierno español realizó la entrega póstuma de las Cruces de Beneficencia y de Isabel La Católica. Tiempo después con la creación de la *Orden de Alfonso XII* por los servicios prestados a la cultura, la primera Gran Cruz fue para García Barbón. Vigo lo recordará con la calle que lleva su nombre y Verín en 1931 inauguró una plaza con su nombre y un monumento.

José García Barbón, Policarpo Sanz, Ramón Nieto son algunos de los nombres que nos recuerdan a nuestros emigrantes y su gran vocación benéfica.



*Funeral de García Barbón
en la ciudad de Vigo.*

Fuco Gómez

BECERREÁ 1895/LA HABANA 1972



Un independentista en La Habana

Fuco Gómez nació el 9 de julio de 1895 en Ouselle, Becerréa (Lugo). Siendo casi un niño, partió como polizón rumbo a Cuba.

Por aquellos años, Cuba tenía una colonia gallega muy grande. Los exiliados de la Primera República y la emigración de principios de siglo convirtieron a este país en uno de los destinos más solicitados por los emigrantes. Por la Isla había pasado Ramón de la Sagra, Curros Enríquez, Castro Chane, Nan de Allariz, Waldo Álvarez Insúa, etc. Fuco Gómez, ávido de tener conocimientos, comienza su formación autodidacta. A fines de la primera década del siglo, se vinculó a la colectividad gallega, participando de sus actividades. Luego comenzó a escribir en los distintos periódicos y revistas: *Galicia*, *Heraldo de Galicia* y *Ecos de Galicia* entre otros, hasta que se convirtió en uno de los animadores más activos de la emigración.

Siendo muy joven fue presidente de la Sociedad de Instrucción de Becerreá y su Contorno. Desde esta entidad desarrolló una intensa labor cultural y patriótica

Fuco Gómez tuvo participación directa en la constitución de los primeros grupos nacionalistas creados en Cuba, al calor de los movimientos galeguistas que se gestaban en Galicia y en el Río de la Plata. El poeta Julio Siguenza será en 1917 uno de los promotores de la primera Irmandade Galega de la Habana. En 1919 se fundó en Cuba el Partido Autonomista Gallego. El 20 de junio de 1920 se constituyó la Xuntanza Nacionalista Galega d'Habana siendo elegido Conselleiro Primero Andrés Orjales y Viceconselleiro Segundo Fuco Gómez. Su primer

Emigrantes partiendo desde la Coruña.



órgano periodístico fue *Nos*, escrito en idioma gallego, el cual salió durante ocho números.

En 1921 la Xuntanza Nacionalista editó bajo la dirección de Fuco el periódico *Tierra Gallega*. Ese mismo año fundó el Comité Revolucionario Arredista Galego, de neto carácter independentista. Una serie de proclamas revolucionarias, llamando a la independencia de la patria gallega, fue una constante de su actividad conspirativa. Fuco creía necesario derrotar a la dictadura de Primo de Rivera y a la monarquía, para declarar un Estado Gallego. En sus proclamas convocaba a la constitución de Comités Arredistas Galegos en los distintos países donde hubiese emigración. Con esta base organizativa, se darían -según Fuco- las condiciones para constituir un Gobierno Provisional de Galicia. Los Comités eran células revolucionarias de carácter secreto, sus miembros no podían tener menos de veinte años de edad y estaban ligados todos sus miembros a un juramento de fidelidad. La ideología de estos comités, era semejante a las sociedades secretas del nacionalismo irlandés a la de las E.E.U.U. Los catalanes nacionalistas residentes en Cuba y Buenos Aires tenían formas organizativas semejantes. Estas ideas independentistas-radicales fueron expresadas en los mismos años por la Agrupación Cultural Galega *A Terra* y posteriormente por la *Pondal*, todas ellas de Buenos Aires.

El 16 de agosto de 1928 llegó a Cuba el líder de los nacionalistas catalanes Francisco Maciá. Los independentistas gallegos liderados por Fuco ven en el viejo caudillo al líder que no tenía Galicia. Durante su visita, Fuco se entrevista con Maciá. Ambos nacionalistas coinciden en la necesidad de derrumbar la dictadura de Primo de Rivera y declarar en cada nación ibé-

"Patria Galega",
revista mensual
fundada y dirigida
por Fuco Gómez.

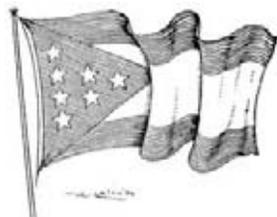


rica un estado propio. Según testigos presenciales, Fuco Gómez le dijo en público a Maciá —*Reciba, don Francisco Maciá, ista fort'aperta no nome da miña aldraxada Galiza.... Los patriotas catalanes y gallegos que los rodeaba interrumpieron con estruendosos aplausos y con vivas a "Galiza Independiente" y a "Catalunya Llivre"*

Una de las anécdotas más conocidas de Fuco —que cuentan quienes lo conocieron— es en relación a su antiespañolismo. Cada vez que un paisano le preguntaba: —*Oye Fuco: ¿Cuándo te embarcas para España?*. Él siempre contestaba: —*Uno de mis más ardientes deseos no es el ir a España, sino el de visitar Galicia*. Fuco Gómez cultivó a través de la prensa nacionalista un sinfín de relaciones internacionales, con intelectuales simpatizantes de la causa gallega. Fue nombrado Académico Honoris Causa de la Academia Universal de Humanidades de Buenos Aires. Otra institución Argentina le otorgó un diploma con la máxima distinción de “Benemérito de la Cultura” de la Orden Beneméritos en la Cultura de la Publicación Artístico-Literaria-Cultural *Tribuna de las Peñas* de Buenos Aires. Fue también miembro de Honor de la Universidad Sintética Latina y Americana de San Salvador

En diciembre de 1941 hasta 1960 apareció la revista mensual *Patria Gallega* dirigida por Fuco Gómez, de neto carácter nacionalista.

En su largo historial como escritor podemos nombrar algunas de las casi cincuenta obras editadas: *Grafía Galega* (1927), *Naciones Ibéricas*, *Pastorelas*, *O Idioma dos animais*, *La agonía de Iberia*, *Martí*, *Guía de Almas* y *Ensayos de Crítica e Historia de Galicia* (1961), *Galicia es Eterna* (inédita), *Patria Galega*, *Gramática Teórico-Practicó-Etimológico da Lingua Galega*, *novísimo Dicionario Galego-Hespañol*, *Rioras e*



En su ideal independentista, Fuco Gómez diseñó una bandera y escudo para la República Gallega.



La Habana, Hijos de Becerreá y su comarca, en una fiesta. Fuco Gómez presentando la insignia social y explicando su concepto de patria.

Fuco Gómez dirigiendo la banda que creó en Becerreá cuando vuelve a Galicia en la época de la Segunda República.



Gromas, A Preito da Lingua, Por Galicia y contra sus enemigos. Uno de sus poemas *Louco d' Amor* fue seleccionado –según el escritor norteamericano Víctor Stahal– por la revista *The Ajax* para ser traducido a varios idiomas, entre ellos al inglés, castellano, italiano, griego moderno, alemán, francés, portugués y catalán.

Algunos temas eran verdaderas obsesiones para Fuco Gómez. Sus preocupaciones patrióticas y sus opiniones sobre filología lo llevaron a ser un personaje querido y polémico. Muchos también se fueron alejando de su entorno por el carácter poco conciliador. En política fue un independentista de izquierda. Fue un hombre de ideas socialistas muy influenciado por las corrientes progresistas-liberales de principios de siglo. Su devoción por figuras como Pi y Margall, Curros Enríquez, José Martí, San Martín, Sarmiento y Bernardino Rivadavia, todos ellos masones, y su vínculo con entidades vinculadas al libre pensamiento nos indican que Fuco Gómez

Banda creada por Fuco Gómez en Becerreá.

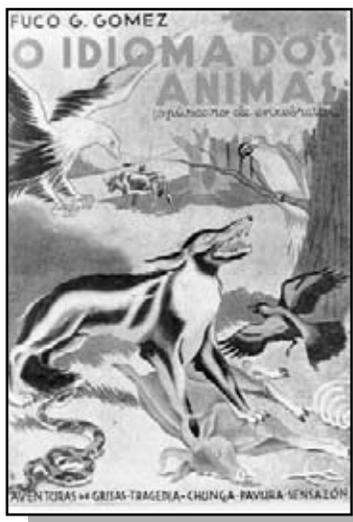


estaba fuertemente vinculado a la masonería cubana, la cual contó en toda su historia con destacados dirigentes de la colectividad gallega.

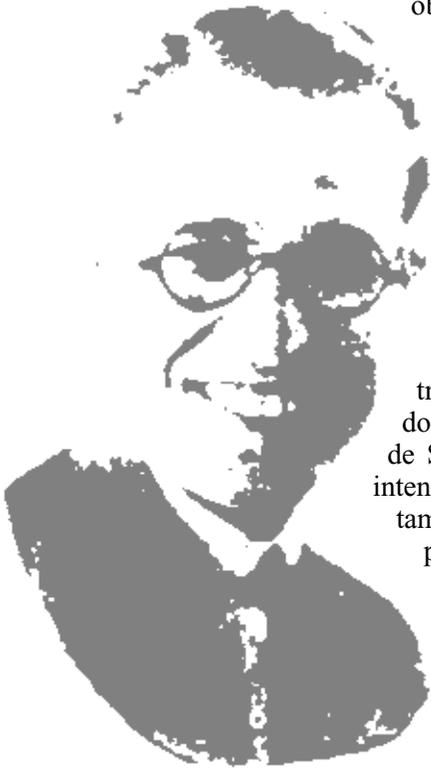
En su ideal independentista planteaba lograr la soberanía total de Galicia para luego constituir entre estados libres una Confederación de Repúblicas Ibéricas y finalmente la Unión de todos los pueblos libres del Universo. Redactó un anteproyecto de Constitución para Galicia. Escribió las bases de principios para una Confederación de las Repúblicas Ibéricas. Diseñó una bandera y un escudo para la República Gallega, también redactó un Himno Nazonal Galego. También comenzaba con estas estrofas:

*Ao Combate nos chama, bós galegos,
A meiga Terra qui nos viu nazer.
Nant'as suas aras nós tudos juremos
Venzer ufáns, ou groria morrer...*

Con la instauración de la Segunda República se traslada a Galicia, con la intención de participar activamente del proceso político. Intentó ganar adeptos para la declaración del Estado Gallego, no encontrando eco entre los miembros del Partido galleguista, los cuales se declaraban tan solo autonomistas. En 1931 hay un intento de declarar el Estado Gallego, como lo había realizado recientemente Maciá en Cataluña. Algunos emigrados de la Argentina encabezados por Campos Couceiro, integrante de la Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires, aprovechan una huelga general en protesta por la suspensión de las



*Libros de Fuco Gómez:
“O idioma dos animais” y
“Naciones Ibéricas”.*



Fuco Gómez.

Libro de Fuco Gómez:
"Ensayos de crítica e
historia de Galicia".



obras del ferrocarril para declarar el "Estado Gallego". Los huelguistas forman una Junta Revolucionaria, nombrando a Alonso Ríos Presidente de la misma, con sede en Santiago. Comunistas y galleguistas de la emigración serían los componentes más activos de la conspiración. Alonso Ríos hizo llamamientos para "Hacer la revolución en la calle" mientras Campos Couceiro llamaba a "Recabar revolucionariamente, impetuosamente, la autonomía, como Cataluña o Portugal". A pesar de las proclamas patrióticas y el clima favorable, no encontraron el apoyo necesario y el recientemente elegido presidente tuvo que restituir el poder al Alcalde de Santiago de Compostela. Con el fracaso de esta intentona, Fuco Gómez profundiza sus fuertes enfrentamientos con los galleguistas moderados, ya que para él estos no eran patriotas consecuentes. Fuco no cree en la Segunda República, piensa que es necesario realizar una Alianza de carácter revolucionaria entre Galicia, Cataluña y Euskadi para lograr la independencia de las naciones ibéricas.

El escritor Xosé Neira Vilas dirá de Fuco Gómez: *"Coñecino persoalmente cando cheguei á Habana, en 1961. Visitábao seguido no seu fogar da rúa Plasencia. El non saía. Era asmático e por riba padecía o mal de Parkinson. Vivía rodeado de papeis, fardelos de papeis, moreas de apuntamentos sobre temas históricos, xeográficos e sobre todo lingüísticos, referidos a Galicia. Tiña verdadeira obsesión polos aspectos morfolóxicos, léxicos, ortográficos da nosa lingua. E de todo isto conversabamos horas enteiras. Amalia, a súa doce e dócil compañeira, coruñesa, miúda, calada, sempre vestida de negro, observábanos dende algún recanto matinando seguramente que o seu marido non era o único tolo. Tiña mal xenio o meu amigo, e ás veces discutíamos, e Amalia achegábase conciliadora pero vía axiña que todo non era máis ca unha pasaxeira treboada..."*

Fuco Gómez, quien fuera uno de los líderes más radicales del independentismo gallego, falleció en la Habana el 9 de enero de 1972 a los 77 años de edad.

Su clara conciencia nacional y su intachable conducta patriótica le tienen reservado un lugar destacado en la historia de Galicia.

Alfonso Graña

OURENSE 1895/PERÚ 1935



Alfonso I, Rey de la Amazonia

Alfonso Graña nació en Avión (Ourense) en 1895. Siendo aún un adolescente se traslada al Brasil, donde río arriba se va a vivir al alto Amazonas en la zona limítrofe de Brasil, Perú y Ecuador. El joven Alfonso cuya formación era muy rudimentaria, se dedicará a distintas actividades, entre ellas la de caucho. Con la escasez de trabajo que se produce por la crisis del caucho de principios de siglo, muchos de estos trabajadores se establecen en la ciudad de Iquitos. Graña coge el camino de sus compañeros pero a los dos años desaparece rumbo a Pongo de Manseriche, entre los Andes y la selva.

Otras fuentes señalan que Alfonso trabajaba en un comercio de sus tíos, oriundos de Rivadavia, los cuales comercializaban con los indígenas de la zona. Lo cierto es que Alfonso Graña, años después, se irá a convertir en Alfonso I Rey de la Amazonia. Mi primer noticia sobre este Rey gallego la recibí a través de un discurso grabado de Ramón Suárez Picallo, en una de sus famosas clases de periodismo del Centro Lucense de Buenos Aires. Picallo cuando habla de los gallegos en América dice *“hasta tuvimos un Rey gallego en la Amazonia”*. A partir de esta referencia comenzó mi interés por esta curiosa biografía, intentando aportar el máximo de datos de esta singular personalidad. Tiempo después charlando con mi entrañable amigo Elixio Rodríguez, quien fuera capitán de la aviación republicana y el que conserva una memoria prodigiosa, le pregunté: — *¿Elixio, usted escuchó hablar alguna vez que hubiera un Rey gallego en la Amazonia?* —y me contestó: — ¡Claro que sí!. El Capitán Iglesias Brage, con el cual estuve a sus órdenes. Cuando teníamos algunos momentos libres, en medio de la

Alfonso Graña, el primero de la derecha, acompañado por indios jíbaros (reductores de cabezas) en Iquitos.



guerra, me comentaba sobre su famosa proeza de volar sin escalas entre Sevilla y Salvador de Bahía. Desde Brasil recorrerá Argentina, para luego subir por la cordillera de los Andes. En su paso por el Alto Amazonas, rumbo a la Habana, el capitán Iglesias Brage se entusiasma con el objetivo de organizar una expedición científica financiada por el gobierno español. En 1934 viaja a esta región selvática con la idea de organizar la expedición y es cuando conoce a Alfonso Graña, ya que iba a tener que contar con la ayuda de las tribus de la selva, de lo contrario la expedición correría serios riesgos. Según me contó el capitán Iglesias Brage, Alfonso Graña trabajaba en una tienda que comercializaba con los indígenas, en la zona límite entre la selva y la civilización. Un día, un grupo de indígenas lo llevaron contra su voluntad hasta la tribu donde residía el Rey de los indígenas, el cual le dice a Graña que había sido elegido para casarse con su hija. Así fue como Alfonso sin quererlo se ve obligado a vivir entre los indígenas. Contaba Iglesias Brage que este joven orensano, poca formación tenía, pero la poca que había aprendido en su aldea, le valía para maravillar a los indios. Les preparó un molino de agua y otras pequeñas obras de gran utilidad. Los dones masculinos de Alfonso comenzaron a ser disfrutados por la mayoría de las mujeres de la tribu, ya que su mujer como muestra de respeto lo ofrecía a otras indígenas amigas, actitud muy bien vista en este tipo de culturas. Poco a poco Alfonso se había ganado el cariño de un vasto territorio de la selva, pero principalmente tenía la confianza del Rey de los indígenas. Al morir este, sería Alfonso Graña, con el nombre de Alfonso I Rey del Amazonas, quien sucedería a su suegro. El Capitán Brage también me contó que Alfonso I le había prometido toda la ayuda necesaria para que

Crónicas de la Expedición Iglesias al Amazonas, Madrid, noviembre de 1932.



la expedición recorriera todo el Amazonas sin ningún tipo de dificultades con las tribus hostiles”.

Con esta información comencé la investigación, ya con datos más concretos, en principio el nombre del Rey. Con estos apuntes fui a la *Enciclopedia Gallega* y allí con algunos matices el historiador ourensano Alberto Vilanova coincide con el relato que le cuentan a Elixio Rodríguez, que se resume de esta forma: “...Aparece establecido desde 1922 en las orillas del Amazonas, dedicado al oficio lucrativo de cauchero. Muy pronto se convirtió en el jefe indiscutible de los pueblos asentados en una extensión territorial equivalente a la de Andalucía, Extremadura y las dos Castillas juntas: sus habitantes, los jíbaros, “disecadores de cabezas humanas, hechiceros y guerreros sanguinarios, en una palabra: imposibles a toda civilización” lo reconocieron como soberano indiscutible. “Graña, por el solo milagro de su nativa sagacidad, pudo realizar la magna empresa que supone, no solo el hecho de haber sometido a su obediencia a aquellos indios, que tienen fama de ser los más temibles del continente americano, sino que, civilizándolos a su modo, les enseñó a curtir pieles, a fabricar chozas, a extraer la sal de las lagunas, a desecar la carne del paiche, gigantesco pez del Amazonas, y a hacer tasajo de un mono melonado, negro y sedoso...”

El destacado escritor Víctor de la Serna cuenta en un artículo reproducido por la Revista *Raíces* de Cuba, del año 1948, que Graña era: “Gallego oriundo de Rivadavia, que reinó doce años, podía movilizar un ejército de cinco mil indios. Sus poderes abarcan el período de 1922 a 1934...Ningún europeo podía, sin su permiso, penetrar en la selva...”



Alfonso Graña en Iquitos.

Alfonso Graña junto a un indio jíbaro.



De la Serna se entera de la noticia de la existencia de Graña por la información que le proporciona un gallego residente en Iquitos, de nombre Cesáreo Mosquera. El paisano mencionado era oriundo de Rivadavia, quien como Graña había subido río arriba rumbo a Iquitos. En esta ciudad instaló una barbería, para luego instalar la famosa librería *Amigos del país*. Cesáreo Mosquera quien conociera a Graña en la época de que éste residiera en Iquitos, mantendrá con su paisano encuentros esporádicos, de seis en seis meses, cuando Graña bajaba de la selva.

En unas conversaciones de Mosquera con Graña, en relación a una idea de Iglesias Brage de filmar una película sobre los jíbaros, Graña le dijo: “Eu poño a disposición do capitán cinco mil indios...”

Fachada de la librería “Amigos del País”, del gallego Mosquera en Iquitos, uno de los lugares de encuentro de los gallegos.



Cuando en 1926, la Standard Oil quiso explotar los supuestos pozos petrolíferos del Alto Amazonas, tuvo que pactar con Graña y gracias a él, le fue posible hacer los sondeos. Graña les proporcionó a los norteamericanos los medios para que pudieran vivir y comer. En 1932 la Latin American Expedition, dirigida por el ingeniero inglés Mr. William J. Williard, inició una exploración por los dominios de Graña. Esté le ayudó no solo con alimentos, sino también con tabaco, armas y ropa. Williard fue el primero en afirmar que existía petróleo en la cuenca del río Tigre, antes de 1930. También dio indicios petroleros en otros puntos de la zona fronteriza del norte, donde contó con la ayuda imprescindible de Alfonso Graña.

Cuando en 1933 un aviador peruano se perdió en la selva amazónica, sus compañeros lo buscaron infructuosamente en difíciles vuelos; pasados varios meses se vio descender una balsa, en cuyo centro venía una especie de túmulo cubierto con follaje y a popa las banderas de Perú y España a media asta.

Graña, que había encontrado el cadáver, lo había embalsamado y lo devolvía a su patria. Por este gesto el gobierno peruano le reconocería oficialmente su soberanía y la utilización de las salinas del territorio jíbaro.

Para que tengamos una idea de las características de los pueblos indígenas de aquella zona de la Amazonia, el escritor ecuatoriano Juan León Mera en su libro *Cumandá* nos relata algunas de las características de estos pueblos: “No hay caníbales en estas tribus, como algunos lo han creído sin fundamento; pero es peligrosos viajar por ellas, a lo menos cuando no se toman todas las precauciones necesarias para no causarles el menor disgusto ni sospechas. En la guerra son astutos y sanguinarios, sencillos en las costumbres domésticas, fieles en la alianza y en la venganza inflexibles. No obstante su adoración a la libertad, a veces miran a sus jefes, cuando sobresalen por la bravura y el número de hazañas, con supersticioso respeto; y cuando mueren, sacrifican a la más querida de sus esposas para que les acompañe en el país de las almas...”

Mientras Alfonso I Rey de la Amazonia seguía reinando la vasta selva, el Capitán Brage había conseguido que el gobierno de la república se entusiasmara con su proyecto. Es así que contando con la ayuda de intelectuales de renombre como Marañón y Pittalunga, elaboran la propuesta titulada *Anteproyecto de un viaje de exploración científica por el Alto Amazonas*, la cual fue entregada al Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Fernando de los Ríos. El gobierno de la

*Indígenas de la
Amazonia.*



Alfonso Graña junto con el gallego Mosquera e indios wambisa despues de marchar de Manaos.



República encomienda la Expedición Iglesias al Amazonas a la Fundación Nacional para Investigaciones Científicas y Ensayos de Reforma. El 16 de junio de 1932 las Cortes Constituyentes aprueban la elaboración de una ley que facilite la rápida ejecución de la expedición. Se formó un patronato para probar la intencionalidad científica que se quiso dar al proyecto. Entre sus miembros estaban: los directores del Museo Nacional de Ciencias Naturales, del Instituto de Física y Química, del observatorio Astronómico de San Fernando y de la Escuela Nacional de Sanidad; Ortega y Gasset, Marañón y Menéndez Pidal. Iglesias es nombrado secretario técnico, y comienza a editarse la revista *Crónica de la Expedición Iglesias al Amazonas*. Después de elaborar los programas científicos, se encarga la construcción de un barco especialmente dotado para esta iniciativa. El 16 de febrero de 1935, con la presencia de Alcalá Zamora, es botado el barco *Artabro*. Iglesias Brage difundirá los objetivos de su expedición por todo el estado Español. En una conferencia en su ciudad natal, Iglesias dirá en el Ateneo Ferrolano: “No es el río el objetivo de la expedición, sino el estudio científico de una zona que abarca una extensión de 1.500 Km. cuadrados, comprendida entre la cordillera andina y el río negro; elegida por ser la que mayor variedad ofrece para las investigaciones. El barco expedicionario será de poco calado y preparado para realizar las diez o doce clases de investigaciones científicas que se pretenden; al mismo tiempo que albergue, será gabinete de trabajo y laboratorio para los numerosos especialistas que compondrán el viaje. Irá provisto de aviones de pequeño tamaño y alas plegables para ser empleadas en las exploraciones.

A pesar de la ilusión del gobierno de la República por comenzar la expedición, los sucesos de la Guerra Civil suspendieron los

preparativos y el Capitán Iglesias Brage, combatirá al lado de las fuerzas leales a la República. Será durante estos años cuando Iglesias Brage le contará a sus dos amigos Ramón Suárez Picallo y Eduardo Blanco Amor las aventuras de Alfonso Graña. Tiempo después serán estos dos escritores quienes difundirán las historias del Rey de la Amazonia.

El escritor Gonzalo Allegue en su libro *Galegos: As mans de América* relatará algunos pasajes de la vida de Alfonso I: “... Con él venían cuatro o cinco jíbaros, indios huambises. Los indígenas lo adoraban y lo seguían a todas partes. En la ciudad les curaba las úlceras de las piernas, les cortaba el pelo, les invitaba a helados y los llevaba al cine. Por la tarde los huambises se vestían de frac y sombrero de copa de los masones de la colonia española y salían a pasear en el Ford 18 descapotable, cedido por Cesáreo Mosquera. Los huambises iban muy



Alfonso Graña junto a indios amazónicos.



*Tantzas de jíbaros traídas
por Graña a Iquitos.*

serios, abismados, y saludaban a los peatones, tocándose muy ligeramente el sombrero. Graña conducía y les explicaba la ciudad...”. “...Graña con su rostro aniñado, ojos gatos, pelo claro y extrema delgadez, sorprendía a las gentes. Era difícil imaginarlo entre los jíbaros. Pero su fragilidad era sólo aparente; resistía como cualquiera las fiebres y las tarántulas y se negaba a que le atasen cada vez que cruzaba el terrible Pongo de Manseriche, un rápido que se tragaba continuamente balsas y curiaras...”

En una oportunidad, Alfonso Graña llevó a Iquitos a un mago-médico, al que le hizo una fotografía. Un día Mosquera le preguntó por él a Graña, y éste le contestó: “...¡ Ah! ese foi Mariano. Mariano morreu. Matárono por bruxo...Sí, matárono porque fixose de médico e foi curar unha criatura e morreulle. E como alí é costume entre eles matar ó médico cando non sana o doente, pois...¡morreu o bruxo!...”

Alfonso I Rey de la Amazonia, falleció en algún lugar del territorio jíbaro en 1935, cuando aún no había cumplido 40 años.

Seguramente en el corazón de la selva se oculte uno de los tantos misterios de esta apasionante historia. Como dijera el escritor Manuel Marías en un artículo en *A Nosa Terra* referido a Graña: “Valería a pena investigar a fondo sobor da vida, feitos e aventuras deste galego emigrante...”

Santiago Iglesias Pantín

A CORUÑA 1872/WASHINGTON 1932



Un senador gallego en EE.UU.

Santiago Iglesias Pantín nació en la Coruña el 22 de febrero de 1872. A los 12 años, Santiago comienza a trabajar como aprendiz tallista de carpintería en el taller de Antonio Vidal, quien le enseña las primeras nociones de política y sindicalismo. Vidal era conocido por aquellos años por sus ideas de izquierda.

“Muy pocos meses después de haber ingresado en el taller, ocurrieron ciertos desordenes públicos en la ciudad. La inspiración inconsciente de mi primera “Huelga” fue provocada por tal circunstancia entre los aprendices. Este incidente creo que ocurrió un domingo del mes de septiembre de 1884. Se había publicado una proclama muy enérgica llamando al pueblo de la Coruña a que protestara enérgicamente contra abusos cometidos por la *Compañía Arrendataria de Consumos*. La ciudad estaba conmovida y la excitación era grande. Mis compañeros aprendices habían presentado conmigo que iba a concurrir algo grande y queríamos verlo todo.

El rumor público anunciaba que al fin iba a realizarse aquel enérgico y esperado “Levantamiento popular” que terminaría por abolir los “Infames impuestos de consumos” y después de eso vendría la República.

Todo esto lo habíamos oído decir a los operarios del taller en sus conversaciones. El maestro carpintero del taller más representativo de las ideas internacionales y de mayor ilustración y competencia que existía entonces en A Coruña era Antonio Vidal. Los más graves rumores corrían por la ciudad, asegurándose que los campesinos se habían sublevado aquella



Santiago Iglesias Pantín, durante su estancia en Cuba, en el año 1890.

misma mañana, negándose a pagar los “impuestos de consumos” en los fielatos del Alto de Iris, en la *Gaiteira*; que la Guardia Civil había arrestado a más de doscientos hombres y mujeres que habrían de ser encarcelados aquella misma mañana en la ciudad y que el pueblo ardía en ansias de “echarse a la calle” con el propósito de arrebatarles los presos a la Guardia Civil. En efecto, la reunión de los protestante debía tener lugar a las diez de la mañana en el paseo del *Cantó Grande*, de acuerdo con la proclama. ¿Cómo podía yo perder aquella oportunidad? ¡Una manifestación de protesta en contra del gobierno! Eso era extraordinariamente emocionante. “El pueblo tendría el civismo de protestar en contra de los poderes históricos ultramontanos que le esquilaban con impuestos onerosos, aniquilando a España y manteniéndola en un atraso vergonzoso en el concierto de las naciones civilizadas de Europa”. Supliqué al patrono en nombre de los otros aprendices que nos diera su permiso para concurrir; él se empeña en no dejarnos salir y hasta nos amenazó con entrarnos a zurriagazos si pretendíamos abandonar el taller. Nos sentíamos indignados, y, sigilosamente, nos declaramos en huelga.

Cuando llegamos al centro de reunión, un gentío inmenso agitado como el mar en las tempestades esperaba impaciente la “cuerda de los campesinos presos”. La Guardia Civil, no obstante, había sido prevenida a tiempo y resolvió cambiar la “ruta” llevándose los presos por el lado opuesto de la ciudad, logrando así evitar un serio conflicto con el pueblo que vino a reconocer muy tarde que los presos ya habían ingresado a la cárcel.

Lo que sucedió entonces, a mi juicio, fue grandioso. Aquella multitud que había esperado paciente horas y horas, sintió indignación profunda, prorrumpiendo en gritos desafío-



Foto de la guerra de Cuba.



Tren año 1900.

rados de “*que los suelten*”, “*abajo los consumos*”, moviéndose como un huracán humano por los Cantones, jardines y Calle Real en dirección a la diputación y al Gobierno Civil. Pronto se oyeron otros gritos subversivos de “*abajo la Guardia Civil*” y “*viva la República*”. Aquella acción de la multitud causó en mí una emoción profunda.

Después de su primera experiencia revolucionaria en la Coruña, Santiago cambia de taller, volviendo a coincidir con su maestro de oficio y de política, Antonio Vidal, quien por aquellos años era delegado de la Primera Internacional. Iglesias Pantín comienza a devorar cuanto libro pase por sus manos. Es así que siendo tan joven, comienza a empamparse en las ideas de Carlos Marx y Bakunin, entre otros, emprendiendo de esta manera, a través de los clásicos, el camino de la auto-educación.

Tenía tan solo 14 años cuando el joven Santiago decide embarcarse como polizón rumbo a Cuba. En este país, reside una breve temporada, retornando nuevamente a la Coruña.

En 1887 vuelve a emigrar nuevamente a la Habana, donde realiza distintos trabajos. Al poco tiempo, se vincula al movimiento sindical cubano. En 1896 es elegido secretario del Círculo de Trabajadores. Su activa actividad política y la insurrección de Baire le traen como consecuencia la constante persecución policial, por lo que se ve obligado a refugiarse en Puerto Rico.

En diciembre de 1896, llega a la Isla de Puerto Rico, la cual era gobernada por el General Weyler. Durante los primeros meses, Iglesias Pantín intenta captar a los trabajadores, más conscientes, para organizarlos sindicalmente. Es así que junto a dos trabajadores uno tipógrafo y otro carpintero, resuelven sacar el 1 de mayo de 1897 el primer periódico de los trabajadores denominado *Ensayo Obrero*. El 25 de marzo de 1898,



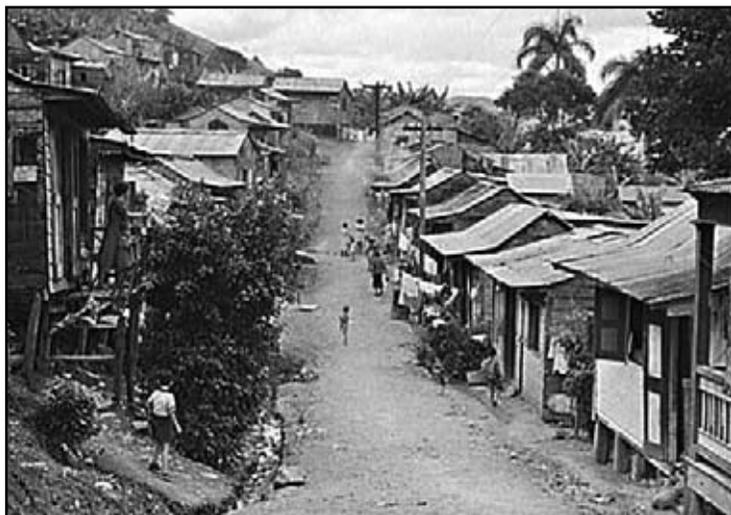
Iglesias Pantín.

convoca el primer mitin en el Teatro Municipal, donde participan 3.000 trabajadores. El 27 de marzo de ese año, se libra orden de arresto para Pantín, quien pudo eludir la detención y logra escapar. Durante varios días, intenta despistar a sus perseguidores, hasta que es detenido y encarcelado durante siete meses. El 12 de mayo de 1898, la escuadra de Sampson bombardea la capital, apuntando su artillería contra el fuerte donde Pantín aún permanece preso. Los habitantes de San Juan, comienzan a huir hacia el interior de la isla. Mientras, Pantín y sus compañeros presos quedan atrapados en un objetivo militar. El impresionante cañoneo americano pone en una situación dramática la vida de Pantín y demás presos políticos. Mientras las bombas caen, las autoridades carcelarias intentan encontrar las llaves del calabozo que se habían perdido. La explosión de una bomba dentro de la propia celda permite que Pantín pueda salir en ropas de dormir y salvar milagrosamente la vida. El 25 de julio de 1898, la invasión norteamericana se hará efectiva, con el apoyo de una fuerte armada, que posibilitó un cambio de soberanía incruento. A los pocos días de este acontecimiento, el 23 de octubre de 1898 Pantín edita un nuevo periódico obrero el *Porvenir Social*. En su primer número dirá: “... *Nuestras mayores energías y esfuerzos se dirigen a organizar asociar y unir al ejército de trabajadores puertorriqueños, preparándolos para la lucha y la defensa de sus intereses y de sus hogares...*”

El 20 de octubre de 1898 se funda la Federación Regional de los Trabajadores de Puerto Rico, siendo elegido su primer presidente Iglesias Pantín. En abril de 1899 se pone en contacto con el Partido Obrero Socialistas de los Estados Unidos, dirigido por el destacado sociólogo Daniel de León. Los primeros contactos entusiasman a Pantín y a su Federación, decidiendo organizar el Partido en Puerto Rico.



Banos de Coamo,
año 1900, Puerto Rico.



Barra 1941, Puerto Rico.

Durante ese año, la Central Obrera sufre la intromisión del Partido Republicano, quien forzará a la ruptura de la Federación y la constitución de una nueva central sindical, denominada Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico. Constituyen al mismo tiempo, el día 18 de junio, la fundación del Partido Obrero Socialista. Dicho partido se declara marxista y la Federación Libre de Trabajadores de Puerto Rico se adhiere a la Primera Internacional.

Santiago Iglesias Pantín tiene una destacada actuación sindical y política durante los primeros años del siglo XX. Participa en distintos congresos sindicales en Nueva York, intenta llevar la causa puertorriqueña a las entrañas mismas del coloso del Norte. En su isla de adopción, será perseguido en distintas oportunidades. Su valiente actitud consigue la jornada de 8 horas, y sin fin de reivindicaciones que para aquellos trabajadores semiesclavos, parecía un derecho imposible. En 1900 logra incorporar a su organización sindical, a la poderosa *American Federation of Labor*. A partir de este reconocimiento oficial, solicita una entrevista con el presidente norteamericano Mc. Kinley, al que le trasmite la protesta de su central sindical, por la situación deplorable por la que atraviesa la clase obrera de Puerto Rico.

El 14 de octubre de 1901, hallándose en Washington fue nombrado Organizador General de la *American Federation of Labor* para Cuba y Puerto Rico. Un día después Gompers presidente de la federación americana, lo llevará a la Casa Blanca para presentarle al Presidente de los EE.UU. Roosevelt. La prensa de la capital *Washington Star* daba de esta manera la noticia: *El Presidente Gompers, de la American Federation of Labor, presentó hoy al Presidente Roosevelt a Santiago*

Albert Thomas con Samuel Gompers, presidente de la Federación Americana del Trabajo y de la Comisión Internacional de Legislación Laboral, en la Conferencia de Paz de París en 1919. Este último es quien introduce a Iglesias Pantín en el sindicalismo americano.



Iglesias Pantín, que fue escogido por él para ir a Puerto Rico como representante de la federación, para organizar a los trabajadores de la Isla en uniones de oficios. Mr. Gompers mostró sus deseos de que su representante no fuera molestado por las autoridades en su labor de americanización. El Presidente Roosevelt dijo a Mr. Gompers que él creía en la organización nacional de los trabajadores y que todos los derechos de M. Iglesias serían protegidos. El día 9 de noviembre, llega Santiago Iglesias a Puerto Rico, al tan solo bajar de las escalinatas del barco, sería detenido y juzgado por asociación ilícita, y por alterar el precio de los jornales en el trabajo, empleando violencias y amenazas. Después de varios días de juicio, el Tribunal de Justicia lo condena a tres años, cuatro meses, y ocho días de prisión correccional y prohíbe la Federación Libre.

“Luchas emancipadoras” (Crónicas de Puerto Rico) de Santiago Pantín, editado en Puerto Rico año 1929.



La repercusión de esta sentencia fue muy importante en los EE.UU.. Los grandes periódicos de New York, Washington, Chicago y otras ciudades se hicieron eco del “Exabrupto legal cometido” solicitándole al Presidente Norteamericano la abolición de la legislación represiva. Samuel Gompers gritará a voz en cuello ¡¡fraudulenta, corrupta, escandalosa persecución en Puerto Rico!!

Puerto Rico por aquellos años aún se seguía rigiendo por el Código Penal español, el cual permitía este tipo de persecuciones. La presión obrera hizo posible la derogación de la misma y la puesta en funcionamiento de la legislación Americana, la cual invalidaba la sentencia a Iglesias Pantín. La Corte Suprema de los EE.UU., con el visto bueno de Roosevelt, absuelve de cargos a Iglesias Pantín y declara el libre funcionamiento de la

Federación. A pesar de esta resolución, el clima de intolerancia y persecuciones era una constante en la Isla.

El 29 de septiembre de 1902, contrae matrimonio con Justa Bocanegra, hija de un prominente dirigente del Partido Federal, de la ciudad de Aguadilla. Al cuarto día de su casamiento, sería nuevamente detenido, teniendo que ir su esposa a sacarlo previo pago de una multa.

El 11 de octubre de 1903, organiza una manifestación de dos mil obreros, con banderas negras en señal de repudio a los abusos cometidos por el Gobernador Hunt. Como no podía ser de otra manera, la manifestación terminó con represión policial y con numerosos heridos. El clima de agitación crecía en todo Puerto Rico y con ello crecía en prestigio, la Federación Libre de Trabajadores.

El 31 de Octubre de 1903, se convoca en la Ciudad de Ponce el Segundo Congreso Obrero.

El 27 de noviembre de 1909, participa de la Convención de la *American Federation of Labor*, durante su permanencia en el continente, solicita una entrevista al Presidente Taft, con el objetivo de trasladar al congreso de los EE.UU. distintas enmiendas a la Carta Orgánica.

Durante las primeras décadas del siglo, Santiago Iglesias Pantín se consolidará como líder sindical y político. La central sindical norteamericana (AFL) lo nombrará delegado en Cuba

*Iglesias Pantín
liderando una huelga
en Puerto Rico.*



*Santiago Iglesias Pantín,
rodeado por los asistentes
a la convención del Partido
Socialista de Puerto Rico,
año 1936.*



y Puerto Rico. El primer partido fundado por Pantín se convierte posteriormente en el Partido Socialista de Puerto Rico. Por este partido, será elegido en 1917 senador de los EE.UU. en representación de Puerto Rico. Durante sus distintos mandatos, (hasta 1932) lleva distintas iniciativas que se convertirán en leyes, las cuales estaban vinculadas al mundo del trabajo.

En 1918, participa de la organización de la Confederación Panamericana del Trabajo. Participa del congreso de esta confederación, que se realiza en Texas, donde es elegido secretario para el área de los países de habla española. Posteriormente, será elegido secretario ejecutivo de la misma. Este nombramiento le obligará a residir en Washington, lugar donde fallece el 5 de diciembre de 1932. A los pocos días, su cadáver fue llevado a Puerto Rico, donde es recibido con los máximos honores. En 1940, la Asamblea Legislativa de Puerto Rico decreta la Ley número 40, en virtud de la cual *el primer lunes de septiembre de ese y de los sucesivos se designará Día de Santiago Iglesias Pantín*.

Seguramente, la figura de este destacado dirigente sindical y político gallego, halla sido en la emigración la personalidad que alcanzó mayores reconocimientos, fuera de su Patria.

Manuel Lemos

NIGRÁN/ARGENTINA 1946



Empresario y filántropo

Manuel Lemos emigra muy joven a la Argentina. A los diecisiete años emprendía su primer negocio, una agencia de loterías. Durante estos años le ofrecieron ocupar destacados cargos públicos los cuales no aceptó, ya que estaba obligado a solicitar la nacionalidad argentina. La agencia de loterías no le llenaba sus expectativas y se cambió al rubro de distribución de vinos. Comenzó en un espacio prestado por un amigo. Toda su “bodega” se reducía a unas cuantas bordolesas escondidas detrás del mostrador del comercio de su amigo. Pero de aquella insignificancia terminó construyendo una de las grandes empresas viticultoras de la Argentina: las Bodegas *La Superiora*.

Lemos comenzó a surtir vino a centenares de establecimientos, muchos de los cuales estaban regentados por gallegos. Con el prestigio vertiginoso de *La Superiora* comenzó la ampliación de esta empresa. Primero fue la construcción del edificio de la calle Rivadavia, posteriormente se abrieron sucursales en toda la capital federal y el gran Buenos Aires. La demanda de su producto lo lleva a la necesidad de tener cosecha propia; por dicho motivo la empresa se establece en Mendoza, provincia andina que limita con Chile. En esta región de altas montañas y tierra propensa para el buen vino, comienza su actividad empresarial. Su primer paso fue establecerse con una pequeña empresa logrando comprar de a poco grandes extensiones de tierra donde cultiva la vid. Años después esta empresa se convertirá en una de las bodegas más importantes de vino de toda América latina, la famosa Empresa *La Superiora, S.A.* de la cual es su principal accionista y Presidente del Consejo de Administración. La bodega

tenía grandes extensiones tanto en la provincia de Mendoza como en la de San Juan. En estas provincias comienza su labor de mecenas, fundando escuelas y colonias escolares para los hijos de sus empleados.

Manuel Lemos viajó a Galicia en 1912 llegando al puerto de Vigo en el vapor Cap Ortegal. Este viaje estaba orientado a inspeccionar las obras de construcción de la escuela graduada y a visitar a su pueblo natal. El periódico *Vida Gallega* de Vigo anunciaba en un artículo la llegada de este destacado benefactor:

“Un día alegre para el progreso de Galicia, un grupo de hijos del Valle Miñor, residentes en Buenos Aires, tuvo la idea feliz de crear en el seno de aquellos campos fecundos una escuela de primera enseñanza y oficios varios.

Con la nueva dichosa tomó camino del Valle un gallego entusiasta, Manuel L. Lemos. Y sus bríos propagandistas tropezaron con la valla del escepticismo, de ese escepticismo socarrón que pone una sonrisa en nuestros labios y un movimiento de desdén en nuestros hombros.

Lemos fue, para muchos de mis paisanos, uno más de esos “ches” que frecuentemente llegaban antes a la madre Patria derramando promesas doradas por todos los poros de su alma.

Trabajando en la recolección de uva para la elaboración del vino, Argentina.



El ‘che’ tiene en Galicia una historia burlesca, contra la cual luchó bravamente en los últimos tiempos. No había negocio, no había buena obra, no había aspiración popular para los cuales no tuviese el ‘che’ palabras de esperanza. Y no había esperanza de esta índole que no tuviese, a la postre, su dolor de desvanecimiento.

—”Che”, aquí “no te llevan el apunte” decía el indiano a su presunto protegido —tú no debes dejarte “pisar el poncho”. ¡La pucha con estos sonsos! Yo soy “vaqueano” con estas cosas. Tú vas a ganarte “mucho plata” conmigo Ché, yo te empujo.

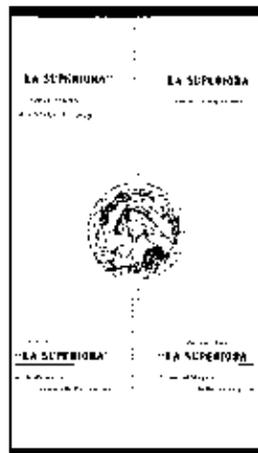
Y el pobre regional esperaba, en vano, la protección efectiva de su generoso coterráneo.

Pero a esta generación de “Chés”, cuya existencia no debe negarse, porque eso sería negar la historia, sucedió una generación de verdaderos patriotas, de patriotas conscientes, prácticos y cultos, que se dieron cuenta exacta de las necesidades espirituales y económicas de Galicia, y se propusieron remediarlas. A esta generación pertenecía ya cuando hace unos años realizó su viaje a la madre Patria, Manuel Lemos, que fue sin duda, uno de los precursores.

Lemos llegó a Galicia con un programa que era algo más que una aspiración teórica. Llegó prometiendo hechos. Habló poco, estudio el asunto, se trazó un plan y tuvo el consuelo de ver cómo en el país había periódicos y periodistas capaces de comprenderle, siquiera éstos no fuesen los que habían de darle una peseta.

Tal vez Lemos se llevó consigo la creencia —salvadora, desde luego salvadora— de que la obra cultural miñorana debía hacerse totalmente desde Buenos Aires. Los hechos lo demostraron. La Asociación Valle Miñor empezó a desarrollarse, contando casi exclusivamente, con las energías de los gallegos ausentes. Y si sumó alguna seria cooperación a su empresa fue la cooperación americana. En la obra de la cultura miñorana hay actualmente cimentación de oro argentino. Es pues, deber inexcusable poner en el desarrollo del plan educativo ese rastro de luz de gratitud que aparece en algunas de sus enseñanzas, mirada acaso con recelo por los que no supieron tener una peseta para la próspera y simpática escuela, justamente llamada, porque así es la Asociación que la sostiene, “Hispano Americana”.

La Asociación Valle Miñor es hoy una institución formidable. No hay bolsillo de patriota gallego residente en la Argentina, que no le tribute de algún modo. Quien no es socio, quien no contribuye periódicamente con su cuota, hace de tarde en tarde, o de temprano en temprano, un donativo.



Propaganda de su empresa “La Superiora”.

“Vida Gallega” revista de la época, editada en Vigo. En la tapa el segundo de la izquierda Manuel Lemos en la biblioteca de la escuela en el Valle.



*Bodega “La Superiora”,
en Mendoza (Argentina),
propiedad de Manuel
Lemos.*



Lemos, el brioso presidente y todos los miembros de la directiva y todos los frequentadores de aquella alegre oficina de la calle Bartolomé Mitre, donde la Asociación tiene su sede, son verdaderos vampiros de todo sujeto susceptible de servir a los fines sociales. Allí no se perdona a nadie. Aparece D. Manuel Losada. Se da un asalto al bolsillo, siempre pródigo para la filantropía, de D. Manuel Losada. ¿Tiene la mala ventura de ponerse a tiro Concepto López? Pues ya tenéis acometido por los pedigüeños de Concepto López... Parecen mendicantes aquellos buenos gallegos. Con su bandera cultural en alto, no se avergüenzan de alargar la mano delante del bolsillo de los amigos de la enseñanza. Les ampara el testimonio de los hechos. Ellos pueden decir; “ Esto hemos realizado”. Y cuando tienen que dar una estocada a fondo, pueden mostrar su programa para

*Manuel Lemos (x),
con el personal y
colaboradores de las
bodegas “La Superiora”.
Buenos Aires.*





Manuel Lemos, Joaquín Carballo, José Calvo y J. Alonso Fernández, de la directiva de la “Unión Hispano Americano Valle Miñor”, a su llegada a Buenos Aires.

el porvenir –los planos de su futura escuela, su plan educativo– y decir, con la firmeza y la autoridad de quien no será desmentido: “Esto haremos”.... Aquel “ché” lleno de juventud y de entusiasmos que un día se presentó en el Valle Miño hablando de una escuela, en la cual nadie creía, va a volver al Valle. Allí hablará de nuevos proyectos. Puede creérsele ya. Con Manuel Lemos viajan sus enormes, sus constantes, sus bellos y sus ilustrados entusiasmos y la voluntad de muchos gallegos fervorosos, consecuentes y dispuestos a demostrar que el “ché” prometedor y veleidoso, filántropo de macana, ha desaparecido para siempre.

Los “chés” de ahora merecen que Galicia –la Galicia amiga de su porvenir, práctica, discreta y hábil– les tienda los brazos y les abra el pecho”.

Manuel Lemos a parte de ser el mentor de la construcción de las escuelas Valle Miñor, realizará distintas obras benéficas como son la donación del Mercado de la Ramallosa, la construcción de la Capilla dedicada a la Virgen del Carmen, en el Monte Lourido y la fundación en 1927 de “Playa América”. Lemos



Manuel Lemos, en la foto marcado con una (x) en su viaje por Galicia.



Inauguración de la Escuela Práctica del Valle Miñor; promovida por Lemos.

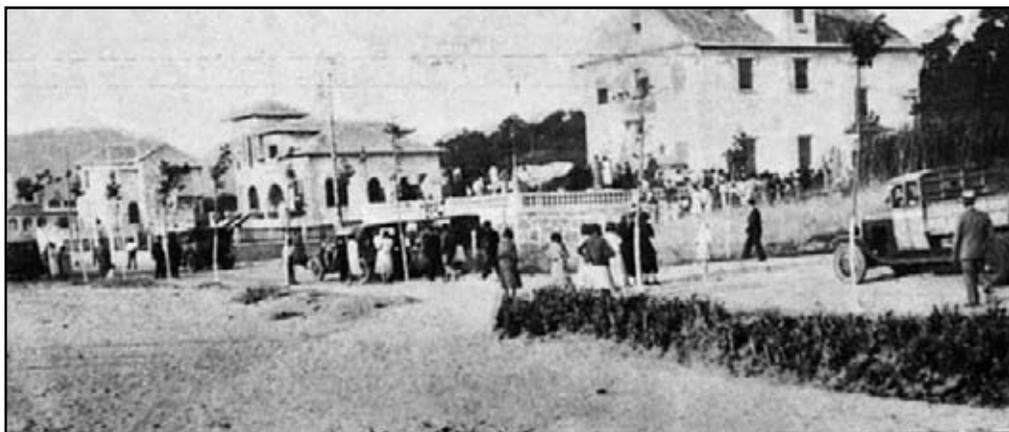
Playa América, Galicia, fundador Manuel Lemos, visita del mismo para seguir con el estudio de viabilidad de la avenida marítima.

con su visión empresarial proyecta y construye una serie de chalets en esta famosa playa, que luego vende sin beneficio alguno. Su sueño era construir una villa turística y de esta forma logró proyectar esta famosa playa de fama en toda España.

El Concello de Nigrán en homenaje a su figura bautizó la calle principal de Playa América como *Avenida Lemos* y frente a su hermoso mar, un busto de Lemos perpetúa su memoria.

El 11 de septiembre de 1921, el ayuntamiento de Baiona, siendo Alcalde José Barreiro Álvarez, celebra una sesión en la Casa Consistorial, de cuya Acta por considerarlo de interés, transcribo el siguiente acuerdo: *Se da cuenta de una solicitud suscrita por Moisés Luna, en su nombre, e interpretando el general sentir del vecindario de los tres Distritos del Valle Miñor y dirigida al Sr. Alcalde Presidente de la Corporación Municipal, en la cual después de varias razones pertinentes, termina suplicando a aquella que pida al gobierno de Su Majestad, se digne conceder a D. Manuel L. Lemos, hijo de esta Comarca, la Cruz de Beneficencia justamente merecida, tanto por sus grandes y positivas obras benéficas en relación con la actuación de las Escuelas Hispano Americanas que funcionan en este Valle Miñor; y el Ayuntamiento acordó tomar en consideración la petición formulada, y que se haga y curse la correspondiente instancia al gobierno de S. M.. Justamente con las que llevan a efecto los ayuntamientos de Nigrán y Gondomar con el mismo fin.*

En el año 1930 el ayuntamiento de Nigrán acuerda nombrarlo “Hijo Predilecto de Nigrán”.



José María López Lledín

FONSAGRADA 1899/LA HABANA 1985



El Caballero de París

El 30 de diciembre de 1899 nació en Vilaseca, Fonsagrada, José María López Lledín, uno de los personajes más pintorescos de la emigración gallega. Fueron sus padres Manuel López y Josefa Lledín, de profesión labregos como consta en su acta de nacimiento. José era el cuarto hijo de los ocho que tuvo este matrimonio lugués. Desde muy pequeño como era costumbre en la época, ayudaba a sus padres en las labores agrícolas. Durante la niñez y adolescencia se fue desarrollando en José María una poética imaginación que no tenía límites. Soñaba con aventuras en lejanos países o con historias del pasado. Sus historias estaban llenas de príncipes y batallas.

En su adolescencia se enamoró de una joven de la aldea de nombre Mercedes. Según cuentan, era hija de un médico de la parroquia. José María estaba muy entusiasmado con esta novia, con la cual hacía planes de casarse y luego marcharse a la emigración, que era la única forma de forjar un futuro. El amor por Mercedes lo lleva a escribirle los primeros versos. José María era feliz, hasta que una enfermedad incurable en poco tiempo acaba con la vida de su amada. Esta tremenda pérdida lo marca para siempre. Para sus adentros se había jurado que no se casaría con ninguna otra mujer y así lo hizo. Cumplió su promesa.

En el pueblo de José María la mayoría de sus vecinos emigraban para Cuba, su hermana Inocencia llegó a la isla en 1910, atrás le siguen Amancio y Antón. En 1920 se decide a seguir a sus hermanos y se embarca en el puerto de A Coruña rumbo a la Habana.



Vista de La habana, años 50.

Xosé Neira Vilas, el destacado escritor gallego, conoció a este personaje en la Habana. El nos cuenta cómo fue su primera etapa: “Era tímido e moi sensible. Non se afacía. Añoraba a casa materna, a lingua de cada día, as xentes, os camiños da aldea. Nun comenzo adicouse á venda de flores; pasou logo a unha librería. Máis tarde empregouse nun bufete de avogados. Non era un emigrante calquera; estaba algo preparado, o que acrecentaba as súas posibilidades laborais”.

Por las noches estudia en la escuela del Centro Gallego, también realiza cursos de comercio e inglés. La Habana por aquellos años contaba con una colectividad gallega muy grande y activa. Por esa misma época tomaba clases en el mismo centro Enrique Lister, mientras Fuco Gómez reclamaba la independencia de Galicia a través de múltiples manifiestos y periódicos.

Sus primeros trabajos en Cuba fueron en la hostelería, como camarero de los hoteles Telégrafo, Sevilla y Manhattan.

Los inicios fueron duros, acostumbrarse al clima no era fácil. El calor era agobiante. A pesar de todo a José María lo tenía impactado esta ciudad tan americana, pero tan europea, al mismo tiempo. Esta ciudad del caribe que por aquellos años era una de las grandes capitales de América, lo tenía fascinado.

El joven de Fonsagrada aprovechará a fondo esta culta ciudad para leer y estudiar todo lo que le caía en sus manos. Poco a poco se va forjando una formación cultural bastante más elevada que la de sus compatriotas, que no hacían otras cosa que trabajar duro, para lograr una posición económica estable. A José poco le interesaba la vida material. Su lirismo, su sensibilidad humana y su espíritu libertario lo fueron llevando hacia una interpretación de la vida con códigos



*José María López Lledín,
"El Caballero de París".*

distintos. Para él, el sentido común no era el mejor de los sentidos, o mejor dicho el sentido de sistema impuesto.

José María se fue forjando a sí mismo en un marco de grandes cambios y frustraciones. La pérdida de su amada novia. El abandono de la aldea. La nueva vida en Cuba, que le fascinaba pero a la que no le resultaba fácil acostumbrarse. Hasta que un buen día tubo un serio problema en su trabajo donde fue acusado injustamente de robar unos billetes de lotería. La falsa acusación le costo varios meses de prisión y un trastorno mental, del cual nunca más se iría a recuperar. Cuando salió de la cárcel, no volvió ni a su trabajo, ni a su casa comenzó a vagar por las calles. Le comenzaron a crecer los cabellos y la barba, su ropa se le fue deteriorando por la intemperie. Al poco tiempo se le ocurrió ponerse una capa negra en los hombros y empezó a decir que era O Caballero de París. Con este título se lo comenzó a conocer en toda la Habana, según cuenta Neira Vilas. También le gustaba decir que era el Conde de Montecristo o el Archiduque del Continente Americano. Los que lo conocieron cuentan que en cincuenta años nunca durmió en una cama, ni retornó de su poético delirio. Le gustaba recitar poesías, contar historias de

*El Caballero de París
por las calles de la
Habana.*



“El Caballero de París” por las calles de la Habana.



grandeza. Sus hermanas intentaron que retornara a su hogar pero fue imposible, el Caballero de París prefería dormir bajo el cielo estrellado del caribe. José María como era un Caballero, no pedía limosnas. Los hoteleros de la Habana le daban siempre su ración de comida. A José María le gustaba cambiar de barrios, pasear por las encantadoras calles del barrio viejo y acercarse al Malecón para contemplar el mar. José María se había convertido en el loco oficial, era la nota simpática de un gallego mezcla de Quijote y Sancho Panza, que deambulaba por la Habana regalando una locura sana casi inocente.



En 1949 se le dio por escribir las estatuas, ridiculizando a los próceres de turno. Las autoridades de aquel momento lo llevaron a la cárcel. Los habaneros protestaron. Hasta hubo manifestaciones por esta gran injusticia. Luego lo trasladaron a un manicomio.

El 28 de abril de 1981 se realizó en la Habana, en el histórico edificio de los Capitanes Generales, un acto homenaje a la figura del “Caballero de París”. Entre semblanzas y canciones alusivas distintos intelectuales y artistas de la ciudad le rindieron un cálido homenaje. Entre los presentes estaban el director del Museo de la



“El Caballero de París”, durmiendo en la calle, La Habana.

Ciudad, el historiador Eusebio Leal, quien se encargó de organizar el acto. También estaban Xosé Neira Vilas, Anisia Miranda y el escultor Héctor Martínez Catá, quien le realizó una escultura de hierro.

Los últimos años de su vida los pasó en el Hospital Psiquiátrico, donde falleció el 12 de julio de 1985 a los 86 años. La muerte del “Caballero de París” fue noticia en todos los periódicos de Cuba. Según noticias de la época la ciudad de la Habana lloraba a uno de sus símbolos más queridos y entra-



“El Cabellero de París”, La Habana.

ñables. La vida, las frases y las anécdotas de nuestro paisano fueron motivo de todo tipo de narraciones, artículos, poemas, caricaturas, retratos, historietas y obras teatrales. Hasta cuenta con un danzón del compositor Antonio María Romeo, que lleva como título *Caballero de París*, que dice así:

*Parece un filibustero
legendario, un galeote,
con la barba de un quijote
y capa de mosquetero.
Mira quien viene por ahí
El Caballero de París.*

*Estatua del “Callero
de París”, en la
Habana.*



Juan Moreira

POBRA DO CARAMIÑAL 1829/BUENOS AIRES 1874



Un gaucho gallego

Juan Moreira nació en la Puebla del Caramiñal en 1829 (algunos historiadores afirman que en 1819). Así lo cuenta el destacado poeta argentino Luis Franco, quien resalta que este emigrante gallego fue coterráneo de don Ramón María del Valle Inclán.

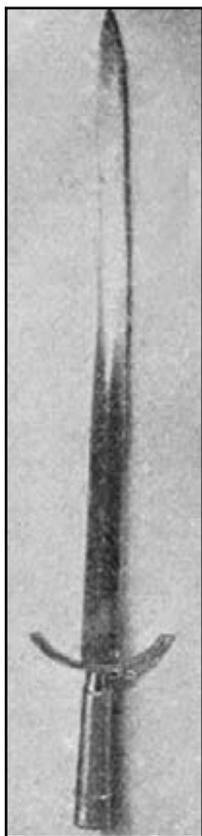
El joven Juan vive su infancia y adolescencia en una villa marinera que combina los quehaceres del mar con los duros trabajos del campo. Por aquellos años Galicia estaba sumida en el más tremendo atraso. Las familias eran muy numerosas y el pan no alcanzaba para todos. Juan se cría en un ambiente hostil, duro, lleno de resentimientos. Por aquellos años los campesinos no son dueños de las tierras, estas son administradas por los caciques o por la iglesia. La falta de perspectiva y la dureza del trabajo lo llevan a ponerse a trabajar para el cacique del pueblo. Su misión era fácil aunque ingrata, tenía que recaudar el pago de los campesinos por el uso de la tierra. Y si estos no podían, su trabajo, era asustarlos o darles una lección. Pero aquel trabajo cómodo y dentro de todo bien pagado, terminó con la muerte de un pobre campesino que se resistió a pagar el dinero que no tenía. El periodista argentino Jorge Chinetti Vidal en un artículo sobre Juan Moreira dirá: “... *Desquitó su resentimiento como matón de un cacique aldeano, cometió su primer crimen a los 19 años, huyó por Vigo a Buenos Aires, y allí retomó el oficio que le dio nombradía proterva...*”.

En 1848 llega a la ciudad de Buenos Aires. Por aquellos años la Argentina estaba inmersa en una guerra fratricida, debido a la dictadura del general Juan Manuel de Rosas, que desde

Desembarco de emigrantes en el puerto de Buenos Aires, año 1860.



Daga de Moreira de 85 cm. de largo.



1829 hasta 1853 gobernó este país. Durante su gobierno no se toleró ninguna oposición. En las elecciones sólo se presentaba el partido del gobierno. Los periódicos contrarios fueron suprimidos. La sociedad Popular Restauradora, más conocida con el nombre de La Mazorca, formada por adictos incondicionales, vigilaba a los sospechosos, y los hacía objeto de agresiones, atropellos y muerte. Un ambiente de terror oprimía a Buenos Aires. La acción de Rosas convirtió a su gobierno en una cruel tiranía, alejó del país a los ciudadanos más ilustrados y capaces, provocó largas y sangrientas guerras civiles, atrasó su desarrollo cultural y detuvo por veinte años el progreso de este país. Durante este período, salvo algunos cambios inspirados por la moda francesa e inglesa y adaptados por la gente adinerada, la tradición española fue conservada. Los indios concurrían a las poblaciones para trocar pieles y otros objetos, por ropas, baratijas y alcohol. Rosas le hacía distribuir regalos. Aunque quedaban algunos viejos esclavos, los negros eran casi todos libres. Entre los blancos seguían predominando los españoles y criollos. En los últimos años del gobierno de Rosas, adquirió cierta importancia la inmigración, especialmente italianos y franceses, que se quedaban casi todos en Buenos Aires y lugares cercanos. El tres de febrero de 1852 el general Urquiza vence a Rosas en la batalla de Caseros y pone fin a una larga historia de desorganización y luchas entre provincias. Un año después se sanciona la Constitución de 1853, que le dará forma jurídica a la Argentina moderna que ha llegado hasta nuestros días. Los gobiernos posteriores potenciarán la llegada de inmigrantes y será en esta etapa donde comenzará a tener presencia masiva los oriundos de Galicia e Italia. Con la llegada de los extranjeros, los gauchos de la pampa pasarán a ser desplazados. Los antiguos protagonistas del campo criollo poco a poco se ven diezmados por las guerras o desplazados

por la presencia de trabajadores inmigrantes, más preparados para el cultivo de la tierra. La Argentina de aquellos años quería dejar de ser una sociedad pastoril, para convertirse en un país capitalista y moderno. Durante la Presidencia de Domingo Faustino Sarmiento, se dieron las bases para este modelo ideológico. Dentro de su concepción política, todo lo referente al gaucho era sinónimo de barbarie, de atraso, de sistema caduco. Sarmiento, como buen masón de aquellos años, soñaba con un sistema capitalista como el de los EE.UU. con una inmigración de gente culta.

Este será el marco histórico donde le toca actuar a Moreira. Al poco de llegar, se traslada a las afueras de la ciudad porteña, casi en el límite entre la civilización y la extensa pampa salvaje. Poco a poco sus costumbres se fueron adaptando a los modos gauchescos. El caballo, el facón, el mate y las grapas en la pulpería, pasarían a ser parte de su vida cotidiana. El periodista Jorge Chinetti Vidal se preguntará en su artículo sobre el biografiado “...¿Qué silbaría o tararearía Juan Moreira, en sus andanzas pampeanas? ¿Milongas, vidalitas, zambas... o muñeiras y alalás?...”. Nuestro paisano se adaptaría rápidamente a las costumbres telúricas y a vivir a la sombra del

Andrea Santillán, esposa
de Juan Moreira.

power, sin hacer grandes sacrificios. La historia real de nuestro personaje llena de leyenda y de pasiones fue atacada por muchos historiadores y críticos de teatro, uno de los cuales dice; “En lo referente a este gaucho nunca fue ni remotamente un héroe sino un bandolero sanguinario, un haragán que se conchababa en los días de elecciones en Lobos, para molestar a los alpinistas (partidarios de Alsina) asustando a la gente que debía votar; un asesino vulgar que en una pulpería de Navarro apuñaló por placer, montado encima de él, a un infeliz mercachifle italiano, con una saña tal, que un amigo suyo llamado serviliano Silva y que muy viejo hasta hace poco en el pueblo de Las Heras, refería que dejó el suelo picado con la del facón con que clavaba, traspasándole, al pobre desgraciado; un gaucho malo, un peleador de policías de gallegos, como eran las de entonces, y que al matarle los gendarmes del batallón provincial que fueron en su busca al campo de sus hazañas, no hicieron sino librar a los Partidos de Las Heras, Navarro y el mencionado, de un elemento de infamia” (Mariano Bosch)





Valerio Moreira, hijo de Juan Moreira y Andrea Santillán.



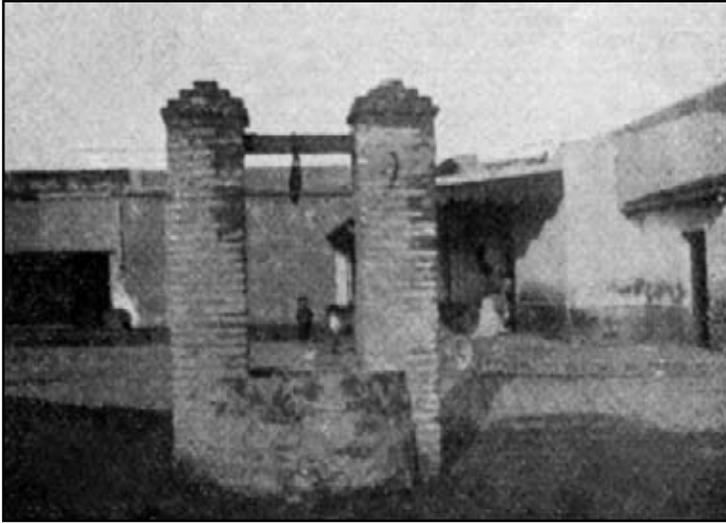
Francisco Bosch en 1874, siendo comandante en Lobos.

Fachada de la casa de Lobos llamada "La Estrella" donde mataron a Moreira.



El escritor Eduardo Gutiérrez recogerá la historia de Juan Moreira para convertirla en una obra teatral de carácter popular. Gutiérrez pasara a convertir las andanzas de este emigrante errante por las pampas en un auténtico héroe gaucho que simbolizará una de las últimas resistencias del hombre del campo contra el nuevo modelo social y económico, que en ningún momento cuenta con él. Primero se eliminó al indio, ahora le tocaba al gaucho. Juan Moreira se va a enfrentar con la justicia del poder, con la llegada de los inmigrantes. Moreira será la víctima que se convierte en héroe, en él se identificaran los sectores populares que proyectarán su propia historia. El "gallego" Juan Moreira se convertirá bajo la pluma de Gutiérrez en un gaucho bravo y valiente, en un mito que llega hasta nuestros tiempos.

En 1884 el Circo de los Hermanos Carlo que actuaba en Corrientes y Paraná quiso poner en la arena el folletín de Eduardo Gutiérrez sobre Juan Moreira. El único reparo que puso Gutiérrez fue que el primer actor fuese un criollo, y se eligió a Jerónimo Podestá, hasta entonces de profesión payaso (pepino el 88). La obra, muda aún, tuvo extraordinario éxito. Todo Buenos Aires quiso presenciar las hazañas del gaucho que se liberaba del usurero Sardette y osaba pelear a la policía. Hasta el general Bosch, jefe de policía en 1884 (que mandó la partida que mató a Moreira en Lobos, diez años atrás) era



Patio de la casa donde se desarrolló la tragedia.



*Capitán Pedro Bertón,
que mandaba la partida,
herido por Moreira.*

infaltable a la pantomima: en los entreactos corregía, como valioso testigo de presencia, la escena de la muerte.

Podestá se independizó de Carlo y decidió explotar el éxito con su propia compañía, formada con elementos de su numerosa y capacitada familia. Hallándose en Chivilcoy (Provincia de Buenos Aires) el 10 de abril de 1886, se le ocurrió ponerle palabras al mimo. De esta manera nació el teatro nacional argentino. Podestá había dado en la tecla. Muchas compañías quisieron imitarlo, pero faltaban actores criollos y no todos los

*Reconstrucción de los
hechos, Moreira
atravesado con la
boyoneta del
sargento Chirino.*

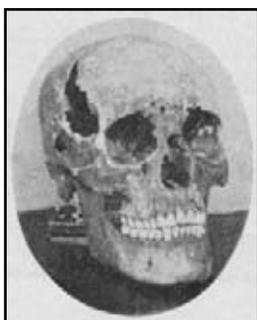




Sargento Andrés Chirino, matador de Moreira, en 1874.



Reconstrucción de la escena hecha en el mismo lugar donde se desarrolló, Moreira moribundo.



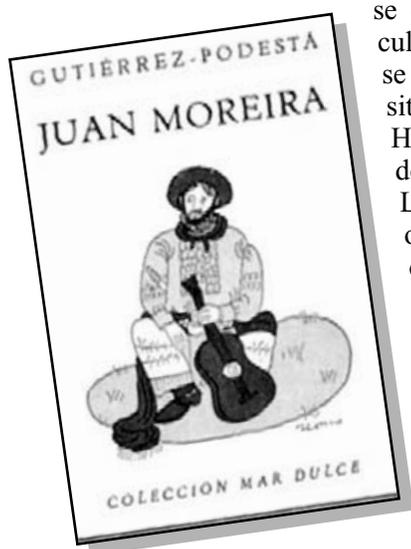
Cráneo de Moreira, conservado por la Sra. Dominga P. de Perón, viuda del Doctor. Tomás Perón.

autores tenían la vena de Gutiérrez por más que explotaran el tema gaucho desamparado y perseguido. Pelear a la partida llegó a ser en esos momentos, no un sueño sino una realidad de las aspiraciones instintivas populares del momento. Diría el escritor Florencio Sánchez *“No quedó gaucho avieso, ladrón y asesino que no fuera glorificado en nuestra arena nacional”*.

A los pocos años de su estreno en Buenos Aires, la obra es llevada a Madrid donde es presentada por la Compañía de los Hermanos Petray en el Circo Parisch.



José Podestá, creador de Juan Moreira en el teatro.



El mito de “Juan Moreira” se convierte en un fenómeno cultural en una Argentina que se estaba haciendo y que necesitaba de símbolos propios. Hace tan solo unos años, el destacado cineasta argentino Leonardo Favio, estrenó su obra *“Moreira”*, repitiendo después de un siglo el mismo éxito que aquella pantomima de aquel Juan Moreira, que nació en la Puebla del Caramiñal y que murió en 1874, con el facón en la mano, en la dura Pampa argentina.

Ramón Nieto Otero

VIGO 1856/CHILE 1928



De Lavadores a Iquique

Remigio Ramón Nieto Otero nació en el antiguo Concello de Lavadores el 1 de octubre 1856. Fueron sus padres Ramón Nieto Castro y Tomasa Otero Lago. La familia Nieto Otero se dedicaba a los trabajos del campo, cultivaban maíz, alguna que otra verdura y como era común tenían un par de vacas, algunos cerdos y varias gallinas. Con esa producción agrícola mantenían las necesidades de una familia que contaba con dos hijos. Cuando la cosecha era buena o les sobraban quesos, leche, chorizos o el vino realizado por ellos mismos, entonces los llevaban a Vigo a venderlos. A pesar del carácter campesino de los padres de Ramón, estos eran gente con cierta formación básica. Los Nieto Otero era más bien una familia sin grandes apremios económicos

Lavadores era un ayuntamiento que por el acercamiento geográfico al puerto de Vigo, se fundía con la ciudad olívica. Vigo comenzó a tener su gran crecimiento a fines del siglo pasado. Pasó de ser una villa marinera a un gran puerto que trasladaba miles de emigrantes hacia América. Mientras tanto Lavadores era un ayuntamiento de características semirurales, donde las mujeres atendían el trabajo rural mientras sus maridos tenían que trabajar en la pesca.

La inmigración española a Chile ha sido la mayoritaria en este país, de los cuales el 10% de la misma son originarios de Galicia. Entre los emigrantes gallegos radicados en Chile es curioso señalar que muchos de ellos son originarios de Chaguazoso, Rivadavia y Laperoja, según señala la historiadora chilena Carmen Norambuena Carrasco. La propia investigadora nos relata alguna de sus conclusiones sobre los gallegos



*Puerto de Vigo, año 1920, emigrantes partiendo hacia la emigración.
(Foto Sarabia)*

en Chile: No obstante, la procedencia de enclaves rurales o semirurales, el gallego no llegó a radicarse en Chile, no se dedicó preferentemente a las labores agrícolas. Su presencia es clara en las actividades mineras, industriales y madereras y, fundamentalmente, en la rama del comercio. De hechos la mayoría se ubicó en las principales ciudades del país, Santiago y Valparaíso en el centro, Antofagasta e Iquique en el norte; Concepción en el sur y en la austral Punta Arenas. En las últimas décadas del siglo pasado las condiciones del campo gallego eran muy difíciles, las tierras estaban en manos de los señores los cuales les cobraban a los campesinos que las trabajaban un alquiler comúnmente llamado Los Foros. Las condiciones leoninas y feudales de esta forma de producción aumentaban la miseria entre los campesinos. Las familias gallegas de entonces eran muy numerosas y las condiciones de vida eran muy difíciles. Esta situación de extremado atraso económico y social fueron creando las condiciones para que los campesinos fueran tomando conciencia de sus derechos agrarios. Otros ante la imposibilidad de mejorar las condiciones laborales y de existencia deciden tomar el camino de la emigración.

El gobierno de Chile realizó una campaña en Galicia de captación de emigrantes entre 1884 y 1910. A pesar de ello Chile no sería el destino elegido por la mayoría de nuestros paisanos que preferían Buenos Aires, Montevideo o la Habana. La situación geográfica de este país, el largo recorrido en

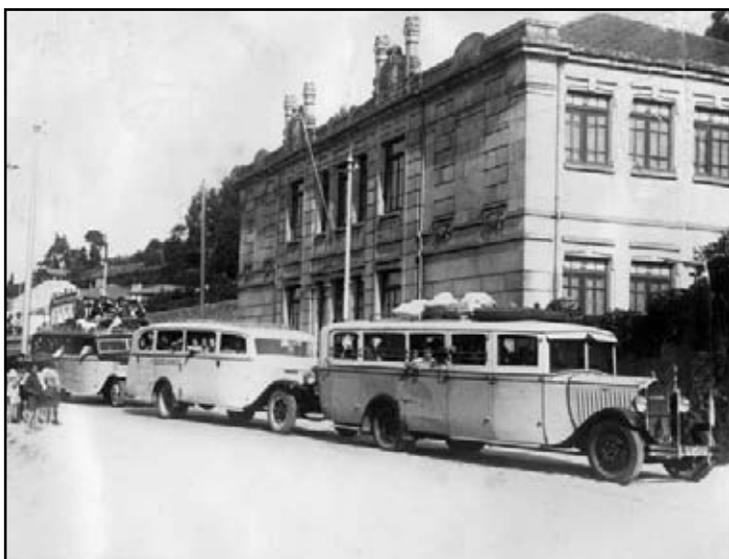
barco y el precio del mismo, eran motivos importantes para que nuestros paisanos eligiesen países más cercanos. Sin embargo los hermanos Nieto Otero se deciden por escoger el camino del país Andino. Ya otros gallegos lo habían hecho anteriormente, comenzando por el ilustre navegante y poblador Pedro Sarmiento de Gamboa en el siglo XVI.

El gallego que comenzó a llegar, hacia 1880, forja su situación económica y una vez consolidada, llamaba a parientes o vecinos de su pueblo natal. Automáticamente venía la generación de relevo, la que por años cumplió una efectiva labor, no sólo de manutención, sino de crecimiento y ampliación de los negocios creados por el primer miembro de la familia venido a nuestro país... La mayoría de ellos se integró preferentemente en los sectores medios y altos de la sociedad, como ocurrió con la mayoría de los inmigrantes europeos en Chile.

La llegada de emigrantes gallegos no solamente provenía directamente desde Galicia. Una parte considerable había realizado intentos anteriores en la Argentina, pasando por la provincia de Mendoza y otros provenían del Brasil.

Después de casi un mes de navegación –Ramón Nieto – entre mares furiosos, siguiendo los lugares descubiertos por Gamboa y recorriendo la hermosa costa chilena, llega al Puerto de Valparaíso donde fijará su residencia.

Según consta en el Consulado Español de Valparaíso Ramón tenía el certificado consular número 256, lo que nos indica la escasa presencia de la emigración española por aquellos años.



Vista frontal de la escuela Ramón Nieto, en la ciudad de Vigo.

Alumnos en el patio de la escuela haciendo gimnasia.



Qué casualidad, pensaría Ramón, Valparaíso era muy parecido a Vigo. Su paisaje marino, su arquitectura sus cuestras. Ramón se encontraba como en casa, pero tenía que hacer lo imposible por triunfar. Algún día conseguiré el dinero necesario para volver a Lavadores –se decía para adentro– mientras contemplaba el inmenso Océano Pacífico. En su mente juvenil estaba el recuerdo de sus amigos pero también estaba la tristeza de saber que en su pueblo los niños carecían de escuelas. Galicia esta atrasada porque necesita educación. Era su pensamiento constante. Cuando por las tardes después de una larga jornada de trabajo Ramón se sentaba a contemplar las altas montañas de la Cordillera de los Andes, se comprometía una y otra vez para dentro. –Tengo que triunfar, tengo que hacer una fortuna para poder ayudar a los míos a los que más lo necesitan– Con este pensamiento y con esta filosofía encaró su nueva vida, que al poco tiempo le fue dando unos excelentes resultados.

Ramón, quien tenía un porte elegante y modales finos para aquellos tiempos conoce a María de la Vega con quien se casa. Los que conocieron a Ramón Nieto señalan que María era de una familia adinerada y bien relacionada de la burguesía chilena.

Chile era un país que por aquellos años estaba interesado en explotar sus riquezas agrícolas e industriales. Y al mismo tiempo estaba interesada de ocupar poblacionalmente algunas zonas por motivos geopolíticos, como eran el norte, el centro del país y el sur. El historiador S. Collier en su libro Ideas y políticas de la Independencia de Chile, 1808-1833 expresa que el prócer

Bernardo O'Higgins pensó que la inmigración era un medio que podía mejorar los problemas de Chile y por ello *instó a enviar una invitación oficial a familias que estaban saliendo de Europa debido a la pobreza o a persecución, ofreciéndole tierras, mano de obra barata y privilegios específicos.*

A lo largo y ancho de Galicia las empresas de navegación o los países interesados desarrollaban activas campañas de reclutamiento de jóvenes trabajadores deseosos de comenzar una vida más digna.

A fines del siglo pasado los países americanos necesitan poblar vastos territorios y al mismo tiempo con la industrialización de algunos de ellos necesitan mano de obra dispuesta a los grandes sacrificios.

A fines del siglo pasado los gallegos se habían afianzado en distintas fábricas e industrias, especialmente en los rubros de: navieras, hotelería, panificadora, tabaco, sastrería, catres, confites, sombrería, jabón, calzado, molinos, tubos, baldosas, muebles, farmacia y librería. Sin embargo, sería en la industria del salitre donde un grupo de gallegos llegarían a ser dueños de grandes compañías. Hacia esta rama industrial se orientó el emprendedor Ramón Nieto, quien se traslada hacia Iquique, la zona norte de Chile, donde existían las grandes explotaciones de las salitreras.

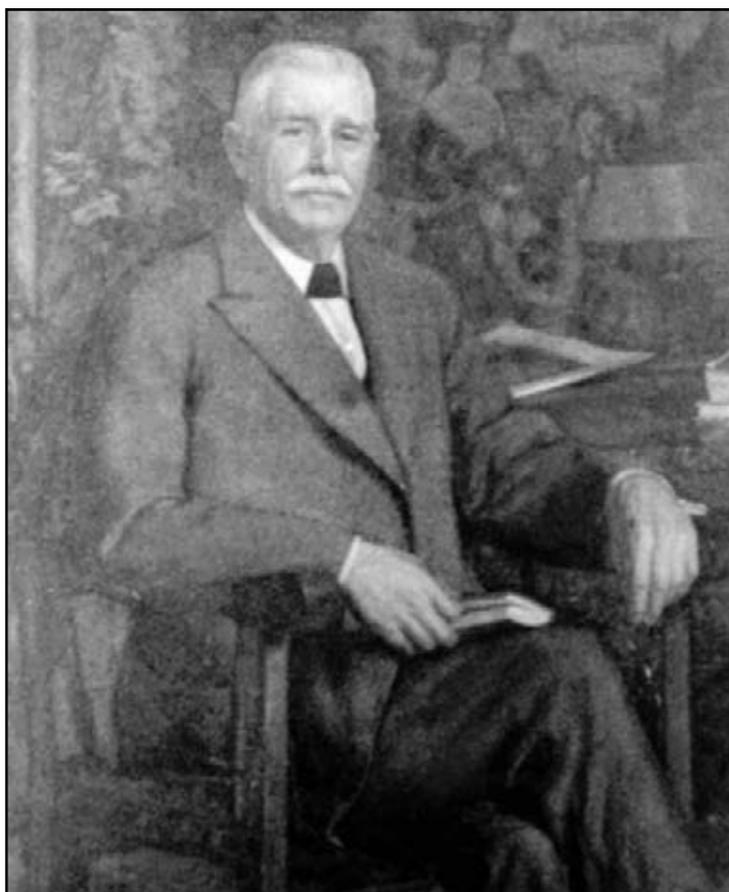
*Banda de la escuela
Ramón Nieto.*



En Chile existen los únicos yacimientos de salitre natural del mundo, producto que en la época gozaba de gran demanda por sus condiciones como fertilizante.

Los obreros chilenos, al igual que los campesinos y artesanos de los cuales provenían, eran objeto de la más brutal explotación, materializada en condiciones de vida infrahumanas, como las jornadas de trabajo diarias que oscilaban entre dieciséis y dieciocho horas; la ausencia del descanso dominical; los salarios de hambre pagados en vales o fichas que solo servían en las tiendas, donde eran forzados a comprar mercancías a un alto precio; la alimentación deficiente; el vestuario inadecuado etc.

La explotación de los obreros salitreros resultaba mucho más despiadada, pues eran explotados simultáneamente por los inversionistas ingleses, los norteamericanos y la oligarquía nativa. Además de la inclemencia del clima -40° de día y 10° bajo cero de noche— sufrían las formas más leoninas de la explotación capitalista. Por estas razones, la región salitrera era la más combativa de todo Chile.



Óleo de Ramón Nieto.

Ramón, aún a sabiendas de la existencia de estas duras condiciones laborales se traslada al desértico norte. Su objetivo era trabajar una temporada, mirar cómo era el negocio de la sal y después intentar ponerse por su cuenta. Así fue como poco a poco se fue metiendo en el mundo del salitre, primero abriendo en 1914 una oficina de explotación y comercialización de la sal para luego llegar a ser dueño de una de las más grandes compañías salitreras de este país. Es curioso señalar que Ramón Nieto Otero funda la Compañía Galicia, poniéndole como nombre a sus establecimientos *Vigo*, *La Coruña* y *Pontevedra*. La riqueza conseguida con el salitre fue tan enorme que al poco tiempo con otros paisanos, funda el *Banco Español* y dos compañías de seguros, *La Española* y la *Nueva España*. Luego diversificará sus empresas dedicándose a la industria del hilo. La proyección empresarial de Nieto lo llevará a ser nombrado asesor del Presidente de la República de Chile.

Cuando Nieto logra consolidar su riqueza económica piensa que ha llegado el momento de cumplir con su promesa juvenil. Por aquellos años nuestros emigrantes, influenciados por los ideales del librepensamiento y de los racionalistas, piensan que la mejor forma de solucionar los problemas sociales es con la educación.

Por aquellos años la relación con su mujer comienza a deteriorarse. Las ideas utópicas de Ramón eran incompatibles con las ideas más conservadoras de su mujer. María no entendía la obsesión de Ramón de dedicarle parte de su tiempo y de su fortuna a la construcción de las Escuelas Nieto.

El 1 de enero de 1900, a los 44 años de edad, Ramón Nieto crea la primera escuela ubicada en el barrio de Barreiro, siendo su primer director Severino Cobas. Más de sesenta niños cobijaba esta primera escuelita que durante diez años educó a varias generaciones de niños de Lavadores.

El 16 de mayo de 1914, la corporación municipal del ayuntamiento de Lavadores reconoce la labor de Don Ramón Nieto Otero, acordando por unanimidad nombrarlo hijo predilecto de Lavadores, ordenando que cuando los recursos del municipio lo permitan se adquiriera su retrato y se lo coloque en el salón de la Casa Consistorial.

Es así que dona 40 millones de pesetas –que para aquellos años era una inmensa fortuna– y en los terrenos familiares comienzan las obras para la construcción de las Escuelas Nieto. La Idea de Don Ramón Nieto no era solamente que los niños aprendieran a leer y escribir, él creía que también había que enseñarles una profesión y hacia una educación politécnica orientó el proyecto pedagógico. En 1917 se terminó de construir la escuela principal ubicada en la zona conocida por el Seijo sobre la avenida que en la actualidad lleva su nombre.

Con la presencia del fundador de la escuela y con los miembros del Patronato creado para dirigir la escuela se realizó un emotivo acto con la presencia de alumnos, padres, profesores y autoridades locales.

Honorato Fernández Miguez en nombre de la corporación municipal, pide en 1926, al Presidente del Consejo de Ministros se le conceda a Ramón Nieto la Gran Cruz al propulsor de la cultura del pueblo de Lavadores.

Las Escuelas Nieto no solamente tenían el objetivo de la enseñanza básica, el objetivo de Nieto, era que los alumnos aprendieran un oficio y las actividades agrarias de aquellos años. El fundador de las Escuelas Nieto a pesar de su formación católica, tenía una concepción moderna y progresista de la enseñanza. Sus ideas pedagógicas eran muy avanzadas para aquellos años. A tal punto que los reglamentos por el ideados, a pesar de haber pasado 75 años, aún tienen vigencia.

A los pocos años de cumplir con su promesa y su sueño Ramón Nieto fallecía a los 72 años en Viña del Mar el 25 de julio de 1928.



Monumento a Ramón Nieto en la escuela fundada por él en Lavadores.

Carolina Otero Iglesias

VALGA 1868/FRANCIA 1965



La "Bella Otero", la emigrante que sedujo al mundo

El 4 de noviembre de 1868 nació en Ponte de Valga, Pontevedra, una niña de nombre Agustina Carolina Otero Iglesias. La recién nacida Carolina, que llevaría los dos apellidos de su madre, ya que su padre no la reconocería, sería años después la mujer más famosa del mundo, pasándose a llamar artísticamente Carolina Otero y sus admiradores le dirán *La Bella Otero*.

Carolina había nacido en una aldea llamada Ponte de Valga. Su niñez será muy dura y triste por la pobreza de aquellos años. A pesar de ello, Carolina tenía una alegría interior muy grande y una vocación artística innata. Quienes la conocieron en su aldea, cuentan que cada vez que pasaba algún titiritero errante, ella intentaba imitar su espectáculo. En Valga la llamaban *A Cordeirana*, mote este, que a Carolina la ponía furiosa. Carolina por aquellos años era una niña que se fue criando como pudo. La falta de padre y su carácter fuerte la llevarían a enfrentarse con todo aquel que se metiera con ella. Algunas de esas veces, respondían con gritos y escándalos. Desde niña, Carolina fue llevada a un colegio, en el que actuaba más de criada que de alumna.

Parece ser que el carácter incorregible de Carolina, hace que una destacada personalidad Compostelana *muy preocupada de velar por la pulcritud y pureza de las costumbres* quiso que se hiciera cargo de ella, una maestra de Cesures. Intento este, que no llegó a prosperar. Carolina por aquellos tiempos tenía 14 años y ya se había enamorado de un muchacho llamado Paco, el cual no tenía demasiada buena fama en la aldea.

Iglesia de San Miguel de Valga, donde bautizaron a Agustina "La Bella Otero".



"La Bella Otero" actuando en París.



Una noche, con la complicidad de una compañera de colegio, logra escaparse para juntarse con Paco e ir a bailar. Durante esa noche, Carolina se sentía feliz y libre, bailó apasionadamente, como si tuviera la necesidad de expresar todo lo que llevaba guardado dentro durante tanto tiempo. Cuenta la historia que gusta tanto su baile, que el dueño de la sala le regaló dos pesetas y le propuso un contrato.

Carolina y Paco frente al éxito de esa noche, deciden escaparse a Lisboa. Carolina tenía 14 años, pero apreciaba una mujer de 18, su cuerpo y su belleza comenzaban a ser sumamente llamativa. En esta última ciudad, trabajará como bailarina, hasta que se traslada a Barcelona en busca de Paco quien la había abandonado. Este sería su primer desengaño amoroso, a pesar de ello, su fuerte espíritu de lucha la anima a seguir adelante. En Barcelona trabajara en el Palacio de Cristal, posteriormente se marchara para Marsella y luego para París.

Carolina llegara a esta gran ciudad con la ilusión de estudiar baile y realizar sus primeros espectáculos. Su belleza y su estilo rápidamente la consagraran en París, (que por aquellos años era la capital cultural de occidente) para luego consagrarse en todo el mundo. Sus actuaciones pronto obtuvieron un éxito rotundo, haciendo las

delicias de sus asiduos admiradores de Folies Bergère, que encontraron en sus actuaciones el máximo espectáculo de todos los tiempos. Carolina Otero encarnará el papel seductor de mujer andaluza, a pesar de ser una emigrante gallega. Este estereotipo impuesto de mujer la obligara a ocultar su auténtica identidad gallega asumiendo durante toda su carrera, la imagen de mujer gitana.

Dirá el historiador gallego Alberto Vilanova *Todos se rindieron a su belleza deslumbrante, más deslumbrante aun que las valiosas joyas que adornaban su escultural figura. Incluso los críticos más exigentes e implacables se rindieron. El feroz Bonafoux que llegó a cocerla entonces, la llamó "la mujer española más grande que vive en el extranjero". Jules Blois dijo de Carolina: Ella desplegó una gracia fatal, un calor, una belleza sensual y magnífica, una violencia, una insolencia que constituyen los dones formidables que Merimée y Bizet, Meilhac y Harlevy exigen de su célebre heroína Carmen.*

Carolina Otero o la Bella Otero como se la llamaba en su época se convirtió en la mujer sex-símbol de "La Belle Époque" parisina. Corría el 1900, en París se realizaba la Exposición Universal. Estallaba la guerra ruso-japonesa. Freud



Alberto I (bisabuelo del príncipe Rainiero de Mónaco), uno de los amantes de "La bella Otero".



Revista argentina P.B.T., dibujos del gallego Juan Carlos Alonso.

publica su famoso libro *El análisis de los sueños*. Isadora Duncan renovaba la danza. Es el momento de la “Época Azul” de Picasso. En Rusia se sublevan los marineros del Potenkin y Lenin comienza a organizar la revolución proletaria. En España Pablo Iglesias se enfrenta en el parlamento a la España oficial. Valle Inclán publica *Alma española*. En la Coruña se homenajea a Curros Enríquez y Murguía preside la “Cueva Celta”, dándose los primeros pasos del nacionalismo gallego. Mientras, en Buenos Aires el tango se había adueñado de los arrabales y triunfaba el caricaturista gallego Xosé María Cao, con su Revista *Caras y Caretas*. Mientras todo esto sucedía en el mundo, Carolina Otero triunfaba en todos los escenarios del espectáculo y del amor. Hasta las formas de los automóviles de entonces tratan de imitar a los grandes sombreros de Carolina. La Bella Otero mientras tanto, juega fortunas en el Casino de Montecarlo. Es la más Reina entre las Reinas de París. Posee una enorme riqueza en joyas, sus diademas, pulseras y pendientes de perlas, esmeraldas, rubíes y zafiros, adornan su cuerpo. Llegó a ser de su propiedad el collar de la ex emperatriz Eugenia, el de la emperatriz de Austria y el de diamantes de María Antonieta. Su fortuna en aquellos años era calculada en 16.000.000 millones de dólares.



Carteles de propaganda anunciando a “La Bella Otero”.

La pasión de los hombres por ella fue irresistible. Según cuenta en sus memorias, estando de gira por Rusia tiene que escapar por una ventana del salón, donde la encierra con llave, el gran duque Nicolás. Carolina tendrá que saltar cayéndose en la nieve con la espalda desnuda, a 20 grados bajo cero, refugiándose en el Palacio del Príncipe Pedro, donde estuvo tres meses con neumonía. En sus famosas memorias, llamará bruto al Gran Duque, que le había arrebatado su abrigo de cibelina. Un Conde se suicida por ella y también el explorador Payen, delante del pabellón “Chinois du Bois”, donde la había conocido. Un empresario norteamericano, Jurgens hará un gran defalco en el *Edén Musée* de Nueva York para encontrarse con la Bella Otero en París. El Emperador Guillermo II escribe para ella una pantomima, *La modelo*, para el Wintergarten de Berlín. La acompaña el feo y viejo Barón de Ollstreder que se arruina en Montecarlo. Cenar con ella a menudo Arístides Briand y el banquero Berguen. Eduardo VII de Inglaterra irá a Ostende de incógnito para verla danzar y le enviará una tarjeta con las Armas de la corona inglesa y dibuja para la cita un círculo que encierra dos agujas de reloj, que marcan las siete y cuarto.



“La Bella Otero”.

Según cuenta Carolina en sus memorias, el Banquero Berguen le ofrece 25.000 francos por pasar media hora en su habitación. Carolina Otero acepta. A las dos y media de la madrugada, el banquero llega a la lujosa casa, que Carolina Otero tiene en la Avenida Kléber. Carolina le enseña sus habitaciones, habla, le muestra las estampas que decoran los muros y cuando dan las tres, le dice al banquero: *Mi querido, no os retengo más, he terminado nuestro compromiso*. Anécdotas como estas se contaban por decenas. *Le Figaro* el gran periódico francés, en sus páginas describía minuciosamente los modelos que vestía y el *Gil Blas* relata los duelos de los nobles y ricos que se baten y arruinan por ella. Poetas, pintores, políticos, toda una



Postal con la imagen de
"La Bella Otero".

generación que se rinde, ante la belleza y seducción de la Bella Otero. Hasta Toulouse-Lautrec le realiza una obra en pastel que se conserva en el Museo de Albi y el gran José Martí, que la conoce en Nueva York, le dedica algunos versos.

Desde París viajó sucesivamente a la Argentina, Uruguay, Brasil, Estados Unidos, Inglaterra, Hungría, Austria, Rusia y Japón.

En 1906 llegó de gira por Buenos Aires, presentándose en el teatro Nacional Corrientes, con la pantomima lírica *Reve d'oinum*, acompañada de Jacquinet y el bailarín Santos. Las crónicas de la época relatan el colosal éxito de la Bella Otero en Buenos Aires. Carlos Alonso el gran dibujante gallego, le dedica una serie de dibujos en la famosa revista porteña P.B.T. La otra revista de moda por aquellos años que había dirigido el otro gran dibujante gallego Xosé María Cao, le dedicará distintas páginas para resaltar los perfiles artísticos, de nuestra afamada Carolina.

Carolina se hospedó en el Hotel París de la Avenida de Mayo. El vestíbulo del mismo se convirtió en una especie de “Club de Caballeros”, ya que eran decenas los hombres de la sociedad argentina, que se acercaban para tener la oportunidad de saludar o agasajar a la “Bella Otero”.

Cuenta una simpática anécdota que durante una presentación en el teatro, en medio de un público entusiasta y rendido a sus pies, un paisano de Valga, que se encontraba en la sala, emocionado ante su paisana, exclama a viva voz el apodo de Carolina “*A Cordeirana*”. Días después, el periodista Lence, del Correo de Galicia, redacta una crónica donde le recuerda a Carolina su origen y su pueblo natal. Cuentan que esta famosa crónica mucho hizo llorar a Carolina, ya que por cuestiones profesionales ocultaba su origen gallego en lo mas profundo de su ser.

A los 45 años, en pleno auge artístico, la Otero se retira profesionalmente a vivir plácidamente a Niza. Será recién en esta etapa donde comienzan a reconocerle su talento de actriz, siéndole solicitada en varias oportunidades para que actuara en la Opera Cómica de París, negándose sistemáticamente a volver al teatro.

Cuando Carolina abandona para siempre el espectáculo y ya no necesita de su “falso andalucismo”, dicen que volvió sus ojos nuevamente a su Galicia natal.

Cuenta en una entrevista, el sacerdote gallego Delgado Capeans que en un casual viaje en tren por la Costa Azul, coincide en el mismo vagón con Carolina. Esta ya anciana, al enterarse de que el cura era paisano, le suplica que le hable en gallego. Y entonces el religioso le habló en su lengua . “La Bella Otero”—nos dice el interlocutor



*Hotel en Niza,
donde vivió los
últimos años de
su vida.*



me escucha con emoción; su corazón rejuvenecía, su alma evocaba dulces recuerdos de sus primeros años. Era la voz de Dios que le hablaba en esta encrucijada del camino, de sus ojos brotaron lágrimas tan dulces como nunca las había derramado. Padre, llegamos a la estación donde tengo que dejarlo. ¡Qué feliz me ha hecho al oírle hablar en nuestra lengua tan mimosa! Déjeme que le bese la mano. Creo que en mi vida sacerdotal nadie ha besado mi mano con un beso tan quemante como el que imprimió la Bella Otero.

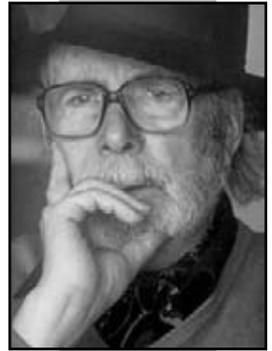
Carolina Otero fallece el 12 de abril de 1965, a los 96 años de edad, siendo enterrada en el cementerio del Este, en Niza. Centenares de artículos e incluso una película francesa interpretada por la actriz mexicana María Félix continuarán con el mito de Carolina Otero, aquella niña gallega que en su pueblo le llamaban “A Cordeirana”.

Su amor por la aldea natal quedó escrito en su testamento dejando todos sus bienes a favor de los más necesitados de Valga. A pesar de las fortunas ganadas, en el momento de su muerte tan solo le quedaba de capital 609 francos.

Años después el destacado artista y escritor gallego Luis Seoane, quien sentía por la historia de Carolina Otero una especial atracción escribía en un hermoso artículo: *Para nosotros la Bella Otero fue siempre uno de los símbolos de la gracia y la belleza de Galicia...*

José Otero Abeledo “Laxeiro”

LALÍN 1908/VIGO 1996



Laxeiro: un pintor genial

José Otero Abeledo, más conocido como Laxeiro, nació en la parroquia de Don Ramiro-Lalín el 23 de febreiro de 1908.

En 1914 se mudó con sus padres a Botos-Vilarmaior-Lalín. Allí comenzó las fábulas de la infancia, sus primeros dibujos y poemas.

En 1921 emigró a Cuba con sus padres. Trabajaba de día y asistía a clases de dibujo en el plantel de enseñanza *Concepción Arenal* del *Centro Gallego* de la Habana.

Laxeiro se quedó impresionado por las primeras exposiciones que vio en la Habana: la de Jesús Corredoira y la de Ignacio Zuloaga.

En 1925 volvió a Galicia enfermo de una dolencia. Al llegar ejerció de barbero en ferias, y era conocido como el “barbero-pintor” de Lalín.

El propio Laxeiro nos cuenta cómo fue su regreso de Cuba: “Llegué de Cuba a Botos en el año 1925 con un catarro bronquial tremendo y estaba muy débil. Volví solo en el mismo barco que me había llevado a Cuba, en el *L’Espagne* pero esta vez desembarqué en el puerto de Vigo. El viaje fue tremendo, porque en el barco venía un grupo numeroso de tuberculosos y vi morir a mucha gente. Ya en Botos me fui a ver un médico muy bueno de la parroquia que me consiguió curar y que me aconsejó por el camino acerca de la mujer y del hombre para poner en marcha a un joven de diecisiete años. Visitaba alguna vez a mi antigua maestra doña Teresa, que me volvió a animar en el asunto del dibujo. Desde entonces comencé a encontrarme fuerte y con ganas de trabajar. Me pasaba todo el día metido en

Casa de Laxeiro en la Habana, calle Arzobispo n° 4, El Cerro, año 1922.



casa dibujando y cuando iba a alguna romería las chicas me tenían que llevar casi a la fuerza porque era tímido y le tenía miedo a las mujeres.

A los diecisiete o dieciocho años tuve que pasar unas horas en prisión. El asunto fue que se me apareció un ángel y aunque yo me asusté me dijo: “Pepiño, tienes que casar al Cambote y a la Mariquiña”. Era una pareja de ancianos: él tendría algo más de ochenta años, trabajaba de jornalero y hablaba muy mal –se cagaba siempre en Dios- y ella casi que noventa. El cura no quería casarlos. Entonces me vestí yo de cura, me pegué una barba postiza y los casé en una era a las cinco de la mañana en presencia de muchos vecinos. La gente no estaba acostumbrada a este tipo de milagros y el cura lo supo y nos denunció por sacrilegio a los que asistimos a la ceremonia. La Guardia Civil nos llevó detenidos a todos. El juez de instrucción, que era un andaluz muy simpático y tenía una amante que era la mujer más hermosa del pueblo, nos soltó pronto y además puso al cura a parir por no quererlos casar. Aunque con mi casamiento ya habían quedado unidos para toda la vida.

Nunca me cortaba el pelo, lo tenía larguísimo y me caía por los hombros. Estaba jodido porque mi abuela no me daba dinero al no trabajar en el campo; entonces fue cuando tuve la idea de hacerme barbero de ferias. Así estudiaba las características de nuestros paisanos haciéndoles dibujos para analizarlos bien en los momentos en los que no tenía clientes para cortarles el pelo. El de la ferretería me había fiado setenta pesetas de las de entonces para comprar herramientas de barbero. El primer corte de pelo se lo hice a un picapedrero que trabajaba en Francia en una feria que había cada mes en Vilatuxe, cerca de Lalín, que era conocida como la Feria de los Carbaliños o feria

del día ocho. Me monté el puesto de barbero con un rótulo que decía: Barbería de J. Otero. El asiento era una simple tabla. Le hice un corte tan perfecto a ese primer cliente que me valió una buena paliza, a consecuencia de la cual me tuvieron que llevar a casa en una mula y sin conocimiento hasta un día después en que empecé a hablar milagrosamente. Por lo visto, ya me habían dado la extrema unción estando inconsciente como pasaporte para el otro mundo. Después de esto me fui al pueblo para aprender a cortar bien el pelo y ya al mes siguiente en la siguiente feria tenía rasgos de gran barbero. Puse una barbería en otro pueblo en Prado, en la carretera de Orense, donde conocí a una joven llamada Luisa con la que empecé a salir y al poco tiempo ya nos hicimos novios serios. Era hermosísima y bailaba la muiñeira mejor que ninguna otra mujer. La tuve que dejar preñada a propósito porque su madre no veía bien nuestras relaciones. Nació mi hija Mari Cruz, Marujita, en el mes de mayo de 1930 pero no me casé hasta cuatro años más tarde en 1934, cuando tenía yo 26. En 1937 tuve un niño, Néstor Gonzalo, pero se murió a los diez meses de haber nacido. De Prado me llevaron de primer oficial a una barbería de Lalín. Era ya un barbero afamado, 18 pesos al mes y las propinas. En esta barbería me encontraba como si estuviese en el estudio de un pintor. Allí tenía el caballete y todos los vagos que había en el pueblo posaban para mí, eran mis modelos para hacer el ingreso en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, que fue siempre mi gran ilusión y por lo que entonces luché. Recuerdo los modelos que pasaban por la barbería; estos eran

Laxeiro, el segundo de la derecha, en el primer Congreso de la Emigración, en el año 1956, realizado en Buenos Aires.





Laxeiro el cuarto de la izquierda, en Buenos Aires.

muy populares: Angelito del Ferreiro, que era un poco tonto y medio loco y trabajaba con un herrador de caballos; otro tipo que venía casi todos los sábados y que andaba con la cabeza torcida pero no me acuerdo ahora de su nombre, e incluso algunas veces venía el Naranjo, un loco manso y maravilloso.

Por el 1928 o 1930, no me acuerdo bien, tuve la suerte de conocer al pintor Manuel Colmeiro. Le enseñé mis trabajos y le gustaron mucho. Él fue quien me animó para que me presentase a los concursos de becas de la Diputación de Pontevedra. Colmeiro también me presentó en Vigo a un pintor argentino que luego sería el primero que me abrazó cuando llegué allí en el año 1951. Se llamaba Enrique de Larrañaga, quizás fuese por el año 28, fecha en que había ganado una tercera Medalla Nacional en Madrid. Larrañaga fue quien me dio también la primera lección real de pintura en un estudio que tenía en la calle viguesa Policarpo Sanz, diciéndome después de ver mis dibujos que le habían gustado: *ponte a pintar con color y si no tienes dinero para comprar óleo lo puedes hacer con tierras baratas que consigues tú mismo con cola de carpintero o de conejo diluida en agua y empiezas a manchar sobre un papel cualquiera. Si eres pintor ya te irá saliendo*. Esta lección todavía hoy la tengo presente porque era una lección de libertad.

En el fondo aún permanecen los recuerdos de esa época de los años veinte de aquellas ferias gallegas de Bandeira, Cruces, Silleda, Lalín, A Golada, Rodeiro, que eran un hervidero de

vida y de color. En aquel gran mercado de Lalín plétórico de vacunos, aves y productos regionales, corté cabelleras y afeité con mano torpe al principio, dibujé en mi tiempo libre a las gentes del pueblo, oí cantar a los ciegos guiados por chicas aguerridas que les servían de lazarillo; ciegos aquellos algo truhanes que tocaban el violín e improvisaban cantares particularísimos a personas determinadas con las referencias que las chicas guiadoras les soplaban al oído...”.

Dado el talento que demostraba el joven pintor el Ayuntamiento de Lalín en 1931 le concedió una beca para estudiar *Bellas Artes en la Academia de San Fernando* de Madrid. Un año después fue la *Diputación de Pontevedra* quien le otorgó una beca para continuar en aquella afamada academia.

Laxeiro aprovechó su estancia en Madrid para frecuentar las tertulias del *Café Granja El Henar* para reunirse con los intelectuales del momento y especialmente con los gallegos. “En este Café nos juntábamos todas las noches y hacíamos un grupo de gallegos ilustres: Castelao, Picallo, los hermanos Villar Ponte, los Dieste, Risco, Alonso Ríos, y los sábados muchas veces, el poeta García Lorca”.

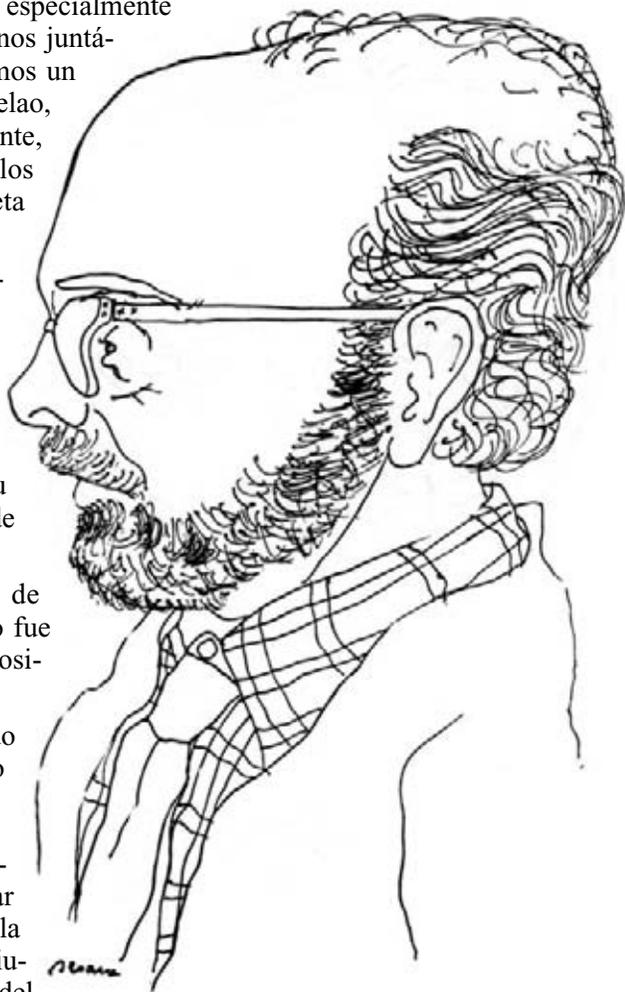
Laxeiro realizó en 1934 su primera exposición en la Facultad de Filosofía y Letras de Santiago. El pintor mantenía una fluida relación con las tertulias del Español y del Derby.

Después realizó en 1935 su segunda exposición en una sala de la calle Michelena (Pontevedra).

Con el alzamiento militar de Franco de julio de 1936, Laxeiro fue sorprendido organizando una exposición de dibujos.

Pese a que había frecuentado ambientes republicanos, Laxeiro no tenía militancia política, por lo que no fue objeto de persecuciones. En 1937 fue reclutado forzosamente hasta 1939. Al terminar el servicio militar se instaló en la ciudad de Pontevedra. En esta ciudad pintó en 1941 los murales del

Laxeiro, dibujo de Seoane.



Cine Balado de Lalín y el mural “El manantial de la vida” del café *Moderno* de Pontevedra, donde aparecía un concepto claro de neofiguración consagrado en los sesenta.

Un año después se estableció en Vigo: “Pasé allí días de hambre y regalé murales a las paredes...” recordaba el pintor.

Su primera exposición importante en esta ciudad la realizó en 1945 en la Sala del Casino de Vigo. Otras de las exposiciones de los años cuarenta son: 1946-Murales en la taberna *El Caserío*. Expuso junto a Virgilio Blanco en Compostela. 1947- Convidado a exponer en Bilbao: Sala Studio. Exposición de dibujos en la galería *Estilo* de Madrid. Exposiciones en la Asociación de Artistas de La Coruña y en la Sala Velázquez del Teatro Fraga de Vigo. 1948-Exposición en la Sala Velázquez de Vigo. *Exposición relámpago* en la taberna *El Capitán*. Pintó uno de sus cuadros más famosos: *Transmundo* 1950-Exposición en la Sala Velázquez en Vigo.

En 1951 se mudó a Buenos Aires junto a su gran amor y compañera Lala. Se llevó consigo la obra de siete artistas gallegos

Laxeiro con su obra.



convidados a exponer en la capital. Desde entonces y hasta 1970 permaneció en la Argentina constituyendo esta una de las etapas más fecundas e influyendo de forma decisiva en las nuevas generaciones de ese país.

En la Argentina expuso en numerosas salas. Las más importantes fueron: 1951- Muestra de dibujos en los *Martes Bohemios de la Boca*, Buenos Aires. 1954-*Sala de la Sociedad Iberoamericana*, Buenos Aires. 1955-Inauguración –con una exposición– de la *Sala de Arte del Centro Lucense*. 1957-Exposición en la *Sala Velázquez*, Buenos Aires. 1962. Exposición en la *Sala Prisma* de Madrid. “50 años de pintura figurativa española”. *Galería Charpentier*, París. Participan, entre otras 30 seleccionadas, obras de Solana, Regoyos, Vázquez Díaz, Nonell, B. Palencia... 1964-Exposiciones en la *Sala Lascaux*, *Sociedad Estímulo de Bellas Artes*, *Galería Boado* y en la *Sala Velázquez*,

Buenos Aires. Elegido Vicepresidente de la *Sociedad Argentina de Artistas Plásticos*. Importante labor de conferenciante que causa impacto en el ambiente artístico bonaerense: *El bicho creativo*, sobre el arte moderno. 1965-Exposición en la *Sala Lascaux*, Buenos Aires. Exposición en la *Asociación de Artistas de La Coruña*. Importante conferencia en el Museo de Artes Plásticas de la ciudad de la Plata sobre *Las barrigas verdes de la pintura*. 1966-Exposición de más de 70 obras en la *Sala Quijote*, de Madrid. 1968-Exposición en la *Sala Biosca*, de Madrid. 1970-Grande retrospectiva en la *Art Gallery International* de Buenos Aires. Regreso a Galicia. La etapa galaico-madrileña (1970-1996). 1981-*Antología Homenaje a Laxeiro*, organizada por Atlántica, en Vigo, con más de 300 obras. 1985-Exposición antológica en la *VIII Bienal Nacional de Arte* de Pontevedra. 1996-En el *Centro Gallego de Arte Contemporánea*. En 1983 el Ayuntamiento de Vigo le dedica un Museo Monográfico.

Laxeiro fue un hombre comprometido con su tiempo, fue un hombre de izquierdas sensible al mundo que le rodeaba. Fue un gran amigo de sus amigos. En sus recuerdos siempre estaba Lala, sus años en la Habana y Buenos Aires, algún amor furtivo.

En la intimidad le encantaba el humor, le gustaba cantar y dar discursos en distintos idiomas que él decía que conocía pero que en realidad inventaba para hacer reír a sus amigos.

Conocí a Laxeiro en 1990 al poco de llegar de Buenos Aires, participé en algunas de las tertulias del *Goya*. A Laxeiro le gustaba que le comentara cómo estaba la Argentina. Hablábamos de nuestros amigos en común: Cuadrado, Lores, Benito y José Domínguez, etc. Siempre se acordaba de alguna anécdota. Se le notaba feliz hablando de aquellos tiempos.

En una entrevista que le realizó Fernando Elorrieta Rey nos comentó algunos recuerdos de su paso por la emigración cubana: “En la Habana estuve cuatro años desde el año 1921 hasta el 1925. Allí me hice pintor pues tuve la suerte de ir a clase de dibujo y pintura pero además tuve en ese poco tiempo un montón de vivencias de aquella cultura afrocubana, de sus creencias, del sonido y del ritmo y también aprendí como un joven de mi barrio Kid Chocolate (campeón del mundo de boxeo) a “fajarme” y a defenderme. Trabajé en una fábrica de mantequilla que se llamaba *El País*, después trabajé con un negro haciendo publicidad por las calles, trabajé de tonelero y más tarde en una compañía llamada *Ballesteros Hermanos* en la sección de vidrieras de plomo. Allí como dibujante de vidrieras me pagaban cuatro dólares diarios que era un salario





muy bueno. En ese momento me puse muy mal de salud y tuve que ingresar en la quinta del Centro Gallego y de allí me mandaron a España para morir. Y ya ves, aquí estoy. Cuba se quedó prendida en mi corazón con su cromatismo y alegría de vivir y con una carga misteriosa de ritmos y armonías”. Sobre su paso por Buenos Aires nos relata Laxeiro: “...Me valió mucho mi estancia en la Argentina porque llegué a un país en el que valoran el arte y además llegué cuando los argentinos cultos comenzaron a darse cuenta de que allí había muy buenos pintores y comenzaron a comprar obras de arte. Yo me encontraba allí como en mi tierra... Fue una época muy buena para mi espíritu y para mis sentimientos. Viví a tope aquellas vivencias y nunca las podré olvidar. Sí, es cierto, Buenos Aires fue un jarabe dulce e inolvidable para mí como hombre, como artista y como gallego”.



Con el transcurrir de los años compartí otros momentos con el genial artista. Recuerdo una entrañable cena en el *Puesto Piloto* de Vigo junto a Cuadrado y Lores, las visitas a su casa de la calle Urzáiz, las fiestas en la casa de Raimundo Orozco, los encuentros casuales por la calle del Príncipe. Nuestro último encuentro sería en el Hospital Xeral, nuestro gran pintor se acercaba hacia la muerte.

A los pocos meses de ese último y fugaz intercambio de saludos, Laxeiro fallecía. Era el 21 de julio de 1996, nuestro pintor más genial nos dejaba para siempre, con él se nos iban todos los colores y todos los sueños.

Monumento a Laxeiro, ciudad de Vigo.

Isabel Ríos Lazcano

CURTIS 1907/MADRID 1997



Una mujer comprometida con su tiempo

El 12 de julio de 1907 nació en Curtis, Coruña, Isabel Ríos Lazcano. Su casa frente a la estación de trenes era el lugar que centralizaba toda la actividad del pueblo, que por cierto en aquellos años no pasaba de varias docenas de familias. Por aquella estación de Curtis muchos eran los veraneantes que se acercaban durante todo el año para disfrutar de un clima benigno que según los médicos era muy bueno para los pacientes de enfermedades respiratorias. La tuberculosis era un mal endémico y en Galicia la humedad y la mala alimentación favorecían su propagación.

Isabel cuando cumple los 7 años comienza sus estudios primarios con una maestra de una aldea vecina, Pedrouzos. Casi 5 kilómetros tenía que hacer todos los días por caminos accidentados para recibir las primeras enseñanzas de una amiga de la familia. La Propia Isabel Ríos cuenta sus años de estudiante en su libro *Testimonios de la Guerra Civil*: “*Mi educación fue esmerada. A los doce años escribía recuerdos pero aprendí a fregar los platos, encender el fuego de leña soplando hasta que me mareaba, barrer, hacer la cama, y proveer la leñera para toda la temporada de invierno...*”

Isabel a pesar de las dificultades que había para estudiar realizó distintos intentos para examinarse por libre en Perito Mercantil, hasta que se presenta en unas oposiciones para Hacienda, consiguiendo una plaza en la subdelegación de Gijón. Antes de partir a su destino laboral, conoce a Calvelo quien se encontraba veraneando en Curtis. El joven veraneantes se estaba reponiendo de los cinco meses que había pasado

*Isabel Ríos con su
compañero Calvelo, en el
patio de la cárcel de
Santiago, el 25 de
diciembre de 1936,
estando condenados los
dos a muerte.*



en la guerra de África. Calvelo recientemente había aprobado el último curso de medicina con matrícula de honor. Nos cuenta Isabel: *Calvelo terminó su carrera de medicina dos meses más tarde de lo debido a causa de una huelga de los estudiantes contra la dictadura del general Primo de Rivera. El 29 de junio de 1929 vino a Curtis y me dijo: Pinti, ¿nos casamos y nos vamos a Canarias?, –bueno, casémonos!–, y el siete de julio estábamos casados.... allí estuvimos dos felices años viviendo en Los Llanos (Isla de la Palma). El primer año, Calvelo se dedicó única y exclusivamente a su profesión. El segundo, habiendo sido proclamada la República, con gran entusiasmo en toda España, se despertó en la gente un gran interés por la política. Calvelo sacó tiempo no sé de dónde, pues su trabajo profesional era enorme, y organizó el Partido Socialista y dos sindicatos de tabaqueros...*

En 1932 el matrimonio Calvelo Ríos se trasladó a Curtis para tener el primer hijo, ese mismo año la familia se trasladó a Madrid con el objetivo de trasladarse posteriormente a Alemania para que su marido hiciera el doctorado. Con la llegada de Hitler al poder, Calvelo e Isabel deciden quedarse en Madrid donde su marido trabajaba como profesor adjunto en la Cátedra de Patología del Profesor Roberto Novoa Santos. Calvelo ya había sido uno de los alumnos predilectos del afamado médico gallego.

Isabel Ríos, igual que su compañero, comienza a tener simpatías por los partidos obreros. El socialismo les parecía a ambos algo indefinido. En 1934 se afilia al Partido Comunista y aprovechando uno de los tantos viajes que realiza a Curtis,

organizó la primera célula. *“Pese a mi entusiasmo y deseo de entrar en el partido –nos relata Isabel– en esa primera reunión quise volverme atrás; planteé que no me encontraba preparada, que quería prepararme antes.*

Me dijeron que precisamente dentro del Partido era donde podría hacerlo, pues el partido era nuestra escuela...”

Después de trabajar en Madrid Isabel fue trasladada a Lugo desde donde iba todos a Curtis. La militancia de Isabel cada vez era más comprometida. Con Calvelo leían a Marx y a Lenin. Cada día que pasaba crecía su compromiso y su formación partidaria. En Asturias había estallado la revolución minera y la derecha había respondido con millares de presos y de muertos. En Galicia muchos republicano fueron a parar a las cárceles. Picallo, Cuadrado, Álvaro de las Casas entre otros sufrirán el rigor de las prisiones. Castelaio, Bóveda y otros tantos el destierro. Isabel nos relata aquellos años: *Desde el año 34 al 36 hicimos mucho trabajo de organización y propaganda, silencioso pero constante, y tratamos de aprender. Preparamos las elecciones del 36 con verdadero entusiasmo; íbamos por el campo a hablar con verdadero entusiasmo; íbamos por el campo a hablar con los labradores mientras ellos realizaban su trabajo; el ambiente general era el del sometimiento, por diversas razones, al cacique todos le debían algo: la asistencia médica, el asesoramiento legal, etc, etc, pues médico, abogado, boticario, etc., pertenecían a la misma familia. Todo esto lo pagaba el labrador con su voto y costaba trabajo hacerle comprender lo caros que le salían dichos servicios precisamente por su forma de pago...*

Durante la campaña electoral Isabel fue encomendada por el partido para estar en la Coruña con “La Pasionaria”. Dolores daba un mitin en el Teatro Rosalía de Castro y un grupo de



Isabel Ríos en el centro de la foto en la cárcel de Betanzos, donde estuvo desde 1942 a 1943.

Cárcel de mujeres de Saturrarán, donde estuvo presa Isabel.



compañeras tenía que acompañarla. Ese día después del acto que terminó con enfrentamientos con los anarquistas y muchos compañeros con golpes en la cara, Isabel y un grupo de camaradas de ella comieron con la Pasionaria. En otra gira de los líderes comunistas conoce a F. Claudin quien fuera enviado por el Comité Central para participar de la campaña electoral. Con el entusiasmo del avance de la izquierda la célula donde militaba Isabel fue reclutando a los obreros de la zona hasta llegar a tener 60 afiliados. Isabel Ríos fue nombrada secretaria de la célula comunista. Durante su mandato organizó el Sindicato de Oficios Varios. Tanto el partido como el sindicato alquilan un local conjunto donde comenzarán a realizar una actividad más abierta.

Grupo de compañeras de la cárcel de Saturrarán de Isabel Ríos.



El propio marido de Isabel que seguía en Madrid como profesor solicitó la afiliación al Partido Comunista. La república se debatía en un momento de grandes definiciones. Era julio del 36 y a Curtis llegaban los primeros rumores de golpe de estado.

El 18 de julio la noticia de la sublevación va tomando cuerpo. Isabel y los comunistas intentan organizar la resistencia. La confusión en el bando leal es total, las izquierdas no tenían ningún plan conjunto en caso de golpe militar. Nadie sabía qué hacer, los comunistas

pedían armas y las autoridades pedían calma. A los pocos días la guardia civil y los falangistas comenzaron a copar pueblo tras pueblo y a detener a los militantes más destacados. El 5 de agosto la guardia civil va a la caza de la familia Cavelo-Ríos. Estos intentaron escapar pero les fue imposible. Los trasladaron a Curtis y al día siguiente fueron llevados a la cárcel de Santiago. Al llegar los otros presos les van contando los horrores que estaban cometiendo los falangistas. Allí se enteran que habían sido fusilado Anxel Casal, Camilo Díaz y un sinfín de militantes de todos los partidos. Por las noches, cuenta Isabel, los carceleros sacaban a los compañeros para darles el paseo y tirarlos por las cunetas, para que el pueblo escarmentara.

Después de varios meses, el 19 de diciembre las autoridades facciosas realizan una farsa judicial condenando al matrimonio a la pena de muerte.

La noticia fue angustiante para ambos, por sus mentes pasaban sus dos hijos. ¿Qué iba de ser de ellos si fueran fusilados?. La única esperanza que tenía el matrimonio eran que los leales a la república pudieran aplastar en todo el Estado Español a los sediciosos.

Isabel narra en forma dramática sus últimos momentos junto a su marido en la cárcel: *Bueno, ya estamos condenados a muerte; a los cinco días, por lo tanto el día de Navidad se cumplirá la sentencia; seremos fusilados. Calvelo me dice que*

*Cárcel de Saturrarán,
Isabel Ríos la tercera de
la fila superior.*



para salvarme simule un embarazo; él podrá conseguir dos médicos que certifiquen por lo menos dudas sobre mi estado. Ante esto tendría que suspenderse la ejecución y mientras tanto muchas cosas podían pasar, entre ellas la de ganar la guerra, etc.. Pero yo no quiero de ninguna manera; me parece una inmoralidad echar de la facultad de tener hijos para salvarme.... ¡si me salvaba! Prefería morir con Calvelo. Con lo del embarazo se aplazaría el cumplimiento de la sentencia y pasado el tiempo, tendría que morir sola... ¡no, iría con él!...”

Aquellas horas fueron terribles, cada minuto parecía un siglo. Aquella tarde nos cuenta Isabel: *Después de la cena, antes de que me encierren en mi celda, pido permiso al director para despedirme de los otros condenados a muerte pues Calvelo y yo como fuimos los primeros en ser juzgados, de esa tanda se entiende que seríamos los primeros en ser ejecutados. Me despidió con un abrazo de cada uno de los compañeros, que serían fusilados en los días siguientes; nos decimos adiós, como si fuera otro día cualquiera y no el último que íbamos a vivir, y me dicen tal cantidad de cosas hermosas que era como para creerse una heroína; pero yo estaba más allá de toda vanidad. Véía la vida desde una gran altura y me sentía libre de cualquiera sentimiento mezquino. Una inmensa paz y un gran amor me invadía, una serenidad intensa y profunda y una dulzura inconmensurable que abarcaba a todos los seres de la tierra.*

Mis hijos se habían ido la tarde anterior a Ponferrada, para que no estuvieran en Santiago el día de la ejecución. Antes de irse vinieron a la cárcel a despedirse de nosotros. Mi hijo el

Vista de la prisión de Saturrarán.





Isabel Ríos, de la tercera fila, es la segunda por la derecha de la foto, en Saturrarán.

mayor mirándome fijamente durante un rato me dijo: –Mamá, no eres la misma, no tienes la misma cara, esta de ahora es más dulce–, la perspicacia de los chicos es sorprendente...”

El día 24 estaba todo listo para el fusilamiento pero las autoridades lo postergaron para el 31 de diciembre.

El día 30 ambos condenados aprovechan los últimos minutos de sus vidas para hablar: *Durante las tres últimas horas de su vida, charlamos de nuestras cosas, de nuestra vida en común, de nuestro amor, de nuestros problemas. Charlamos a través de la mirilla con los compañeros que seguirían su mismo camino en días sucesivos....* Esa misma noche cuando su celda era cerrada los funcionarios de la prisión le comunican que le habían conmutado la pena. Nos sigue relatando Isabel: Toda mi angustia se centra en el hecho de que Calvelo tenga que morir solo, tenga que enfrentar el pelotón de ejecución sin mí, pues ya nos habíamos hecho a la idea de morir juntos. Por la mañana, antes de ser fusilado, Manuel Calvelo tiene una breve despedida de Isabel donde nos cuenta Isabel que *Calvelo sólo me pide una cosa: que dedique mi vida a luchar por lo que él muere, es decir, por el derecho de todo ser humano a una vida digna...*

El 31 de diciembre de 1936, pocas horas antes de ser fusilada, las autoridades le conmutan la pena por la de reclusión perpetua, mientras que Manuel Calvelo era fusilado ese mismo día con el orgullo de morir por una causa justa.

Isabel Ríos durante siete años recorrerá distintas cárceles, Santiago, Saturrarán y Betanzos, siendo puesta en libertad condicional en 1943. La cárcel de Saturrarán en el País Vasco fue lugar elegido por los franquistas para llevar a las mujeres políticas más peligrosas. La mayoría de ellas eran nacionalistas vascas y un grupo de mujeres gallegas, entre ellas la anarquista

Isabel Ríos, primera de la derecha en el despacho del director.



Joaquina Dorado, la comunista Flora de Dios Fernández y la hija del destacado pensador libertario Ricardo Mella, que fue procesada por el simple hecho de ser su hija.

El 21 de marzo de 1943 salgo en libertad...Es un día maravilloso, de primavera, pero aunque hubiera llovido a mares a mí me parecería el día perfecto...

Al salir de la prisión durante mucho tiempo es sometida a un control muy estricto por parte de la policía. Era constantemente seguida y observada por las fuerzas de seguridad. A pesar de ello al poco de llegar a Galicia se puso a colaborar nuevamente con el Partido Comunista y con la guerrilla que estaba organizada en los montes. Es así como frecuenta al mítico Benigno Andrade "Foucellas" y a Manuel Ponte etc.

Isabel Ríos.



Todos los que salimos de la cárcel –señala Isabel– ansiamos sumarnos a cualquier movimiento de resistencia al franquismo.

En 1946 se traslada a vivir a la ciudad de A Coruña en la calle Riego de Agua. El acoso policial era incesante, Isabel decide machar a Buenos Aires, donde tiene familia, para dejar a sus hijos a resguardo y ella volver a Galicia para incorporarse a la guerrilla.

El 18 de julio embarcó con sus hijos rumbo al Río de la Plata. En su deseo estaba que sus hijos pudieran trasladarse desde la Argentina hasta la Unión Soviética para que pudieran estudiar. Pero la realidad fue muy distinta. Isabel y sus hijos tardaron mucho tiempo en encontrar el vínculo con el Partido Español y cuando lo realizaron no fue el esperado. A pesar de ello reinició su militancia comunista en el seno de la emigración. Se incorporó a la Federación de Sociedades Gallegas participando de la comisión femenina y la de cultura. Por aquellos



Isabel Ríos en Buenos Aires, entregando un regalo a Santiago Álvarez, en un acto de la colectividad gallega.

años la incidencia de los comunistas en esta asociación era muy grande. Intelectuales galleguistas de la valía de Arturo Cuadrado, Ramón de Valenzuela, Eduardo Blanco Amor, Mariví Villaverde y Luis Seoane estaban dentro de esa órbita política. Luego se sumarían Lorenzo Varela etc.

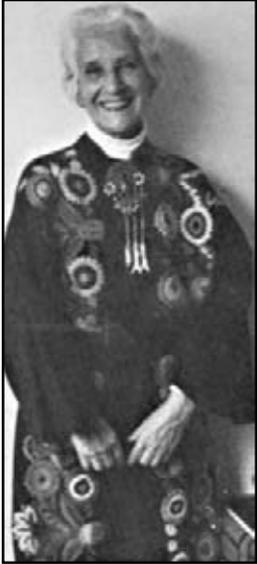
En los principios de los años 60 con los cambios producidos en China, Isabel y un grupo de comunistas comienzan a tener diferencias ideológicas con el partido que comandaba Carrillo. En esa etapa política este dirigente comunista había propiciado el desmantelamiento de la resistencia guerrillera y hablaba de la Unión Nacional. Se iban cultivando dentro del partido los gérmenes que años después desembocarían en el eurocomunismo.



Isabel Ríos en Buenos Aires, a su derecha María Teresa León, María Rosa Oliver y la Comisión Femenina de la Federación de Sociedades Gallegas.

Las disidencias irán en aumento hasta que son expulsados por “fraccionistas”. En ese grupo de gallegos estaban el hoy destacado ginecólogo pontevedrés Manuel Viñas, Leonardo Omero, Roberto Calvelo, Antonio Pérez y el actual presidente del CRE de Buenos Aires Francisco Lores. (Con la ida de Isabel de Buenos Aires este grupo de pensamiento maoísta funda el primer grupo de la UPG bajo la dirección de Manuel Mera).

Uno de sus compañeros de militancia de aquellos años, “Paco” Lores, recordará algunas características de ella: *Isabel era una mujer con mucha personalidad, era una mujer con una importante formación política. Tanto a mí como a los demás compañeros del grupo nos encantaba escuchar sus opiniones. Ella pensaba que era posible seguir luchando a través de la vía armada contra la dictadura de Franco. Siempre fue una mujer valiente. Tanto a mí como a Leonardo y Viñas, que éramos más jóvenes que ella, nos encantaba cuando nos contaba sobre su participación en la guerrilla. Con su muerte se nos va un pedazo de la heroica historia de Galicia.*



En 1966 debido al golpe militar de Onganía, su hijo se traslada a Chile e Isabel le sigue los pasos. Roberto Calvelo fue contratado por el Ministerio de Educación de este país. En 1971 pasó a ser consultor de la FAO.

En 1973 otra vez al exilio, el golpe de Pinochet la obliga a salir rápidamente de este país y se traslada al Perú. En 1975 su hijo Manolo la invita a pasar unas vacaciones al Estado Español llegando unos días antes de la muerte de Franco. Esta visita pasaría a ser permanente ya que al poco de llegar consigue ser reintegrada a su puesto laboral en el Ministerio de Hacienda y se radica en Madrid.

Isabel Ríos en Curtis.



No me llevó a la lucha ambición alguna, mejor dicho, me llevó una ambición inmensa, la de querer aportar mi granito de arena a la transformación de una sociedad injusta, deshumanizada, cruel, en otra más justa que abarcara a todos los seres y en la que todos encontraran la posibilidad de vivir a nivel humano.

Isabel Ríos falleció en Madrid el 17 de junio de 1997. Su apasionante historia nos llena de orgullo por su valentía y su confianza, en unos ideales que querían cambiar el mundo.

Román Rodríguez de Vicente

VIGO 1887/BUENOS AIRES 1928



Un diputado gallego en Buenos Aires

Román Rodríguez de Vicente nació en la Ciudad de Vigo, el 17 de Abril de 1887. Su padre Román Rodríguez era administrador del Palacio de Gondomar, en Bayona, quien se destacaba por aquellos años por su viguismo militante. Mientras tanto, la madre de Román era una dama destacada de Bayona. La posición holgada de la familia permitió educar a sus hijos en los mejores colegios de la época. Román estudio el bachillerato en el Instituto de Pontevedra y al concluir el mismo, fue enviado a Alemania, donde cursó la carrera de ingeniero industrial en la Universidad de Desdre, donde se gradúa el 20 de marzo de 1906. Luego se especializa en electricidad en el Instituto Técnico de Henrichen (Sajonia), donde obtuvo el diploma de ingeniero electricista, el 7 de mayo de 1907. Durante su estancia en Alemania, publicó dos obras de carácter científico. La primera, “Die Antropie”, estudia las consecuencias filosóficas y aplicaciones técnicas del principio de clausius, siendo honrada por la Academia de Ciencias. La segunda, “Anwendungen der Wattlosser-Strown”, donde trata de resolver algunas de las dificultades que ofrece el transporte de energía eléctrica, a larga distancias.

Mientras estudiaba, comienza a interesarse por la organización política y sindical de la clase trabajadora. Durante su permanencia en Sajonia, tomará parte activa, en las campañas electorales de 1905-1906.

Sus estudios en Alemania, y su profundo amor por este país, lo marcarán para siempre. Después de concluir su carrera emigra a la Argentina, llegando a Buenos Aires en noviembre de

Ciudad de Vigo, vista de los alrededores de la ensenada y el monte de la Guía. Dibujo de época



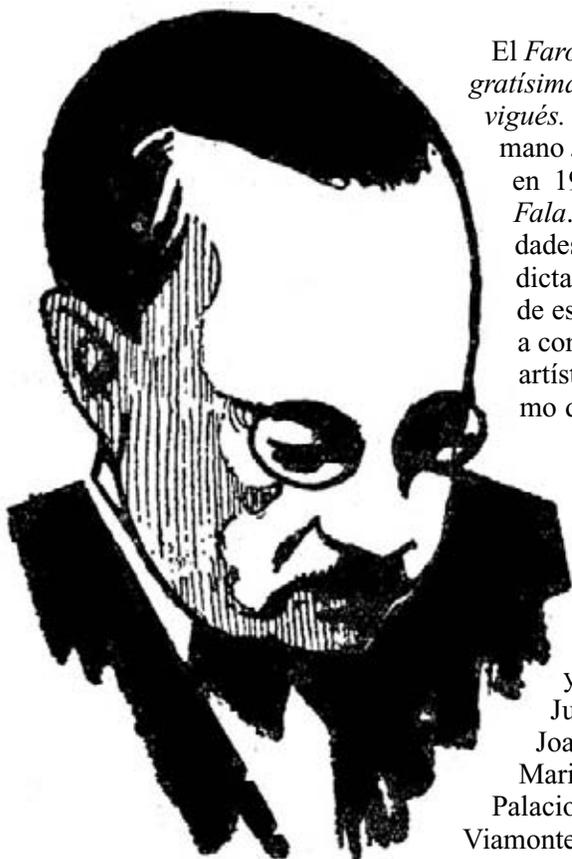
1907. Allí lo espera un país convulsionado, las ideas anarquistas y socialistas se han apoderado de los trabajadores. El joven Román traía sus ideas de Alemania, simpatizando con el pensamiento del partido Socialdemócrata de Rosa Luxemburgo, quien tenía un gran prestigio en aquel país. En 1909 se traslada a vivir al interior de la provincia de Buenos Aires, instalándose en el Municipio de 25 de Mayo. En este municipio trabaja como profesor de física y química de la Escuela Normal. En 1912, Román Rodríguez de Vicente se afilia al *Partido Socialista Argentino*, ejerciendo años después el cargo de secretario de la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista de la provincia de Buenos Aires. En 1914 es elegido diputado, por la Provincia de Buenos Aires, mandato este que ejercerá hasta 1916. En 1915 viaja a Galicia a visitar a su familia. El semanario *El Pueblo* de Baiona del 25 de septiembre de 1915 adelanta la noticia comentando que:

... Pronto tendremos ocasión todos de entusiasmarnos oyéndole hablar y ojalá que su palabra, llameante como una hoguera y tajante como una daga, despierte los dormidos sentimientos de algunas gentes, que sin mas horizontes que los limitados por la codicia del cacique, no recibieron nunca en la frente el beso amoroso del sol que viene de la libertad... El 21 de octubre Román de Vicente dará un mitin en el *Teatro Tamberlik* de Vigo. Centenares de personas acudieron a escuchar al joven diputado socialista. Durante el acto fue presentado por Enrique Heraclio Botana destacado dirigente socialista vigues. El *Faro de Vigo* del día posterior informaría en los siguientes términos; *Sin afecciones, con gran naturalidad y con exposición clara...comienza diciendo que siente gran emoción por ser la primera vez que habla en el pueblo que tanto quiere*

*y donde ha nacido, pero que para él es una satisfacción grandísima la que experimenta al dirigir la palabra al público vigués. Tiene un párrafo brillante para los recuerdos de la niñez, las calles donde jugaba con sus amigos de la infancia que le escuchan, las escuelas en que aprendió las primeras nociones del saber y los lugares donde paso la vida feliz de la inocencia.” Educado –dijo– en un ambiente de burguesía, mis inclinaciones y el deseo de estudiar me llevaron al extranjero, y aunque mis tendencias parecían inclinarse al mismo ambiente en que había vivido, pronto pude comprender que la razón y la justicia estaban en el campo del socialismo y en este ingreso con el bagaje de mis entusiasmos. Transmitió un saludo de la clase obrera argentina para los obreros de Vigo y, tras entrar en materia, se refiere al ideal socialista rebatiendo, por incompleta, la definición dada de que es “una aspiración al mejoramiento posible”, “Pues el ideal tiene que ser constructivo, constituir una afirmación”. El *Faro de Vigo* continúa diciendo que Canta en “párrafos brillantísimos” la civilización, el dominio del hombre sobre la naturaleza y las libertades de los pueblos; combate la guerra, “que sobreviene del egoísmo y del odio”, y proclama el amor y la fraternidad,” que pueden resolver el problema de la lucha de clases, y evitarían las sangrientas contiendas de los pueblos” Otras diversas consideraciones sobre el tema, desarrolladas con gran dominio de la palabra, galvanizaron al público, que ovacionó al disertante al proclamar “como salvador de los pueblos el ideal socialista, por ser ideal de equidad, justicia y fraternidad”.*

Foto del riachuelo en Buenos Aires. Foto de Coppola, años 30.





Dibujo de Rodríguez de Vicente.

El *Faro de Vigo* aseguró que *causo impresión gratisima la notable conferencia del ilustrado vigués*. En Baiona estaba su madre y su hermano José, quien sería algunos años después en 1918 fundador de las *Irmandades da Fala*. Su hermano José en varias oportunidades estuvo en la emigración. Durante la dictadura de Primo de Rivera fue alcalde de esta ciudad, años mas tarde se dedicaría a contar cuentos, logrando gran reputación artística, siendo conocido por el seudónimo de Joselín .

Román Rodríguez rápidamente se destacó en Buenos Aires por su oratoria, siendo considerado el mejor orador de su tiempo. Su labor parlamentaria y periodística lo acercó a los grandes políticos socialistas de aquellos años, compartiendo amistad y tribunas con hombres como Juan B. Justo (el Pablo Iglesias argentino). Joaquín Víctor Gonzalo, Alejandro Korn, Mario Bravo, Enrique Dickman, Alfredo Palacios, Nicolás Repetto, Carlos Sánchez Viamonte entre otros.

En su dos años de parlamentario, le fueron aprobados los siguientes proyectos: ampliación gratuita del ciclo escolar; nueva escala del impuesto a las herencias;



Román Rodríguez de Vicente pronunciando un discurso en Vigo.



*Manifestación socialista
en Buenos Aires,
año 1913.*

aumento de los recursos del Consejo General de Educación; regularización de la situación del magisterio; administración por el estado del ferrocarril provincial de la Plata a Meridiano V y plan financiero de la de la explotación ferroviaria. Entre los proyectos pendientes quedaron los siguientes: proyecto de desagüe de las zonas inundables; impuestos progresivos sobre la renta del suelo y al mayor valor social; canalización y régimen impositivo en el Delta del Paraná; puente de Necochea; estabilidad del magisterio; reforma del presupuesto y reforma de la ley orgánica municipal entre otras.

Su labor como diputado socialista no le impidió colaborar con la colectividad gallega desempeñando tareas en la *Casa de Galicia de Buenos Aires*. En 1920 tiene una destacada participación en los Juegos Florales organizados por esta institución que por aquellos años tenía un carácter galleguista y republicano. En 1921 fue el orador central en un acto de la colectividad al primer Presidente Argentino e hijo de gallegos Bernardino Rivadavia. Cuando en Galicia se estaba perfilando la organización del nacionalismo, Román Rodríguez de Vicente hará llegar su adhesión a la III Asamblea Nacionalista Gallega que se realiza en la ciudad de Vigo, bajo la presidencia de Antón Vilar Ponte, Vicente Risco y Manuel Banet Fontenla.

En periodismo, Rodríguez de Vicente se destacó por sus comentarios sobre la situación política española en el periódico *La Acción*. Dirigió el periódico *La Unión* desde cuyas páginas comenzó a defender la posición de Alemania en la primera

*Ciudad de Vigo, principio
de siglo XX.*





*Manifestación socialista
en plaza Constitución ,
Buenos Aires, 1914.*

guerra mundial, actitud esta que le creó grandes dificultades con sus compañeros de partido. Román Rodríguez abrazó en aquellos años la causa germanófila. Sus años estudiantiles en aquel país lo marcarían de por vida. Su defensa a ultranza de aquella Alemania desarrollada que había conocido terminaría con su carrera política. El 21 de enero de 1928 una rápida enfermedad acabaría con su vida. Román Rodríguez de Vicente fallecía a los 41 años, siendo enterrado en el Cementerio del Oeste en el panteón del *Círculo de la Prensa*. En febrero de 1935 sus cenizas fueron trasladadas a Vigo en el vapor *Monte Olivia*, cumpliendo su deseo de reposar en su ciudad natal.

Al fallecer Rodríguez de Vicente el periódico argentino *La Razón*, en el cual Román tantas veces escribiera le dedica los siguientes párrafos; *Acaso hubo en la vida de este hombre que acaba de desaparecer en la sala de un hospital, un poco desorientado, motivada posiblemente por su espíritu inquieto y ávido de nuevas sensaciones. Joven aún y dotado de singular inteligencia, nada resulta tan difícil como formular un juicio definitivo sobre su personalidad de Román Rodríguez de Vicente, sobre todo porque esta muy vivo el recuerdo de su actuación en la política y en las letras. Lo que ninguna pondrá en tela de juicio es que Rodríguez de Vicente poseía méritos sobrados para señalar su paso por la vida como un triunfador.*

La colectividad gallega de la Argentina se sumó al duelo de este singular emigrante vigués. La revista *Céltiga* de Buenos

Aires a través de sus codirectores (Blanco Amor y Suárez Picallo) participaron de los distintos actos fúnebres. En la semblanza que realiza esta revista galleguista señalará:

Nuestra solidaridad racial –Román era un purísimo celta– y nuestra cordial amistad con él, aparte de nuestra admiración por su gran talento, nos llevaron hasta un apartado barrio de la gran urbe, para dar el postrer adiós a su figura inanimada y derramar una lágrima temblorosa ante aquella vida que ya no es. En un ambiente de sencillez casi humilde, con olor de hogar –jde hogar querido Román, de ese templo ante el que te inclinabas reverente, porque siempre nos inclinamos ante las cosas irreales!– envuelto en unos manojos de flores dormía el sueño eterno, gozaba del supremo descanso, aquel peregrino de todos los caminos.



Campaña electoral del partido socialista en Buenos Aires.



*Acto socialista en
Buenos Aires, donde
habla su amigo
Alfredo Palacios.*

¡Que el Dios de misericordia, sin el libro de entradas y salidas de los carceleros, el buen Dios –Abuelo, indulgente y comprensivo, haya acogido su alma! Y que esta tierra de América, sobre la que voló su palabra genial, le brinde la paz eterna, ya que no puede hacerlo su buena Tierra Gallega, que a manera de buena madre, acoge por igual a santos y pecadores, y que lo hubiera acogido a él, que supo honrarla y enaltecerla con el hálito divino de su verbo y su genio.

Nosotros, temblando de cordialidad y de emoción, cubrimos su tumba con las flores más puras de nuestro jardín interior, regando con nuestra ternura de gallegos, con nuestra cordialidad de amigos y con nuestra devoción por su saber”.

Antonio Rodríguez Lesende

VIGO 1905/BUENOS AIRES 1979



Un gallego del “arrabal” porteño

Vigo comenzaba a perfilarse como una gran ciudad cuando Antonio Rodríguez Lesende nacía en 1905, en un barrio obrero de la ciudad olívica.

El puerto, la salida de barcos cargados de emigrantes, convertían a esta villa en una ciudad que crecía vertiginosamente. A pesar de ello, la gente quería emigrar. Mientras esto sucedía, el vigués libertario Ricardo Mella denunciaba la injusticia del sistema que obligaba a sus hijos a tener que tomar el camino de la diáspora, mientras otro vigués Heráclito Botana de ideas socialistas, convocaba a los trabajadores para cambiar el sistema. Eran años de muchos cambios. En Rusia los obreros hacían estallar la revolución de 1905, mientras en París la “Bella Otero”, oriunda de Valga, triunfaba con su estilo provocador, y en Buenos Aires una música se apoderaba del mundo, el tango.

El escritor Rafael Flores nos dice en su libro *El Tango* desde el umbral hacia dentro: *En España, quizá con mayor naturalidad, el tango era bailado desde principios de siglo. Sostuvieron la afición española la numerosa llegada desde el Río de la Plata, de obras o eventos teatrales que incluían tango en sus escenas y entreactos.*

En Vigo los padres de Antonio deciden comenzar una nueva vida. El matrimonio tenía noticias, por otros parientes, de que Buenos Aires era una ciudad próspera y moderna. La Argentina se estaba haciendo como país, necesitaba trabajadores dispuestos a realizar grandes sacrificios y los gallegos estaban dispuestos a todo. La ciudad del Plata recibía a miles de paisanos. Se había convertido en la ciudad gallega con más habitantes.



*Puerto de Vigo,
emigrantes llegando
para embarcar
hacia América.*

Así es como Antonio y su familia llegaría en un barco abarrotado de hombres y mujeres, en las primeras décadas del siglo. Como otros paisanos, se trasladan a los barrios que rodean la capital federal. La zona sur, Avellaneda, Lanús, eran las barriadas elegidas por aquellas familias de principios de siglo, otros se quedaban en los famosos conventillos donde vivían hacinados en viejos edificios de habitaciones insalubres.

Antonio vive con intensidad esta nueva vida. Por las tardes juega con los “pibes” corriendo una pelota de trapo. El fútbol comenzaba a ser un verdadero furor. En Avellaneda los gallegos tenían su equipo predilecto, el *Club Atlético Independiente*, mientras que muy cerca, cruzando el riachuelo, los italianos se hacían simpatizante del *Boca Juniors*.

Los padres de Antonio con grandes sacrificios logran que sus hijos puedan estudiar los niveles básicos. Antonio, siendo adolescente, siente una gran pasión por la música y decide realizar estudios de canto en el teatro Colón. En 1923 comienza a realizar sus primeras actuaciones, tenía 18 años recién cumplidos. Buenos Aires bailaba al ritmo del dos por cuatro. Mientras, Carlos Gardel conquistaba con su cálida voz Europa y los Estados Unidos. En uno de sus viajes el zorzal criollo, como le llamaban, hace una parada técnica en la ciudad de Vigo, mejor dicho duerme una noche en el hotel Universal. Según cuentan los testigos presenciales el afamado cantor se levantó por la mañana y al salir del hotel lo primero que hizo fue preguntarle a un transeúnte: *¿Señor, en esta ciudad donde puedo comprar gomina?*



Publicidad anunciando el debut de la orquesta.

Antonio también era un ferviente admirador de este cantante, que expresaba lo nuevo que estaba pasando en un mundo convulsionado. En 1935 comienza a ser conocido en los círculos tangueros y es contratado por la flamante emisora LR1 *Radio El Mundo*. En esta radio actúa con todos los conjuntos típicos del elenco de la emisora radial. Los críticos del momento coinciden en que su voz tenía calidez y calidad extraordinarias. Y en cuanto a su personalidad, un episodio lo pinta de cuerpo entero: fue el único cantor que rechazó una invitación de Aníbal Troilo “Pichuco” para sumarse a su nueva orquesta que debutaría en el *Marabú*, el local más importante de la época, y esto fue el 1 de julio de 1937.

Como vocalista de Ciriaco Ortiz estrenó en 1936 el famoso tango *Nostalgias*, de Cobián y Cadicamo. También cantó con las orquestas de Julio de Caro, Fresedo, Lomuto, Di Sarli, Rizzuti y con Cobián. Fue integrante del Trío, Norel, Lesende y Mora. Su última grabación fue con la fugaz formación que encabezaba el rubro Atilio Stampone-Leopoldo Federico en 1953, se trataba del tango *Tierrita*.

Por los años 50 las fiestas organizadas por la colectividad gallega estaban amenizadas por orquestas de tango. Las salas del Centro Lucense, Coruñés o la Federación de Sociedades Gallegas se convertían en lugar obligado para bailar tango y la más variada música española. No era extraño encontrar al afañado escritor galleguista Eduardo Blanco Amor bailando con suma elegancia al compás del bandoneón. La emigración gallega se volcó con verdadera devoción a esta música que cada fin de semana le permitía olvidar el rudo trabajo de hacer las

Orquesta Carlos Di Sarli.





“Américas”. En la historia del tango y el mundo que lo rodeaba varios fueron los personajes de origen gallego, entre ellos Tito Lusiardo, la cantante Rosita Quiroga o la bailarina “La gallega consuelo”. En la otra orilla del Plata el prestigioso escritor gallego Alonso y Trelles más conocido como el “Viejo Pancho” componía letras de tango, mientras en Buenos Aires los escritores gallegos exiliados le escribían a Buenos Aires con letra de tango. Lorenzo Varela y Emilio Pita serán algunos de ellos. Este último dirá en una poesía:

*“...Podedes atoparnos
bulindo polo chan
o tango amilongado,
nos vellos conventillos de San Telmo e
Barracas,
no fol do bandoneón,
o rezongo de loiras e amuradas...”*

Junto al tango nacía el idioma de los arrabales, el lunfardo. Mezcla de



Foto de Coppola. Buenos Aires años 30.

idiomas, palabras inventadas o dichas al revés que intentaba crear un nuevo código de comunicación, ciudad donde se que se hablaban casi todos los idiomas del mundo. En este idioma tanguero, también está presente el idioma de Galicia. Palabras como *gaiola*, *cachucha*, *chumbo*, *chantar*, se incorporaron para siempre en el lunfardo argentino.

Antonio Rodríguez Lesende, aquel galleguito que un día dejó su barrio de Lavadores para triunfar en la gran ciudad de Buenos Aires, le cantó como el que más al país que le vio crecer. Según nos contará su hermana que vive en Wilde *nunca ocultó su origen y su condición de emigrante. Siempre en su memoria estaba su ciudad natal.* Agregando también: recuerdo



Buenos Aires de noche,
años 30. Foto Coppola.

cuando nos encontrábamos en familia y nos cantaba alguna canción, siempre entre tango y tango nos deleitaba con un alalá.

Lesende en pleno éxito artístico fue sorprendido por una enfermedad imprevista, que acalló para siempre la voz gallega, que cantó el tango con calidad y pasión. Muere en el año 1979.

A pesar de su muerte, ya hace varias décadas, su voz aún se escucha en una radio de Wilde *Galicia Sempre*. A su conductor, Xan Carlos Avalos Fernández, le debemos la recuperación, para la memoria colectiva, de este singular personaje de nuestra emigración.

Pedro Sarmiento de Gamboa

PONTEVEDRA 1532/LISBOA 1592



El gran navegante gallego

Quien sería uno de los más grandes navegantes de toda la historia, Pedro Sarmiento de Gamboa, nació en la provincia de Pontevedra, según los distintos biógrafos entre los años 1532 y 1539. A pesar de que Sarmiento fue un destacado intelectual de su tiempo, ya que fue escritor, cosmógrafo, geógrafo, astrólogo, científico, humanista, latinista y navegante sin igual, sobre algunos aspectos de su vida los historiadores tienen un sinfín de dudas. En primer lugar sobre la fecha de su propio nacimiento.

En algunos de sus escritos dice ser natural de Pontevedra (sin fecha). No obstante y bajo juramento declaró ser natural de Alcalá de Henares. El documento que lo acredita es un proceso incoado en su contra por la Santa Inquisición. Cuenta que con la diestra sobre Los Santos Evangelios declaró al Inquisidor Fray Jerónimo Hieronnis de Loayza *que es natural de Alcalá de Henares y que su padre fue Bartolomé Sarmiento y su madre María Gamboa, que su padre era natural de Pontevedra, en el reino de Galicia; y su madre de la ciudad de Bilbao, en Vizcaya.* El historiador y sacerdote aragonés Ernesto Morales en un párrafo de su semblanza sobre Sarmiento lo denominó “Caballero de Galicia”. Tenemos que pensar que durante aquellos años, los reyes católicos y sus herederos habían desatado lo que se llamó la “Doma y Castra” del reino de Galicia, que significó una cruel persecución al pueblo gallego, a su cultura y a sus instituciones propias. Eso llevó a muchos hombres destacados de su época a ocultar su origen gallego.

Lo que sí sabemos por los historiadores y por el propio Sarmiento de Gamboa es que su adolescencia y juventud la



Partida desde Galicia a América grabado del siglo XVI.

vivió en su casa paterna de Pontevedra. Según nos relatan sus biógrafos, en las rías bajas gallegas aprendió las nociones del arte de navegar que lo harían famoso.

A los 18 años, Pedro deja definitivamente su hogar para entrar al servicio real, en las guerras de Europa. Entre 1550 y 1555 el futuro navegante peleó de acuerdo a las necesidades de la política militar de los Austrias. Seguramente haya peleado en el Milaneseado y el Rin o asistió al asedio de la plaza fuerte de Metz, donde el ejército del Emperador Carlos V casi fue aniquilado. En 1555 definiría su destino embarcándose para el nuevo mundo. En este continente pasaría 26 años de su vida luchando contra la naturaleza indomable, las mezquindades y traiciones de los hombres y toda suerte de adversidades. Cuando llega Sarmiento de Gamboa, América ya estaba casi conquistada, faltaban solamente las zonas más inhóspitas, habitadas por tribus indomables, las pampas y los estrechos del sur.

Su primer destino fue México, allí vivió durante dos años de los que poco sabemos a no ser de los problemas que tuvo con la inquisición, según cuenta María Sáens Quesada: *Sarmiento fue públicamente azotado en la plaza de Puebla por orden de la inquisición. Se lo juzgo culpable de fabricar un sambenito infamante con la efigie de un tal Diego Rodríguez, vecino del lugar, de urdir una falsa sentencia inquisitorial y de quemar la efigie.* Este sería el primero de los tres procesos que sufrió a manos del Santo Oficio. Otros datos tomados de sus propios relatos, dicen que estuvo en Guatemala y Chiapas en tiempos del obispo Bartolomé de las Casas. Luego pasará al Perú, donde vivirá más de veinte años.

Después de 25 años de la conquista de Pizarro, la ciudad de los Reyes disfrutaba de una década de expansión. Se habían acabado las guerras civiles y el virreinato comenzaba a consolidarse. En esta próspera ciudad encontró todas las posibilidades de lucimiento personal. Su amplia cultura lo convirtió en una de las personalidades más relevantes de Lima. Gracias al Marqués de Cañete, segundo Virrey del Perú, obtuvo la cátedra de Gramática con un salario anual de 400 pesos. Durante estos años realizó distintos viajes por el interior del virreinato, donde pudo contactar con los ancianos indígenas, indagando en los secretos de su antigua sabiduría.

Con la muerte del Marqués de Cañete, le sucedió en 1561 Diego López de Zúñiga, quien se caracterizó por ser un virrey tolerante, dadivoso y afable. Un alegre séquito rodeaba al conde, siempre dispuesto a las aventuras amorosas. Sarmiento de Gamboa se incorporó al círculo íntimo de Nieva. Al poco tiempo Sarmiento se convertía en consejero en cuestiones de historia, navegación y estrategia, cumpliendo también la función de asesor sentimental del frívolo virrey. Esta situación tan íntima con el Conde le costó más de un dolor de cabeza, ya que el 20 de febrero de 1564 Nieva aparece muerto en una calle de Lima. Según los rumores de la ciudad, Sarmiento de Gamboa le había predecido al Conde los peligros de salir esa noche. Lo cierto es que a fines de 1564, meses después de la muerte del Virrey, el arzobispo de Lima, fray Jerónimo de Loayza, en calidad de inquisidor ordinario, inicia causa de fe en contra suya. Tenemos que recordar que la astrología era perseguida por la iglesia católica de aquellos tiempos. Sarmiento tuvo dos cargos concretos contra su persona, originarios en personas allegadas al difunto Nieva. Una acusación formulada por la Paiba, criada del conde, afirmaba que Pedro se había jactado de saber hacer “cierta tinta que si escribían con ella a alguna mujer que-rría mucho a la persona que escribiese la carta, aunque antes la

A handwritten signature in dark ink, featuring a large, stylized initial 'S' on the left and a large, stylized initial 'G' on the right. The text in the center reads 'm. de la capta' and 'de Sarmiento de Gamboa'.

Firma de Pedro Sarmiento de Gamboa.



Sir Francis Drake.

quisiese mal”. El segundo cargo consistía en haber mandado fabricar unos misteriosos anillos de oro con letras en lengua caldea y caracteres astronómicos. Esos anillos según declaró el testigo Francisco de Lima, secretario del ex virrey, servían para múltiples usos, uno para tener bien con personas principales “otro” para los que entrasen en batallas o rencillas y el último para asuntos de mujeres. Como podemos comprobar, Sarmiento había aprendido los secretos de las meigas gallegas mezclando la ciencia con las tradiciones “milagreiras”. Las denuncias por las que fue acusado no afectaban a la Iglesia Católica. Sin embargo en mayo de 1565 el Tribunal de la Inquisición lo condenó a escuchar misa en la iglesia Mayor, “en cuerpo y con su candela, en forma de penitente y en destierro de todas las Indias”. El destierro no logró concretarse, logrando Sarmiento autorización para pasar a Cuzco donde tenía distintos intereses. Por aquellos años, asume como virrey López García de Castro que según la opinión de Lizárraga, le dio cinco años de tranquilidad y de prosperidad al virreinato. En este nuevo ambiente de progreso y tolerancia interna se inscribe el proyecto de descubrir nuevas islas en el Pacífico. Según las leyendas contadas por lo indígenas, en el Océano Pacífico se encontraban numerosas islas, las mayoría de ellas pobladas y con abundante oro y plata. El propio Sarmiento relatará estas leyendas en su libro *La Historia Indica* escrito en 1572: *Volvió de allí, de donde trajo gente negra y mucho oro y una silla de latón y un pellejo y quijadas de caballo, los cuales trofeos se guardaron en la fortaleza del Cuzco hasta el tiempo de los Españoles*. En el prólogo del mencionado libro hará referencia a su descubrimiento en 1567 de unas islas ubicadas a 200

leguas al poniente de Lima y bautizadas archipiélagos Nombre de Jesús, “vulgarmente llamadas Salmón”. Estas islas están ubicadas en lo que hoy se llama Melanesia. A pesar de ser Sarmiento el autentico descubridor del archipiélago, la gloria del descubrimiento lo llevaría el joven sobrino del virrey Lope de Castro, Álvaro de Mendaña, jefe de la expedición en la que Pedro Sarmiento de Gamboa figuraba como capitán de la nao capitana. El descubrimiento no colmó las expectativas de los españoles ya que el oro y la plata que buscaban no existía, encontrándose con poblaciones que vivían en bohíos pobrísimos. Los indígenas les ofrecían agua y sus mujeres, en son de amistad. Las dificultades de la expedición inclinó a Mendaña para volver al continente, mientras el marino pontevedrés era de la idea de seguir los descubrimientos hacia el sur, que de seguir su objetivo según los historiadores, hubiera descubierto Australia. La expedición con los tripulantes afectados por el escorbuto arribaron a la costa de México. Al poco de llegar se profundizaron las peleas con Mendaña, siendo apresado y quemados sus escritos y cartas que tenía preparado para enviarle al rey con todas sus observaciones realizadas. Cuando recupera la libertad se traslada a Realejo (Nicaragua). Enterado de que había un nuevo virrey, Francisco de Toledo, retorna a Lima en 1569, pobre y fracasado. Toledo que fue once años virrey del Perú, intento consolidar la colonia fundando numerosas ciudades. Al poco de asumir organiza un recorrido por toda la extensión del virreinato que dura cinco años. El objetivo del viaje era cuantificar los recursos humanos y económicos del virreinato. En esta titánica aventura contó con el acompañamiento de Sarmiento de Gamboa y un grupo de asesores del virrey. Sarmiento cumplirá distintas misiones tanto como militar o



Mapa del estrecho de Magallanes.



Sir Walter Raleigh.

como historiador. Como soldado tomó parte en la batalla de Vilcabamba contra los Incas.

En 1578 nuevamente la Inquisición lo acusa por declaraciones que afectan a la Santa Iglesia. En esta oportunidad es condenado a ser sacado a la vergüenza pública en procesión, descalzo y con sambenito, sentencia que incluía el destierro. Las gestiones del virrey hicieron que el marino gallego no tuviera que cumplir una condena tan humillante.

A mediados del siglo XVI los distintos reinos de tradición navegante verán crecer a un competidor de los mares y sus rutas, Inglaterra. Este país recurrirá a todas las formas posibles por adueñarse de los océanos y comercializar con los nuevos mundos. Por aquellos años surgirán numerosos corzos y piratas, en muchos casos al servicio de la propia Reina Isabel I de Inglaterra. Uno de los piratas más famosos de los tiempos fue Francis Drake, que comenzó asolando el mar de las Antillas para luego hacer la odisea en 1577 de cruzar el Atlántico, cruzar por el estrecho de Magallanes y atacar las costas del virreinato del Perú en la costa del Pacífico. El terror causado por los ataques de Drake, la respuesta del Virrey Toledo fue enviar dos barcos hacia el estrecho, en procura de su captura. Mientras los españoles intentaban adivinar cuál sería la ruta de regreso del temido pirata, Drake volvía a dar la vuelta el mundo como lo hiciera Sebastián el Cano. El virrey español orientó la búsqueda hacia el sur y en ese intento de captura Sarmiento de Gamboa orientará su vida en el intento de poblar el estrecho. Es de destacar que el control de este paso interoceánico pasaba a ser fundamental en una etapa en que la técnica y los conocimientos de navegación habían avanzado muchísimo. El Virrey Toledo envió entonces a Sarmiento con el objetivo de



Felipe II y Francisco de Toledo.



hacer un reconocimiento geográfico y ver la manera de realizar distintas fortificaciones. Llevaba instrucciones precisas: si hallaban corsarios, pelear hasta matarlos o apresarlos, registrar todos los accidentes y ensenadas del estrecho, sondearlo, formar derrotero, trazar cartas geográficas y redactar un diario de los sucesos. La travesía le permitió a Sarmiento demostrar conocimientos náuticos poco comunes y la exactitud de sus cálculos fue más acertada que la de los pilotos profesionales. Avanzaba de puerto en puerto situándolos en la carta, dándoles nombre, señalando los arrecifes y objetos notables, describiendo la fauna y la flora local. Sus lecturas, su sabiduría, le eran de gran utilidad, por ejemplo, cuando observó el iris blanco de la luna: “Cosa tan rara –dice– que no la he visto otra vez, ni he oído, ni leído que otra persona la haya visto tal como éste, sino en la relación de Américo Vespucio, que dice haber visto otro como éste en el año 1501”.



A su regreso a la península se dirigió a Badajoz donde residía temporalmente el rey Felipe. Sarmiento le informó de los sucesos e intentó convencerlo para que fortificara y poblara el estrecho. Dos ciudades –explicaba– podrán prosperar por sí solas pues la tierra es rica y no se encuentra lejos la Ciudad de los Césares....Un par de fortalezas bastarán para cerrar el paso e impedir que transiten por ese vital nudo de comunicaciones los enemigos de su Majestad Católica. El Consejo de Indias después de tensos debates resolvió aceptar la propuesta y propuso nombrar como Capitán general de la armada del estrecho a Diego Flores Valdés, mientras Sarmiento fue nombrado como Gobernador y capitán general de las poblaciones del estrecho, con toda independencia de Flores a partir de su arribo al lugar. Los encontronazos entre ambos capitanes generales salieron a la luz con el mismo comienzo de los preparativos. La flota estaba compuesta por 23 naves y 3.000 personas entre marineros y pobladores. En noviembre de 1581 zarpan los barcos en medio de una tormenta, y que al poco salir pierden cuatro barcos y tienen que regresar a puerto, demorando de esta forma la expedición. Después de este primer error de Flores Valdés la flota se orienta hacia las costas Brasileñas. Al llegar a Río de Janeiro la tripulación estaba diezmada contabilizándose 123 muertos y 200 enfermos. Las relaciones entre Sarmiento y Valdés eran por esas entonces totalmente malas y tirantes, a tal punto que dejaron de saludarse. Según el marino de Pontevedra,

esta situación se debía a la falta de conocimientos marinos y la falta de sensibilidad para tratar con los marineros por parte de Valdés. Sarmiento enumera en sus relatos los increíbles abusos e inmoralidad que se cometieron a costa del erario real. Víveres y pertrechos destinados a las futuras poblaciones se dilapidaron, vendidos a vil precio a cambio del valioso palo brasil con que se atiborraron las bodegas de algunos barcos. Se trataba del negocio particular de los capitanes, pues muy pocos creían en la factibilidad de la jornada. Flores Valdés hablaba públicamente contra ella y hasta los mismos sacerdotes que venían a bordo invitaban a volver a España. En 1582 después de muchas tensiones se partió de Brasil, con la mala suerte de que un gusano que habita en la madera de los barcos había hecho estragos en la armada, fundiendo al poco de salir una nao con 300 personas a bordo, sin que Flores Valdés tome las medidas para socorrer a los naufragos. Otras naves se perdieron frente a Santa Catalina, mientras el barco almacén se estrelló contra la costa. Al pasar a la altura del Río de la Plata se cruza con otros navegantes que estaban intentando poblar

Carta de Sarmiento de Gamboa enviada desde Río de Janeiro al rey Felipe II avisándole su partida al estrecho de Magallanes. (Archivo de Indias).



la ciudad de Buenos Aires. Por ellos se enteran de que los piratas ingleses estaban al tanto de los planes de la armada. Con esta información Valdés intenta retornar a España, sufriendo una fuerte presión de Sarmiento que lo hace desistir. El navegante gallego dirá: *Mientras gozara de vida y salud y un barco en que poder navegar, con el favor de Dios no dejaría de proseguir adelante la jornada.* La armada llegó al estrecho el 17 de febrero de 1583. Flores Valdés llegó al estrecho y sin fondear dio la orden de volver. Mientras, Sarmiento decía de esta actitud de Valdés: *para ignominia y afrenta de España.* El Capitán General de la Armada dejó en su reemplazo al almirante Diego Ribera con cinco naves y 500 hombres, mientras Valdés se fue hacia el norte de brasil para seguir negociando Pao Brasil. La entrada al estrecho será muy difícil los vientos y tormentas dificultan la navegación en un mar bravío. El primer paraje donde intentan estudiar las posibilidades de asentamiento es



*Flota de barcos del
siglo XVI.*

Purificación de Nuestra Señora. La falta de agua potable y la tempestad del mar que batía contra los barcos dificultaban el aprovisionamiento, muchos de los cuales se perdían en el intento. La falta de leña para abrigarse del intenso frío, de más veinte grados bajo cero, hace que tengan que cambiar de lugar y se trasladan hasta el valle de las Fuentes, donde se funda en solemne ceremonia la ciudad de Nombre de Jesús (cerca del cabo Vírgenes). El gobernador Sarmiento de Gamboa cava “las primeras azadonadas” en el sitio destinado al altar mayor de la iglesia, designa cabildo y regidores, escribano y alguacil, manda sembrar nabos, habas y otras hortalizas, parras y membrillos traídos de Brasil. El lugar no era propenso a los cultivos. Igualmente se conseguían raíces similares a los nabos y abundaban las uvas negras de espino. También los pobladores podían marcar en la ensenada, mejillones y lapas. Todos estos productos eran la comida básica de los primeros habitantes del sur del continente. Los marineros estaban cansados de las condiciones miserables por la que estaban pasando, frío, hambre y la presencia de indígenas de grandes dimensiones, alentaban los deseos de volver a España. Diego Ribera da por concluida la misión y decide retornar a la península, quedándose solamente Sarmiento a las órdenes de María y los abnegados pobladores. Este decide seleccionar a los hombres más robustos para fundar una segunda ciudad, por lo cual se embarcan en



Dibujo representando la colonización de América, indios maltratados.

la María y se trasladan en penosísima navegación hasta otro punto geográfico del estrecho y fundan el 25 de marzo de 1584 la ciudad del Rey Don Felipe, no sin antes enfrentarse con los indígenas del lugar... A pocos kilómetros de la actual Punta Arena, Sarmiento de Gamboa funda la ciudad más austral del mundo. El lugar tenía un paisaje hermoso, pero faltaban alimentos. La nieve no dejaba de caer en un clima de difícil sobre vivencia. Los pobladores no resistían más. En varios momentos hubo intentos de conatos contra sarmiento. Cuando el tiempo mejoró, organizó una visita de inspección al poblado de Nombre de Jesús. En este intento en medio de una gran tormenta su navío se desvió de la ruta trazada y su barco llegó al sur de Brasil. En vano fue su intento de volver, sin recursos y con una tripulación disconforme tomó la decisión de retornar a España para informarle al rey sobre lo sucedido.

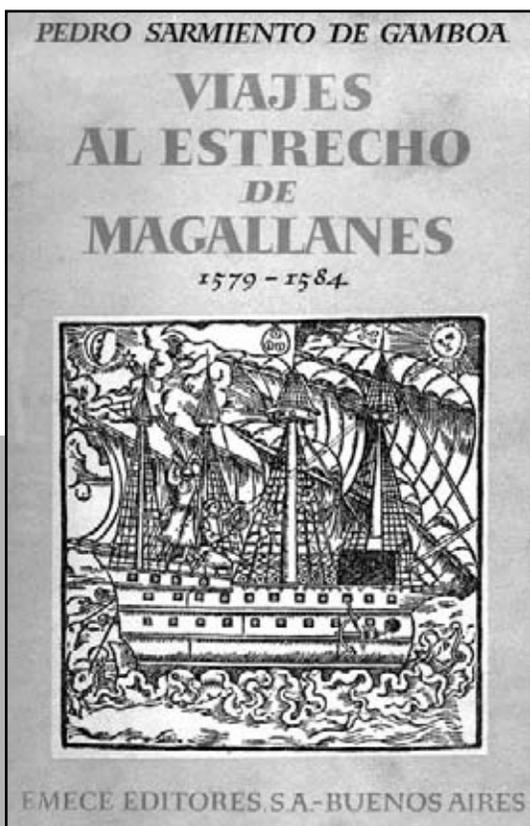
De camino a España, en una carabela portuguesa fue abordado por piratas ingleses y llevado a Inglaterra por el famoso corsario Walter Raleigh quien le dio un trato cordial. El propio Raleigh, favorito de la soberana inglesa, le presentó a la reina. Sarmiento confirió en latín con Isabel I durante dos horas y media. La Reina de Inglaterra le encomendó un mensaje verbal a Felipe II para iniciar negociaciones de paz. La corte inglesa le facilitó pasaporte y recursos para volver a su

país. DE camino al Reino de España, volvió a pasarle una nueva desgracia. Cerca de Burdeos fue apresado por los hugonotes, donde fue encarcelado en el castillo de Mont Marsan. Durante tres años estuvo retenido en Francia a la espera de que el rey pagara el rescate que consistía en 15.000 escudos y cuatro buenos caballos. Sarmiento relata la horrorosa experiencia de su prisión: *sin luz, ni día, ni claridad final, tinieblas infernales donde yo me vi, muchos días esperando cada hora la última y guarda, que si hubiese de contar las cosas que allí pasé pondría horror: mas comparado con lo que por mis pecados merecen todo aquello y millones de veces más es nada.* Recién en 1590 Pedro Sarmiento de Gamboa logra llegar a la



Indios Onas.

“Viajes al estrecho de Magallanes 1579-1584”, de Pedro Sarmiento de Gamboa, editado por EMECE, Buenos Aires.



península. Durante todo este tiempo su gran obsesión es el estrecho, que sería de los habitantes que habían quedado en aquellas lejanas tierras. Según testimonios recogidos, los habitantes de aquellas dos ciudades fundadas por Sarmiento vivieron todo tipo de sufrimientos y calamidades. El frío y el hambre los fue exterminando, solamente uno de los pobladores el escribano Tomé Hernández fue auxiliado por el inglés Thomas Candish, quien llegó a la Ciudad Rey Felipe el 9 de enero de 1587. Candish rebautizó este poblado poniéndole Port Famine (Puerto Hambre). Pudo salvarse y fue trasladado a Lima.

Mientras tanto Pedro Sarmiento de Gamboa pasó el resto de su vida en la Corte, respetado y pobre, dedicándose a sus aficiones literarias. Su última misión naval al servicio real fue la de Almirante de la flota de galeones que hacía la carrera de las Indias. Murió a bordo cerca de Lisboa, en el mes de julio de 1592.

El gallego Sarmiento de Gamboa fue uno de los más grandes navegantes de todos los tiempos y el auténtico precursor del poblamiento de la Patagonia.

Luis Seoane López

BOS AIRES 1910/A CORUÑA 1979



Un artista universal de la emigración

Luis Seoane López nació en Buenos Aires, en el porteño barrio de Montserrat, el 1 de junio de 1910. Fueron sus padres Luis Seoane Broco, natural de Arzúa, y María López Mosquera, de Arca, ayuntamiento de O Pino. La familia Seoane López tuvo otros dos hijos Rafael y Estela. En 1916 la familia de Luis retorna para Galicia, radicándose en A Coruña. En esta ciudad realiza sus estudios primarios hasta que se traslada a Santiago de Compostela.

En 1920 ingresa en el instituto de Segunda Enseñanza “Xelmirez”. A los 14 años inicia sus primeros pasos como escritor con la obra de teatro *El percebe en su tinta*. A esta edad comienza su verdadera vocación por la pintura. Sus primeros dibujos los expone en el escaparate de un comercio de la Plaza do Toural. A Seoane le gustaba recordar la emoción que sintió cuando hizo su primera exposición y la satisfacción que sintió con la venta de uno de sus dibujos. El poeta compostelano Arturo Cuadrado recordará en uno de sus tantos discursos cómo iniciara su amistad con Seoane, que durará hasta su muerte: *“Caminaba por las piedras santas y mojadas de mi universal Compostela, cuando de pronto un escaparate me detuvo el paso, unos hermosos dibujos me llamaron la atención. ¿Quién podía haber dibujado aquello tan impactante?, me pregunté. Sin esperar entré a preguntar quién era el autor de aquellos hermosos dibujos. La dueña del comercio me contestó –Los hizo mi sobrino– y yo le dije –Quisiera conocer a este gran artista–”*. Así comenzaría la amistad entre dos hombres que juntos realizarían un sinfín de iniciativas políticas y culturales tanto en Galicia como posteriormente en el exilio.



Luis Seoane, a la derecha con seis años, en una foto familiar con los padres y hermanos.

En 1927 comienza sus estudios de derecho licenciándose en 1932 en la Universidad de Compostela. Durante su etapa universitaria participara activamente en la F.U.E.

En 1929 realiza su primera exposición en la sala *Amigos da Arte*. Durante los primeros años de la década del treinta, Seoane tiene una constante actividad política y artística. Sus dibujos ilustran los periódicos y revistas más comprometidos de la época. *Resol*, *Ser*, *Claridad*, *Universitarios*, *Yunque*, *Pueblo Gallego de Vigo* etc. Su vínculo con el editor Ánxel Casal lo aproxima al mundo de las artes gráficas y los escritores más destacados del momento. En esta época ilustra *Mar ao Norde* (1932), *Cantiga Nova que se chama riveira* (1933) e *Poemas do sí e non* (1932) de Álvaro Cunqueiro. *Huellas*, de Feliciano Olán (1932) y *Corazón ao vento* de Iglesias Alvariño (1933). La vida intelectual de Santiago de Compostela por aquellos años era muy intensa. Las tertulias del *Café Derby* y las del *Español* concentraban a diario a los más esclarecidos de la intelectualidad gallega. En aquellos cafés hizo amistad con Cuadrado, Maside, Rafael Dieste, Eiroa, Manteiga, Manuel Antonio, Amado Carballo, García Sabell, Cunqueiro, Fole, Suárez Picallo y un sinfín de patriotas del prestigio de Alfonso Castelao.

Seoane tiene durante esta etapa republicana una activa militancia de izquierda dentro del espacio galleguista. Es así que se suma al manifiesto de intelectuales que ponen en cuestionamiento la política de derechas del gobierno republicano de turno. Posteriormente integra la dirección de un nuevo partido dirigido por Xesus González, *Unión Socialista Galega*. En este partido está muy poco tiempo para integrarse definitivamente al *Partido Galeguista*. Seoane dentro de este partido formará parte de la corriente de izquierda marxista que orientaba el diputado Ramón Suárez Picallo. Durante la campaña del plesbisito y en las elecciones del 36 participa ilustrando la campaña electoral de las fuerzas de izquierda, con contundentes carteles solicitando el voto para la autonomía o para el Frente Popular.

Con el alzamiento de Franco, Seoane logra escaparse hacia Portugal y desde Lisboa parte para Buenos Aires. Al llegar a su ciudad de nacimiento, se suma a las entidades que estaban organizando la solidaridad con los luchadores de la república. Es así que se incorpora a la *Federación de Sociedades Gallegas*, institución fundada por Antón Alonso Ríos, la cual se destacaba por sus posturas galleguistas de izquierda. Con la derrota de los leales poco a poco van llegando sus amigos exiliados Castelao, Nuñez Búa, Dieste, Elpidio Villaverde, Arturo Cuadrado, Álvaro de las Casas, María Victoria Villaverde y posteriormente Alonso Ríos, Ramón de Valenzuela y Lorenzo Varela.

Su entrañable amigo Arturo Cuadrado en sus memorias inéditas recordara los primeros años de esta amistad en Buenos Aires:



Óleo de Luis Seoane.

Llegada de Fernández del Riego al puerto de Buenos Aires, Seoane el primero por la derecha de la foto, entre otros Laxeiro y Fernández del Riego.





Cuando llegué al puerto de Buenos Aires, junto a mi mujer Amparo Alvajar en 1940 veníamos en el mismo barco junto a un grupo de exiliados y amigos, entre ellos Elpidio Villaverde y su familia. Devisábamos Buenos Aires desde la proa, era una ciudad impresionante. Nos daba miedo, teníamos que empezar una nueva vida. Allá lejos dejábamos la mítica rosa de piedra, la Berenguela y la ilusión asesinada por el franquismo. Pero no se podía mirar para atrás. Había que volver a empezar, como el primer día. En el puerto se confundían los abrazos, las lágrimas los recuerdos. Allí estaba Seoane esperándonos, listo para empezar a trabajar. Después de contarle sobre algunos amigos en común me dijo Seoane: —Arturo tenemos que ponernos a trabajar. Con los exiliados hermanos debemos de fundar una logia de carácter patriótica—. Así fue como fundamos la Logia Antolin Faraldo donde a parte de nosotros dos estaban Blanco Amor, Gumersindo Sánchez Guisande, Antonio Baltar, Rey Baltar, Elpidio Villaverde y

Horacio Bermúdez Abente. En la casa de este último nos reuníamos para hacer nuestras reuniones. En muchas de ellas nacieron algunas de las iniciativas que marcarían una etapa importante de la colectividad gallega. Fue en aquella época que resolvimos con Seoane fundar editoriales. Seguramente una de las iniciati-



Laxeiro, Díaz Pardo y Luis Seoane, en Buenos Aires.



vas más importantes que tomamos en la Antolín Faraldo fue impulsar la fundación del Hogar Gallego para Ancianos”.

Seoane durante la primer etapa de exilio se vinculará también al mundo intelectual argentino formando parte de las tertulias del mítico Café Tortoni de la Avenida de Mayo. Por las tardes escritores y artistas argentinos compartían café y copas con los exiliados. Alberti, Casona, Colmeiro, Lorenzo Varela, Dieste, Maruja Mallo, Federico Ribas, Xosé Suárez, compartían mesa y tertulia con Raúl González Tuñón, Capdevila, Paco Luis Bernardez, Sabato etc. Por aquella ciudad y por aquellas tertulias donde se soñaba el retorno a Galicia y la derrota del fascismo, pasaron también personalidad de la talla de Pablo Neruda o de Nicolás Guillén. Otra de las tertulias que contará con la presencia de Seoane y la mayoría de los exiliados gallegos fue la que se juntaba en el Restaurante *Casa de la troya* de propiedad de los hermanos Villaverde.

Seoane fundará con Arturo Cuadrado una serie de editoriales, entre ellas las ediciones *EMECE* y *Botella al Mar*. También fundara con Lorenzo Varela y Cuadrado una de las mejores revistas literarias latinoamericanas de su tiempo, *Correo Literario*. Funda la editorial *Citania*, *Cuco-Rei*, la revista *Galicia Emigrante* y el programa radial que lleva el mismo nombre.

Seoane con su infatigable trabajo intelectual y artístico se va consolidando como uno de los mejores artistas argentinos

A la derecha de la foto Luis Seoane. A la izquierda hablando animadamente Lorenzo Varela junto a Arturo Cuadrado y su mujer.



su obra pictórica comienza a cotizarse en una Buenos Aires culta y exigente. Sus obras comienzan a exponerse en las mejores galerías. Cuadrado dirá en un artículo alusivo a Seoane sobre su pintura:

Se nace para una sola misión. Y por pintar o ver un solo cuadro bien vale existir. Esta existencia es la que nos enlaza con el pasado. Y el artista que no influya sobre el recuerdo no tendrá fuerza para alterar el presente y menos el futuro.

En el caso de Luis Seoane- o sea en mi más amado caso- se cumple al exceso esa misión del artista, como creador y como hombre. Uno de sus actos más luminosos es que siendo él excepcionalmente solo, sin parecerse a ningún otro, es el artista que tiene más unidad con los que le precedieron. Ante sus cuadros –como ante los cuadros de Picasso– encontramos siempre un antecedente, el embrujado antecedente que viene desbordando desde las cavernas milenarias hacia la realización del mañana, con la seguridad lograda en la trasmisión de la tradición. En la pintura de Luis Seoane surge como una amenaza su formidable impaciencia, impaciencia rica en experiencias ancestrales. Su mundo no nace de un capricho ni de la frivolidad de inventar. Su mundo, su color o su forma, es producto de una necesidad. Luis Seoane es un pintor necesario. Su entusiasmo vigoroso nos da un reconocimiento de lo que antes no existía, de lo que no era visible. Así, Luis Seoane es portador de un mensaje para este nuestro tiempo.

Tanto saber y tanto quehacer nos llevan al estado de éxtasis imprescindible para con el creador sincero. Y ya entre el abordado espectáculo –para qué más– la clara advertencia es no decir nada, sumergirse en el camino del artista, y soñar que lo mejor sería pintar como el pintor”.

Entra la extensa obra escrita por Seoane podemos nombra en narración *Tres hojas de ruda y un ajo verde* 1940. En poesía *Fardel del exiliado* 1952, *Na brétema, Santiago* 1956, *As cicatrices* 1959, *A maior abondamento* 1972, *Obra poética* 1977. En teatro escribió *La soldadera*, 1957 y el *Irlandés astrólogo*, 1959.

En relación a sus múltiples exposiciones individuales y colectivas sería muy extenso incluirlas en esta breve biografía. Pero podemos mencionar la primera en 1929 en los Amigos del Arte de Santiago de Compostela, en 1949 en Twenty Brook Street de Londres. En 1950 en el Instituto de Arte Contemporáneo de Lima. en 1950 en Arte Bella de Montevideo. En ese mismo año expone en la sociedad Hebrea de Buenos Aires. En 1956 en la Galería Sudamericana de Nueva Yor. En 1963 en la Dirección General de Bellas Artes de Madrid. En 1967 en las Galerías Buchholz de Munich y la Galería Boissere de Colonia (Alemania).

El destacado político galleguista Xosé Núñez Búa en su libro *Revoeira* comenta una simpática acnécdota de Luis Seoane cuando regresaba de Europa: “En 1964, voltaba a Buenos Aires, despóis de máis de un ano de estadía en Europa. En Ezeiza sostivo este diálogo co empregado de Alfádenga que lle tocou cachear a súa equipaxe:

—Que guarda en ese tubo de cartón tan grande?



Luis Seoane.



Arturo Cuadrado, Luis Seoane, Emilio Pita, M. Pedreira y Rodolfo Prada, año 1960 en Buenos Aires.

—Telas pintadas.

—¿Pintadas?

—Sí, son para montar cuadros artísticos.

—¡ Ah! Son cuadros artísticos.

—Pueden llegar a serlo.

—Bueno, eso paga impuesto. ¿ Trae usted las facturas de compra?

—No, porque las telas las pinté yo para exponer, porque mi oficio es pintor.

—Entonces, deberá usted dejarlas y venir a retirarlas después de constituir una caución, mientras no regresa usted con ellas a su país.

—Precisamente, ya regreso. Yo soy argentino de nacimiento y con domicilio en Buenos Aires.

—¿Con esa pronunciación?

—Aproximadamente la misma que tenía D. José de San Martín cuando volvió y todavía no existía aduana argentina.

En 1970 expondrá en la Academia de Ciencias de la Habana. Estas serán algunas de las más importantes exposicio-



*Seoane con su mujer
Maruja, año 1972.*

nes de Seoane. Antes de partir para su definitivo encuentro con Galicia, realizó su última exposición en la *Galería Bonino* de Buenos Aires. Fue en esta exposición donde conocí a Seoane. Aquel día recorría la galería el escritor Lueiro Rey, amigo de Seoane, quien estaba de gira por Buenos Aires junto a su inseparable compañera. Recuerdo aquella exposición con la presencia de importantes figuras de la vida argentina. La famosa presentadora de la televisión argentina Pinky estaba entre el público, que admiraba sus obras como si fueran imágenes de un templo sagrado. Cuadrado, Francisco Lores, Molinari, Enrique Albor eran otros de los presentes.

Días después pude conocer más a fondo a este universal gallego, cuando a través de una revista *Arte y Cultura* me pidieron que le realizara una entrevista.

Luis Seoane fue el pintor que sintetizó a Galicia en sus colores. Con la muerte de Castelao en 1950, Seoane se convierte en la personalidad de mayor peso intelectual y político de la emigración gallega de la Argentina. Seoane mantuvo firme hasta su muerte los ideales que lo caracterizaron durante su prolifera vida. Fue un hombre marxista que soñaba con una Galicia dueña de su destino. Fue un auténtico nacionalista en lo político y un internacionalista en lo ideológico.

Su amigo Rafael Albertí con quien compartió el exilio en la Argentina, le dedicó esta poesía que sintetiza algunos rasgos de la creatividad de Seoane.

Un color Finisterre, golpeando.

Ojo que sueña el mar,

color mojado.

Un pincel que se hiere,

que hasta rompe a llorar,

y hasta se muere.

Por los caminos de neblina,

violeros,

gaiteros,

perros y santos pordioseros.

Una aldea velada en la retina.

Colores

con músicas y danzas de romeros,

playas serias de pescadores.

El cántaro es de amor,

la patata, el pimienta,



Luis Seoane, óleo.



María Pita, grabado en madera, año 1944.



"La portuguesa", óleo de Luis Seoane, 1972.

*la botella y el mozo que se lleva la flor.
Y la lluvia y el viento.*

*(La lluvia, sí, pintor,
ese constante
pañuelo popular
que ya lava o deslava tu color.)*

*Quema, distante,
el lar
un canto de emigrante.*

*Y siempre, en tu paleta,
una nostalgia quieta.
¡Y el mar!*

• Luis Seoane falleció el 5 de abril de 1979 al poco tiempo de llegar a A Coruña. El genial pintor gallego-argentino, seguramente el más universal de todos nuestros artistas, nos dejaba una obra artística y política inmensa. Su figura es recordada en la actualidad por una fundación que lleva su nombre.



Luis Seoane.

Alfredo Somoza Gutiérrez

A CORUÑA 1892/URUGUAY 1951



Patriota y librepensador

Alfredo Somoza Gutiérrez nació el 8 de abril de 1892, en la Rúa de Atocha de la ciudad de A Coruña. Fueron sus padres Manuel Somoza, natural de Rianxo (primo de Castelao), y Manuela Gutiérrez natural de A Coruña. El matrimonio Somoza Gutiérrez, a parte de Alfredo, tendrá dos hijos más, Luis y Amelia. Alfredo realizó sus estudios primarios en una escuela pública situada en la misma calle de su domicilio. Posteriormente pasó a la de Artes y Oficios, donde aprendió Comercio y Francés. Al terminar sus estudios, Somoza se emplea en la *Ferretería Moretón* de la ciudad herculina.

Los Somoza eran una familia de tradición liberal. Su padre había sido uno de los fundadores del *Casino Republicano* dae A Coruña, y como la mayoría de los hombres progresistas de la época, era integrante de la masonería.

Tras la muerte de su padre, el joven Alfredo entró a trabajar en su misma empresa. A los pocos años se convirtió en el hombre de confianza de los propietarios. En esta empresa de calzado también trabajó por aquellos años Víctor Casas, con el que trabó una gran amistad, siendo él quien lo introdujo en la política galleguista.

A principios del año 17, conoció a Ánxela Roibalcon con quien poco tiempo después se casará. Ella era hija de un destacado empresario republicano liberal de A Coruña, Manuel Roibal.

Por aquellos años, los galleguistas acababan de fundar las *Irmandades da Fala*. Alfredo se adhirió entusiastamente a esta iniciativa patriótica, convirtiéndose en uno de sus más importantes animadores. Su tradición masónica lo llevó a integrarse



Alfredo Somoza.

a la logia Suevia nº4, actuando con el seudónimo de “Pondal”. Es importante destacar que en esta logia coruñesa actuaron los sectores más representativos del republicanismo coruñés, entre ellos Casares Quiroga, Gerardo Abad Conde, Arturo Taracido Veira y Manuel Lugrís Freire. Con la ruptura de las *Irmidades da Fala*, entre el sector que proponía la acción política de carácter liberal, de izquierda galleguista (que estaba representado por la corriente de A Coruña) y por el otro lado el sector culturalista más cercano a las posiciones de Vicente Risco, teórico de un nacionalismo conservador y elitista. La ruptura terminó con la constitución en A Coruña de un nuevo partido, *Organización Republicana Galega Autónoma* (ORGA) liderado por Casares Quiroga, Vilar Ponte y por Alfredo Somoza. En sus comienzos se sumaron a este nuevo partido Ánxel Casal, Ramón Suárez Picallo, Lugrís Freire, Arturo Cuadrado,

entre otros. Con la fundación del *Partido Galeguista* en 1931 el sector más nacionalista se ira con esta nueva formación. Alfredo Somoza, a pesar de su firme actitud galleguista, mantuvo la lealtad personal con su amigo Casares Quiroga. A pesar del vínculo con Casares, Somoza entró en enfrentamientos ideológicos con la política que este llevó en relación a Galicia. El líder de ORGA se había alejado de los principios galleguistas. Sus acuerdos en Madrid con otras fuerzas republicanas habían convirtiendo a ORGA en un simple partido al servicio personal de Casares, para negociar una mejor posición política en las



Integrantes del primer concello republicano de la Coruña.



*Presidencia en el
banquete de
concelleiros de la
Coruña. Somoza,
Mosquera y Araújo.*

esferas republicanas. Esta situación llevó a Somoza a presentar su renuncia al partido. Con la derrota en 1933 de las fuerzas republicanas de izquierda, Casares Quiroga impuso su tesis de la necesidad de converger en una fuerza política unitaria de carácter liberal progresista. Esta táctica lo llevó a constituir junto a Azaña, un nuevo partido llamado *Izquierda Republicana*. En febrero de 1934 en un congreso en Pontevedra donde participó Somoza queda constituido este partido en Galicia. Con la creación de I.R. se profundizan las relaciones con el *Partido Galeguista*. En 1936 fue candidato por el *Frente Popular* de la Provincia de A Coruña, en cuyas listas participaron Casares Quiroga, Emilio González López, Ramón Suárez Picallo, Vilar Ponte, etc. Somoza fue elegido en el puesto número 10 contando con 143.720 votos, a tan solo 7.000 votos del propio Casares Quiroga.

El primer acto de Somoza como diputado fue encabezar la manifestación por la amnistía que se realizó en A Coruña. Durante los primeros meses de diputado, participó activamente en las elecciones de la campaña por el Estatuto. Somoza recorrió toda la provincia llevando el mensaje del Sí. El 28 de junio de 1936, el pueblo gallego con su aplastante voto por el Estatuto de Autonomía, proclamó su vocación de defender los derechos nacionales de Galicia. Ese 28 de junio Somoza y su amigo Lugo Freire fueron a votar muy temprano, para seguir durante todo el día, desde el local del *Frente Popular* el proceso electoral. Las cifras fueron contundentes: de 1.000.963 el Sí obtuvo 999.351 votos y el No 6.161 votos.

*Alfredo Somoza en
Montrove, durante la
organización de ORGA
en el año 1929.*





Homenaje realizado a Somoza por los republicanos españoles de Montevideo, año 1948.

A pesar de la victoria de las fuerzas progresistas, esta alegría no duraría mucho. Las fuerzas reaccionarias, asustadas por el avance nacionalista y de las fuerzas obreras, se sublevan contra el gobierno de la República. A partir del 18 de julio, Somoza se instala en el gobierno civil, desde donde intenta organizar la resistencia de los sectores republicanos. En la práctica se convirtió en el gobernador de hecho, ya que el titular Francisco Pérez Carballo, recientemente había asumido el cargo, contando con poca experiencia. Los militares que se decían leales se pasaron al enemigo. Solamente el General Caridad Pita, apasionado republicano, se mantuvo leal con sus ideales y fue fusilado.

La represión de los golpistas no se hizo esperar. Centenares de personas fueron detenidas y fusiladas. Su amigo el diputado José Miñones Bernárdez es detenido y condenado a muerte. En una larga lista de fusilados aparecen sus compañeros más cercanos Suárez Ferrín, Martín Martínez, el diputado Manuel Guzán García, Luis Huici, Juan Antonio Suárez Picallo entre otros.

Ante la traición de los militares, A Coruña cae en manos de los alzados. Esta situación lo llevó a tener que refugiarse en distintas casas de amigos y familiares. La persecución por parte de las autoridades lo llevó a vivir escondido durante 11

años, hasta que en 1947 logra escaparse en un barco de la Compañía Holandesa de Navegación, con la ayuda del consulado Inglés. El barco lo llevó a Brest y desde allí se trasladó a París donde se entrevistó con Cesar Alvajar, dirigente republicano y masón como Somoza.

La idea de Somoza era viajar a Latinoamérica allí tenía a su primo Castelao, al que le manda una carta para que le facilite su viaje. Las gestiones de los galleguistas de Buenos Aires le consiguen que pueda radicarse en Montevideo. El sábado 15 de mayo de 1948 llegó a la capital Uruguaya, en el vapor Los Andes. Allí estaban aguardándolo Castelao, Meilán, Rodolfo Prada, Varela Buxán entre otros. Al poco de llegar encontró trabajo como gerente de la fábrica textil *Bozolo S.A.* en la cual tenía intereses un gallego también masón como él, de nombre



Somoza con su mujer paseando por las calles de Montevideo, abril de 1951.



Capilla ardiente de Alfredo Somoza instalada en la Casa de Galicia de Montevideo, el 31 de septiembre de 1951.

- (1) Antón Crestar,
 (2) Leiras,
 (4) Mora Guarnido,
 (5) Jesús Canabal,
 (6) Joaquín Bello.



Eusebio Silva. Su vocación por la masonería lo lleva a integrarse en la logia “Razón”, de la cual formaban parte destacados galleguistas de la época. Somoza desarrolló una intensa actividad política en las dos márgenes del Río de la Plata. Formó parte del Consello de Galicia, junto a Castelao, Alonso Ríos, Elpidio Villaverde y Ramón Suárez Picallo. Fue uno de los fundadores del programa radial *Sempre en Galicia* de *Radio Carve* de Montevideo. El 7 de septiembre de 1951 era internado para ser operado en el Sanatorio de Casa de Galicia. El día 29 de ese mes moría de un ataque al corazón. El historiador Carlos Sixirei, autor del libro *Alfredo Somoza: Encadramento histórico dunha figura esquencida do galeguismo*” dijo del biografiado: “*Somoza foi o representante dunha xeneración que siguiu a chamada dos guieiros, que acreditou en Galicia, que quixo construír un mañán de pombas e gaitas e que foi cruelmente masacrada pola infámia duns asesíños fardados metidos a redentores.*”

El propio Somoza se definió a sí mismo: *Eu son diante de todo un galego republicán, ao que, como ao noso poeta, lle cortaron o bico cando empezaba o seu canto; un galego que loitou con entusiasmo por Galiza, pola República Española e pola liberdade; un galego que puxo canto tiña de seu ao servizo da Terra en que foi nado; un galego que desprezou as seguranzas dunha tranquilidade material en troques dunha tradición que lle pedían; un galego que aos meus anos, destrozada a vida, preferiu vir a refacela en terras alleas denantes que deshonrar-se aceptando convivir nun ambiente noxento e sen liberdade.*

Antonio Soto Canalejo

FERROL 1897/CHILE 1963



Líder de la Patagonia Rebelde

Antonio Gonzalo Soto Canalejo nació el 8 de Octubre de 1897 en la Ciudad de Ferrol. Fueron sus padres Antonio Soto Moreira y Concepción Canalejo González. El padre de Soto fallece al poco de nacer este, en la guerra de Cuba, a bordo del barco Oquendo. Cuando Antonio cumple tres años su madre se vuelve a casar con Eduardo Rey y se marcha con toda la familia a la Argentina. Antonio tendrá problemas de adaptación con su padrastro, lo que es determinante para que su madre lo envíe nuevamente a Galicia.

Después de algunos años en Ferrol, en 1914 con 17 años, Antonio Soto regresa a Buenos Aires. La ciudad era un hervidero político, huelgas, manifestaciones, periódicos anarquistas que llamaban a la lucha.

La revolución rusa de octubre de 1917 será seguramente el hecho más significativo para la formación política de Antonio Soto, como lo será para el movimiento obrero argentino de aquellos años. Antonio seguirá con gran ilusión los acontecimientos de los obreros bolcheviques.

A los 22 años, Antonio Soto se incorpora en la Compañía de Teatro Serrano Mendoza, que hacía el recorrido de los puertos patagónicos. La Compañía en uno de sus tantos viajes se traslada al puerto de Río Gallegos. El clima obrero de esta ciudad atrapa al joven Soto. Antes de actuar y al salir del teatro, Antonio irá a visitar el local de la *Sociedad Obrera*. Allí escuchará impactado al periodista vasco, José María Borrero, quien asesora a la Sociedad Obrera. Borrero tiene una decisiva influencia entre los trabajadores de Río Gallegos, viendo rápidamente en Soto a un

*Barco "Oquendo",
después de la batalla de
Santiago de Cuba, donde
murió el padre de Soto.*



dirigente con muchas posibilidades de desarrollo sindical. Es así que lo entusiasma para que abandone la Compañía y se sume a tareas directivas del sindicato.

A los pocos meses, el domingo 24 de mayo de 1920, en una asamblea general de la *Sociedad Obrera de Río Gallegos*, adherida a la FORA, será elegido Secretario General de la misma. El panorama de aquellos días era de mucha tensión. Por un lado los peones rurales estaban en conflicto por mejores condiciones laborales y, por otro lado, los estancieros preocupados por la crisis de la lana y los niveles de organización y de reivindicación de los obreros anarquistas.

Ante estos acontecimientos la central sindical declara la huelga general. La situación de aquellos días será muy tensa, la provincia de Santa Cruz estaba paralizada por los huelguistas.

La represión no se hizo esperar. La autoridad militar moviliza a los marinos, a la policía y se aboca a la represión de todo lo que huelga a huelguista. En un par de horas encarcela a decenas de activistas sindicales. Según los testimonios de la época, Antonio Soto logra escaparse de la persecución, refugiándose en la casa de una gallega de armas tomar, que vivía a las afueras de Río Gallegos. La dueña de casa era conocida entre los anarquistas como "Doña Máxima Lista", es decir, maximalista.

*Ciudad de Río Gallegos,
año 1919.*



El 28 de enero de 1921 en el transporte *Guardia Nacional*, se embarcó el 10 Regimiento rumbo a Puerto Gallegos. El 29 de enero, llega después de varios meses de estar nombrado el gobernador de la provincia Yza. La llegada del nuevo gobernador permite entrar en una etapa de acercamiento de ambas partes y comienzan las negociaciones. Durante estos días el gobernador Yza pondrá en libertad a los presos sindicales y se suspenderá el clima de represión que se vivía en las ciudades del sur. La actitud dialogante y la promesa de cumplimiento de las reivindicaciones de los trabajadores permitirá el fin de la huelga.

En julio de 1921 iban a producirse varios episodios, que llevarían a la ruptura definitiva entre obreros y patrones. Las condiciones pactadas con los estancieros no se cumplían en su totalidad. Mientras tanto, al contador Eloy del Val, de la *Sociedad Anónima Mercantil de la Patagonia* en Puerto Deseado, le descargan diez balazos por la ventana de su casa; motivo: haber despedido a obreros. El contador sale ileso, pero el atentado tiene una gran repercusión en Buenos Aires. Al doctor Sicardi, presidente de la *Liga Patriótica* de Santa Cruz, miembros de la *Sociedad Obrera*, lo paran en la calle y le quitan el arma que portaba. Mientras esto sucedía en la ciudad, en el campo 7 estancias son tomadas por los peones, haciéndose con las caballadas. Pero será seguramente el episodio de la noche del 9 de julio, día patrio argentino, un día que marcará los futuros acontecimientos. Esa noche era la culminación de toda una jornada de actos patrióticos en celebración de la Independencia Argentina. El *Hotel Español* era el sitio elegido para realizar el banquete donde participarían las personalidades más destacadas de la provincia. Casi cien comensales estaban listos para cenar cuando uno de los camareros avisa al cocinero Antonio París, paisano de Soto, que entre los presentes se encuentra Manuel Fernández, dueño de la firma *Varela Fernández*, empresa esta boicoteada por orden del gallego Soto. Antonio París reúne a los camareros y en nombre de la *Sociedad Obrera* le prohíbe que sirvan las mesas. Sus compatriotas





*Salida de la cárcel
de Antonio Soto,
Río Gallegos,
año 1920.*

gallegos como él secundan la decisión del delegado de la Sociedad obrera. La negativa de los gallegos crea una gran indignación entre los presentes, quienes consideran que es un agravio contra la Patria. Ante ésta situación los presentes resuelven servirse ellos mismos, bajo la mirada atenta de los camareros, que ven ganada una pequeña batalla. Esta actitud de insubordinación y antiargentinidad, según los estancieros, provocará que los distintos sectores burgueses hagan causa común contra los trabajadores.

Las tensiones en Río Gallegos cada vez son mayores. Antonio Soto tiene que sufrir los ataques de otros sectores sindicales alentados por los sectores reaccionarios.



*Imágenes de la estancia
"La Anita". Último reducto
de resistencia de Antonio
Soto y los huelguistas.*



Estancia en Río Gallegos.

En Río Gallegos, la policía encarcela a Antonio París, de la *Asociación Obrera*. Durante la detención es cerrado el local sindical. El día 24 de octubre de 1921 se declara la huelga general.

En Buenos Aires, el Presidente Yrigoyen vuelve a solicitarle a su amigo, el Teniente Coronel Varela, que se haga cargo de reprimir en la Patagonia. Mientras el militar prepara sus soldados en el Cuartel de Campo de Mayo, Antonio Soto el 31 de octubre, había levantado las peonadas de las estancias Buitreras, Alquina, Rincón de los Morros, Glencross, además de la Esperanza y Bella Vista. Una larga columna de 300 obreros rurales se aproxima al Turbio y a Punta Alta. Los otros delegados han levantado al personal de todas las estancias, desde Lago Argentino hasta Punta Alta. En menos de siete días, esos hombres han sublevado la extensísima región del sudeste del territorio santacruceño. Esta primera parte dirigida por Soto es absolutamente pacífica. El movimiento busca la



Sociedad Obrera de Río Gallegos, Antonio Soto en el centro de la foto.



Peones rurales chilenos tomados prisioneros, año 1921.

libertad de los presos de Río Gallegos. El 5 de noviembre, todo el sur de Santa Cruz está paralizado. Varias son las columnas de sesenta, de cien, de doscientos hombres que marchan con la bandera roja por las desoladas tierras del sur.

La noche del 6 al 7 de diciembre será una de las más largas de la vida de Antonio Soto. Los militares están a la puerta de la estancia *La Anita*. Los trabajadores se reúnen en asamblea. Juan Farina, chileno, propone terminar con la huelga y negociar con los militares. La mayoría de los peones chilenos apoyan la propuesta. Después hablará el anarquista alemán Pablo Schulz, quien señalará que la única forma de triunfar es pelear.

Antonio Soto tomará la palabra nuevamente y realizará el último intento. Soto juega su última carta y propone que se



Detenidos de la estancia "La Anita". Un militar señalando quiénes serían fusilados.



Público frente al Hotel Argentino el día de la llegada del nuevo gobernador Yza

envíen dos hombres con bandera blanca hasta donde están las tropas y que pidan condiciones ante el jefe militar, sobre la base de la libertad de los compañeros de Río Gallegos y el cumplimiento de las cláusulas del convenio del pasado año. Dos chilenos serán los encargados de dicha misión. Al llegar a la zona de los militares, son automáticamente fusilados, negándose a cualquier tipo de negociaciones. Los jefes militares envían a tres soldados con bandera blanca, quien comunicará a los rebeldes, que solamente el ejército está dispuesto a ofrecerles la rendición incondicional. A cambio todos serán respetados y se los tratará bien. Los dirigentes piden plazo de una hora y se reúnen en asamblea. El dirigente chileno Farina está con la posición de aceptar la propuesta de los militares. Schulz, más que nunca por resistir. Mientras, Soto dará el discurso de su vida. Osvaldo Bayer así relata esta parte de la Asamblea: *En tono mas que dramático, a los gritos llama la atención de todos. Está más gallego que nunca al hablar:*



Soldados en Lago Argentino.

*Autoridades provinciales
y oficiales del ejército
durante los sucesos
de la Patagonia.*



—Os fusilarán a todos, nadie va a quedar con vida, huyamos compañeros, sigamos la huelga indefinidamente hasta que triunfemos. No confiéis en los militares, es la trailla más miserable, traidora y cobarde que habita la tierra. Son cobardes por excelencia, son resentidos porque están obligados a vestir uniforme y a obedecer toda su vida. No saben lo que es el trabajo, odian a todo aquel que goza de libertad de pensamiento. No os rindáis, compañeros, os espera la aurora de la redención social, de la libertad de todos. Luchemos por ella, vayamos a los bosques, no os entreguéis.

Se golpea los puños, se pega el pecho, grita, hasta se le caen las lágrimas al gallego cuando la gente no le responde nada. Ahí está Antonio Soto, alto, con una gorra revolucionaria, hablando de lo que es la libertad. Trata de levantar con sus palabras un ánimo definitivamente muerto y conforme ya con su suerte. Soto no quiere darse por vencido, es esta su última asamblea, allí, frente a ese paisaje maravilloso.

*Los militares argentinos
posando antes de entrar
en acción contra los
huelguistas.*



—*Sois obreros, sois trabajadores, a seguir con la huelga, a triunfar definitivamente para conformar una nueva sociedad donde no haya pobres ni ricos, donde no haya armas, donde no haya uniformes ni uniformados, donde haya alegría, respeto por el ser humano, donde nadie tenga que arrodillarse ante ninguna sotana ni ante ningún mandón.*—

La asamblea pasara a votar y ganará la posición de Farina. Schultz dirá que está totalmente en contra pero acatará la decisión de la asamblea. Soto contrariamente se va a manifestar contrario a la misma, manifestando que él no va a caer en manos de los militares y que no va a dar su vida de forma tan miserable. Hace un último llamado a todos de que lo sigan. Soto se despide diciendo; *“Yo no soy carne para tirar a los perros, si es para pelear me quedo, pero los compañeros no quieren pelear”* (Testimonio de Fernández y Lada).

Soto es seguido por doce huelguistas, quienes aprovechan la noche para huir a caballo hacia la cordillera. Esa noche fue terrible, los militares realizaron una auténtica carnicería humana. La mayoría de los huelguistas rendidos fueron humillados, torturados y fusilados. Según las cifras que se manejan, entre quinientos y seiscientos fueron los huelguistas que se rindieron en la estancia *La Anita*. Según los anarquistas de la FORA, fueron fusilados en *La Anita* entre 150 y 250 huelguistas y durante todo el conflicto alrededor de 1500 trabajadores.

Antonio Soto y su grupo huye a Chile por el paso del Centinela, luego de cinco días de cabalgar por la cordillera

Antonio Soto junto a su primera mujer y sus hijos en un parque de Santiago de Chile.





*Antonio Soto, Dorotea
Cárdenas e Isabel.*

perseguidos por el ejército argentino y los carabineros chilenos que intentaban que no penetraran en su país. Soto logra llegar a Puerto Natales. Allí los compañeros de la *Federación Obrera* esconden a Soto. Los dirigentes chilenos sabiendo de los peligros que corría en esa ciudad, deciden enviarlo en barco hasta Punta Arenas, donde encontrará refugio en la propia sede de la *Federación Obrera Magallánica*. En Punta Arenas estará algunos días hasta que por recomendación de sus compañeros tendrá que seguir rumbo al norte de Chile.

Antonio Soto llega a Iquique y comenzará a trabajar en el salitre, trabajo que se realizaba en condiciones inhumanas. Meses después tendrá un accidente laboral que casi le cuesta la vida, ya que se cae en una olla de caliche (residuos de salitre hirviente). El accidente le produce grandes quemaduras en la pierna izquierda, que lo obliga a estar internado durante 6 meses. Las quemaduras le obligaron a cambiar de oficio y de residencia. Viajó a Valparaíso y comenzó a trabajar de camionero. En esta ciudad, se casó con Amanda Souper y tuvo cuatro hijos, Alba, Antonio, Mario, y Amanda.



En el centro Antonio Soto hablando con Oswaldo Wegman Hansen.

Soto durante un picnic, bebiendo vino del típico porrón.

En 1933 se establece en Punta Arenas, al poco tiempo enviudará y se irá a vivir a Puerto Natales. Allí instalará un cine al que le pondrá de nombre *Libertad*. Esta última actividad no le irá bien, lo que le llevará a retomar su oficio de trabajador rural, siendo durante muchos años asesor de los sindicatos del sur chileno.

En 1936 cuando se declara la guerra civil en España, Soto intenta ir a pelear por la República, pero su salud no se lo permite. El 5 de marzo de 1938 se volverá a casar con una chilota (nacida en la isla de Chiloe), Dorotea Cárdenas, con quien tendrá una hija, Isabel Soto. En 1945 la familia se trasladará a Punta Arenas, donde trabajará como obrero en una fundición donde arreglan motores de barco. Luego pondrá un puesto de frutas en el mercado y un restaurante de nombre *Oquendo*, en homenaje al nombre del barco donde navegó su padre.





*Cortejo fúnebre
realizado por el
fallecimiento de
Antonio Soto*

En esos años funda el *Centro Republicano Español*, el *Centro Gallego*, y la filial de la *Cruz Roja Internacional*.

La salud de Soto le obligo a dejar el restaurante y pone una pensión, la cual llevará su apellido. Esta pensión estaba ubicada en la calle Ecuatoriana, apoyándose económicamente con un camión que hacía fletes desde el puerto.

En 1962 abandona todo tipo de trabajo y el 11 de mayo de 1963 fallece en Punta Arenas debido a una trombosis cerebral, a los 65 años.

Una verdadera multitud lo acompañó hasta el cementerio. El cortejo estaba encabezado por banderas de la *Cruz Roja*, del *Centro Republicano* y la bandera gallega llevada por el *Centro Gallego*.

Ramón Suárez Picallo

SADA 1894/BUENOS AIRES 1964



El diputado de la emigración

Ramón Suárez Picallo nació en Veloi, Sada en 1894. Su pueblo natal era por aquellos años una aldea que combinaba las labores rurales con las del mar.

Ramón comienza a trabajar en la tierra a los siete años, y a los catorce acompaña a su padre como marinero.

“Emigré a los catorce años, solo. Llegué a Buenos Aires sin saber a quién dirigirme. El único amigo –un compañero mío de pesca–, cuya dirección llevaba, se había marchado de la ciudad. Un coche me llevó a un hospedaje de mala muerte a pasar la noche. El ruido de la gran urbe no me dejó dormir. Al otro día compré un diario leí los anuncios y eché a andar tras de uno de ellos: pedían un muchacho gallego recién venido, para farmacia. Allí me empleé como peoncito, ganando 15 pesos por mes. Allí trabajé once meses hasta que, cuando ya ganaba 60 pesos me enfermé. No me “prestaba” la farmacia. Me fui. El Patrón –un italiano, que solo quería empleados gallegos– me dijo que me recomendaría para cualquier trabajo. Al mes me empleé en una oficina para escribir a máquina. Jamás había tocado yo tal artefacto. Pero la necesidad agudiza el ingenio. Luego fui cobrador de una casa mayorista, con un gran sueldo. Joven, con dinero, con poco trabajo, sin una mano que me guiara, hice una vida poco regular: dejé el empleo y empecé un via crucis. Se acabo el dinero y los amigos. Yo no nací para pedir, ni quise nunca protecciones. Fui a vender dulces para un patrón borracho y analfabeto. Llevaba en la cabeza un canasto que pesaba 60 kilos. Puerta por puerta, en los alrededores de Buenos Aires, ofrecía la mercancía: ¡Alfajores Cordobeses, mandioca y dulce de leche!... Ganaba 70 pesos mensuales.



*Padres de Ramón
Suárez Picallo.*

Suárez Picallo.



Hasta que caí enfermo de tífus y otras complicaciones. Estuve seis meses en un hospital-lazareto, de donde salían pocos. Había allí hombres de todas las razas, entre ellos un gallego al que le habían cortado las dos piernas a causa de un extraño mal que contraerá en Brasil. Aquel hombre se encariñó conmigo y definió la vida de mi espíritu. Era anarquista tolstoiano. Me mostró el ancho panorama de las ideas sociales. Fui siempre un apasionado por la lectura, desde niño. Toda mi instrucción oficial eran tres cursos de instrucción nocturna. Yo fui el mayor de once hermanos, y desde los siete años tuve que trabajar en el mar y la tierra”.

Ramón Suárez Picallo tendrá una activa participación, en la vida sindical y política Argentina. En 1917, la revolución Rusa lo llevará a posiciones más radicales.

“Como miembro de un Comité de organización gremial, contribuí a la organización de 50 organizaciones sindicales. La crisis que la guerra produjo en el socialismo y los fulgores de la Revolución Rusa repercutieron en la

Argentina. La izquierda marxista y las juventudes iniciaron una crítica honda a la obra de los dirigentes socialista, una escisión y la creación del Partido Comunista. Del comunismo me retiré para reingresar al socialismo, cuando el P.C. se escindió en cuatro grupos”.

En 1918, fue candidato a concejal en la Capital Federal, y un año después candidato a senador por la Provincia de San Juan.

Picallo, en su histórica carta del 31 de agosto de 1933 a Santiago Casares Quiroga, nos vuelve a relatar su vida política:

“Inicié mi vida espiritual y política en el movimiento socialista y en los sindicatos obreros de los oficios, con los que en la emigración tuve que ganarme el pan, en un país que es mirador y antena vibrátil de todas las inquietudes políticas y sociales del mundo. Dividido aquel movimiento ante los problemas de la posguerra, especialmente la Revolución Rusa y la resurrección de las pequeñas nacionalidades oprimidas o aletargadas, formé parte en las filas comunistas, rama desprendida del viejo tronco socialista, convencido de que terminaba el ciclo histórico del capitalismo y de su representación política, el Estado imperialista. La Revolución Rusa, primero haciendo una Federación de Repúblicas y luego una Unión de Repúblicas, reivindicaba los viejos pueblos rusos ahogados por el zarismo”.

A pesar de sus posiciones radicales, las divisiones internas dentro del partido lo van alejando de la militancia comunista, para dedicarse de lleno a la vida sindical. Y a ganarse la vida en distintos oficios.

“Después del trust no tuve más remedio que ir a trabajar abordo. Entré de lavacopas y llegué a primer repostero, con el remoquete de “el repostero-poeta”, por el hecho de que tenía cierto sentido estético para presentar las bandejas. Navegué los ríos interiores y luego los mares del sur. Pronuncié discursos y organicé sindicatos en todos los puertos del litoral argentino. Presidí más de un centenar de asambleas de obreros marítimos –asambleas que no bajaban de 5.000 hombres y que tenían que reunirse en grandes canchas de fútbol. Fui secretario del Primer Congreso Marítimo Argentino y Consejero sindical privado del delegado obrero argentino a las Conferencias IX y X del Trabajo, de Ginebra. Fui miembro del Consejo Federal de la Marítima y miembro del Comité Central de la Unión Sindical Argentina. Como delegado de estas instituciones recorrí el anchuroso territorio argentino, desde el Cabo de Vírgenes hasta el Chaco. En 1924 perdimos una huelga famosa que duró cuatro meses. Una huelga descabellada, a la que yo me opusiera en una asamblea en que se me llamó de todo por parte de los anarco-sindicalistas; producida la huelga, y a pesar de mi discrepancia con ella, fui secretario de su comité directo.

Otra vez a la “lista negra”. Otro año sin trabajo. Escribí un folleto: *Cartas a un obrero*, y agoté una edición de 10.000 ejemplares, y estrené *Marola*, un drama, malo y truculento, que Concepción Olona tuvo en el cartel cincuenta y siete



Almuerzo ofrecido a Suárez Picallo (de la segunda fila, el tercero de derecha a izquierda) en san Pedro de Nón (A Coruña) por las “Irmandades da Fala” el 29 de agosto del año 1926, en vísperas de su partida a América.

noches, en el teatro Mayo, de Buenos Aires. Entonces me hice periodista, el oficio que, sin vacilación, hubiese elegido, si alguna vez me fuese dado elegir oficio. Entré en la Argentina para hacer *Movimiento Obrero y Legislación Social*, es decir, una página a mi cargo. De allí pasé a *La República*, donde me inicié haciendo una campaña famosa contra las agencias particulares de colocaciones, logrando a los tres meses que aquellos antros de explotación de carne emigrante fuesen gravados con una patente de 10.000 pesos, obligando su cierre. Logrado este propósito, fui encargado de la sección “Notas del día”, del diario”.

Por aquellos años, la Avenida de Mayo, la avenida de los “gallegos”, era la calle predilecta de los intelectuales argentinos para organizar sus tertulias. Justamente en una de estas cafeterías, de nombre *La Armonía*, se reunían periodistas y escritores de la más variada procedencia. Picallo, al poco de frecuentar esta tertulia, es presentado a un compatriota emigrante como él, que no sería otro que Eduardo Blanco Amor. Aquel encuentro, marcaría a los dos amigos para siempre. Blanco Amor será el encargado de introducir a Picallo, en el mundo del nacionalismo y la emigración gallega, siendo Picallo, un factor muy importante en las posiciones de izquierda, de Blanco Amor.

Picallo comentará así, su etapa de ingreso a la política gallega desde la emigración:

“Fui además secretario de redacción del importante semanario *Correo de Galicia*, de Buenos Aires, desde abril de 1926

Junio de 1931, a la salida de la asamblea republicana de la Coruña. A parte de Suárez Picallo que esta en la primera fila con pajarita y sombrero en la mano, se puede visualizar a Antón Vilar Ponte, Otero Pedrayo, Lugris Freire y Alfonso Castelao.

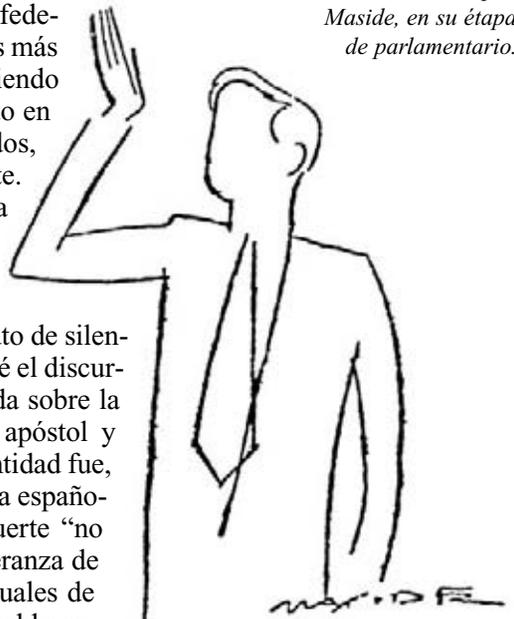




Banquete en la Coruña en 1935, cuando Ramón Suárez Picallo termina los estudios de abogacía.

hasta el 16 de mayo de 1931, fecha en que me embarqué”. “Paralelamente con la relación que le relaté, desarrollé otra, igualmente intensa, con proyecciones sobre la tierra patria de Galicia. En 1921, en la Colectividad gallega de Buenos Aires, hacen su aparición las doctrinas del nacionalismo gallego. Prenden singularmente en las gentes jóvenes, imbuidas de las ideas democráticas y universalistas en boga, dotadas de la sensibilidad más exquisita. Los libros en gallego, los estudios del Seminario de Estudios Gallegos, las publicaciones *Nós* y *A Nosa Terra*, las críticas sobre nuestros valores artísticos e intelectuales, son el pan espiritual de las tertulias que congregan a nuestra gente moza. Se funda, con 45 Sociedades Comarcanas, la *Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales*, con un programa republicano federal y socialista, al que agrega los postulados más interesantes del nacionalismo gallego, partiendo de la autonomía integral de la región. Actúo en la entidad, concuro a sus Congresos, todos, en un extraordinario, como vicepresidente. Recuerdo que ocupaba yo la presidencia cuando los diarios de la tarde daban la noticia de la muerte de Pablo Iglesias. El Congreso suspendió sus tareas, los delegados y la barra, de pie, guardando un minuto de silencio solemnísimo, después del cual pronuncié el discurso más sentido, más emocionado de mi vida sobre la vida y la obra de aquel gallego insigne, apóstol y patriarca del socialismo español. Aquella entidad fue, durante todas las dictaduras, la única tribuna española de Sur América donde se expresó el fuerte “no contento” de la España que moría y la esperanza de una nueva España. Los más claros intelectuales de América, deportados de las dictaduras hablaron

Caricatura de Suárez Picallo por Maside, en su etapa de parlamentario.



Suárez Picallo hablando en el mitin en favor del estatuto del 36 en el "Teatro Principal" de Pontevedra.



Ramón Suárez Picallo.



desde ella. Organizó centenares de mítines contra la dictadura y en solidaridad con los intelectuales deportados y encarcelados. Organizó durante varios años, la *Semana Gallega* en homenaje a Pardo de Cela; durante cada una de ellas se pronunciaron conferencias sobre arte, literatura, cuestiones políticas y sociales, historia, geografía y música gallega. Estos actos mataron ante los ojos de América la leyenda de la inferioridad gallega y el tópico del galleguismo de la "morriña", la "terriña", la "gaitiña" y el lacón con grelos.

El galleguismo adquirió una categoría de espíritu respetable por todos. La Federación editó *El Despertar Gallego*, órgano quincenal de batalla (hoy semanario Galicia), que merecía el honor de ser quemado en pira por los caciques rurales y por los paniaguados de la U.P. De este periódico fui secretario de redacción y colaborador asiduo. Además". (*Alma Gallega*)

El 30 de septiembre de 1924, sale a la calle, el primer número de la revista *Céltiga*, impulsada por Domingo Rial Seijo, bajo la dirección colegiada de Ramón Suárez Picallo, Eduardo Blanco Amor y Eliseo Pulpeiro.

Como ya contara Suárez Picallo, el 18 de Agosto de 1925, estrena su obra teatral *Marola*, en el Teatro Mayo de Buenos Aires. La musicalización de la misma será de Paz Hermo y tendrá como asesor teatral a Eduardo Blanco Amor. La obra es de carácter patriótico, teniendo una gran repercusión de público.

Suárez Picallo, viaja a Europa en 1926, para participar del congreso anual, de la *Organización Internacional del Trabajo*, que se realiza en Ginebra. Entre sus cometidos estará visitar Galicia, como corresponsal de la Revista galleguista *Céltiga*, y contactar con los círculos políticos, de aquellos años.

Picallo llegará a Galicia, en el mes de agosto de ese año. El 21 de agosto, habló en el Circo de Artesanos de la Coruña

sobre el surgimiento del nacionalismo gallego en América, siendo presentado por Antón Villar Ponte.

El día 29, *Irmandades da Fala*, le ofreció un almuerzo en San Pedro de Nós, un día antes, de coger el barco para la Argentina. Durante su estancia en Galicia, Picallo entablaría una profunda amistad política con Antón Villar Ponte, uno de los fundadores de las Irmandades da Fala y posteriormente de ORGA.

El viaje de Picallo a Galicia y su amistad con Antón Vilar Ponte va a ser decisivos para la fundación de ORGA en Buenos Aires.

La *Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales*, en forma conjunta con *ORGA* de Buenos Aires, resuelven enviar, como delegados a la Asamblea Republicana de La Coruña, a Ramón Suárez Picallo, Antón Alonso Ríos y Sigüenza

Suárez Picallo llega a Galicia el 4 de junio, justo para participar el día 5 de la Asamblea Republicana, que se realizará en la Coruña, en los salones del *Teatro Principal*. Durante la asamblea, ambos delegados de la emigración, jugarían un papel muy activo. Alonso Ríos será elegido presidente de la misma y Suárez Picallo, es propuesto, como candidato a diputado constituyente.

Ramón Suárez Picallo, durante los días de la campaña electoral, recorrerá un sin fin de pueblos y aldeas de la Coruña. El 28 de junio Picallo recibe 55.054 votos, siendo elegido diputado por su provincia.

En diciembre 1931, participa de la fundación del *Partido Galleguista*, objetivo este que se habían marcado desde la

Suárez Picallo (x) en Ginebra en una sección plenaria de la Confederación Internacional del Trabajo.



Reunión fraternal del Centro Gallego y la Federación. Entre los asistentes Ramón Suárez Picallo. Posando para Céltiga



emigración. Rápidamente, Picallo, se convertirá junto a Castelao en la imagen pública de este partido, pasando a liderar dentro del mismo la corriente de izquierda nacionalista. Será la presión de Picallo, la que definirá la política de alianzas progresista del *Partido Galleguista* con los partidos que posteriormente conformarán, el *Frente Popular*.

Banquete organizado por el Centro Gallego de Montevideo en homenaje a Picallo y Blanco Amor. Entre los presentes en la cabecera de la mesa, Miguel Sánchez Rial director de Céltiga, Sánchez Mosquera presidente del Centro Gallego.

Picallo tendrá una activa participación parlamentaria, siendo elegido miembro de la comisión de Trabajo y Previsión. Entre las intervenciones más destacadas de Picallo fueron: Repatriación de emigrantes españoles en la República Argentina; Proyecto de Constitución; Situación angustiosa de emigrantes españoles en América, etc.

En 1933, se disuelven las cortes y se convocan nuevas elecciones. A pesar del retroceso electoral, obtiene 78.000 votos, los cuales no le alcanzan para ser elegido diputado.





Blanco Amor en su estancia en Chile junto a Celso Garrido y Suárez Picallo.

Esta nueva circunstancia fue aprovechada por Picallo para realizar el bachillerato, en el Instituto de Segunda Enseñanza de Lugo, y posteriormente la carrera de abogacía, en la Universidad de Santiago de Compostela.

En 1934, es detenido y encarcelado, acusado de alentar la huelga general de Asturias.

Durante estos años Picallo será director de *A Nosa Terra* dirigirá *SER* Semanario de izquierdas, será el vicedirector de *Claridad* de Santiago de Compostela, escribe en *Vanguardia Gallega* de Lugo. Sus artículos son impresos por distintos periódicos de otras ciudades españolas, *El Sol* de Madrid, *Le Humanite* de Barcelona y *El Ideal Vasco*.

Dibujo de Suárez Picallo realizado por Díaz Pardo.

En septiembre de 1935, Picallo se recibe de abogado, con notas sobresalientes.

El triunfo del *Frente Popular*, el 16 de febrero, le significará a Picallo la obtención de una acta de diputado, en representación del *Partido Galleguista*, por la provincia de la Coruña, obteniendo 162.000 votos.

Durante la campaña por el Si, Picallo hará uso de la palabra en más de 170 mítines de las cuatro provincias gallegas. Con el triunfo aplastante del plebiscito, el 15 de julio de 1936, es llevado a Madrid el Estatuto de Autonomía, y entregado al Parlamento Español para ser aprobado en Cortes. El 18 de julio, el General Franco se subleva en el África y comienza la guerra civil. La mayoría de los miembros de la Comisión, que



*Suárez Picallo con el
Consello de Galicia en
Buenos Aires; sentado el
primero por la derecha,
junto a María Casares, en
su visita al mismo.*



llevaron el Estatuto de la Autonomía, al regresar a sus pueblos, les cojerá el alzamiento, siendo en su mayoría de los casos, detenidos y fusilados. Entre los asesinados, estarán su entrañable amigo Ánxel Casal, como así también Alexandre Bóveda, Días Baliño y su propio hermano Antonio, paseado en Sada. Picallo y los demás diputados salvarán sus vidas debido a sus responsabilidades parlamentarias, que los retendrán en Madrid.

*Conferencia de Suárez
Picallo en el Día de
las Letras Gallegas,
en el Centro Lucense,
Buenos Aires.*

A fines de 1936, la mayoría de intelectuales y político galleguistas se trasladan a Cataluña. Junto con Castelao, es el





*Suárez Picallo
contemplando el trabajo
de sus alumnos de
periodismo en Buenos
Aires, año 1962.*

responsable de *Nova Galicia*, Boletín quincenal de los Escritores Gallegos Antifascistas, periódico de difusión del galleguismo durante la contienda civil.

Derrotada la República, Picallo espera hasta el último momento para partir al destierro. Junto con Marcial Fernández se dirige hasta Darnius, el cruce de la frontera francesa y desde allí hasta Perpignan. Luego se trasladará a Cherburgo, donde se embarcará en el Queen Mary, rumbo a Nueva York.

En julio de 1939 se marcha a República Dominicana, allí ejerce el periodismo como director del diario *La Nación*.

En este país estuvo un año, teniéndolo que abandonar debido a las presiones políticas del gobierno de Trujillo.

Suárez Picallo llega a este país en Octubre de 1940, escapado y con lo puesto.

En Chile, comenzará trabajando en el periódico *La Opinión*, para luego pasar a *La Hora*, órgano oficial del Partido Radical, *El Mercurio*, también colaborará en *El Sur*, de la ciudad de Concepción de Chile, donde tenía una columna denominada *La Feria del Mundo*.

*Acompañando sus restos
hasta el cementerio.*



*Féretro con los restos
de Suárez Picallo.*

El 15 de noviembre de 1944, se funda en Montevideo el Consello de Galicia, con la firma de Alfonso Rodríguez Castelao, Elpidio Villaverde, Antón Alonso Ríos y Ramón Suárez Picallo.

En 1954 Picallo viaja por primera vez a Buenos Aires, después de varios años de exilio en Chile. El motivo del mismo es participar como figura principal de los actos programados por la Comisión Ínter societaria, con motivo del 18 aniversario del Plebiscito de Estatuto de Galicia.

A pesar de la gran recepción tenida en la Argentina, el gobierno del General Perón no simpatizaba con las ideas socialistas de Picallo, quien por cuestiones de seguridad decide volver a Chile.

En 1956, Suárez Picallo vuelve a la Argentina, para participar del Primer Congreso de la Emigración Gallega, que se realiza, desde el 24 al 31 de julio, en los salones del Centro Asturiano.

En 1959, Picallo se hace cargo de la Cátedra de Cultura Gallega del *Centro Lucense* de Buenos Aires.

En 1961, comenzó también su primer curso de periodismo, que continuo dictando asta 1962.

Picallo arrastrará durante sus últimos años la enfermedad del olvido y la soledad. En distintas oportunidades es internado debido a su dolencia y abandono físico.

Ramón Suárez Picallo muere en el Sanatorio del *Centro Gallego*, el 14 de Octubre de 1964.

Adrián Troitiño

SILLEDA 1869/MONTEVIDEO 1941



Activista político y sindical

Adrián Troitiño nació en Moalde, Silleda, el 3 de enero de 1869. Fueron sus padres Ignacio Troitiño y Manuela Alcobre.

La falta de futuro de la Galicia de fines de siglo llevarán a Troitiño por los caminos de la emigración. Teniendo tan solo 11 años Adrián se embarca de polizón rumbo a Buenos Aires, llegando a este puerto en 1880. Los primeros años serán muy duros, para este adolescente, que tendrá que ganarse el sustento desde pronta edad. Buenos Aires por aquellos años era un hervidero político, las ideas anarquistas y socialistas, se apoderaban de la joven clase obrera argentina, la cual estaba compuesta por contingentes extranjeros. Gallegos e Italianos, en su gran mayoría, serían los protagonistas de las primeras huelgas y manifestaciones obreras. Como así también, serán los fundadores de los primeros sindicatos y partidos obreros.

Adrián Troitiño comienza a trabajar como panadero, gremio este que desde su inicio estaba mayoritariamente compuesto por Gallegos de orientación anarquista. Fueron en aquellos años tan politizados, que nuestros paisanos panaderos, bautizaban con mucha ironía los productos de bollería (nombres auténticamente escandalosos para aquellos años). Así nacen “*Las bolas de fraile*” o los “*Suspiros de monjas*”, los “*Vigilantes*” y un sin fin de nombres que ridiculizaban el sistema social imperante.

Adrián Troitiño rápidamente se incorporará al ideal libertario, destacándose en la conducción de su gremio. En 1901, participará como representante de los obreros bonaerenses, de la fundación de la *Sociedad de Resistencia y Colocación de*

Obreros panaderos festejando el 1° de mayo en el local social.



Obreros Panaderos, que se realizó en Montevideo. Este vínculo con el sindicalismo uruguayo se realizara periódicamente, hasta que en 1903, el gobierno argentino le aplicó la “ley de Residencia”, disponiendo su expulsión de la República Argentina. La ley se había creado con el fin de reprimir las ideas anarquistas y socialistas que traían los trabajadores extranjeros, recayendo la primera aplicación de esta ley en el anarquista gallego Julio Camba, quien años después, se destacaría como uno de los escritores mas importantes de su época.

Durante su militancia en Buenos Aires, Troitiño sufrió cárcel y persecución. En la foto de “Caras y Caretas”, aparece en el hospital donde fue atendido de una herida recibida durante una manifestación obrera.



El periódico *Tribuna Libertaria* de Montevideo se solidariza con Troitiño señalando lo siguiente: “*Este infatigable luchador por la causa obrera fue embarcado a la fuerza con su esposa y cinco pequeñuelos, para ser conducidos a Cádiz donde le espera a no dudarla la inseparable compañera de todo trabajador: la miseria. Varios compañeros, teniendo en cuenta, por una parte esto, y por otra los vínculos que a él nos unen los panaderos de Montevideo, se proponen averiguar por su dirección para enviarle el producto de una suscripción voluntaria que se iniciará entre los compañeros que simpaticen con la causa obrera y en consecuencia con sus más ardientes defensores que sacrifican su libertad por el bien de todos nosotros*”.

Al llegar al territorio español, Troitiño fue obligado a realizar durante algunos meses el servicio militar, contrayendo durante el mismo una enfermedad que lo tuvo internado varios meses, en el hospital de la Coruña.

Al recuperarse de la dolencia, toma la decisión de retornar al Río de la Plata, radicándose definitivamente en Montevideo, en 1904.

En la capital uruguaya, reinicia su labor de obrero panadero y se incorpora a la militancia gremial, en el *Sindicato de*



Oficios Varios de la Villa del Cerro. En 1905 participa activamente de la huelga de los carpinteros y del gran mitin organizado por el *Centro Internacional*, en protesta por las matanzas de obreros de Rusia. Durante este acto, que congregó a más de 5.000 personas, comparte la tribuna con el fundador del *Partido Socialista* Uruguayo Emilio Frugoni, los anarquistas Grijalbo y Balmelli y el dirigente liberal Leoncio Lasso de la Vega. Durante el mes de mayo de 1905, lidera la huelga de los trabajadores portuarios, los cuales en su gran mayoría eran gallegos. Como eran de esta nacionalidad también los dirigentes sindicales de marineros y foguistas, Hucha y Rosales. Este último fue secretario de la *Federación Marítima* del Uruguay

Durante estos años, de intensa actividad política y sindical, Troitiño dirigió durante un tiempo la redacción del periódico quincenal anarquista *El Obrero*.

1903, manifestación
contra la ley de
residencia.
Manifestantes en
la plaza Colón.



Vendedores de periódicos,
los llamados "canillitas",
foto de época.

Su activa militancia sindical y política le traerá como consecuencia la persecución, por parte de los distintos gobiernos y un odio muy marcado por la clase patronal uruguaya. Troitiño era para aquellos años, una palabra peligrosa para los empresarios. Su nombre formaba parte de una lista negra, donde se castigaba a los trabajadores más luchadores. Su imposibilidad por conseguir trabajo, lo llevara a vender periódicos en la vía pública. El periódico del *Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas* recordara en un artículo su comienzo en esta profesión:

Toda expresión de lucha tiene en Troitiño un primerísimo propulsor. Su persona es temida por la burguesía. Y las listas negras patronales se engalanan con su nombre. Las fábricas, los talleres, le cierran sus puertas. Se le quiere vencer, doblegar por el hambre. Pero Troitiño no cede. Insiste. Es precisamente cuando nuestro gremio lo gana para sí. Troitiño comienza a ganar su pan y el de los suyos vendiendo diarios. Son diarios ideológicos los que vende, envuelto muchas veces en una bufanda roja y negra por las cantinas del viejo Montevideo.

Las condiciones del vendedor de diarios de entonces eran miserables, y Troitiño, junto a otros compañeros, muchos de ellos aún en nuestras filas, lucha y organiza a los canillitas en lo que luego habría de ser el Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas. Y así, orientado por este hombre extraordinario, el vendedor de diarios comienza una marcha lenta pero ascendente hacia planos de dignidad social.

En 1934, la dictadura terrista, lo encarcela con la idea de desterrarlo. Junto a Troitiño, fueron detenidos otros dirigentes sindicales. La movilización popular logra poner en libertad a Troitiño y sus compañeros de lucha.



Fiesta campestre de los "canillitas", año 1915 en Montevideo.



Del 5 al 8 de septiembre de 1938, viaja a México en representación de los trabajadores uruguayos, para participar de la Conferencia Latino Americana del Trabajo.

1915, Montevideo. Fiesta de "canillitas", grupo de participantes a la misma.

Al frente del *Sindicato de Vendedores de Diarios*, fue el gestor de la *Casa del Canillita* termino este último que se utiliza en Uruguay y Argentina para denominar a los vendedores de periódicos en la calle. Durante su mandato al frente del sindicato, logra agrupar a mas de 3.000 afiliados.

En 1940 enferma y el 26 de mayo de 1941, en una fría mañana de Montevideo, fallecía "El Abuelo", como cariñosamente lo llamaban sus compañeros del sindicato. Con Adrián Troitiño se iba uno de los más destacados luchadores sindicales de América Latina. Hasta sus ultimas horas, fue una vida ejemplar. Su ideal humanístico y libertario fueron una guía para las futuras generaciones del movimiento sindical uruguayo. Tras su muerte, distintas voces del Río de la Plata honraron su memoria.

El Sindicato de Vendedores de Diarios señalará: Para nosotros, el recuerdo y el homenaje a la memoria de Adrián Troitiño será eterno. Homenaje y recuerdo que comprometen a proseguir la lucha para hacer cada vez más grande este sindicato que él nos supo dar.

La prensa de ambos países recogieron la noticia señalando la proyección histórica de este destacado luchador gallego:



Obrero deportado por la Ley de Residencia, en el puerto de Buenos Aires.

Diario MONTEVIDEO (26 de mayo de 1941)

Ha muerto Adrián Troitiño. Callarán hoy los pregoneros de la ciudad, y en cada esquina habrá un muchacho con el pensamiento concentrado en la triste realidad: Se fue El Abuelo...

...Su última voluntad fue que su sepelio fuera igual al de todos aquellos compañeros que solo cuentan con la sencilla carroza que dispone la Caja de Auxilios. —Quiero que me lleven igual que a los compañeros, dijo, y que la bandera del sindicato cubra mi cajón—...

EL PLATA (26 de mayo de 1941)

Noticia de penosa repercusión en el ambiente periodístico local es este deceso del conocido y estimado director del gremio de canillitas, don Adrián Troitiño...

Revista MARCHA (26 de mayo de 1941)

La historia del incipiente movimiento obrero nacional, la organización de los canillitas, tendrá siempre un puesto de preferencia. Es tal vez única en el mundo. Es por lo menos, única en el país. Y vinculada a ella, queda, de modo indestructible, el nombre de Adrián Troitiño.

Saludamos con emoción al viejo luchador que se va y que no abandonó nunca el puesto de combate donde la vida los había colocado...



Olla popular, año 1910.

EL DEBATE (28 de mayo de 1941)

Enorme y silencioso cortejo acompañan los restos del viejo luchador hasta la última morada. Quien tanto hizo por el engrandecimiento del gremio, y como consecuencia, por el adelanto del periodismo uruguayo, al rendir su máximo tributo, recibió el homenaje fervoroso y emotivo de un sector importantísimo del pueblo, precisamente del más vinculado a las múltiples manifestaciones de la colectividad que tiene en la prensa su mentor eficiente y decidido...

EL DIARIO (27 de mayo 1941)

...Ellos mismos, los canillitas, tuvieron que hacer correr la noticia en la ciudad.

Ellos mismos, los canillitas, sus amigos, por los que él lo dio todo, tuvieron que anunciar su muerte, ayer, al vocear el diario en la calle...



Troitiño vendiendo periódicos en Montevideo, donde se refugió al serle aplicada la Ley de Residencia.

LA TRIBUNA POPULAR (27 de mayo)

...Una multitud enorme que alcanzo a unas tres mil personas exteriorizó el sentimiento producido por la desaparición del viejo luchador, cuya vida fue consagrada al bien de sus compañeros proletarios siendo para estos guía paternal y un amigo de todos los momentos...

EL DÍA (28 de mayo)

...Una grande y significativa demostración de pesar constituyen el sepelio de los restos de don Adrián Troitiño, efectuado ayer en el Cementerio del Buceo. Una multitud heterogénea, pero cuyos componentes se identificaban en el mismo sentimiento de pesar que hermanaba a jóvenes y ancianos venerables, a obreros, intelectuales e industriales acompañó el féretro desde la calle Rivera hasta el cuerpo nuevo del Cementerio, llevando a pulso hasta la última morada los despojos mortales de un hombre modesto, pero altivo y digno, que a base de esfuerzos y de luchas por el bienestar social conquistó la estimación y el respeto de sus semejantes...

Monumento al
"canillita" en
Montevideo.



EL PAÍS (27 de mayo)

...A Troitiño le habrán combatido por sus ideas y sus sueños. Pero no se le podía desconocer ni aún por los tiranos que lo condenaban, su hombría de bien y su bondad. Principalmente, su lealtad para con los principios esenciales de la dignidad humana...

CRÍTICA de Buenos Aires

...La guerra civil española puso en tensión las energías de Troitiño. Se destacó en la ayuda a los leales, lamentando que la edad no le permitiera tomar un fusil para ir a luchar contra el franquismo y la invasión fascista.

Con la muerte de Adrián Troitiño, desaparece una de las figuras más populares del gremialismo obrero del Uruguay...

Lorenzo Varela Vázquez

CUBA 1916/MADRID 1978



Un poeta de la generación del 36

Jesús Lorenzo Varela Vázquez nació el 10 de agosto de 1916 en el barco *La Navarre* que estaba entrando en la bahía de la Habana. Sus padres eran emigrantes gallegos originarios de Mentiroso, Lugo. En 1920 la familia Varela Vázquez se traslada a la Argentina. La crisis económica por la que atraviesa la isla agravada por un clima muy caluroso deciden a los padres de Lorenzo a tomar el camino de Buenos Aires. En la capital argentina, en el barrio de Nueva Pompeya, va a pasar su infancia donde cursa la escuela primaria. A finales del veinte retorna a Galicia, llega con un acento porteño que hará que sus nuevos amigos lo llamen “O Arxentino”

En 1931 comenzó el bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza. Con la proclamación de la República comienza a despertar sus inquietudes políticas. En un acto que realiza el *Partido Galeguista* el 22 de marzo 1932 en el *Teatro Principal* de Lugo, con la participación de Castelao, Paz Andrade y Suárez Picallo, el joven Lorenzo se acerca por primera vez al ideario nacionalista. Pocos meses después, el 11 de enero de 1933 se funda las *Mocedades Galeguistas* de Lugo con la presencia de Servando Gómez Aller y el diputado por la emigración Ramón Suárez Picallo. Entre los presentes se encontraban entre otros Ramón Piñeiro y Lorenzo Varela.

Los jóvenes galleguistas guiados políticamente por Castelao y Suárez Picallo iban más allá que sus mayores declarándose arredistas. Entre algunos de los más destacados compañeros de militancia juvenil de Lorenzo, estaban Fernández del Riego, Xosé Velo, Celso Emilio Ferreiro, Carbalho Calero

Lorenzo varela entre dos
jefes del Ejército Popular.



y Ramón de Valenzuela. A Lorenzo le gustaban las ideas del galleguismo pero creía que en lo social había que ir más lejos, sus posiciones cada vez más radicales lo van acercando al troskismo que por aquellos años estaba representado por el *Partido Obrero de Unificación Marxista* (POUM). En su etapa juvenil profundiza su amistad con Ánxel Fole, quien editaba en Lugo, *Yunque*, una revista de fuerte contenido izquierdista.

Cuando termina el bachillerato en 1935 se traslada a Madrid y comienza su actividad intelectual. Allí contactó con otros gallegos que tenían ideas similares, (Granell, Dieste etc.) Fue miembro de las *Misiones Pedagógicas* y formó parte del equipo de redacción de la revista *PAN* (Poetas, Andantes y Navegantes) En ella participaba Rafael Dieste, Otero Espasandín, Antonio Baltar y Fernández Mazas entre otros. En 1936 colaboró como crítico literario en el *Sol*, afamado periódico liberal republicano donde escribían las mejores plumas del momento. Su estancia en Madrid se debía a sus deseos de comenzar la carrera de Filosofía y Letras. En sus momentos libres se acerca al café *La Granja* del Henar donde se juntaba una peña de escritores, políticos y artistas gallegos residentes en Madrid. Por aquel emblemático café de tradición republicana reunía a diario a jóvenes como los hermanos Dieste, Laxeiro que estudiaba pintura, Eugenio Granell, Antonio Sánchez Barbudo, Ramón Suárez Picallo, Otero Espasandín, Fernández Mazas, Carlos Maside y Manuel Colmeiro, entre otros.

En 1936 se constituye en Madrid la *Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura*, en la cual participará

Lorenzo Varela,
"Dez Poemas".



Lorenzo Varela, Rafael Dieste, José Bergamin, Rafael Alberti, Antonio Machado, Federico García Lorca, etc. Lorenzo será uno de los más activos militantes de la Alianza, incluso fue uno de los redactores del manifiesto fundacional.

El estallido de la guerra civil lo encuentra en Madrid dedicado en pleno a la tarea periodística. Su primera reacción fue enrolarse como voluntario al frente de batalla. El “miliciano poeta” pasó a ser comisario político y comandó una brigada de la 11ª división bajo el mando de su compatriota Enrique Lister. Lorenzo Varela como se lo conoció en aquellos años, se afilia al *Partido Comunista* convirtiéndose en un cuadro destacado de este partido, que durante la guerra soportó el peso más importante de la contienda. Mientras combatía en frente tenía tiempo para escribir o dirigir distintos periódicos destinados a los combatientes, entre ellos *El Mono Azul* y *Hora de España*. Junto a otros poetas como Alberti, Miguel Hernández, Otalaguirre visitaba a los frentes de batalla, alentando el espíritu revolucionario de los milicianos.

Lorenzo Varela, dibujo de Seane.

En julio de 1937 participa del *Segundo Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas* que se realiza en Valencia. Los escritores de todo el mundo llegaban a la España Republicana para transmitirle su solidaridad con sus combatientes. Algunos de los nombres de los escritores presentes convirtieron a este congreso en el más importante de la historia contemporánea. Sus nombres era: Pablo Neruda, Nicolás Gillén, Ernest Hemingway, Cesar Vallejo, Raúl González Tuñón, Octavio Paz, André Malraux, Lois Aragón, etc.

Lorenzo Varela recorrerá los distintos frentes de batalla, combatiendo con las armas y con la palabra, hasta los últimos momentos de la contienda.

Con la pérdida de la guerra civil, Varela pasa los Pirineos donde permanece en el campo de concentración de Saint Cyprien, Francia, a partir del 10 de febrero de 1939. El 23 de mayo de 1939 logra embarcarse en el vapor Francés Sinaia rumbo al exilio de México. El 13 de junio llega al puerto de Veracruz donde veinte mil personas aguardan a los 1599 exiliados que llevaba el barco. Allí lo aguardaban sus amigos León Felipe, José Bergamín, Miguel Prieto entre otros. Al





Lorenzo Varela,
conferencia en el
Centro Gallego de
Buenos Aires.

Lorenzo Varela
hablando, en la foto
entre el público
Castelao escuchando.



poco tiempo profundizará su amistad con Octavio Paz. En este país retoma su trabajo literario como codirector de las prestigiosas revistas *Romance y Taller*.

Después de algunos años en México, a fines de 1941 decide ir a Buenos Aires donde vive su padre José Ramón Varela García.

En el puerto de Buenos Aires lo estaban esperando sus amigos Luis Seoane, Arturo Cuadrado, Carmen Muñoz y Rafael Dieste. Después se sumarán otros amigos, Blanco Amor, Rafael Alberti Federico Ribas, Xosé Suárez,, Colmeiro, Antonio Baltar, Otero Espasandín, Núñez Búa, Gumersindo Sánchez Guisande, con los que frecuentará la tertulia del mítico Café Tortoni de la avenida de Mayo o se juntarán en el restaurante de Elpidio Villaverde *La casa de la Troya* donde también de vez en cuando se acercaba el propio Castelao.

En la capital argentina escribe su obra más importante *Torres de Amor, Catro Poemas Galegos y Lonxe*. En esta ciudad funda *De Mar a mar* y *Correo Literario*. Colaboró en los periódicos más importantes de este país, *Clarín, El Mundo, La Nación* y de las revistas *El Hogar, Del Arte, Sur, Primera Plana, Cabalgata*, etc. También realizó periodismo radiofónico junto a destacado fotógrafo Horacio Cópola en el programa *Hora Once*. Fue un excelente crítico de arte y al mismo tiempo se dedicó a realizar traducciones del portugués al castellano. Una de las obras más conocidas de sus traducciones

fue *Doña Flor y sus dos maridos* del escritor brasileño Jorge Amado. En 1956 después de mucho caminar por el mundo sentimental se casa con Marika Gerstein, profesora de idiomas, mujer culta de ascendencia judía.

Desde su llegada a Buenos Aires, al porteño barrio de Nueva Pompeya, Lorenzo Varela se incorpora a la militancia política. Con la división del *Partido Comunista* de España en distintos sectores enfrentados, Lorenzo Varela toma la decisión de tomar distancias de estas rencillas y se incorpora a militar dentro del *Partido Comunista Argentino* colaborando en el Frente Cultural. Allí comparte su militancia con destacados intelectuales y artistas argentinos: Bruzzone, Raúl Larra, Horacio Guarani, Mercedes Sosa, Armando Tejada Gómez, Raúl González Tuñón, Alfredo Varela, Álvaro Yunque, Héctor Agosti, Héctor Negro, Etc.



En un reportaje que le realizó Luis Seoane para la revista *Galicia Emigrante* dirá de la emigración gallega en Buenos Aires:

“Galicia a través de sus emigrantes aportó a la Argentina, creo, dos cosas fundamentales: en la etapa criolla, el sentimiento del misterio, de la leyenda: la luz mala el libicán. En la etapa porteña, el “picnic”, sí, el picnic, el descubrimiento de la naturaleza unido a la sociabilidad, esa sociabilidad que es

A la derecha de la foto Lorenzo Varela, en el centro Arturo Cuadrado y a la izquierda Rodolfo Prada, en el Hogar Gallego para Ancianos.





Rafael Dieste y
Lorenzo Varela en
El Castro, 1977.

Lorenzo Varela,
dibujo de Seoane.



el origen de una característica gallega, ya suficientemente apreciada en la Argentina: el mutualismo. El gallego se une profundamente al clima humano y geográfico en que vive, sin renunciar a su lejana y mítica Galicia. Y ama a Córdoba como si fuera Ourense, o a Mar del Plata como si fuera la Costa de la Muerte. Enseña a sus hijos a ser argentinos, a respetar a la naturaleza geográfica y la tradición histórica que pesan sobre esta patria, a venerar la sangre de sus padres y a unir esta veneración a la que inspira la tierra en que se nace. No puede decirse de otro modo hasta que punto el gallego juega limpio y es

leal, aun a costa de que esta lealtad haga que sus hijos se sientan distantes de las raíces a las que les debe el ser”.

Los jóvenes poetas de los talleres literarios de la Generación del Cordobazo sentían una gran admiración por este poeta de la Generación del 36. Era frecuente encontrarlo en los cafés cercanos de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) o en los bares de la calle Corrientes hablando de

literatura y de sueños revolucionarios. Su compromiso militante lo llevó a vivir momentos muy duros a partir del gobierno de Isabel Perón y la actuación de las “Tres A”. Esta organización paramilitar ultraderechista comenzó a asesinar a toda persona sospechosa de ideas de izquierda amenazando con la muerte a una serie de intelectuales. Luego con el golpe de estado de Videla el 24 de marzo de 1976 y la represión masiva que le costó la vida a numerosos escritores, Lorenzo Varela tuvo que acelerar su retorno definitivo a España. Sus amigos le recomendaron que debía salir de la Argentina lo antes posible. Su vida corría serios riesgos.

Según cuenta su amigo Arturo Cuadrado *Lorenzo tuvo que seguir el camino de su segundo exilio, saliendo por la frontera de Brasil donde permaneció una temporada hasta poder trasladarse a España.* En estas condiciones poco planificadas llega a Madrid en mayo de 1976. Por aquellos años se comenzaba a vivir la transición



*Lorenzo Varela, el segundo de la mesa,
en la Galería Sargadelos de Madrid.
Presentación de libros "Ruedo
Ibérico", año 1978.*

española, hacía poco tiempo que había muerto el dictador, pero el partido comunista todavía no había sido legalizado. Su única posibilidad de encontrar algún trabajo era en Madrid. Durante su última etapa contara con muy pocas ayudas, las nuevas generaciones no tenían ninguna referencia, era un auténtico desconocido en su propia tierra. Desde un principio contó con la ayuda de su amigo Díaz Pardo y de antiguos camaradas como Ramón de Valenzuela o María Victoria Villaverde. Diariamente se refugiaba en la *Galería Sargadelos* de Madrid, para trabajar en sus traducciones. Allí junto a Inés Canosa retornada de la Argentina como él recordaba la Buenos Aires que tanto había amado. Su grupo de amigos era muy pequeño Lueiro Rey en el Grove, Paco Lores o Cuadrado cuando pasaban por Madrid y se encontraban con Laxeiro, Lala, Marcial Suárez o Celso Emilio Ferreiro en el café Gijón.



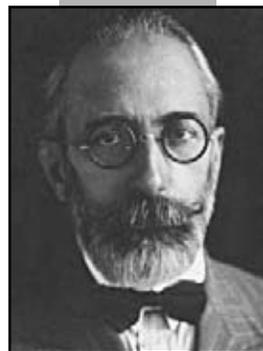


La soledad, la peor de las compañeras de un hombre que vivió sus últimos años sin la comprensión necesaria, lo fue llevando a una muerte prematura. Algunos de sus amigos llegaron a simbolizar que fue una muerte buscada. La madrugada del 25 de noviembre de 1978 se desvanece en la calle y fallece en la ambulancia que lo traslada a la clínica. Su cuerpo fue enterrado posteriormente en el cementerio familiar de Monterroso (Lugo) esperando que algún día sus amigos depositen en su tumba una cesta de manzanas, como había sido su pedido en vida.

Lorenzo Varela.

Adolfo Vázquez Gómez

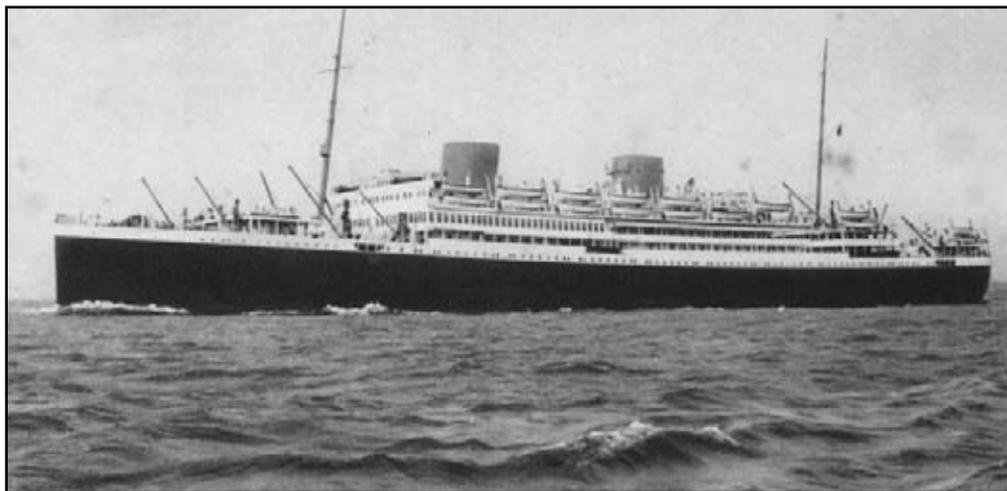
FERROL 1869/MONTEVIDEO 1950



Periodista, revolucionario y masón

Adolfo Vázquez Gómez nació en el Ferrol, el 18 de agosto de 1869. Su padre, Manuel María Vázquez, fue un destacado coronel que actuó durante la guerra de Cuba. Su influencia paterna será decisiva para que el joven Adolfo, después de realizar sus estudios de bachillerato en el Instituto Provincial de Lugo, comience la carrera militar. El espíritu inquieto de este joven entrará rápidamente en contradicción con la estructura rígida del ejército. Al poco tiempo abandonará la Academia Militar, tirando abajo el sueño de su padre, de verlo vestido con el uniforme de oficial. Cambio las armas por las letras, dedicándose desde muy joven al periodismo. En 1884 comenzará a escribir sus primeros artículos periodísticos en *El Regional* de Lugo, *Galicia Moderna* de la Habana y *Galicia Liberal* de Compostela. Dirigió esta última publicación, cuando su director se marchó a la emigración. Durante la dirección de *Galicia Liberal*, debió soportar todo tipo de acoso conservador, lo que motivó su traslado a Coruña y posteriormente a Madrid. En esta ciudad, contactará con el destacado jurista lucense, Telesforo Ojea Somoza, quien le presentara a su jefe político Pi y Margall. En Madrid, se sumará a la redacción del periódico *La República*, que dirigía Ojea. También será asiduo colaborador de *El Combate* de Barcelona y *La Guindilla* que dirigía en Pontevedra su amigo Said Armesto. Su vínculo con el republicanismo federal y la masonería española marcarán todo su futuro desarrollo intelectual y político.

Adolfo Vázquez Gómez tiene una destacada participación en el movimiento revolucionario del 19 de septiembre de 1886. Esa noche, el heroico general gallego Manuel Villacampa



Royal Mail Austurias, transatlántico que realizaba viajes hacia América.

intenta una sublevación republicana. Tras el fracaso, se constituyó en Burdeos el grupo revolucionario *Villacampa*, del que Vázquez Gómez fue elegido presidente. Formaban este grupo periodistas y militares destacados del federalismo.

La intentona revolucionaria le obliga a escapar y exiliarse en Portugal.

El 3 de noviembre de ese año llega a Lisboa, donde es recibido por republicanos españoles y portugueses. En la capital lusa funda el periódico *El Galleguito* y colabora con *España*, *A sentinella da Fronteira*, etc. Su activa acción periodista y política hará que el gobierno portugués presidido por José Luciano de Castro, lo expulse de este país. En abril de 1887 saldrá para Francia, donde trabajará dirigiendo el *Colegio de la Confederación Española de Enseñanza laica* de Burdeos. A mediados de 1888, volverá a Lisboa, donde colabora con el periódico *O Sindicato*, dirigido por Angelina Vidal.



Homenaje a Vázquez Gómez, quien está en la cabecera de la mesa.

Con la amnistía del 23 de enero de 1889, regresó a Galicia, estableciéndose en Betanzos, donde se encontraban sus padres.

El propio Vázquez Gómez contará su regreso en un artículo aparecido años más tarde, en el *Almanaque Gallego* de Buenos Aires:

“Acordada la amnistía en enero de 1889, y, accediendo a reiteradas instancias de mi familia, resolví volver a España.

Una mañana del mes de febrero, salía yo de Valenza do Miño y atravesaba el puente internacional, en dirección a Tuy.

Iba a mi lado un hombre de edad, de marcial continente, con el rostro bronceado por los rayos del sol.

Ambos guardábamos silencio, entregados a profundas meditaciones y embargados por sentimientos diversos.

Los dos, perseguidos por delitos políticos, regresábamos de la emigración.

Él era carlista; yo librepensador y federal, con marcadísimas tendencias al socialismo.

Habíamos empezado a conversar en el *Hotel de Valenza*.

Callamos al poco tiempo de conocernos, disgustado él por mis entusiasmos democráticos.

La casualidad nos reunió en el puente internacional.

Cuando ya entrábamos en Tuy nos sorprendieron, pues ignorábamos que había fiestas en el pueblo, las notas de la gaita y el redoblante tambor.

Simultáneamente nos miramos, y vi sus ojos humedecidos.



En la Patagonia dictando conferencias para reunir fondos para la república. Vázquez Gómez sentado.





Vázquez Gómez recorriendo el sur argentino dando conferencias para recaudar fondos para la república española, acompañado por Ortega su chófer.

¡Cuánto tiempo haría que él no experimentaba emoción tan dulce! a mí me saltaba el corazón, evocando la mente el recuerdo de días felices.

De pronto, mi singular compañero –ante tan grave, circunspecto y hasta ceñudo– me dijo con vibrante palabra:

—¿Quiere V. que echemos, a la vez, un aturullo, contestando a esa inesperada bienvenida?

Y, en seguida, poseídos de verdadero vértigo, confundimos nuestras voces, mientras los vecinos, desde las ventanas y puertas, nos observaban ¡quien sabe si pensando que éramos locos o borrachos!”.

En la ciudad de Betanzos, se dedicará de lleno al periodismo, colaborando con “*Las riveras del Mendo*” y “*¡Ya somos tres!*”. Posteriormente fundará los periódicos *El Valdonce*l y *El Mendo*. Presidio en esta histórica ciudad el *Ateneo Obrero*, el *Centro Republicano Federal* y el *Orfeón Eslava*. Después de una temporada se radicará en Coruña. En la ciudad herculina formó parte de la redacción del periódico republicano *El Telegrama*, siendo elegido posteriormente presidente de la Juventud Republicana coruñesa.

Vázquez Gómez intentará casarse por lo civil, a lo que se opuso el arzobispo compostelano. Este enfrentamiento entre el joven republicano y la curia gallega, tendrá cierta repercusión en la prensa de la época. Tiempo después, por esta y otras presiones, Vázquez Gómez decide viajar hacia la Argentina.

El periódico que dirigía Pi y Margall *El Nuevo Régimen*, lo presentará a sus correligionarios de Buenos Aires con este párrafo de artículo: *Perseguido unas veces; preso, otras; emigrado. Pocos fueron los meses que Vázquez Gómez pudo permanecer tranquilo en su país dedicándose al cultivo de las letras. Nacido para las luchas de la idea, el ardimiento de las luchas halló siempre su predilecta ocupación; pero en ellas consumió su fortuna; y en ellas, no halló medio de rehacerla en su patria donde tan difícil es sustentarse en estas época de conservadores y de monárquicos. Le deseamos muy feliz viaje, y le rogamos que lleve a nuestros amigos de allá recuerdos cariñosos y fraternales saludos.*

En la capital argentina lo esperaba Gerardo Cortina, quien había sido compañero en Cette (Francia) de *El Pabellón Español*. También estará esperándole Castro López, amigo de la infancia, republicano federal y masón. Vázquez Gómez funda junto a Gerardo Comas el periódico *El Herald Español*, siendo su secretario de redacción Castro López. En 1893 se trasladó a Montevideo, donde fundó *El Intransigente*, el cual tuvo que cerrar el tercer año, debido a las presiones políticas y económicas. Este traspie editorial, lo conducirá nuevamente a Buenos Aires, donde se matriculó como procurador, poniendo una oficina de asuntos mercantiles. Aburrido por esta nueva tarea burocrática, decide regresar a Montevideo, en donde desempeñó la gerencia de *El Liberal*. Dirigió también *El*

1937, Comodoro
Rivadavia, Argentina.
Vázquez Gómez dando
un discurso. Foto enviada
a su hija María
Luisa.





Vázquez Gómez.

Credencial de Vázquez Gómez al VII Congreso de la Liga Nacional del Librepensamiento.



Socialista de Montevideo, desempeñando la secretaria del comité Ejecutivo de este partido. Posteriormente se radicó en Paysandú, donde fue elegido durante diez años Presidente de la *Asociación Liberal de Socorros Mutuos*. También dirigió el periódico *Paysandú* y ejerció de corresponsal de la revista viguesa *Vida Gallega* que dirigía Jaime Sola.

En 1904, será expulsado por las autoridades uruguayas, acusado de haber participado de la revolución que había estallado en este departamento Oriental. Su primer mes de expulsado lo pasa en Colón (Entre Ríos), hasta que el presidente de la República del Uruguay, Batlle y Ordóñez, revoca la orden, retornando a su antigua residencia.

En 1913 viajó a Europa, recorriendo previamente Brasil, dando una serie de conferencias. Desde este país, se dirigió a Portugal, donde participó del *XVII Congreso Internacional del Libre Pensamiento*.

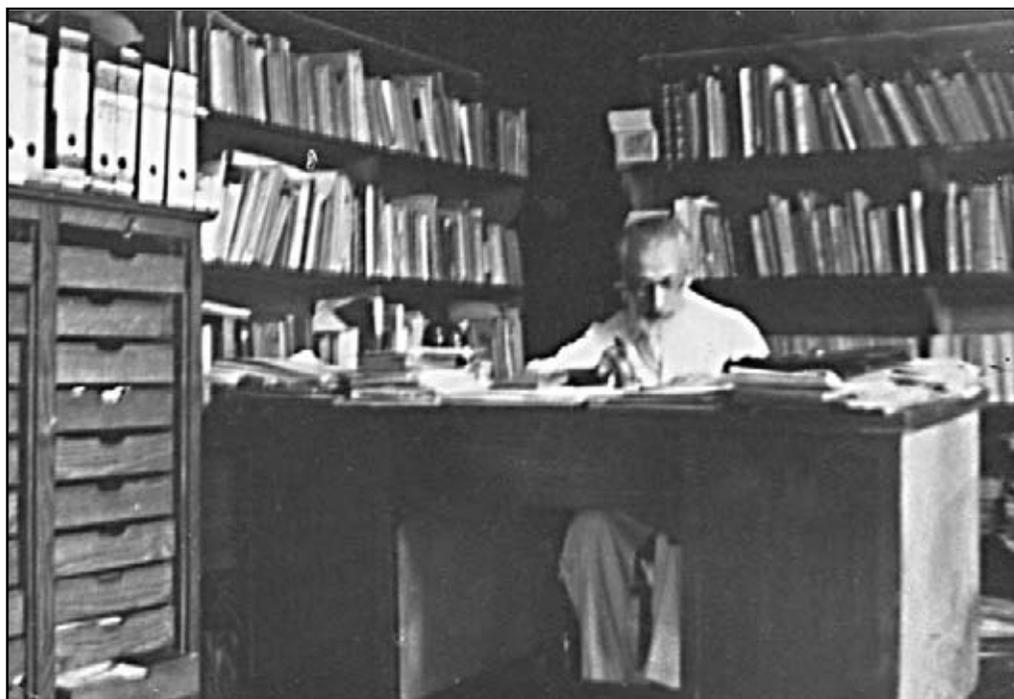
En la sesión solemne de la inauguración de aquel congreso, una de las principales orquestas ejecutó el Himno de la nación al que pertenecía cada delegado que iba a ocupar la tribuna. Cuando le llegó el turno a Vázquez Gómez, los músicos se prepararon para ejecutar la Marcha real española, que era el himno oficial de España, pero entonces Vázquez Gómez, solicitó que en vez de aquel himno palaciego fuese interpretado el Himno nacional uruguayo, cuya letra y música traducían los elevados sentimientos de independencia, libertad y justicia que caracterizaban al pueblo de la banda oriental y de los cuales Vázquez Gómez estaba totalmente identificado.

A su regreso de Europa, participó como delegado en la Confederación Sudamericana Pro-Paz del Primer Congreso Pan Americano da Crianza y del de Bibliografía e Historia, como representante de la *Biblioteca América* de la Universidad de Santiago. En Buenos Aires se haría cargo de la Cátedra de historia de la Liga de Educación Racionalista.

Entre una de sus más destacadas conferencias, disertadas en su cátedra, está la referida a *La Historia de la Masonería*, a la cual concurrió el Consejo Supremo del Gran Oriente Argentino. Adolfo Vázquez Gómez (según nos cuenta Alberto Vilanova en su libro *Los gallegos en la Argentina*) había ingresado en la masonería aún no cumplida la edad reglamentaria, y en recompensa a sus méritos dentro de la Orden fue ascendiendo al grado 33 del rito escocés antiguo y aceptado en el año 1897.

Por aquellos años, la mayoría de los exiliados de la Primera República tendrán en común su pertenencia a la masonería. Los masones gallegos se destacarán, tanto en Cuba, como en el Río de la Plata, en fundar periódicos, orfeones, editoriales, escuelas y distintas entidades gallegas. Una de las iniciativas más destacadas de la masonería, fue la de impulsar desde Cuba la fundación de la *Real Academia Gallega*. Entre los más destacados masones gallegos en América se puede citar a Curros Enríquez, Lugrís Freire y Fontenla en Cuba. En los países del Plata se destacarán Vázquez Gómez, Castro López, Xosé María Cao, Francisco Suárez García, Indalecio Armesto, Manuel Bares, etc. Años después con la Segunda República, cogerán el camino del exilio Elpidio Villaverde, Arturo Cuadrado, Luis Seoane, Sánchez Guisande, Antonio Baltar, y Rey Baltar entre otros.

*Adolfo Vázquez
Gómez en su estudio
diciembre de 1946.*





Vázquez Gómez desarrollará una intensa vida política y literaria marcada por su formación liberal masónica progresista.

Durante aquellos años de principios de siglo, editará distintos libros y folletos, entre los más destacados: *Socialismo y librepensamiento*, editado en Montevideo; *Mesa revuelta*; *El país del prodigio*, *La masonería. Su pasado, su presente y su futuro*; *Nuevos rumbos educacionales*; *La democracia portuguesa* y *Ecos de combate*. Dejó varias obras inconclusas, entre ellas la titulada *Instrucción Pública y Popular* y una biografía de Pi y Margall.

En 1924 dirigió durante varios números la famosa revista *Céltiga*, quedando en manos posteriormente de Ramón Suárez Picallo y Blanco Amor.

En 1932 recorrió la extensa geografía del Brasil dando conferencias.

En 1941, ya radicado definitivamente en Uruguay, se le ofreció un banquete donde participaron destacados dirigentes de la política de este país y de la colectividad gallega. Entre los presentes estaban Tomás Berreta, Luis Batlle Berres, Adolfo Tejera, Luis Hierro y su compatriota galleguista y masón, Jesús Canabal.

El 25 de julio de 1950, como si hubiera elegido la fecha Patria de Galicia, fallece en Montevideo este eminente hombre de letras y de acción.



Adolfo Vázquez Gómez.

José Antonio Velo Mosquera

CELANOVA 1916/BRASIL 1972



El verdadero Comandante del secuestro del "Santa María"

Xosé Antonio Velo Mosquera nació en Celanova el 21 de abril de 1916.

Su padre Lino Velo Castiñeira fallece cuando Velo era todavía un niño. Su madre, Manuela Mosquera Alvarado, años después se volverá a casar, con un vecino del pueblo.

Desde muy joven, Velo manifestó mucho interés por el estudio. Esto motivó que comenzara algunas carreras que nunca terminó. Estudió Filosofía y Letras, realizó dos cursos de medicina, aunque fue la política su verdadera pasión.

La Celanova de aquellos años era una gran villa rural y Ourense toda estaba impregnada por una oleada de sentimientos anticaciquiles. La voz sonora y combatiente de Basilio Álvarez, el galleguismo de Risco y Otero Pedrayo; hasta Celanova tenía un alcalde republicano y masón. Todo este clima fue forjando a una camada de mozos inquietos, que rápidamente abrazaron el ideario galleguista. Por aquellos años comenzará una estrecha amistad con Celso Emilio Ferreiro, vecino de Velo con quien compartirá el gusto por la poesía y el deseo de reivindicar la Tierra.

Los dos amigos constituyeron el primer grupo de las mocedades galleguistas, coordinado con Elixio Rodríguez de Bande y otros jóvenes de la zona, como Carlos Román y Manolo Soto.

En 1935 se realiza la II Asamblea de la Federación das Mocedades Galeguistas en la ciudad de Celanova. Allí es elegido Velo Secretario General de las mismas, compartiendo la dirección con jóvenes como Celso Emilio Ferreiro, Avelino Pousa

En la foto Manuela Mosquera, la madre de Pepe Velo, el padre Lino Velo Castiñeira, su hermana, su hermano y Pepe Velo delante de pie.



Antelo, Ramón de Valenzuela etc., que años después serían destacadas personalidades del mundo cultural y político gallego.

Elixio Rodríguez quien fuera compañero de velo en las Mocedades Galleguistas de Orense recordará de esta manera su íntima relación:

“Fomos moi amigos, íntimos, e “irmáns” nas Mocedades Galeguistas, dende o día de estalar a guerra perdemos o contacto por completo até 25 anos despóis co gallo da aventura do *Santa María*, cando esporádicamente mantivemos algo de correspondenza.

Lémbroo como nazonalista a ultranza, activo, intelixente, extraordinario orador e, sobre todo, un grande engado carismático que captivaba a quenes o escoitaban. Forméi equipo co il en varias ocasións para dar mítins de propaganda en feiras da nosa comarca. Tiña unha particularidade moi especial: A medida que ia”.

Su vida política la matizará con la literaria. Su primera poesía editada, es en la revista *Nos*, en el año 1935, cuyo nombre es *Alciprés*. Poema este que demuestra un estilo propio, profundo y moderno para aquellos tiempos. Sus versos son libres, llenos de imágenes que juegan con la palabra y la hacen estallar en poesía.

Un año después, junto a Celso Emilio fundará la revista *Cartafol de poesía*.

Celso Emilio Ferreiro en su libro *A taberna do galo*, hace una síntesis que nos aproxima a la figura de Velo.

Pepe Velo de niño.



“ ... Alto, fraco, de longo nariz, Velo fora un orador nato da escola de Basilio Álvarez. Falaba con voz tronante pondo os brazos abertos coma un Cristo labrego. As súas palabras, que lle abrollaban dun manantío profundo, era convincentes cheas de senso popular. Era un grande poeta, si de escasa obra, de abondosas desventurazas.

A idade de 17 anos publicou un poema na revista *NOS* que, polo seu lirismo de avagarda, chamou a atención da Galicia literaria daquel tempo... “

A los 19 años, Velo se casa con Jovita Pérez con quien tendrá tres hijos, Lino, Manuela y Víctor.

Cuando estalla la guerra civil, la policía lo detendrá, con el objetivo de que entregara los archivos de las Mocedades. Frente a su negativa de delatar a sus compañeros es dejado en libertad, pero al poco tiempo es enrolado en el ejército. Al terminar la guerra comenzará a trabajar como maestro en Celanova.

En los años 40, Velo se radica en Vigo. Donde pone una academia en la calle Carral, impartiendo clases de matemáticas. Sus actividades clandestinas lo llevarán a ser detenido, en el año 1944. Es acusado de actividades antifranquistas y recluido en la cárcel de Vigo donde comparte celda, con el doctor Francisco Comesaña. Posteriormente fue trasladado al Castillo de A Coruña, donde fue maltratado y torturado. Tiempo des-

*Pepe Velo con sus
compañeros de la
escuela en Celanova.*





Pepe Velo, foto con una dedicatoria a su hermano Lino, año 1937.

Pepe Velo con un niño en brazos junto al grupo de las Juventudes Galleguistas de Celanova, delante a la casa del Ayuntamiento.



pués logra salir en libertad condicional. El único lugar que tiene para esconderse es Celanova y para allí se marcha, refugiándose en la aldea de Moreira. En este escondite estará un año y medio logrando huir para Portugal en el año 1947.

Su paso por este país va a ser nuevamente difícil, ya que la policía del régimen portugués descubre su presencia y es detenido. La dictadura lusa tiene decidida su expulsión, pero la presión internacional impide dicho objetivo. El Presidente de Venezuela, Rómulo Gallegos, simpatizante de la República Española se interesa por su caso y logra que le sea entregado un pasaporte de emergencia. De esta manera, Xosé Velo llegará a Caracas en 1948. Su primer trabajo será en la enseñanza, dirigiendo el colegio Orto, que por aquellos años tenía fama entre los republicanos y la gente progresista de Venezuela. También trabajará dando clases como profesor en la Escuela de la Administración del Ejército Venezolano.

Al poco tiempo de llegar, se incorporará rápidamente en la colectividad gallega y en la lucha antifranquista. Participa de *Galezca*, organización que estaba formada por el *Consello de Galicia*, los nacionalistas vascos y catalanes.

Preside el *Lar Gallego* de Caracas y participa de las más diversas actividades de los galleguistas de aquella época.

En 1956 representa a Venezuela en el *Primer Congreso de la Emigración Gallega*, que se realiza en Buenos Aires.

Velo tendrá una participación muy destacada en este Congreso, llamando la atención de la mayoría de los asistentes, provenientes de distintos países del mundo. Su idea era lograr convencer a una parte del partido galleguista de la necesidad de tener una política más combativa con respecto al franquismo.

En Venezuela, fundará con otros exiliados españoles la *Unión de Combatientes Españoles Antifranquistas Nacionalistas Gallegos* (CEANGA) que dirigía el general español Alberto Bayo. Entre las iniciativas de Velo en Caracas estarán la creación de las radios *La Voz Patria* y *Radio Claridad* quienes serán portavoces de la oposición antifranquista.

Con el triunfo de la revolución Cubana, se produce una fuerte oleada rebelde en toda América Latina. Velo por

aquellos años militaba en las filas del marxismo, combinando siempre con sus ideales nacionalistas. Mientras tanto el *Partido Comunista* de España abandonaba la lucha armada contra Franco. Velo cree que es necesario coordinar las luchas de la izquierda del Estado español y las de Portugal, para poder derrotar a las dos dictaduras. Este entusiasmo revolucionario lo llevará a fundar con el general portugués Humberto Delgado, Galvao y Soutomaior el *Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación* (DRIL)

La experiencia del asalto al Cuartel Moncada en Cuba, llevará al Directorio a pensar en la necesidad de realizar una acción propagandística que llame la atención de todo el mundo, sobre la situación por la que atravesaba el Estado Español y Portugal. Es así, que el DRIL decide tomar por asalto al buque *Santa María* de bandera portuguesa. Los primeros días de enero de 1961, un grupo comando Galego-portugués dirigido por Velo, secuestra el barco con centenares de pasajeros, que se dirigían hacia el puerto de Vigo. La noticia conmovió al mundo. Durante semanas páginas enteras estaban dedicadas a este acontecimiento. Hasta el recién asumido Presidente Norteamericano J. F. Kennedy tiene que interceder ante la magnitud de los sucesos.

Sobre este acontecimiento dirá Luis Seoane en su programa radial *Galicia Emigrante*:



Pepe Velo hablando en el primer Congreso de la Emigración Gallega en Buenos Aires, año 1956,

Hablando en un homenaje a Castelao junto a personalidades de la cultura y la ciencia española en la diáspora, Caracas 1955.





Pepe Velo en el “Lar Gallego” junto a otros directivos del centro, Caracas 1956.

Toma del transatlántico “Santa María”, bautizado “Santa Libertade” con el fin de denunciar la dictadura franquista.



—Pasaron aproximadamente dous meses, tal vez máis, desde o remate da aventura heroica do Santa María. Os xornais deixaron de fazer enquisas aos profesores de Dereito Internacional sobre se constituía ou non un acto de piratería e acción do capitán Galvao e os seus compañeiros de empresa, esquecendo nas súas respostas eses especialistas que apoderarse dun castelo en terra, e a historia de Portugal, unha das máis ilustres de Europa, está fundamentada en accións mariñas. Polos camiños máis descoñecidos do océano e en aventuras similares á de Galvao, consolidouse, no pasado, o impérito e a liberdade portuguesa. A nós importa-nos agora só a acción dese grupo de portugueses e galegos que fixeron carga do Santa María. Non nos importan as declaracións posteriores

de Galvao. E posíbel que non supere esa acción romántica de ter sabido converter nun acto audaz o Santa María no Santa Libertade, soñando-a para a integridade da península Ibérica...”

“...Un dos xefes da expedición rebelde era o profesor ourensán Xosé Velo co nome de guerra de Xunqueira de Ambia, ao que acompañaba o seu fillo, e que o xefe de navegación era un mariño de guerra español, exiliado, Jorge Fernández de Soutomayor. Que toda a península estaba representada por estes portugueses, galegos e de outros países españois

presentes no barco, e que a empresa fracasada por causas seguramente alleas a eles, volvía a unir sentimentalmente ás xentes emigradas dos países de España no soño dunha reconquista de signo parecido, e da liberdade e a do próprio chan, a iniciada contra os musulmans nas montañas de Astúrias hai bastantes séculos, que eses vinte e catro homes impacientes, multiplicados no seu afán, que se apoderaron no barco no caribe soñaban na liberación dos seus povos distintos, entendéndose para o compromiso nas súas línguas irmás...”



Pepe Velo y Galvao, charlando dentro del barco con un periodista.

Los sucesos del Santa María serían uno de los acontecimientos más importantes de denuncia de la lucha contra ambas dictaduras.

La falta de coordinación y de objetivos comunes entre los componentes del DRIL hará fracasar el proyecto inicial de terminar la travesía en el África, con la finalidad de alentar a las fuerzas anticolonialistas a que se alzarán contra Salazar.

El grupo revolucionario del *Santa María* terminará negociando el fin de la odisea, cuando el gobierno brasileiro les permite entregarse en el puerto de Recife y ofreciéndoles refugio y asilo a los combatientes.

Xosé Velo y su hijo Víctor, también integrante del comando, se quedarán radicados en este país, trasladándose a vivir a San Pablo. En esta ciudad, Velo fundará la librería y editorial

Transatlántico “Santa María”, secuestrado por el D.R.I.L. en altamar.





Pêpe Velo bajando del "Santa María" en Recife, Brasil, una vez finalizado el secuestro año 1961



NOS Publicaciones Galicia Ceibe, que editará una traducción al portugués de un libro de poesías de Rosalía de Castro. Los últimos años de su vida, se dedicará a escribir en distintos periódicos y revistas. Escribirá su libro inédito *Morra España, Viva Hespaña*, donde da a conocer en profundidad su pensamiento político, haciendo hincapié en la necesidad de reconstruir una nueva España, basada en la Federación de las Naciones Ibéricas. También escribirá una obra para niños *A Rebelión dos Sinais*. Comenzará varios ensayos, dejando inconcluso su libro de poesía, con más de doscientos poemas, la mayoría de ellos sin editar. A los 55 años, después de sufrir una larga enfermedad, fallece el 30 de enero de 1972, siendo enterrado en el cementerio paulista de Morumbi, junto a su querida bandera azul y blanca de Galicia.



Elpidio Villaverde Rey

VILAGARCÍA DE AROUSA 1887/BUENOS AIRES 1962



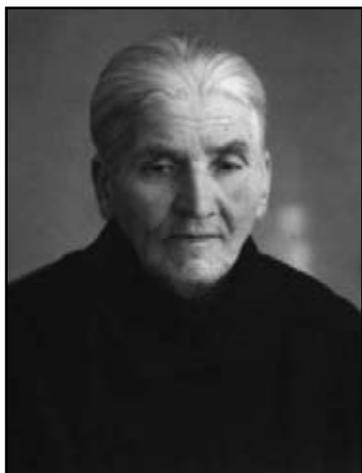
Un hombre ejemplar

Elpidio Villaverde Rey nació en Vilagarcía de Arousa el 5 de noviembre de 1887. Fueron sus padres, Jesús Villaverde y Rosalia Rey (nacida en Gualleguachu, Argentina) los cuales tuvieron diez hijos. En su villa natal realizó sus primeros estudios y comenzó a trabajar en los negocios de su padre. (Fábrica de salazón, aserradero y Cine Fantasio). Siendo muy joven se trasladó a la Argentina, seguramente escapando del servicio militar, que en aquella época significaba ir a la guerra.

Ya en la travesía hacia tierras americanas el joven Villaverde demostraría su sentido de justicia, cuando comprueba que en el trasatlántico viajaban unos emigrantes gallegos enfermos cuyas autoridades del barco desatendían en forma inhumana. Villaverde y el poeta nacionalista Antonio Zapata también tripulante de la nave, organizan un conato de motín contra los vejámenes de que eran objeto sus paisanos. Según nos cuenta el historiador Alberto Vilanova en su libro *Los gallegos en la Argentina*, fue tan viva y tumultuosa la protesta que en poco estuvo que los condenasen a la barra.

En Buenos Aires Villaverde trabajó por recomendación de su padre en distintos oficinas comerciales. Pero la nostalgia por su Galicia natal hicieron desistir de su primera etapa de emigrante.

Al poco tiempo retorna a Vilagarcía, reanudando las actividades mercantiles abandonadas. Rápidamente logra destacarse en la vida comercial, ocupando una posición próspera en la sociedad de Vilagarcía. Su honestidad, su éxito comercial hicieron que sus compañeros comerciantes le nombraran



Rosalía Rey madre de Elpidio Villaverde.

Presidente de la Cámara de Comercio de Vilagarcía, realizando en la misma una labor muy importante en defensa de los comerciantes.

Al mismo tiempo comienza su actividad política militando en la Irmandades da Fala, que en aquellos años fundara en la Coruña Antón Vilar Ponte y Lugrís Freire. Posteriormente participa de la fundación de la *Organización Republicana Gallega* (ORGA). Por este partido es elegido como el primer Alcalde Republicano de Vilagarcía. Su mandato se caracterizó por una gestión honesta y progresista, gozando de un gran apoyo y simpatía de sus vecinos. Durante los años en que Villaverde fue alcalde se construyó la Escuela Graduada y se construyó e inauguró el Balneario de la playa de Compostela.

Durante su primer mandato tuvo que hacer frente al mitin falangista encabezado por José Antonio Primo de Rivera, quien provocativamente amenazaba al gobierno republicano.

En Agosto de 1933 Elpidio Villaverde es el impulsor de un histórico acto organizado por su partido *Izquierda Republicana* en Vilagarcía (Un acto e un Xantar)

Más de cuatro mil personas, llegadas de los distintos pueblos vecinos se dieron cita para escuchar a Casares Quiroga, líder de ORGA, Serrano Batanero (de Guadalajara) y Victoria Kent ex directora de prisiones de la República. Villaverde sería en este acto el anfitrión y presentador de los insignes oradores.

Según nos relata *A Nosa Terra* al terminar el mitin en el espacioso salón “*Casa Blanca*” se celebró una comida que congregó a 200 comensales, entre los que figuraban dirigentes



Ciudad de Vilagarcía años 20.

de *Izquierda Republicana* de toda Galicia y representantes de los demás partidos republicanos.

A la hora de los brindis, la comida adquiere un relieve político con la participación de distintos oradores. Será Elpidio Villaverde quien comience su saludo a los presentes, agradeciendo su presencia en el almuerzo. A continuación dice que *a requerimiento de la señorita Kent, va a recobrar y asumir por unos momentos la plenitud de su autoridad como único Alcalde popular de Vilagarcía y como tal saludo a todos los presentes.* (Aplausos)

Durante el acto, el público pide que hable Castelao, este en los primeros momentos se niega debido a que considera que el orador por el partido Galleguista tiene que ser su secretario General Gómez Román. El reclamo de la gente de que hable en gallego, hace que Castelao se levante en medio de unos grandes aplausos. *Unhas verbas somentes pra ratificar ante os republicanos eiqui xuntos o que moitas vegadas teño dito: a Repubrica ha de respetar i-exaltar a variedade hispanica ou non realizará obra util,* su discurso seguirá haciendo referencia a los derechos nacionales de Galicia, rematando con una gran ovación del público y vivas a la República y a la Galicia Autónoma.

Al terminar su discurso hablará Gómez Román, quien en una parte del mismo dirá *Podedes decir a voso ilustre presidente Sr. Azaña que a nosa colaboración será leal e sincera.* Román terminará su discurso llamando a todos a trabajar por Galicia y por la República.

Después siguieron en el uso de la palabra Osorio Tafall, en representación del Comité Provincial de *Izquierda Republicana*, Serrano Batanero, Victoria Kent, finalizando el turno de oradores Casares Quiroga. Las palabras de Casares pusieron al público de pie, pronuncia un discurso vibrante, lleno de emoción. En una parte del mismo dice que quiere declarar solemnemente en este acto que sería de injusticia no reconocer que una gran parte de esta obra se debe al galleguismo, porque sus hombres llenos de fe en el pueblo y en el porvenir supieron erguir el espíritu, cuando los partidos republicanos estaban desarmados y sin aliento, supieron levantar el espíritu de todos. La República tiene contraído con ellos una gran deuda de gratitud... Casares terminará su discurso diciendo *“No me importaría caer en la lucha que se avecina, porque contemplo esperanzado y lleno de fe el resurgir de la democracia gallega”.* Casares Quiroga terminará el almuerzo



Elpidio Villaverde de joven.

Elpidio Villaverde con su hija Rosina.



en medio de un eufórico clima patriótico. Vilagarcía se convertía por un día en el centro político de Galicia, mientras Elpidio Villaverde demostraba una vez más el prestigio político y personal del que gozaba dentro de su partido como así también entre los partidos republicanos de la época. Seguramente serán estos dos actos los acontecimientos más destacados de la vida política de Vilagarcía, siendo Villaverde el artífice principal de los mismos.

Las relaciones de Villaverde con el *Partido Galleguismo* de Vilagarcía serán durante su mandato fluidas y fraternas. Su propio hermano Luis era uno de los dirigentes de este partido. En 1934 el Concello subvencionó un curso de conferencias sobre problemas del campo donde participaron destacados especialistas del tema, entre ellos el Vice-rector de la Universidad de Santiago Sr. Iglesias, Daniel de la Sota Gallástegui y Xerardo Álvarez Gallego. Dicho curso concluyó con una gira agraria por Pontevedra. Más de 300 personas entre labradores, miembros del partido galleguismo y de la Federación Agraria Comarcal se trasladaron en varios ómnibus adornados con banderas gallegas y republicanas. Durante la jira visitaron *La Misión Biológica*, *La Repoblación Forestal*, *La Granja de Monteporreiro*, y el *Sindicatos de Sementes*.

Durante la visita se realizó un pequeño acto donde Villaverde realizó una alabanza por lo realizado por Daniel de la Sota en el campo de la investigación agraria. Al terminar



Elpidio Villaverde en Francia con su familia.



Villaverde tomaría la palabra Núñez Búa destacado dirigente galleguismo y director del Colegio de Vilagarcía León XIII, quien resaltó la importancia de estas jornadas de debate de la problemática rural.

Con el bienio negro, Villaverde sufrió todo tipo de persecuciones e incluso detenciones domiciliarias. Durante varios meses estuvo preso en la cárcel de Cambados, provocando la protesta ante las autoridades por parte de numerosos intelectuales y partidos políticos.

Con el triunfo del *Frente Popular* en febrero del 36, Villaverde obtenía un escaño de diputado a cortes por la Provincia de Pontevedra, representando en esta oportunidad al partido *Izquierda Republicana*, que fundara Manuel Azaña. Formó parte como tal de la comisión Pro Estatuto de Autonomía.

La guerra civil lo sorprende en su ciudad. Al enterarse de los acontecimientos se comunica con el gobernador civil de Pontevedra, al cual le sugiere que detenga a la oficialidad superior. El gobernador le contesta que no está autorizado para ello, que Casares Quiroga no le había dado ninguna indicación, mientras Villaverde le contesta que los retenga, que haga lo imposible para que no estén en contacto con la tropa, que tome la decisión bajo su plena responsabilidad. A las dos horas de este diálogo, Villaverde intenta contactar nuevamente con el gobernador y una voz se presenta *¡Aquí el Gobierno militar de Pontevedra!*. Villaverde intenta organizar la resistencia, pero la rapidez de los acontecimientos le obligan a desistir. Durante

Elpidio Villaverde, el segundo de la derecha en segunda fila, en un banquete de la colectividad gallega en Buenos Aires.



Elpidio Villaverde.

unos días se esconde en un pequeño barco en medio de la Ría, para luego huir junto a otros republicanos en un barco de pesca rumbo a Portugal. Al llegar cerca de Lisboa es detenido el barco, teniendo que interceder el Embajador republicano Claudio Sánchez Albornoz . Allí comienza a colaborar con Sánchez Albornoz. Con la ruptura de relaciones entre la República y Portugal, Villaverde parte junto al embajador español en un barco inglés rumbo a Francia. De este último país parte para Madrid para ponerse al servicio del Gobierno del *Frente Popular*. A su llegada a Madrid funda con otros paisanos las Milicias gallegas, las cuales combatirán heroicamente bajo la tutela del gran patriota gallego, Enrique Lister. Al término de la guerra pasa a Francia y al poco tiempo parte para Buenos Aires con toda la familia en el barco *Masilia*. Con Villaverde viajará en el mismo transatlántico el escritor y ex miembro de la Comisión del Estatuto de Autonomía, Arturo Cuadrado, quien viajaba con su mujer, la escritora Amparo Alvarar.

Aquel barco que en su gran mayoría llevaba exiliados llegará a Buenos Aires en el año 1939. En aquella ciudad de sueños juveniles Villaverde al poco de llegar monta una cafetería a la que le pondrá el nombre de *Casa de la Troya*. Aquel negocio de Buenos Aires sería el lugar obligado de los republicanos y nacionalistas de la época. En esa “confitería” como le llaman en la Argentina, funcionaba una de las tertulias más destacadas de aquellos años. Dieste, Seoane, Cuadrado, Lorenzo Varela, Blanco Amor eran sus animadores cotidianos. Villaverde aprovechando la presencia constante de destacados pintores gallegos en su cafetería, propone llenar las paredes de la misma con murales realizados por los mismos. Es así que trabajan en la



Elpidio Villaverde, el tercero de la izquierda de pie; entre otros Castelao, Luis Villaverde y Antonio Baltar, en una reunión de republicanos en el restaurante “A Casa de Troya”, en Buenos Aires.



Elpidio Villaverde, el quinto desde la izquierda, en un banquete de exiliados gallegos en Buenos Aires.

obra artística Castelao, Federico Ribas, Colmeiro, Seoane y Luis Villaverde su hermano (años después al venderse el inmueble fue destruido por su nuevo propietario).

El 1 de Octubre de ese año parte junto a Castelao desde Buenos Aires rumbo a México para participar del parlamento español en el exilio que tenía en su agenda la discusión del Estatuto Gallego, que había quedado pendiente de aprobación debido a la Guerra Civil. Del Aeropuerto de Morón parte Castelao y Villaverde, realizando distintas escalas políticas, en Montevideo y Río de Janeiro, en las cuales la colectividad gallega les realiza sendos homenajes. En México los estarán esperando Suárez Picallo y Alonso Ríos, quienes utilizaron la vía del Pacífico.

Durante los debates el sector Prietista mostrará una actitud abiertamente enfrentada con los postulados de la delegación gallega, teniendo que realizar la misma un gran esfuerzo oratorio para volcar a los delegados en favor de la constitución de la Comisión Parlamentaria del Estatuto de Galicia. Con el apoyo de catalanes y vascos se aprueba dicha comisión quedando constituida entre otros diputados con la presencia de Indalecio Prieto, Manuel Portela Valladares y en representación de Galicia Elpidio Villaverde.

Como diputado y miembro del Consejo de Galicia, Villaverde es invitado a la toma de posición de los presidentes del Uruguay y Chile. Tomó parte del *Primer Congreso de la Emigración Gallega*, realizado en Buenos Aires en 1956. Fue uno de los organizadores del homenaje tributado a la actriz gallega María Casares, en su visita a Buenos Aires.

Elpidio Villaverde junto a su mujer Rosina.



A la muerte de Castelao encabeza junto a Picallo y Alonso Ríos el *Consello de Galicia*.

El 27 de noviembre de 1962, Elpidio Villaverde moría repentinamente. Sus restos fueron velados en el Centro Pontevedrés y enterrado en el Panteón del Centro Gallego. Acompañado por los miembros del *Consello de Galicia*, la *Federación de Sociedades Gallegas* y un sinfín de dirigentes galleguistas y amigos. Sus restos fueron despedidos por Ramón Suárez Picallo quien con palabras emocionadas y vibrantes despidió a su compañero de lucha: *Con la muerte de Elpidio Villaverde Rey, desaparece un gran republicano, un gran demócrata y un gran gallego. Cayó a la vera del largo y duro camino por el que van cayendo los integrantes desterrados de la Galicia mártir y de la España Peregrina, a lo ancho y a lo largo del mundo, sin perder nunca la esperanza de ver otra vez libre a la Patria lejana que sirvieron con amor, con fervor y con generoso desinterés.*

Elpidio Villaverde junto a Rosina, su mujer.



El escritor y editor Arturo Cuadrado dirá de Villaverde *Con Villaverde me unió siempre una gran amistad, compartimos juntos el mismo partido, primero ORGA que después se transformó en Izquierda Republicana, compartimos la misma logia la "Antolín Faraldo" e inclusive compartimos la misma cárcel durante el año 34. Después vino el exilio y nuevamente tuvimos que compartir el sueño de la libertad de Galicia. Yo frecuentaba en Buenos Aires el Café Armonía. Allí nos encontrábamos la mayoría de los exiliados republicanos. En ese café planeábamos editoriales, organizábamos campañas antifranquistas. Teníamos la suerte de mirar para las paredes y estar acompañados por el mejor arte gallego. Villaverde era el alma de la tertulia del Café "Casa de la Troya". Creo que Villaverde fue uno de los grande hombres de Galicia, hombre integro y valiente. Hombre que comienza en el republicanismo y concluye en posiciones fuertemente nacionalistas. Su amistad con Castelao y su participación en el Consello de Galicia serán decisivas, que lo marcarán para siempre.*

ABAD DE SANTILLÁN, DIEGO; *La FORA*, Ediciones Nervio, Buenos Aires, 1933

ABAD DE SANTILLÁN, DIEGO; *Memoria (1897-1936)*, Editorial Planeta, Barcelona. 1977.

ALBURQUERQUE, LUIS DE; *Navegantes, viajeros y aventureros portugueses*, Editorial Caminho, Lisboa, 1987.

ALLEGUE, GONZALO; *Galegos as mans de América*, Editorial Nigra, Vigo, 1992.

Almanaque gallego para 1927 de la editorial Céltiga, Buenos Aires, 1927.

ALONSO FERNANDEZ, VIEITO: ANTONIO Alonso Ríos. *Crónica dunha fidelidade*. Laiovento, A Coruña, 1993.

ALONSO RÍOS, ANTÓN; *O señor Afranio*, Edicións A Nosa Terra, Vigo 1996.

ALONSO Y TRELLES, JOSE; *Paja Brava de El Viejo Pancho*, Centro Ramón Piñeiro, santiago de Compostela, 1998.

ALVAREZ, SANTIAGO; *Memorias de la guerrilla*, Edicións Xerais, Vigo, 1991.

Bacelar, Jefersón; *Galegos no Paraiso Racial*, centro Editorial e Didáctico Universidade Federal da Bahia, salvador 1994.

BARCIA, FERNANDO E RUMRRIL, ROGER; *Pioneros de Loreto*, Editado por el gobierno de Loreto, Iquitos, 1995.

BARÓN FERNANDEZ, JOSÉ; *La guerra Hispano-Norteamericana de 1898*, Editorial O Castro, Galicia, 1997.

BARREIRO R. PEDRO; *El viejo Pancho, un gallego en la poesía nativista oriental*, Editado por el Patronato de la Cultura gallega de Montevideo.

BAYER, OSVALDO; *Los vengadores de la Patagonia trágica*. Tomos I,II,III y IV. Editorial Galerna, 1972.

BAYER, OSVALDO; *La Patagonia rebelde*, Tomos I,II,III y IV. Editorial Planeta, Buenos Aires, 1992.

BOTANA, NATALIO R.; *El orden Conservador*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.

CAMBA, JULIO; *El Destierro*, reeditado en Madrid 1970.

CAMBRÓN INFANTE, ASCENCIÓN; *El Socialismo Racional de Ramón de la Sagra*, diputación de A Coruña. 1989.

CASTRO, LOPEZ, MANUEL; efemérides galaicas, *El regional*, Lugo 1891.

CASTRO XAVIER; *O Galeguismo na encrucillada republicana*, Vol I y II, Publicaciones de la Diputación de Orense, 1985.

CORES TRANSMONTES, BALDOMERO; *Ramón Suárez Picallo, Socialismo, galleguismo y acción de masas en Galicia*, Edicions do Castro, sada 1983.

Crónica de la expedición Iglesias, Madrid 1932.

CUPEIRO, BIEITO; *A Galiza de ALEN MAR*, Edición do Castro, Sada 1989.

DASAIRAS VALSA, XERARDO; *José María Barbón e o Colexio de Verín no centenario da súa fundación*. Diputación de Ourense.

DIAZ SAL, BRAULIO; *Guía de los españoles en Argentina*, Ediciones Iberoamericanas, Madrid 1975.

Galicia e América, Cinco siglos de Historia, catálogo edotado por el Consello de la Cultura gallega, Santiago de Compostela, 1993.

GODIO JULIO; *El Movimiento Obrero Argentino* (Tomo I,II y III) Editorial Legasa.

GODIO JULIO; *La semana Tragica*, Editorial Hypamérica, Buenos Aires, 1985.

GÓMEZ TOVAR, LUIS; *Utopías Libertarias americanas*, Ediciones Tuero, Madrid, 1991

GÓMEZ, ALFREDO; *Anarquismo y anarcosindicalismo en América latina*, Editorial Ruedo Ibérico, Barcelona, 1980

GÓMEZ ALFREDO; *Historia del Movimiento social y la clase obrera Argentina*. Editorial A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1974.

GÓMEZ FUCO; *Naciones Ibéricas*, La habana, 1931.

GONZALEZ SANTIAGO, SENEN; *Breve Historia del sindicalismo Argentino*, Almazor editores, Buenos Aires, 1974.

GRAN ECICLOPEDIA GALLEGA, Editor Silveiro Cañada, Santiago 1974.

IGLESIAS PANTÍN, SANTIAGO; *Luchas emancipadoras, crónicas de Puerto Rico*, San Juan 1929.

ISCARO, RUBENS; *Historia del Movimiento sindical*, Tomo I y II Editorial Fundamentos, Buenos Aires 1973.

LENCE, JOSÉ R.; *Memorias de un periodista*, Buenos Aires, Centro Difusor del Libro, 1940.

LISTER, ENRIQUE; *Memorias de un luchador*, G del Toro Editor, Madrid 1977.

LOPEZ TABOADA, XOSE ANTÓN; *Arxentina destino da emigración española e galega no século XIX e primeira década do XX*. Uniproeditorial, Vigo 1993.

LOPEZ ALFREDO; *Historia del movimiento social y la clase obrera Argentina*, Editorial A Peña Luillo, Buenos Aires 1974.

LUCA DE TENA, GUSTAVO; *Noticias de América*, Nigra, Vigo 1993.

LUNA FELIX; *Yrigoyen*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires 1986

MAFUD JULIO; *La vida obrera en la Argentina*, Editorial Proyección, Buenos Aires 1976.

MAIZ, BERNARDO; *Galicia na II República e baixo o franquismo*. Edicions Xerais, Vigo 1988.

MAROTTA, SEBASTIAN; *El movimiento sindical Argentino*, Editorial Libera, Buenos Aires 1975.

MARQUEQUI, DEDIER NORBERTO; *La inmigración española de masas en Buenos aires*, Centro Editor de América latina, Buenos Aires 1993.

MARTINEZ MARTINEZ, M. ROSARIO; *Sofia Casanova Galicia la inefable*, Xunta de Galicia 1996.

MERA , JUAN DE LEON; *Cumanda*, editado en Ecuador.

MONTERO, JOSE MARIA; *El verbo prohibido*, Buenos Aires

NARANJO OROVIO, CONSUELO; *Del Campo a la bodega: recuerdos gallegos en Cuba*, Edicións do castro, Galicia 1988.

NATALE OSCAR; *Buenos Aires Negros y tango*, Peña Lillo Editor, Buenos Aires 1984.

NEIRA VILAS, XOSÉ; *Memoria da Emigración*, Tomos I,II y III Edicións do Castro, sada 1996.

NEIRA VILAS, XOSE; *A Lingua galega en Cuba*, Consello da Cultura galega, 1995.

NORAMBUENA CARRASCO, CARMEN; *Actas Primeras Jornadas de España América, aportación gallega*, Editorial Deimos, Madrid. 1989.

NUÑEZ BÚA, XOSÉ; *Revoeira*, Patronato de la Cultura Galega, Montevideo 1971.

NUÑEZ SEIXAS, XOSÉ; *Emigrantes, caciques e indios*, Edicións Xerais, Vigo 1998.

ODDONE JACINTO; *Gremialismo Proletario Argentino*, Editorial Libera, Buenos Aires 1975.

OSPITAL, MARIA SILVIA; *Inmigración y nacionalismo: la Liga Patriótica y la Asociación del Trabajo (1910-1930)*, Editorial Centro Editor de América Latina, 1994.

PALMAS RICARDO; *A emigración Galega na Arxentina*, Edición do Castro, sada 1978.

PAZ ANDRADE, VALENTIN; *Castelao na luz e na sombra*, Edicións do Castro, sada 1982.

PENELAS, CARLOS; *Os galegos anarquistas na Arxentina*, espiral Maior, A Coruña 1996.

PEREIRA, DIONISIO; *Os conquistadores modernos*, Edicións A Nosa terra, Vigo 1992

PEREZ PRADO, ANTONIO; *Los gallegos y Buenos Aires*, Ediciones La Bastilla, Buenos Aires 1973.

PORTELA, JESUS; *Biografía de Manuel Bares*, libro inédito.

PUIGRÓS, RODOLFO; *Historia crítica de los partidos políticos Argentinos*. Editorial Hypanamericana, Buenos Aires 1986.

RAMA, CARLOS ; *El anarquismo en América Latina*, Biblioteca Ayacucho, caracas 1990.

RIOS LASCANO, ISABEL; *Testimonios de la guerra civil*, Edicións do Castro, Sada 1990.

RODRIGUEZ CASTELAO, DANIEL; *Sempre en Galiza*, Edicións As Burgas, Buenos Aires , 1961.

RODRIGUEZ DÍAZ, ROGELIO; *Historia del Centro Gallego*, Buenos Aires 1940.

ROSA, JOSE MARÍA; *Historia Argentina*, Editorial Oriente, Buenos aires 1977.

SAMUELLE, CRISTINA; *Conversas con Manuel Meilám*, Xerais, Vigo 1993.

SANTA RITA DURAO, XOSE; *Caramurú*, Lisboa 1781.

SANTOS, RICARDO EVARISTO; *Política Migratoria española a Iberoamérica: aporte Brasil 1890-1950*, Edicións do Castro, Sada 1993.

SEOANE, LUIS; *Escolma de Textos da Audición radial Galicia Emigrante*, Edicións do Castro, Sada 1980.

SEOANE LUIS; *Figuracións*, Biblioteca Gallega, La Voz de Galicia, A Coruña 1994.

SIERRA, LUIS ADOLFO; *Historia de la orquesta típica*, Editorial A. Peña Lillo, Buenos Aires 1976.

SIXIREI PAREDES, CARLOS; *Alfredo Somoza*, Edicións do Castro, sada 1987.

TEIJEIRO MARTINEZ, BENIGNO; *Gallegos ilustres en américa*, Sociedad Unión Gallega, Buenos Aires 1901.

TRONCOSO, OSCAR; *Fundadores del gremialismo Obrero* Tomo I y II Centro Editor América Latina, Buenos Aires 1983.

VALÍN FERNANDEZ, ALBERTO; *La masonería y A Coruña*, Xerais, Vigo 1984.

VALLE DEL, JOSE MARIA; *República española en el exilio*, Ruedo Ibérico, Francia 1976.

VILANOVA RODRIGUEZ, ALBERTO; *Los gallegos en la Argentina*. Ediciones Galicia, Buenos Aires, 1966.

ZARAGOZA, GONZALO; *Anarquismo argentino (1876-1902)*, Edición de la Tortre, Madrid 1996.

ZUBILLAGA BARRERA, CARLOS; *A prensa galega de inmigración en Uruguai*, Consello da Cultura galega. Santiago de Compostela 1996.

ZUBILLAGA BARRERA, CARLOS; *Los gallegos en el uruguay*, Ediciones del Banco de Galicia, Montevideo 1966.

TESTIMONIOS RECOGIDOS POR EL AUTOR

Cuadrado Moure, Arturo

Grunfel, José

Laxeiro

López García, Carlos

Martínez Castro, Xuan

Moreda, Antón

Palmás Ricardo

Rodríguez, Elixio

Soto Isabel

Souto, Bernardo

Velo, Víctor

Villaverde, Maria Victoria

CORRESPONDENCIA UTILIZADA

Correspondencia *archivo Alvajar* (Consello de Galiza en Paris)

Correspondencia del *archivo de la Federación de Sociedades Gallegas* (Argentina)

Correspondencia y documentos *Archivo Víctor Velo*

Correspondencia Ramón Suárez Piccallo a Blanco Amor (*archivo Blanco Amor*)

Cartas de Ramón Suárez Piccallo a Francisco Regueira



Protagonistas
de una epopeya colectiva



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE TRABAJO
E INMIGRACIÓN

SECRETARÍA DE ESTADO
DE INMIGRACIÓN
Y EMIGRACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL
DE LA CIUDADANÍA ESPAÑOLA
EN EL EXTERIOR